Aconcagua

LA "MAFFIA" DESENMASCARADA

(Pág. 51)

ABRIL 193

¡Hoy hay pastelitos!...

...les dirá usted a sus niños, y ellos saltarán de alegría. ¡Pero, qué desilusión, si el polvo para hornear que usted empleó ha malogrado toda la maestría de su arte culinario! Presérvese de que esto le suceda, usando únicamente

DUPLEX

EL POLVO PARA HORNEAR
100 % DE BONDAD

EXIJALO A SU PROVEEDOR

SE VENDE EN LATAS DE: 30, 110, 225 Y 450 GRAMOS

Un triunfo de la Industria Argentina

Primer Gran Premio y Diploma de Honor
Exposición Industrial Argentina 1925.

Diploma de Honor y Medalla de Oro
Exposición Internacional Niza 1931.

FABRICANTE:

ADOLFO V. ALVAREZ

MATURIN 2660 - U. T. 59, Paternal 3869
BUENOS AIRES

MUESTRA GRATIS

Sr. ADOLFO V. ALVAREZ,
Maturín 2660 - Buenos Aires

Sírvase enviarme una muestra GRATIS de Polvo para hornear "DUPLEX".

Nombre .....

Dirección .....

Localidad .....

Adjuntar $ 0.10 en estampillas para franqueo

EXPOSICION
DE LA MODA
se inaugura el 20 de Abril
en el
PALACIO DE LAS
EXPOSICIONES
Sarmiento y Florida
LAS MAS INTERESANTES
ATRACCIONES:
Desfile diario de modelos vivientes ▪ Espectáculos artísticos y novedosos ▪ Concursos, rifas gratuitas y obsequios a todas damas y caballeros asistentes ▪ Sorprendentes espectáculos ▪ Stands, vitrinas y aparatos que exhibirán, en forma elegante y artística,
LAS ULTIMAS CREACIONES
DE LA MODA.
Concurra Vd. con su familia y podrá admirar todo cuanto atañe a la moda para la mujer, el hombre y el niño.
Palacio de las Exposiciones
SARMIENTO Y FLORIDA

RADIO EXCELSIOR

A. B. DOUGALL

DIRECCIÓN CENTRAL { Avenida de Mayo 821 U. T. 37, Riv. 2900-01

ESTUDIOS { 462 - Maipú - 462 U. T. 31, Ret. 4142

Aconcagua

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

Dirección: U. T. 31, Retiro 4427
Administración: U. T. 31, Retiro 4426
Redacción: U. T. 31, Retiro 5648

Aparece el primer miércoles de cada mes

BUENOS AIRES
559 - SARMIENTO - 559

Año IV | BUENOS AIRES, ABRIL DE 1933 | Vol. 11 - Nº 39

PALABRAS PROPIAS

En favor de la paz

Todos los esfuerzos que se hagan en el sentido de asegurar al mundo los beneficios de la paz merecen bien de la humanidad. Con todas sus fallas e imperfecciones constituye aquélla un estado mil veces preferible al de la lucha armada, cuyos horrores no puede haber olvidado ya la generación que en este momento pasa por la tierra. No es posible escatimar el apoyo y el aplauso a los hombres y los gobiernos que inicien tales esfuerzos o colaboren en ellos, sea quienes fueren. Ni esquivar ese apoyo y ese aplauso en nombre de un ideal superior de paz absoluta, perfecto pero irrealizable por ahora. Tanto valdría renunciar a lo menos porque no se puede alcanzar lo más, actitud que sería lícita en utopistas incorregibles o en pesimistas desesperados, pero no en seres racionales y conscientes. Quienes asocien su nombre a los planes tendientes a garantir la paz lo habrán hecho duradero y acreedor a la gratitud de los pueblos. Acompañémoles con nuestros mejores votos.

Extranjeros indeseables

Es enorme, aunque no asombrosa, la proporción de extranjeros que existe entre los autores y cómplices de los grandes delitos que han preocupado últimamente a la opinión pública. Pero no hay que perder la cabeza y embarcarse en una campaña xenófoba, como pretenden algunos, que por lo visto no reconocen más ascendencia que la de los indios que poblaban estas comarcas al tiempo de la conquista, ni más patria que las chozas que entonces se levantaban en ella.

Pues no se debe confundir. Los extranjeros han sido eficientes propulsores de nuestro progreso material y moral, y siguen siéndolo en grado sumo, aún hoy en que la raza criolla en formación ha adquirido y demostrado singulares aptitudes para el trabajo.

Es desde luego imprescindible fiscalizar mejor la entrada al país de extranjeros indeseables, que no penetran solamente gracias a la liberalidad de nuestras leyes, como tanto se proclama, sino también en gran parte debido a la deficiencia de ese contralor y a la lenidad, la pereza y hasta la complicidad de muchos de los que lo realizan. Es mejor prevenir que reprimir.

El turismo y sus obstáculos

Veraneantes en Nahuel Huapí y otros lugares del oeste manifiestan su asombro por el aislamiento en que se vive por allá. Ni las cartas ni los diarios llegan regularmente. Es más fácil comunicarse por vía de Chile con Buenos Aires, que directamente por territorio argentino...

Este es otro de los obstáculos que conspiran contra el desarrollo del turismo, por el cual nos interesamos como argentinos y americanos conscientes que somos de los beneficios de toda índole que significa. Ya hemos hablado de los precios y las incomodidades del alojamiento en muchos lugares, de la falta de organización y seguridad, y de otros aspectos desagradables que suelen tener los viajes *de placer* entre nosotros. Y también hemos anotado con singular satisfacción los progresos y las mejoras que se vienen comprobando en tales respectos. Hoy debemos subrayar que la falta de comunicaciones regulares con el mundo exterior constituye otro serio inconveniente, pues una de las peores sensaciones que debe experimentar el excursionista es la de creerse aislado de los centros de población en que suele desarrollar sus actividades permanentes, de los seres queridos, de las ciudades cuyos sucesos le interesan y le tocan de cerca. El correo y el telégrafo deben cuidarse muy especialmente, pues. Confiamos en que la constatación de esta anormalidad bastará para que las autoridades pertinentes tomen las medidas que han de suprimirla.

Arte argentino en Roma

Un éxito que no puede sorprendernos pero que debe regocijarnos, ha acompañado a la iniciativa de realizar en Roma una exposición de arte moderno argentino.

Inmejorable impresión han producido las muestras de la labor de nuestros artistas en aquel ambiente madurado en la creación y la contemplación de las grandes obras maestras. Eso vale tanto como una consagración, con todas las ventajas de representar a la vez un aliciente para que los artistas locales no se satisfagan con ella, sino que la tomen como índice e impulso para nuevas y mayores empresas.

Ese mismo éxito viene a probar el acierto de la iniciativa de ACONCAGUA, que ya cuenta con el aus-

picio de prestigiosos diplomáticos americanos y que confiamos ha de llegar a una realización cercana, de efectuar anualmente en las distintas capitales del continente el Salón de Arte de América, con la concurrencia exclusiva de artistas del nuevo mundo, y al que se incorporaría, de ser aceptada también esta otra idea, la Exposición del Libro Americano. Una y otra formas de la cultura, la plástica y la literaria, constituyen medios de vinculación desinteresados y por lo mismo más a cubierto de la variación de las circunstancias, que muchos otros, muy útiles y plausibles también, a los cuales suelen preferirse aquéllos. ¿Qué de extraño, entonces, que insistamos en una iniciativa a la que apenas esbozada hemos tomado ya tanto cariño, y cuya posibilidad se nos aparece cada día más real a través de las comunicaciones de aliento que nos llegan?

Régimen del Teatro Colón

Y a propósito de arte, nada más oportuno que hablar del nuevo régimen dado al teatro Colón. No cabe duda de que significa una tentativa más, y una de las más serias, para llegar a la finalidad anhelada, que es la de velar a la vez por los fueros del arte musical y por la cultura popular. Esa noble misión debe ser contemplada por medio de una solución que satisfaga y armonice ambas necesidades, que no son, que no pueden ser contradictorias. Más que ningún otro, el arte musical — e incluímos en él sus tres manifestaciones: lírica, sinfónica y coreográfica — es de comunicación y aún de comunión entre el artista (creador o intérprete) y el público. Ningún músico ha compuesto sus obras para recrearse egoístamente en su audición, y en cuanto a las composiciones que pretenden destinarse a un núcleo "selecto" de iniciados, están condenadas a la moda pasajera y el olvido permanente, cuando no tienen la savia inconfundible de la verdadera belleza,pues si la tienen pasan a ser disfrutadas por el pueblo en común, contra la equivocación o la pretensión del autor. Si eso es verdad de la música en general, ¡cuánto más no ha de serlo tratándose de la destinada a hacerse oir desde el tablado de un coliseo sostenido principalmente con los fondos de la comunidad y que a ella pertenece!

La difusión enorme que la radiotelefonía ha venido a dar a las obras que se ejecutan en el teatro Colón, y que las hace asequibles a todas las clases sociales, es otra razón que arguye en el sentido de conciliar una verdadera educación estética del pueblo, con la satisfacción de sus gustos y preferencias. Ni empeñarse en "snobismos" y gustos personales en contra de los colectivos, ni atender sólo a éstos. Tal debe ser la fórmula compleja y a la vez clara que ha de ponerse en práctica. Orientar, afinar y acostumbrar el gusto público, santo y bueno. Querer llevarle la contra en nombre de "ismos", y prejuicios, sería obra antisocial, tanto más censurable tratándose de un arte que es social por excelencia. Y además, sería inútil en definitiva.

Por otra parte, no hay que desesperar del público argentino. Una rara cualidad que lo distingue, y que equilibraría la falta de otras, es su fino y deliberado eclecticismo. Ajeno a las rivalidades de escuelas y tendencias, está siempre listo a gozar y reconocer la belleza donde existe; lo mismo que admira las creaciones del genio de Verdi sin renegar de las de Wagner y a la inversa, ha sabido apreciar e incorporar a sus goces las novísimas producciones de Stravinsky, de Falla, de Profokieff, de Honegger, de Casella, de Hindemith, cuando ha encontrado en ellas el acento inconfundible de la belleza, y sin renunciar por eso a Bellini, ni siquiera a Donizetti, y mucho menos a Mozart o a Cimarosa. Tiene, pues, derecho a ser oído a su vez, y su deseo es bien neto e inconfundible: ¡Nada de exclusivismos ni de "capillas"!

Congreso Eucarístico

Comienzan en Buenos Aires los preparativos para el Congreso Eucarístico Internacional que ha de tener su sede en esta ciudad el año próximo, y dan ya cabal sensación de la importancia y significación que ha de tener aquél. El pueblo argentino toma sobre sí una pesada responsabilidad al aceptar la honrosa preferencia de parte de las autoridades de la Iglesia Universal, que entraña la celebración de tan grandioso certamen en su capital. Quizá por esa ley del contraste histórico que destaca Keyserling, la trascendencia del Congreso Eucarístico, acto de finalidades puramente espirituales como ningún otro, se acentúa por virtud de la época de materialismo y de sometimiento a la utilidad meramente física por la cual atravesamos. Ha de ser aquél una consagración de los más puros y desinteresados ideales que alienta la humanidad: el de rendir homenaje a Quien debe el ser, bajo la forma de su representación eucarística, que sirve al mundo cristiano para rememorar su redención. Bienvenido ese torneo espiritual, que ha de hacernos mirar a lo alto y quizá eleve la mirada de muchos que la tienen apegada a la tierra. Esperamos que el pueblo argentino responda a ese honor y esa confianza y auspicie la realización de un acto que esté en consonancia con sus propósitos y sus finalidades.

Reservas pluviales

Como todos los pueblos que se hallan en la etapa pastoril y agrícola de su evolución, el nuestro depende en sumo grado de las contingencias meteorológicas. Estamos diversificando poco a poco nuestra producción, y aún puede decirse que vamos ya en camino de ser un país industrial, por lo menos en cuanto se refiere a la elaboración de las materias primas nacionales, que no es mucho pedir. Ni es poco, desde luego, y ojalá alcancemos pronto esa etapa. Mas lo cierto es que, hoy por hoy, pese a las declamaciones vanidosa en contrario y a una propaganda bien intencionadas pero que no puede torcer la marcha lenta del tiempo, somos principal y casi exclusivamente una nación agropecuaria. Una mala cosecha es un desastre para todos. De ahí la importancia de los fenómenos meteorológicos.

Las últimas lluvias, tan copiosas en sí mismas y que parecen serlo doblemente después de la prolongada sequía que las precedió, plantean el problema de las reservas pluviales, pocas veces abordado y uno de los más importantes que debe resolver el país. Y ninguna oportunidad mejor que ésta, en que se habla de encarar un vasto plan de obras públicas con el doble propósito de combatir la desocupación y de mejorar nuestra red de servicios de comunicación y fomento, para plantear y resolver ese problema. Sería libertar o por lo menos poner algo a cubierto al ganadero y al cultivador de los peligros que esos cambios tan profundos del tiempo significan para ellos; sería concertar la labor humana con el orden de la Naturaleza, que, sin duda, responde a una armonía superior, pero que en sus detalles escapa a la previsión del trabajador. Sería la mejor contribución de nuestra época al progreso y el bienestar futuros.

GALGOS Y POLITICOS

Por ERNESTO LAMAS ALTAMIRA

CORRESPONDE la anécdota de hoy al Teniente General don Julio A. Roca, militar y hombre político, dos veces presidente de la República y uno de los argentinos que más constante y decisivamente gravitó en la vida pública de la Nación en la segunda mitad del siglo pasado. Resultaría pueril la pretensión de encuadrar tan prominente y compleja personalidad en una página de ACONCAGUA. Para estudiarla bajo algunos de sus múltiples aspectos, serían insuficientes todas las páginas del presente número.

El tiempo aquieta las pasiones y esfuma los inevitables prejuicios de la adhesión incondicional o de la implacable zaña política. Su transcurso decanta paulatinamente la exageración de amigos o adversarios. Roca voluntad, Roca fuerza, Roca acción no pudo ser avalorado, en su época, con el criterio sereno con que hoy juzgamos sus actos y sus obras.

Desde luego, porque la distancia permite abarcar, en toda su amplitud, la evolución social y política de la República.

Roca fué producto genuino del medio y de las circunstancias. Poseyó relevantes condiciones para comprenderlas e interpretarlas. Pudo, merced a su innata sagacidad, dominar a los hombres y encauzar a los acontecimientos, y obtuvo de unos y otros todas las ventajas que explican, si no justifican, su prolongado predominio y su indiscutible prestigio dentro y fuera del país, prestigio derivado de su programa de "paz y administración", extraño al progreso de las instituciones republicanas y a cierto orden de las aspiraciones públicas, pero suficiente para enaltecerlo ante quienes fundaban sus anhelos y esperanzas únicamente en el engrandecimiento material.

Rectificó, en el curso de su actuación, errores iniciales atribuíbles a su inexperiencia. Sin modificar los procedimientos que orientaron y determinaron su permanente táctica política, el ejercicio del poder o el manejo de su influencia, cuando no ocupó posiciones públicas, perfilaron más acentuadamente, en cada etapa del camino, sus dotes naturales. Difícilmente se hubiera reconocido al soldado de Ñaembé o de Santa Rosa, en el hombre de gobierno que asumiera, por segunda vez, la más alta magistratura de la República.

Aplomado, prudente, hábil, cauteloso, la vida pública, al modelar su recio carácter y pulir las aristas de su personalidad, lo había connaturalizado con el ambiente y el temperamento de la metrópoli. No llegó, en consecuencia, como la vez primera, avivando enconos con el ruido de sus espuelas y los impulsos de su orgullo herido. Unificó, hasta hacer imperceptible la costura que las unía, la penetración provinciana y la malicia porteña. El frac, la levita y el sombrero de copa, substituyeron a los relumbrantes entorchados. Quiso ser, ante todo y sobre todo, gobernante civil. Con eficaz astucia atenuó el brillo de su luminosa estrella, confundiendo sus destellos con el resplandor de otros prestigios, y fué, al propio tiempo, cuando menos aparentemente, mandatario democrático y hombre de mundo, distinguido y llano.

Teniente General Julio A. Roca

Era figura notoria en las calles de la ciudad, en las reuniones públicas, en teatros y salones. Cuidaba con esmero su indumento, sin ser atildado, y gustaba los refinamientos de la cultura. Como los señores porteños, amaba el campo, los árboles y la ganadería. Sus principales estancias, "La Paz", en Córdoba y "La Larga", en la provincia de Buenos Aires, se citaban como establecimientos modelos. En ambas procuraba descanso a sus tareas, que alternaba, principalmente en Córdoba, con los afanes de la política. Era en "La Paz" a modo de la araña en el telar; desde ella, poníase al habla con sus amigos de todo el país.

En los días de tormenta, pedía "silencio y olvido" para su nombre. Pero en la acción o en el simulado reposo, tejía infatigablemente los hilos finísimos de sus diestras e incontrarrestables combinaciones políticoelectorales.

Perspicaz y agudo, sus gracejos y travesuras, pasajeras o trascendentes, le valieron el mote de "zorro". Jugaba constantemente en su rostro, irónica sonrisa, trasunto de su mordacidad temible.

A veces, como comprueba la anécdota que paso a referir, determinó con una frase el rumbo de los sucesos políticos en tal, cual provincia, o la suerte de ciertos adeptos dudosos, a quienes sacrificó sin piedad cuando lo creyó conveniente u oportuno.

Había llegado a Buenos Aires un talentoso e impaciente joven, aspirante a elevada posición en la provincia de su nacimiento. El General debía partir, precisamente horas después de la audiencia concedida al postulante, en compañía de varios amigos, para "La Larga". En el momento más peligroso de la entrevista, llevada con proverbial maestría, invitó gentilmente al importuno. El presunto candidato aceptó, con explicable regocijo. Para el uno, la artimaña importaba indispensable aplazamiento; para el otro, inesperada oportunidad de realizar a sus anchas el anhelado y decisivo atisbo.

El encumbrado dueño de casa recibía y obsequiaba a sus huéspedes con esplendidez de gran señor. Aquella vez, como muchas otras, gozaron de una hospitalidad magnífica: mansión señoril, bellos jardines meticulosamente cuidados, montes umbríos, campos de esmeralda...

Tras la primera, agradable y breve velada, quedó concertado el programa inicial. Ninguno de los invitados había contemplado una cacería de liebres con intervención de galgos; el anuncio del novedoso deporte producía general expectación.

En una hermosa mañana de octubre, tuvieron efecto, en la llanura riente e infinita, las emocionantes pruebas.

Una de ellas, particularmente, cautivó a los circunstantes. La liebre atacada, se defendía, gambeteando, de un galgo negro, de apretados ijares y reluciente pelaje, el cual, hábilmente engañado, iba y venía sin dar alcance a la ágil pieza.

— Es galgo nuevo — explicó el mayordomo. — Todavía no está baquiano...

De pronto el afanado perseguidor dió un brinco y cayó largo a largo. Hizo desesperados e inútiles esfuerzos para levantarse, agitando en el aire las finas patas.

— ¡Se ha "quebrao" del espinazo! ¡Se ha "quebrao" del espinazo! — prorrumpieron los peones.

Momentos después, todos los presentes rodeaban, condolidos, al yacente animal.

El General lo observó algunos instantes silenciosamente. Por último, dijo con su típica socarronería:

— Los galgos nuevos son como los políticos jóvenes. Fuertes y vigorosos, pero a fuerza de angurrientos, fracasan por apresuramiento o inhabilidad...

Y volviéndose al invitado de última hora, agregó, al parecer, distraídamente:

— Hasta en las cacerías de liebres es aplicable el sabio y socorrido refrán de nuestros viejos criollos: no por mucho madrugar amanece más temprano...

Clamor

NOVELA HISTORICA

por ISAAC R. PEARSON

Ilustró S. MAGNO

SINTESIS DE LOS QUINCE CAPITULOS ANTERIORES

El héroe de la Reconquista de Buenos Aires, general don Santiago de Liniers, fracasado en su empeño de restaurar el dominio colonial en el Río de la Plata, ha caído prisionero de una partida del ejército enviado al interior por la Primera Junta. El jefe de esa partida, capitán Urien, sobre darle un trato cruel, le ha substraído de sus baúles, dinero y joyas, que los pierde en el juego.

Obligado Urien a entregar el preso y sus compañeros a otra partida que manda el capitán Garayo, éste restablece las prácticas correctas con los prisioneros y, como Urien no puede dar cuenta de los efectos que ellos tenían, le da un plazo para que lo haga, mediante un expediente que arbitra, para tentar el cual Urien se traslada al vecino pueblo de Totoral.

Regresando de dicho pueblo al campamento de Garayo, encuentra en el camino a Melchora de Sarratea, cuñada de Liniers, disfrazada de labriega para un plan de rapto de Liniers que han concebido su hijo Luis y el novio de Enriqueta Liniers, un joven paisano criollo llamado Marcelo Arias. Urien intenta aprovecharse de la soledad de Melchora para besarla; pero la llegada súbita de Luis frustra su propósito y se ve obligado a retirarse humillado. Urien comunica a Garayo el fracaso del expediente que se había ideado y se le notifica que será enviado al amanecer a la superioridad, en calidad de sumariado. Bebe durante toda la noche y, al aproximarse la hora, resuelve desertar, para librarse de la condena que le espera. Saliendo de la carpa en que descansa, tropieza con un soldado que lleva al general Liniers una infusión caliente. Sin saber que contiene el narcótico para el plan de rapto, rompe un frasco que tiene el soldado en las manos; y sin saber tampoco que dos caballos atados al palenque son de los que esperan el sueño del preso para obrar, sube en uno de ellos y huye, encontrando otra vez en el camino a la joven labriega de la anterior escena. Lucha con ella, la vence al fin y, subiéndola maniatada en el caballo, reanuda la marcha hasta detenerse en una cueva de uno de los dos cerritos próximos a Totoral, en la cual entra con su presa. Mientras va en busca de leña para hacer fuego, Melchora consigue deshacerse de las ligaduras que la ceñían y huye hacia la altura. Tras ella sube Urien y, cuando la va a alcanzar y a caerle encima, Melchora agita los brazos y se lanza al vacío.

En una humilde casa de los alrededores, encuéntranla después los que la acompañaban, gravemente herida. Atendida con la solicitud propia de las circunstancias, comienza a reaccionar; y, aprovechando un momento de tranquilidad, dirígense el dueño de la casa y Marcelo al cerrito próximo y encuentran en la cueva el cuerpo de un hombre y un tigre herido que le clava sus garras.

Marcelo da muerte a la fiera y reconoce en el momento al capitán Urien, que había elegido, sin saberlo, para su refugio, la guarida del tigre, pagando bajo los dientes de la fiera su inconducta, castigado sin palo ni chicote, como manifiesta Marcelo acostumbran decir en sus pagos.

CAPÍTULO XVI

¿CRUZ ALTA O CRUZ EN ALTO?

Marcelo, de conformidad a lo que resolviera, una vez que se halló de nuevo al lado de Melchora, esperó el primer momento propicio y le anunció que iba a dejarla al cuidado de la buena gente que la había recogido y de ño Mariano. No le dijo la verdad, es a saber: que su ausencia podía ser larga. Presentóle el viaje como muy rápido; sería solamente hasta Córdoba, para organizar el traslado de Enriqueta, que con sólo tener conocimiento de lo que le pasaba a su tía volaría, estaba seguro, a acompañarla. Estas precauciones en el anuncio, no parecieron ser muy necesarias. Melchora oyó todo indiferentemente; veíase que nada le interesaba, fuera porque el sopor la venciese o porque sentíase ya desasida de las cosas de esta vida.

— La mejoría es muy leve — dijo Marcelo a los que quedaban, despidiéndose. — Todavía la cabeza no está firme. Hay que cuidarla mucho.

Y, oprimiendo los ijares del doradillo, partió rápido, temiendo acaso que lo traicionara la opresión que sentía por el estado en que dejaba a la herida.

En Córdoba, Enriqueta y Luis habían perdido toda esperanza de conseguir que los prisioneros esperaran en las proximidades la resolución de la Junta. La impresión causada en esta Junta por el no cumplimiento de la sentencia de muerte inmediata, podía deducirse del estado del Deán Funes, que se mostraba atribulado hasta lo máximo. Había comprometido a Ortiz de Ocampo en aquella desobediencia y temía no poderlo salvar ni a él. Era urgente, era premioso alcanzar a Garayo en la marcha que había reanudado hacia Buenos Aires. Más que nunca se imponía la realización del plan de evasión, contra la voluntad misma de Liniers. Luis, que conforme vió a Marcelo no hizo sino instarlo para partir en el acto, quedó como paralizado al conocer la desgracia de Melchora. Enriqueta lloró y corrió a prepararse, ordenando hicieran lo mismo su doncella de más confianza y Juanito. Atinó a advertir antes, que se reservara lo sucedido de Carmen, que felizmente estaba bien atendida en la ciudad, a donde había sido trasladada, mas sin restablecerse del todo. Luis continuó mudo e impenetrable un buen rato. De improviso dijo a Marcelo:

— Vamos.

Y subiendo a caballo sin despedirse, partieron los dos. Luis no galopaba: volaba. Su sistema nervioso parecía pedirle el vértigo.

— Se nos van a cansar los pingos — observóle Marcelo. — Y el adelanto éste, nos supondrá después mayor retardo.

— Tienes razón — contestó Luis y moderó su carrera.

Al llegar a la primera posta, supieron que Garayo debía llevarles no menos de cuatro jornadas. Podrían alcanzarle en Cruz Alta, si le alcanzaban; antes, no.

Y, efectivamente. En Cruz Alta, cerca del pueblo de este nombre, entonces humildísima aldea, había acampado a la sazón la fuerza militar de la revolución que conducía a los prisioneros.

Ocurrió esto a la oración de un día en que el frío casi no había molestado, por lo límpido y fuerte del sol. Los prisioneros, a quienes Garayo había consentido que usasen sus escopetas, habían acompañado a las fuerzas, entretenidos en el placer de la caza. Hallábanse fatigados por el mucho andar, empero contentos. El Ilmo. Señor Orellana invitóles, antes de recogerse, a una misa que oficiaría a la madrugada en la capilla del pueblo: cuatro paredes de barro que no tenían exteriormente de iglesia sino la campana, que mostraban colocada a la altura de su techo. La ceremonia fué tocante. Todos los prisioneros concurrieron, junto con la oficialidad y buena parte de la tropa. Como sólo por casualidad llegaban sacerdotes a la aldea de Cruz Alta, el vecindario entero se apretujó en los espacios libres de la capilla y en su frente y lados del exterior. Los prisioneros recibieron el pan

sagrado con la más grande unción y cuando, vueltos al campamento, tomaban su frugal desayuno, se les presentó Garayo. Iba, según dijo, a despedirse.

La sorpresa fué grande.

— ¿Por qué nos deja, capitán? — le preguntó Liniers.

— Orden superior — respondió Garayo. — Tomará el mando el coronel French, que acaba de incorporarse.

Concha intervino diciendo:

— No olvidaremos, capitán, sus muchas bondades.

— Las merecían ustedes. No he hecho sino cumplir con mi deber.

Liniers agregó por su parte:

— ¡Cuando pienso que hasta las escopetas nos habían sido quitadas y que no habríamos podido ni atenuar, cazando, los rigores de la marcha, sin la complacencia exquisita de usted, capitán Garayo!...

El aludido guardó silencio y desvió la conversación refiriéndose a la ceremonia de poco antes. Habíale impresionado mucho y creía que la tendría presente en su memoria toda la vida.

— Realmente — dijo Liniers. — ¡Aquel tan pobre y desamparado templecillo, sitio de un acto tan grandioso!

Concha expuso:

— Todos nosotros y toda la oficialidad, tropa y pueblo presentes, arrodillados; y la bendición de lo alto, descendiendo temblorosa de esas manos venerables de monseñor, que parecían implorar...

— Celebro dejarlos confortados, señores — dijo Garayo. — Aun cuando sólo fuera por eso, por lo que conforta, hemos de considerar santa a la Fe.

Y estrechando las manos de los prisioneros uno a uno, el capitán se retiró. Siguiéronle ellos con los ojos hasta que se perdió tras de las carpas de la mayoría y poco después le vieron reaparecer, montado, al frente de una partida de soldados con la que tomó, en retroceso, el camino hasta ese momento recorrido.

Concha, visiblemente preocupado, preguntó en alta voz:

— ¿Qué pasará?

Y Liniers repuso:

— Cualquier cosa. Nimia de seguro. Como de costumbre. Cambios por cualquier motivo.

— ¡Hum!

Monseñor manifestó que le había parecido notar muy conmovido al capitán al despedirse.

— Alma muy noble, nada tiene eso de extraño — respondió Liniers.

Concha dijo:

— Quiera el cielo que sean solamente aprensiones.

— Nada más que aprensiones; ya lo verá usted — repuso el general de la Reconquista.

Transcurriría una media hora, durante la cual los prisioneros permanecieron pensativos, y se les presentó un sargento desconocido de ellos que, de orden del coronel French, les reclamó las armas. Luego de recibirse de las escopetas pidió la entrega de los cuchillos de mesa.

— ¿Nos serán devueltos para el "rancho"? — preguntó Concha.

— Lo ignoro — dijo el sargento.

Y se fué con su carga.

Concha, terminada esta escena, se dirigió a Liniers preguntándole qué pensaba de eso.

— Raro — respondió el General con laconismo sugeridor.

El señor obispo dijo:

— Doy cada vez más gracias al cielo por el acto de hoy.

Y volvió a reinar en el grupo el silencio; un silencio que, relacionado con la gravedad de los semblantes, daba la impresión de que se cerniese sobre los reunidos alguna amenaza.

Otra media hora y otra novedad: acercábase a la carpa de los prisioneros un núcleo de jefes. No aparecía entre ellos French. Quien caminaba como encabezándolo era Ramón Balcarce, que tendió afablemente su mano a Liniers y Concha, como viejo conocido que era de ellos, y se inclinó cortésmente ante los demás.

— ¿Y su hermano Juan Antonio? — le preguntó Liniers a Balcarce, atento, como era su modalidad.

— Más o menos donde estaba cuando fueron ustedes detenidos — respondió el interrogado. — Es decir, mandando las avanzadas.

— Nos habían dicho que se había hecho aquí cargo del mando el coronel French...

— Fué por un momento. Reemplazáronlo en seguida conmigo.

— ¿Qué es esto, Balcarce? — preguntó Liniers.

El jefe comprendió o aparentó comprender que se le preguntaba por un espeso monte que se veía a cosa de cinco cuadras y respondió:

— ¿Eso? El monte de los Papagayos.

— No — insistió el General. — ¿Qué es esto, todo esto que pasa?

Balcarce miró hacia la dirección de donde viniera y señalando a otros militares que se acercaban, dijo:

— Me parece que ya es otro el que manda. Fíjense ustedes. Es Castelli el primero.

— ¡Castelli! — exclamó Liniers, con espanto.

Monseñor juntó las manos en actitud de orar y, mientras Balcarce y sus acompañantes acudían a reunirse con los que venían, dijo:

— Apiádese de nosotros el cielo. Para el corazón de Castelli es desconocida la piedad.

Sucedióse un nuevo y algo prolongado silencio, que Concha interrumpió con estas palabras:

— Mi sombrío presentimiento que se realiza.

Liniers ya no habló pero su abatimiento se le reflejó en el rostro.

Monseñor, que concluyó la oración a que se había entregado, dijo:

— ¡Cruz Alta! Se diferencia poco, muy poco, de Cruz en Alto. ¡Santo Dios!...

Capítulo XVII

CLAMOR

Castelli no se llegó hasta los prisioneros sino, manteniéndose a distancia, dictó varias órdenes que salieron a cumplir apresuradamente dos ayudantes. Apareció poco después una compañía de soldados que hizo alto frente a la carpa y, desprendiéndose de ella una media docena de soldados, acercáronse éstos a Liniers y sus compañeros, los amarraron a la hila con los brazos atrás y les ordenaron marchar hacia el monte, siguiendo detrás tanto Castelli como Balcarce y la compañía.

La marcha fué silenciosa y rápida. No tuvo la más leve detención y terminó entre la arboleda, poblada de loros barranqueros que alzaron el vuelo presurosos, con el protestar estridente de su condición y hábitos.

Castelli habló en voz baja con Balcarce y éste ordenó fuese separado del núcleo de los presos el Obispo, monseñor Orellana.

Sonó un toque de tambor indicativo de silencio y Castelli pronunció estas palabras:

— La Exma. Junta, señores, me ha impuesto el cometido de hacer efectiva la pena capital que ha decretado para el Exmo. señor general don Santiago Liniers, el brigadier general don Juan Gutiérrez de la Concha, el señor coronel don Tomás Allende, el señor doctor Victorino Rodríguez y el señor oficial real don Joaquín Moreno.

— ¿Y yo, Exmo. Señor?

Quien había hecho la pregunta era Su Ilustrísima, avanzando unos pasos del lugar en que se le había colocado.

— El señor Obispo — contestó Castelli — ha sido indultado de la pena capital en atención a su investidura, debiendo, sin embargo, presenciar la ejecución de sus compañeros y cómplices.

— Gracia, Exmo. Señor — gimió el Prelado.

Castelli, impasible, repuso:

— ¡Gracia, después de haber conspirado a la par de los demás!

— Por eso mismo que dice Vuestra Excelencia — insistió monseñor — imploro la gracia de que no se me exceptúe.

Y llorando hincó el Obispo sus rodillas en tierra.

Balcarce acudió e intentó levantarle; pero el Prelado se resistió y dijo arrodillado lo siguiente:

— Señor doctor Castelli: se dudará de mi lealtad para con estos amigos en desgracia, o se dirá que me faltó la entereza de ánimo de que debo a ellos y a todos dar ejemplo en esta hora angustiosa. Mi crimen, si crimen fuera, sería el de ellos, Exmo Señor. ¿Qué culpa mayor tengo yo ante la Exma. Junta, para que se me infiera la afrenta de esta excepción?

Y un sollozo cortó la voz del anciano.

A una señal de Castelli el Obispo fué reconducido al punto que se le fijara primero. Fué esta su respuesta. Luego dijo:

— Diez minutos para el cumplimiento de lo ordenado. Coronel Balcarce: la notificación legal...

Con las mochilas de los soldados improvisó Balcarce en el acto una mesa y, llamando por turno a cada uno de los presos, hízoles notificarse de la sentencia dictada contra ellos, expresándoles que podían leerla si lo deseaban. Ninguno hizo uso de esta autorización.

Mientras Castelli se paseaba nerviosamente a pocos pasos, Liniers y sus compañeros fueron arrodillándose ante el Obispo que, sentándose en el tronco de un árbol, les oyó en confesión.

El representante de la Junta llamó a Balcarce y, luego de conversar los dos un breve instante, el último se acercó a Liniers y le dijo:

— Cualquier encargo, General... Lo fiará usted a un militar de honor.

— Gracias — contestó el jefe de la Reconquista.

Y, desprendiéndose un medallón que llevaba al cuello, se lo entregó con estas palabras:

— Fué el regalo de mis hijos cuando me hicieron Virrey. Beso en él a todos ellos, a todos. Dígaselos así.

Con los ojos húmedos, pues se había conmovido hondamente, Balcarce le preguntó si no deseaba escribirles, oyendo en seguida esta respuesta:

— ¡No! No acabaría si empezara y el tiempo apremia. Sepan que el último pensamiento de su padre ha sido para ellos y baste. Dígales, Coronel, que sólo por ellos es que siento morir.

Los demás prisioneros habían sido objeto al mismo tiempo de análogas preguntas, por parte de diversos oficiales.

Castelli se detuvo en su paseo. Había llegado la hora. Separándose entonces Balcarce de Liniers, fué colocando a los demás presos en hilera. Cuando le tocó el turno a Liniers, éste rechazó las manos que se le tendieron en apoyo y con paso seguro caminó solo. Y al querérsele vendar los ojos, rechazó también la venda.

En un descuido de los que le vigilaban, Su Ilustrísima volvió a aparecer arrodillado delante de Castelli insistiendo en su anterior pedido de gracia y, como la contestación fuera hacerle reconducir a su sitio, imploró:

— Señor doctor Castelli: hay leyes divinas y humanas que prohiben las ejecuciones en día domingo. Domingo 26 de agosto somos hoy.

Desentendiéndose como antes de responder, Castelli advirtió:

— Si alguno de los reos quiere decir algo, puede hacerlo.

Liniers hizo un ademán, reflexionó breves instantes y dijo desmayadamente:

— *Hemos navegado CONTRA LA CORRIENTE y ella nos traga.*

Se detuvo como para tomar aliento y, ya con voz entera, agregó:

— Protesto no ser crimen el mío. Muero por defender la Corona a que juré obediencia cuando ingresé al servicio de España. Si variantes se han producido en la situación de estas colonias, no es porque haya variado yo.

Balcarce desenvainó su espada, la tendió desnuda y el tambor tocó atención.

Monseñor Orellana levantó en alto el Crucifijo que pendía de su cuello, con esta plegaria:

Descienda, Señor, una gracia especial de tu infinita misericordia sobre las almas que van a comparecer ante Ti.

Junto con la voz de fuego sonó la descarga y los cinco ajusticiados cayeron por tierra. La sentencia de la Junta estaba cumplida.....

.....

Parece demás detenerse a referir que la noticia de esta ejecución corrió con la celeridad de un rayo. En el cercano pueblo de Cruz Alta no hubo persona que la ignorase a la media hora de producida. Los vecinos conversaban breves momentos en voz baja comunicándosela y, antes de emitir el menor comentario, miraban a todos lados sobresaltados. Temían ser escuchados; temían la delación y otro escarmiento. Pero las actitudes silenciosas, los gestos mismos, revelaban la más honda consternación. Cuando, mediado el día, llegaron a la posta del lugar dos jinetes cubiertos de polvo de la cabeza a los pies y con sus caballos sudorosos y agitados como por virtud de largas jornadas forzadas, fueron informados en seguida del tremendo suceso. Nadie supo que uno de los viajeros era el hijo de Liniers; pero vieron todos los de la posta que el más grande dolor se apoderó de entrambos y que el de mayor corpulencia sostuvo al otro en sus brazos, pues parecía desvanecerse, y le condujo a una habitación interna donde se encerró con él. Llegó la tarde y Marcelo salió de la habitación y tomó lenguas acerca del paraje en que había estado acampada la fuerza militar de la revolución. Luego pidió un caballo y partió en ese rumbo. Durante el recorrido, más de una vez nuestro amigo sacó su pañuelo y se lo llevó a los ojos. Estaba amargado hasta lo indecible y no sabía cómo había su lengua encontrado acentos para tentar de verter algún consuelo en el espíritu abrumado del hijo tan duramente privado de su padre. De rastro en rastro llegó al lugar de la ejecución, o que parecía serlo porque en el suelo había grandes manchones húmedos, algunas gotas de sangre aún fresca sobre la gramilla silvestre, varios troncos de árboles agujereados y, a corta distancia, un montón de tierra apisonada de la fosa en que, sin duda, habían sido sepultados los restos de los ajusticiados.

Marcelo había descendido del caballo para todas estas comprobaciones y, acercándose a la probable fosa, se sacó el sombrero y quedó en meditación largo rato. Varias veces estuvo por hacer un juramento de venganza y otras tantas dominó el movimiento instintivo de su mano que se le iba al cinto para desnudar el acero y tenderlo al aire en la fórmula sabida del ritual campero.

No se le ocultaba, no podía ocultarse a su recta conciencia, que Liniers y sus compañeros habíanse lanzado en una empresa al fin de la cual no podían hallar sino la muerte, en perdiendo la partida. Ellos hubieran hecho lo propio con sus adversarios si, vencedores, hubiérales tocado asegurar contra todo evento la causa que los tenía como capitanes. Pero hubiera podido tal vez encontrarse algún arbitrio que consultara la seguridad del orden de cosas creado por la revolución, sin requerir necesariamente el sacrificio de aquellas vidas, entre las cuales, una, la del jefe, no podía desconocerse que había sido preciosa para los pueblos del Plata. Aquella sangre, pues, clamaba: clamaba a Dios.

Marcelo buscó con los ojos algo que se vió después era un pedazo de madera porque, encontrándolo, lo recogió y alisó con su cuchillo. Parecía haber sido la tapa de un cajón de municiones. Estaba pintada de negro. Marcelo labró en ella a punta de daga una inscripción que luego colocó entre la horqueta de un árbol y cuya procedencia quedó anónima hasta nuestros días.

Contenía la inscripción en anagrama, aquello de que nuestro amigo tenía lleno el pecho en ese momento. Parecíale que por la sangre derramada allí clamaba la piedad humana; clamaban las aves en su inquieta y constante movilidad, como de fuga pavorosa; clamaban los vientos, deslizando gemidos entre el boscaje; clamaba la naturaleza entera, unida al dolor de las almas; el mismo sol, que se escondía bajo el horizonte, como poniéndose un velo para no seguir brillando ante el cuadro de tamaña crueldad.

El anagrama era el que ha trasmitido la tradición hasta nuestros tiempos actuales: ese calculado alineamiento de nombres, creído leyenda, que tenía en la situación de ánimo de nuestro amigo la virtud de traducir a lo vivo su congoja. No decía sino esto:

Concha
Liniers
Allende
Moreno
Orellana
Rodríguez

CAPÍTULO XVIII

FRENTE A LA VIDA

Hasta cuarenta y ocho horas después de recibida la impresión de la terrible nueva, no estuvo Luis en situación de emprender el regreso a Córdoba. Las fuerzas habíanle abandonado al extremo de no poder mantenerse de pie. Mientras la esperanza de dominar la situación alentó en su espíritu, no hubo fatiga ni contrariedad que le rindiesen. Dió próvidamente su salud cuanto le pidió. Pero ante la realidad siniestra que destruyó de golpe todo motivo de esfuerzo, fué por muchas horas, el suyo, un organismo doblemente vencido: por el desfallecimiento del espíritu y por una invencible inercia del cuerpo.

No se piense, por lo dicho, que el hijo mayor del general de la Reconquista se desahogara en lamentaciones. Ni habló una palabra para decir lo que le pasaba ni preguntó cosa alguna a Marcelo al verle regresar de la recorrida en que le seguimos. Con los ojos cerrados y arrebujado hasta la cabeza en las ropas de la cama, pasó Luis toda la noche y el siguiente día. Se había rehusado al alimento y persistió en ello. Cuando clareaba la nueva aurora, vió que Marcelo se levantaba e hizo lo mismo.

— ¿Mejorado? — le preguntó Marcelo.

— En retorno, pues me voy — repuso, y se dirigió al despacho del hombre de la posta para arreglar la cuenta y demandar las cabalgaduras.

Marcelo dejóle hacer sin inquirir ni objetar nada. Compadecía al joven desde lo más íntimo de su ser, le conocía actitudes parecidas en las crisis graves de su vida y era de una lealtad a prueba de fallas. Cuando se despidió Luis, despidióse Marcelo; cuando montó, hizo igual cosa; y cuando a todo galope tomó el camino de Córdoba siguió silencioso galopando a su lado.

Luis no varió de conducta ni en los descensos de las postas del tránsito. Por alimento no aceptó sino unos mates que Marcelo le cebó callado; y cuando el último almorzó y cenó, su compañero permaneció a corta distancia, de pie, contemplando la naturaleza o absorto en algún pensamiento interior.

Se aproximaron a Córdoba y el corazón de Marcelo se agitó. Iba a encontrarse en presencia de las hijas del ajusticiado. ¿Qué les diría? ¿Cómo amortiguar tan siquiera en ellas el inmenso dolor de la revelación? Si Enriqueta no hubiera regresado todavía, como era de suponer dada la gravedad en que debía haber encontrado a Melchora, la situación no se le presentaría tan desconcertante. Carmen tenía a su marido y a su hijito, como paragolpes de la orfandad. Pero Enriqueta no y Marcelo, ante ésta, perdía el dominio de sí, no sabiendo ni lo que decía ni lo que hacía. ¡Consuelo! ¡Qué consuelo podría darla él, que al verla — ya de antemano lo sabía — quedaría como paralizado; y siendo además un convencido, cual lo era, de que para las desgracias de aquella índole no podía haber lenitivo!...

Llegaron al lugar del camino en que debían doblar para costear las chacras de Córdoba y Luis dobló. Pero, a las diez o quince cuadras, se detuvo y dijo a su compañero:

— Sigue tú.

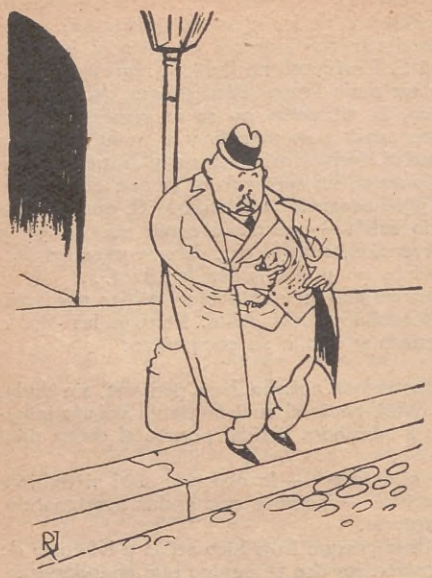
Marcelo adivinó el motivo de aquello. Luis pensaba, sin duda, en el rancho de los tunales, hacia el cual no había volado inmediatamente de saberla a Melchora herida, porque el deber filial le exigió otra cosa.

— Te dará trabajo orientarte — le observó, cual si hubiera sido informado del motivo. — Tendrás que andar averiguando. Tiempo, pues, que perderás.

El argumento fué eficaz porque Luis hizo señas a Marcelo de que le siguiera y retomaron los dos el camino que abandonaran.

En la parte exterior del rancho de los tunales no se veía un alma, cuando nuestros amigos llegaron. Pero había un regular número de caballos en el palenque. El primero en aparecer fué ño Mariano, que con un aspecto singularmente grave se acercó a Luis y, al saludarle, le oprimió fuertemente la mano y se la retuvo unos segundos. Ya se sabía en el rancho la tragedia y ese

(Continúa en la página 148)



a las.....en punto

Por

Miguel Fante

TODOS ustedes saben lo que es una cita: es un convenio entre dos personas, en sitio y hora preestablecidos, al cual llega una de las dos personas antes y la otra más tarde.

Puede darse también el caso de que una llegue primero y la otra no llegue nunca.

Y, a veces, sucede también que no llegue ninguna de las dos personas.

Y este es el caso más cómodo, pues entonces ninguno de los dos está obligado a esperar al otro.

Por lo común, uno de los dos — el más celoso — llega puntualmente y espera.

Pasea de uno a otro lado. Después pasea del otro lado al primero, enciende un cigarrillo, luego otro, y a continuación enciende en cólera e insulta al que se retarda.

Los que tienen la costumbre de ser puntuales en las citas se reconocen a primera vista: basta observar el bolsillo inferior del chaleco. Está casi gastado a causa de la frecuencia con que sacan el reloj para consultarlo.

Antes de llegar miran la hora para estar seguros de llegar puntualmente. Una vez en el sitio, siguen mirándola para saber cuántos minutos está retrasado *el otro*.

Después de que ha pasado media hora y más todavía, vuelven a mirarlo para saber qué hora es, y cuánto tiempo han perdido.

Y como el tiempo es oro, saben que el otro no se lo devolverá.

Tal como si se tratara de cinco, diez y veinte pesos que se ha prestado a un amigo. (Ponemos como máximo veinte pesos, porque cincuenta pesos no se prestan ni siquiera a un amigo).

Esto sentado, hay un medio para subsanar ese grave inconveniente.

Si tiene usted que dar una cita a Fulano o a Zutano, y tiene tristes presentimientos sobre su puntualidad, cítelo en la plaza Rathenau, en la sonriente ciudad de Hannover.

La sonriente ciudad de Hannover no tiene más que un pequeño defecto: el de encontrarse en Alemania, es decir, un poco fuera del alcance de los tranvías y "colectivos". Pero, excepto ese detalle, es muy cómoda para las citas. En la plaza Rathenau hay, por ejemplo, un pizarrón a disposición de los que se han aburrido de esperar.

Cuando la paciencia, que — como es sabido — tiene un límite, ha llegado ya al susodicho límite, el que era poseedor de tal paciencia y la ha perdido, se acerca al pizarrón y escribe, por ejemplo:

"Te he esperado veinte minutos. Eres un magnífico sinvergüenza".

(En estos casos, quién sabe porqué, el sinvergüenza suele ser magnífico. Quizá porque el desgraciado es el otro).

Pero me parece que la Municipalidad de Hannover no ha sabido sacar provecho a su genial hallazgo. Con la crisis que hay — y dicen que en Alemania se siente más todavía que acá — habría tenido una buena oportunidad para reforzar el erario comunal.

La Municipalidad podría haber establecido una pequeña tasa, de tarifa variable, según el contenido de la frase escrita por el ciudadano, una tarifa que podría ser más o menos así:

a)	**Renuncia a la cita**	**$ 0.10**
b)	**Postergación para otro día**	**» 0.15**
c)	**"Estoy en la cigarrería de enfrente" (o algo así)**.....	**» 0.20**
d)	**"Voy a tomar un café y vuelvo dentro de 10 minutos"**.....	**» 0.25**
e)	**Por cada 5 minutos agregados a los 10 iniciales**...	**» 0.10**
f)	**Palabras de resentimiento (vagas)**	**» 0.10**
g)	**Insultos de carácter psicológico (c/uno)**	**» 0.20**
h)	**Insultos de carácter zoológico (ídem)**.....	**» 0.40**
i)	**Invitación categórica a un final trágico**.....	**$ 0.80**
j)	**Promesa formal de vías de hecho**	**» 0.90**
k)	**Idem con juramento solemne**	el doble

Así, mientras el Municipio aumentará sus ingresos, el público tendrá el placer de leer en el "pizarrón de citas" comunicados como el siguiente:

"*Te he esperado tres cuartos de hora (0.10) y he vuelto tres veces, después de haber tomado tres cafés (0.25 + 0.25). Eres un "cara-dura" y un chancho (0.20 + 0.40). Nos veremos mañana a la misma hora (0.15) y si no vienes, pobre de ti (tarifa 0.90 doble). Me debes en total 3 pesos y medio. Chau,*

JULIO".

Algún otro, más pillo y mejor administrador de sus fondos, escribirá simplemente:

"*No te digo lo que mereces, porque no quiero gastarme una fortuna. Fíjate en las letras* a), g), h) e i) de la tarifa municipal.

ENRIQUE".

Esperemos que el "pizarrón de las citas" será adoptado también en nuestro país.

Por mi parte, puedo agregar que he curado a tres amigos que, de acuerdo con lo que parece ser una tradición latina, llegaban siempre tarde a las citas, gracias a un método sencillo y que casi me atrevería a recomendar a los lectores.

Después de dos o tres veces en que comprobaba que el amigo llegaba infaliblemente con atraso, empezaba a llegar yo tarde a mi vez, pero el *doble*, es decir, calculando desde ya esta segunda hora, que yo mismo fijaba, de acuerdo a la experiencia, como la verdadera de la cita, y entonces me libraba de la espera y de la pérdida de tiempo.

Habíamos convenido a las cinco, por ejemplo, y yo sabía que era fatal que él llegara a las cinco y cuarto. Entonces, yo me arreglaba para llegar a las cinco y media, y gritarle todavía:

— ¡Qué barbaridad! Estuve esperándote un cuarto de hora y como no llegabas, me fuí a hacer otra diligencia. Hazme el favor de ser un poco más puntual etcétera...

Hoy dos de esos amigos son admirablemente puntuales. En cuanto al tercero, se enfermó y murió después de la única vez que llegó con exactitud a la cita. No sé si habrá sido a causa del esfuerzo que le costó.

Por los quehaceres domésticos, por el trabajo que dan los chicos y por las muchas preocupaciones diarias.

No tiene ganas para nada, todo la fastidia y se pasaría todo el día en cama.

Sin embargo si tomara

Nucleodyne

(EL TÓNICO QUE DÁ FUERZA)

todo se arreglaría. Bajo su acción el cuerpo revive, el cansancio desaparece y las ideas se aclaran. Alegría, apetito y ganas de trabajar vuelven inmediatamente.

Nucleodyne es un rico elixir a base de fósforo orgánico, alimento del cerebro, estricnina, tónico de los nervios y zumo vital de toro que favorece la acción de todas las glándulas del cuerpo.

En todas las farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida — 31 Retiro 5251 — Buenos Aires

Nuevos Tiempos

Por VICENTE LEANES

COMEDIA EN UN ACTO Y CUATRO CUADROS

Acto I - Escena I

DEPARTAMENTO en un octavo piso en la ciudad de Buenos Aires, en 1933. Salita sencilla y elegante. En un ángulo toca el piano María Luisa Almena, joven de veintisiete años, bonita y esbelta. Son las 18 horas. Al levantarse el telón, irrumpe en escena Petrona Sánchez, criada de confianza.

PETRONA (*palmoteando*). — ¡Niña, niña, una sorpresa, una gran noticia! ¿Sabe usted quiénes están ahí?

MARÍA LUISA (*deja de tocar*). — Me has asustado... barullera... no, no sé, ¿quiénes?

PETRONA. — ¿Hago pasar?

MARÍA LUISA.— ¿Pero, quiénes son?

PETRONA. — Ya verá usted (*Abre la puerta de par en par y entran en escena, ruidosamente, tres señoritas: Graciela, Lucía y Matilde Rojas Lines. Ninguna de las tres tiene más de veintitrés años. Todas impecablemente vestidas*).

GRACIELA, LUCÍA y MATILDE (*a un tiempo*). — ¡María Luisa!

MARÍA LUISA (*precipitándose hacia ellas*). — ¡Chicas!

(*Tras efusiones de cariño, se produce embarazoso silencio*).

MARÍA LUISA. — ¿Pero qué les pasa? ¿Han llegado en el diurno? ¿Han vuelto mudas? ¿Efecto de los baños de mar?

GRACIELA (*procura dominar su emoción*). — No... este... ¡tanto tiempo sin vernos!

LUCÍA Y MATILDE (*simultáneamente*). — ¡Tanto tiempo!

MARÍA LUISA (*observa risueñamente a sus amigas*). — Digan ustedes la verdad... ¿nada sabían? Algo sabrían, pero la realidad las ha dejado estupefactas... nuestro nuevo alojamiento... nuestra nueva vida... el contraste entre la gran casa de la calle Cerrito y esta modesta vivienda... Petrona en la recepción... octavo piso... la salita...

GRACIELA, LUCÍA Y MATILDE (*protestan al unísono*). — ¡No, no, no!

MARÍA LUISA. — A pesar de la negativa, insisto. ¡Sí, sí, sí! No son ustedes las primeras sorprendidas, ni serán las últimas. La mutación resulta demasiado violenta para no comprenderlo. ¡En dos meses nuestra existencia se ha transformado tan substancialmente!

LUCÍA. — ¡María Luisa!

MARÍA LUISA. — No te afanes en convencerme de lo contrario... ¿Crees acaso que no adivino las impresiones íntimas de cada una de ustedes? Es inverosímil suponer que les parezca baladí dejarnos, al partir, en aparente opulencia, y hallarnos, de regreso, en la modesta condición en la cual nos encuentran. Prudente y cariñosamente procuran no avivar heridas que ustedes imaginan aún no cicatrizadas. Agradezco la intención, pero la rechazo, porque no hacerlo desde el primer momento, importaría dejar subsistente alguna duda, y quiero, en consecuencia y desde ya, con la sinceridad habitual en mí, anticiparme a disipar cualquier malentendido. Chicas: con absoluta verdad, me siento feliz, tanto como no lo estuve nunca... ¿Se admiran ustedes posiblemente? Pues es así: feliz, plenamente feliz...

GRACIELA. — Hablemos de otra cosa...

MARÍA LUISA. — ¿Por qué? ¿No nos vincula acaso íntima amistad? ¿No las quiero como a hermanas y ustedes a mí de igual manera? Han ocurrido en nuestra vida sucesos demasiado importantes para callarlos...

MATILDE. — ¿Para qué hemos de tratar temas desagradables?

MARÍA LUISA. — ¿Para qué, para qué?... Para que conozcan ustedes la verdad, toda la verdad...

GRACIELA. — Te afliges...

MARÍA LUISA. — ¿Afligirme? Acabo de decirles que estoy, que estamos todos, en esta casa, satisfechos y contentos. Movidos por un enceguecedor respeto humano, mantuvimos el armazón aparatoso de un bienestar artificial. Hemos corregido nuestros errores. Nadie puede valorar toda la amargura que apareja la simulación de la riqueza... Parecíamos ricos y no lo éramos...

LUCÍA. — ¡María Luisa!

María Luisa. — Ahora sí; ahora hemos recobrado nuestra tranquilidad e independencia... ahora somos verdaderamente felices...

Matilde. — ¿Y Cata?

María Luisa. — Está inconsolable. Para ella lo ocurrido ha asumido contornos de catástrofe... Algo así como el fin del mundo... Ustedes conocen su carácter... sus hábitos...

Lucía. — ¡Ahora me explico su silencio! No contestó ni nuestra invitación, ni nuestras cartas...

María Luisa. — ¡Naturalmente! Ya se los dirá ella misma. ¡Pobre Cata! ¡Es tan niña! Ha sufrido mucho... sufre aún... sufrirá durante largo tiempo... Pero la conformidad llegará al fin, con la edad y el juicio, cuando encare el porvenir con voluntad más firme... Vengan chicas (*se levanta y abre la portada sobre el balcón*). Miren... contemplen este bellísimo panorama... Es mi entretenimiento preferido... Ahí debajo, ¿ven?, la plaza Libertad; un poco más lejos las Victorias... ¡Las Victorias! ¡Mi virgencita del Perpetuo Socorro! ¿Recuerdan ustedes aquella dormilona a la cual no podía arrancarse del lecho antes de mediodía? Va ahora — ¡admírense ustedes! — va ahora, todas las mañanas, a misa de siete...

Graciela. — ¿Cómo dices?

María Luisa. — Lo dicho. ¡Tendrás otras muchas cosas de que asombrarte, Gralucha! Observen luego: Colón, la plaza Lavalle, los edificios de la diagonal y sobre la izquierda el río, el laberinto de torres, de cúpulas, de construcciones de toda medida, entre las cuales sobresalen el Jockey, el pasaje Güemes, el Banco Boston, Bencich... Y, por último, allá, a la derecha, detrás del pasaje Barolo, aquel edificio blanco, es el taller de costura: el Colegio de la Sagrada Familia, mi refugio predilecto...

ESCENA II

(*Petrona anuncia a doña Manuela Lezama de Rojas Lines, madre de Lucía, Graciela y Matilde*).

María Luisa (*efusivamente*). — ¡Misia Manuela!

Doña Manuela (*después de abrazarla, pasea, turulata, su mirada por la salita*). — Pero, explícame María Luisa qué es esto... explícame qué significa esto... ¿Por qué se han mudado a este brete? ¿Qué ha pasado?

Graciela (*interrumpiéndola con expresión de viva contrariedad*). — Nada, mamá, nada...

María Luisa. — ¿Nada? Me explico su sorpresa, doña Manuela. Hemos vendido Cerrito; hemos vendido la estancia; hemos pagado nuestras deudas y con el resto viviremos en este departamento, hecho a punto para nuestras necesidades actuales. Ahí tiene usted, en dos palabras, la sencilla explicación de cuanto está usted viendo...

Doña Manuela (*alzando ambas manos*). — ¡Extraordinario... absurdo... inconcebible! ¡Vender en esta época! ¡Quedarse en la calle para pagar! ¡No encontrar ninguna otra solución conveniente! ¿Pero, a quién ha consultado tu madre? ¿Quién la ha asesorado?

María Luisa. — Hemos procedido de acuerdo con nuestra conciencia... Abrimos, finalmente, los ojos a la verdad... Era tiempo... Ya no podíamos más... ¡Ah, doña Manuela, usted ignora la tortura que comporta una posición falsa!...

Doña Manuela (*visiblemente contrariada*). — En los tiempos que corren, nadie pisa terreno firme...

María Luisa. — Posiblemente... Pero decirlo y soportarlo difieren substancialmente... Habíamos llegado a la desesperación... Usted conoce a mamá, educada en la austeridad y rectitud

de las viejas costumbres... No era vida... debíamos los servicios de nuestras hipotecas, debíamos a las tiendas, a los proveedores, a los criados... ¡Cuántas humillaciones!; ¡cuántas silenciosas e ignoradas lágrimas! Ahora, en cambio, vivimos animosos, optimistas, henchidos de esperanza, tranquilos y felices...

Doña Manuela. — ¡Vaya, vaya, hijita! ¡Tú siempre romántica! ¡Regocijarse en tales circunstancias! ¡Alabar la desgracia!

María Luisa. — ¿Desgracia? No me parece el término apropiado: accidentes de la vida a los cuales estamos todos expuestos, porque no dependen ni de la propia voluntad, como en nuestro caso. A usted le consta que mamá fué siempre metódica y ordenada... Influenciados por el ambiente perdimos el compás, como muchos otros, e hipotecamos la estancia para comprar la casa de la calle Cerrito. Podíamos pagar holgadamente el servicio de la hipoteca. Fué una compra elogiada por todos, sin excluir a ustedes... A poco la estancia no produjo para vivir y pagar... e hipotecamos Cerrito para atender las exigencias de nuestra existencia y cubrir déficits. Era cuestión transitoria: los buenos tiempos no tardarían en llegar y todo volvería a quicio. Pero los anhelados tiempos no llegaron, no han llegado todavía, llegarán Dios sabe cuándo... Y los intereses hipotecarios y bancarios nos consumieron lenta pero implacablemente... Esto no es hablar en lenguaje romántico...

Doña Manuela. — ¡Pero si todos procedieran como ustedes, adónde iríamos a parar! ¡Liquidar ahora, es arruinarse a sabiendas!

María Luisa. — La ruina no proviene de la liquidación, sino de la persistencia en el error. Yo ni aludo, ni critico a los demás. Si otros creen que el mal presente es pasajero y confían en una vuelta favorable de la rueda de la fortuna, y sobre todo, si tienen fuerzas y espíritu para mantenerse a flote ¡allá ellos! Nosotros estábamos agotados...

ESCENA III

Abrese la puerta. Cata aparece, medrosa y confundida; veintidós años; graciosa, coqueta, simpática, fresca y sobriamente ataviada. Trae en la mano algunos pequeños líos. Llega de la calle).

Cata. — ¡Ustedes, ustedes aquí! (*arroja los líos sobre un sillón. Se precipita sollozando en brazos de doña Manuela y besa alternativamente a las tres amigas*).

Doña Manuela. — ¡Cata, Cata adorada!... ¡Pobrecita!

María Luisa (*serena*). — Tranquilízate, Cata... No sospechabas sorpresa tan agradable...

Cata (*reponiéndose*). — Yo creía que no volverían ustedes hasta después de Semana Santa...

Graciela. — Era nuestro primitivo plan... pero resolvimos súbitamente pasar abril en la estancia. Después de dos meses, la vida en Mar del Plata resulta intolerable...

Cata. — ¡Y cómo se habrán divertido! Comidas... bridges... bailes... paseos...

Matilde. — Mucho ruido y pocas nueces... Imaginación de periodistas en trance de escribir crónicas movidas y amenas; ávidos siempre de noticias, para justificar su precaria función... A través de su pluma, toda congregación de personas, muchas o pocas, asume proporciones de fiesta... ¡hasta las reuniones familiares! Y como la publicidad perturba a no pocos actuantes y otros procuran producir con ella determinados efectos, se improvisa, para los lejanos lectores, una animación que no es sino cortina destinada a ocultar el incurable aburrimiento de una temporada opio...

Lucía. — ¡Ingrata! ¿Por qué no respondiste a nuestra invitación? ¡Ni una línea tuya! ¡Ni una charla telefónica!

Cata. — ¡Qué quieres! No tenía ánimo... perdóname...

Doña Manuela. — ¡Angel de Dios! ¿De dónde vienes?

Cata. — De las tiendas... Me he demorado, porque los tranvías circulan a esta hora llenos de gente...

Doña Manuela. — ¿Tú? ¿Tú, en tranvía?

María Luisa. — Así es, doña Manuela. Y yo también, y mamá, y los muchachos... Ya no tenemos automóvil... no podemos costear automóvil... ¡Nuevos tiempos, doña Manuela, nuevos tiempos!

Doña Manuela. — ¡Jesús, María y José!

APRENDA POR CORREO

UNA PROFESION LUCRATIVA EN LA

UNIVERSIDAD POPULAR DE LA MUJER

la Institución de Enseñanza por **CORRESPONDENCIA** que mayores méritos ha conquistado, por la seriedad, cumplimiento y eficacia de su enseñanza, impartida por un conjunto de profesores nacionales en los siguientes cursos de:

Profesora de Corte y Confección, curso completo $ 19.-

Prof. de Labores..	$ 17.—	Caligrafía	$ 19.—
Cocina	„ 17.—	Corresponsal	„ 18.—
Higiene	„ 17.—	Cajera	„ 18.—
Tenedor de libros.	„ 35.—	Taquigrafía	„ 23.—
Dibujo artístico...	„ 60.—	Jefe de Oficina...	„ 40.—
Arte decorativo...	„ 60.—	Redacción y Ortografía	„ 24.—
Avicultura	„ 50.—	Horticultura y floricultura	„ 50.—
Contador mercantil	„ 110.—		
Contador público..	„ 160.—		

SE PAGAN EN PEQUEÑAS CUOTAS MENSUALES

Fácilmente y con ínfimo gasto puede usted **DIPLOMARSE** en uno de estos cursos, estudiando en su propia casa, dondequiera que habite.

Diplomarse en esta institución es garantía de seriedad y competencia.

Solicite informes y folletos **GRATIS** a la

UNIVERSIDAD POPULAR DE LA MUJER

YAPEYÚ 433 - BUENOS AIRES

Necesitamos agentes para el interior y exterior.

LA MEJOR BIBLIOTECA

Puede usted tenerla en su casa adquiriendo la colección encuadernada de ACONCAGUA, la mejor revista sudamericana.

10 tomos espléndidamente presentados, encuadernados en rica tela, a..... **$ 3.50** c/u.
En medio cuero, a..... **$ 4.50** c/u.
En cuero (lujo), a..... **$ 6.—** c/u.

A todo comprador de la colección completa, se le hará el **20** por ciento de descuento.

No deje usted de aprovechar esta única oferta que hace "Aconcagua" con motivo de su cuarto aniversario. Además, a su solicitud grabaremos gratis sus iniciales en cada tomo. (Acompañe $ 0.50 para gastos de envío por tomo).

"ACONCAGUA"

559 - SARMIENTO - 559

BUENOS AIRES

Lo oigo y no lo creo: ¡es inaudito! ¡Ustedes han perdido la razón!

MARÍA LUISA. — No, doña Manuela: sencillamente ajuste inexorable de presupuesto; economía, economía estricta... Si el gobierno hiciera como nosotros, el país andaría mucho mejor... Voy a buscar a mamá; no sé por qué demora tanto...

ESCENA IV

(*Los mismos y doña Albertina Ramírez de Almena, madre de María Luisa y Cata: sesenta y cinco años, bien parecida; severo porte; cabellos blancos; traje negro. Avanza con presteza. Anima su rostro afable sonrisa*).

DOÑA ALBERTINA. — Excúsenme... No esperaba visitas tan gratas...

DOÑA MANUELA (*compungida*) — ¡Albertina! (*La abraza estrechamente*). ¡Amiga querida!

DOÑA ALBERTINA (*después de besar a Graciela, Lucía y Matilde*).— Tu actitud, Manuela, y tu evidente emoción, dicen más que muchas palabras...

DOÑA MANUELA (*conteniendo las lágrimas que empañan sus ojos*). — Así es, Albertina, así es...

DOÑA ALBERTINA. — Pero no tienes por qué afligirte... ¡Ya ves cuán tranquila estoy! Supongo que algo te habrá dicho al respecto María Luisa.

DOÑA MANUELA Y MARÍA LUISA (*simultáneamente*). — Sí...

DOÑA ALBERTINA. — He tenido, puedes suponerlo, momentos de grave duda. Pero, adoptada la resolución y rotas las cadenas que me aprisionaban, me encuentro reposada y feliz. No hay felicidad comparable, te lo juro — sabes que soy incapaz de jurar en vano — a la del deber cumplido. Y entiendo haber cumplido con mi deber...

DOÑA MANUELA (*con firmeza*). — No estoy de acuerdo...

DOÑA ALBERTINA. — Lo siento de veras...

DOÑA MANUELA. — Hubieras consultado con mi marido, como otras veces... me hubieras escrito... pero así, de sopetón, de la noche a la mañana, sin decir ¡agua va!, deshacerte de todo, renunciar a tu rango, a tu posición social; privarte de tus comodidades y halagos...

DOÑA ALBERTINA (*riendo francamente*). — ¡Mi rango! ¡Mi posición social! ¿Crees, por ventura, que mi rango y mi posición social se asentaban únicamente en "Las Gaviotas" y en la casa de la calle Cerrito? ¡Precario rango! ¡Precaria posición social!

DOÑA MANUELA. — El decoro...

DOÑA ALBERTINA. — ¡También el decoro!... No, hija mía, no. Estás ofuscada, o más propiamente, estás enferma de un mal muy difundido. Yo también lo estaba, pero me he curado con voluntad y con carácter. Para lograrlo, he vuelto los ojos al pasado, más fresco en la memoria que el presente, como ocurre siempre a los viejos. Me ha bastado anteponer el ejemplo de mi madre a la futileza de los días actuales; revivir las serenas horas de mi hogar, la sencillez de sus costumbres y la integridad de sus ideales, para renunciar irrevocablemente a la realidad de una situación insostenible...

DOÑA MANUELA. — ¡El hogar de tus padres! ¡Sus costumbres patriarcales! ¡Otros tiempos, mujer, otras costumbres, otras maneras de ver! Vivían entonces en aldea, con explicables pragmáticas de aldea. Cincuenta años no son una bicoca: antaño no había ni radiotelefonía, ni radiotelegrafía, ni aviación, ni luz eléctrica, ni automóvil, ni teléfono... La vida moderna comporta exigencias antiguamente desconocidas. Hoy no es posible vivir en sociedad sin corresponder a elementales deberes que el decoro impone. Hay que tener buena casa, debidamente puesta, automóvil, trajes, joyas, criados; hay que invitar a comer a los amigos; hay que dar la sensación de que es uno digno del rango que ocupa...

DOÑA ALBERTINA (*sonriente*). — Te refieres únicamente al aspecto material de los viejos tiempos; yo voy más hondo. Para mí la importancia estriba en el aspecto moral. Y por mucho que me afano en comprender, no entiendo por qué están reñidos los progresos modernos con aquella pureza de costumbres y nobleza de procedimientos, que hacían prestigiosos e inconmovibles los hogares de nuestros antepasados. Parecería, de acuerdo con tus argumentos, que el modernismo importa corrupción fatal e incurable. No lo creo. Puede admirarse la grandeza de Dios, en los magníficos presentes que nos brinda por medio de su obra maestra — el hombre — sin acatar, ni rendir culto a las miserias e hipocresías de la vida que ese mismo hombre contamina y desvirtúa con sus malas inspiraciones y hábitos reprobables...

DOÑA MANUELA. — ¿Y qué tiene que ver todo eso con el decoro social, con la

(*Continúa en la página 147*)

REMEDIOS POR ONDA CORTA

EL diario londinense "News-Chronicle" da cuenta del sensacional descubrimiento hecho por el experimentador alemán barón von Ardenne, que a pesar de no tener más que 26 años, se ha hecho ya famoso en el mundo científico por sus trabajos sobre el oscilógrafo de los rayos catódicos, que permite determinar el curso de las tormentas magnéticas y la ubicación de un aeroplano en vuelo.

En su laboratorio de Berlín ha venido haciendo el barón von Ardenne experimentos sobre las ondas ultracortas y ha llegado a producir, por medio de éstas, tanto la insensibilidad en el cerebro de otra persona, con un efecto de anestesia parecido al del éter y el cloroformo, como, por el contrario, el aumento de actividad cerebral.

A raíz de este descubrimiento, el doctor Guillermo Beaumont, director de la Clínica Municipal de St. Pancras, Inglaterra, ha declarado que llegará el momento en que los médicos podrán hacer sus recetas prescribiendo ciertas longitudes de onda en vez de remedios.

Se recuerda que en 1929 el profesor Esau, de Jena, informó que había descubierto unos rayos que podían ser transmitidos sin hilos, en la forma de ondas ultracortas, hasta una distancia de 350 kilómetros, por medio de las válvulas inalámbricas comunes, y que llegaban a matar instantáneamente determinados gérmenes así como animales de muy reducido tamaño.

Por su parte, el marqués Marconi, el famoso sabio italiano que tanto impulso dió con sus descubrimientos a la radio, declaró al redactor de esa sección del "News-Chronicle", que está haciendo experimentos con ondas cortas que cree pueden dar lugar al hallazgo de rayos mortíferos.

— Me dicen algunos ingenieros — añadió Marconi — que esas ondas cortas pueden matar a los ratones y los pájaros. No he hecho todavía experimentos con ellos como rayos mortíferos, pero si se interna uno por ese camino siente que le invade una tremenda sensación de entusiasmo y de terror a la vez.

El mismo von Ardenne ha comenzado a hacer estudios en el sentido de utilizar el descubrimiento para corregir la debilidad mental y la imbecilidad congénita y se tiene entendido que ya ha reunido indicios muy alentadores.

El guardián de su ropa

Jabón VERDE LLAURÓ

ALEJANDRO LLAURÓ E HIJOS

POETAS DE AMERICA

UN MEDICO

Naturalmente fué mal estudiante.
De Hipócrates prestado el juramento
se vino a esta ciudad lo más contento
bajo el brazo su título flamante.

Puso una grande chapa deslumbrante,
adoptó un aire grave de jumento,
e hizo un maravilloso casamiento
con la hija de un vasco rozagante.

Ahora, pasada ya la cuarentena,
rotundo abdomen, colosal cadena,
de arriba a abajo en riguroso negro,

está jugando un dominó imponente
con un rábula, un cura y un teniente...
Mientras espera que se muera el suegro.

BALDOMERO FERNÁNDEZ MORENO.
(Argentino.)

☆ ☆

GRAVITACION

La mirada del astrónomo
toca en el fondo perdido
entre el follaje del mundo
a cierta estrella en su nido,
una estrella descubierta
que de sí misma inexperta
sometida a esa mirada
efímera de un mortal
canta sola en la hondonada
del cielo una canción dulce
y grave, perecedera
en el vértigo abismal.

Hilos de plata o platina
tanto embrollan lo infinito
que el rayo de la retina
suscita allí leve ruido,
lejos ronda a lo vivido
interroga a las tinieblas
fabricantes del olvido
y a las estrellas cegadas
cuya órbita en el espacio
fija es como la esperanza
y la desesperación.

Los peces, las violetas,
las alondras y los lobos
guardan su voluntad presta
a volver hacia nosotros;
leopardos que se mueven
con tigres y con panteras
en su maleza interior
como en la jaula dan vueltas,
y las fieras fabulosas,
el alma llena de riesgo,
por entre las nebulosas
se asoman de su destierro.

Bajo la gran marejada
que se eleva y le desciende
bambolea y se despunta
el cenit como un trinquete,
el universo a la tierra
en su corazón la mece
entre el ardiente rumor
de océanos planetarios
y la luna que se acerca
a espiar nuestras ideas
descubre arenas y rocas
al atraer las mareas.

JULIO SUPERVIELLE.
(Uruguayo.)

VIDALITAS

Yo tenía un espejo,
Vidalita,
Donde me miraba
Y eran los ojitos,
Vidalita,
De la que me amaba.

Ya no veo su imagen,
Vidalita,
Donde la veía;
Me robó el espejo,
Vidalita,
La desdicha mía.

Los ojitos negros,
Vidalita,
De pupila ardiente,
Se han ido cerrando,
Vidalita,
Perezosamente.

Porque aquella llama,
Vidalita,
Que en ellos ardía
La apagó el aliento,
Vidalita,
De otra simpatía.

Ojos hechiceros,
Vidalita,
Que yo quise tanto,
Hoy al recordaros,
Vidalita,
Os envío mi llanto.

JOSÉ ALONSO Y TRELLES.
(Uruguayo.)

VELEROS

Alegría de los veleros de la mañana.
Vienen cantando
sobre el mar de plata.

Se detienen
en la rada
del día y hacia el sol,
—alto abismo—
echaron el ancla.

Alegría
de los veleros de la mañana.

Y un pájaro, capitán
de los veleros del alba,
feliz de llegar al puerto,
como un marinero canta!

JULIO J. CASAL.
Uruguayo.

EN LA RIBERA

Dijimos al batelero:
—Pásanos en tu batel.
—Pasaré a uno primero,
luego al otro—, dijo él.

—Batelero, no pasamos
si impones separación,
que Amor y Dolor estamos
unidos a un corazón.

RAFAEL ALBERTO ARRIETA
(Argentino).

CANCION DE HUELLA

Crisanto era un paisano
nacido en Sañicó,
que en busca de colihues
a San Martín llegó.
—¡Juerza, juerza, Corneta!
¡juerza, juerza, Coirón!

Crisanto una mañana,
de pronto se marchó
en uno de los carros
que forman el convoy.
—¡Juerza, juerza, Corneta!
¡juerza, juerza, Coirón!

Marchó para Zapala
transido de dolor,
huyendo a un desengaño
que el sueño le quitó.
—¡Juerza, juerza, Corneta!
¡juerza, juerza, Coirón!

Es que una paisanita
a quien se declaró,
no quiso hacerle caso
y a otro prefirió.
—¡Juerza, juerza, Corneta!
¡juerza, juerza, Coirón!

Crisanto, por la huella,
rumiaba su emoción.
Su perro estaba triste
y mudo su acordeón.
—¡Juerza, juerza, Corneta!
¡juerza, juerza, Coirón!

Un día, por la siesta,
el sueño lo venció,
y como se durmiera
del pértigo cayó.
—¡Juerza, juerza, Corneta!
¡juerza, juerza, Coirón!

Cayó bajo una rueda
que el cráneo le aplastó;
y en esa forma el pobre
sus penas olvidó.
—¡Tesa, tesa, Corneta!
¡tesa, tesa, Coirón!

A un lado de la huella,
los peones del convoy,
con una cruz marcaron
el sitio en que murió,
Crisanto el paisanito
nacido en Sañicó.

MIGUEL A. CAMINO.
(Argentino.)

☆ ☆

ES UN VIEJO MOLINO

Es un viejo molino
que optó por el silencio de lo gris...
Probó todos los vientos
en su raro destino,
y se paró por fin.

Yo fuí como el molino...
Probé todos los vientos
y todos los caminos,
y me paré por fin.

En mi raro destino,
soy triste y soy feliz,
he comprendido el fino
lenguaje de lo gris...

FERNÁN FÉLIX DE AMADOR.
(Argentino)

Historias del pasado

EL SUPLICIO DEL GENERAL RIEGO

RAFAEL de Riego y Núñez, general español nacido en Asturias, tuvo una existencia episódica y novelesca. Su destino fué el de los grandes hombres que pasan como un meteoro por el cielo de su patria. Tan fugaz fué su vida. Su suerte parecía atada por invisibles lazos a la omnímoda voluntad del soberano, Fernando VII, que bañó con su sangre el suelo nativo, como antes lo hiciera con Mariana Pineda, Torrijos, Flores Calderón, etc.

Habiendo adquirido una educación esmerada y perteneciendo a una familia hidalga, ingresó, siendo muy joven, al Cuerpo de Guardias de Corps, tomando luego parte en la Guerra de la Independencia, cayendo más tarde en poder de los franceses, al intervenir en la batalla de Espinosa de los Monteros.

INFLUENCIA DE LA REVOLUCION FRANCESA

Como en tantos otros grandes espíritus que han impreso normas a la historia de su país, la Revolución Francesa ejerció una influencia poderosa en Riego, orientando su ideología y preparándolo para las grandes luchas por la libertad de su patria. Estudió profundamente el idioma francés y nutrió su cerebro leyendo a los grandes pensadores que coadyuvaron al triunfo de la Revolución Francesa.

Vuelto a su patria y habiendo reingresado al ejército con el grado de teniente coronel, debió incorporarse a las huestes expedicionarias que se embarcarían para sofocar la incipiente rebelión de las regiones sudamericanas. Riego, que con ello iría en contra de sus propias ideas, se resistió a embarcarse en una expedición que le repugnaba, y arengó a sus compañeros para que desistieran del viaje, aplicándose, en cambio, a restablecer la Constitución del año 12.

LA SUBLEVACION DE CABEZAS DE SAN JUAN

Este hecho fué lo que se llamó La Sublevación de Cabezas. Producido el primer movimiento de rebelión, tratan en vano las tropas del absolutismo de oponerse a su avance irresistible. El ambiente, por otro lado, era completamente propicio a las ideas de libertad. En Algeciras se compone el "Himno de Riego", en febrero de 1820 y a su inspiración luchan los constitucionalistas con ardor, fe y entusiasmo. La Coruña y Madrid se ponen de parte del movimiento libertario, proclamando la Constitución. Toda España termina por adherirse, llena de júbilo.

Riego entra en Sevilla después de una campaña por los campos andaluces y se dirige a la corte, "donde es recibido como un ídolo después de atravesar España en apoteósis". Acogido con fingida benevolencia por el rey, se le concede el grado de mariscal de campo. Después es elegido diputado a cortes. Las multitudes lo aclaman por todas partes y el rey, a pesar de que le odia y Riego lo sabe, canta el "trágala" con sus edecanes en un palco del Teatro del Príncipe, coreado por el público.

LA REACCION DESPIERTA ATEMORIZADA

La Santa Alianza, ante la actitud de los liberales españoles, comienza a inquietarse. Teme que aquel soplo de libertad arrase con sus viejas cosas establecidas, con sus rancios prejuicios y hasta con las instituciones más viejas de la patria amenazada. Entonces ofrece sus buenos oficios a Fernando VII, que los acepta y llama a los franceses para que sostengan su gobierno de absolutismo. Estos no se hacen esperar y cien mil hijos de Francia atraviesan la frontera y penetran en España.

Riego, a la sazón en Málaga, sale a su encuentro, les presenta combate, pero es derrotado. Huye entonces y tiene que ocultarse en un cortijo de Jáen. El cortijero no tarda en delatarlo y Riego cae entonces en poder de sus enemigos.

EL VIOLENTO CONTRASTE

Su conducción a Madrid hace de su vida el más violento contraste que imaginar se pueda. Tumbado en un carro, febril, deshecho, apostrofado, escarnecido y apedreado por la multitud, su brillante estrella de poco tiempo ha, se ha oscurecido por completo.

Riego es condenado a la última pena por la justicia que encarna el absolutismo, es decir, sus falsos enemigos. Fué absolutamente ineficaz la generosa intervención del embajador inglés, que quiso oponerse a que fuera ejecutado.

El 7 de noviembre de 1823 el general francés Verdier, con su estado mayor, situóse en la plaza de la Cebada, donde patrullaban fuerzas de caballería en previsión de algunos posibles desmanes del populacho. Pero estas precauciones eran realmente inútiles, pues aquellos que recién nomás lo habían exaltado hasta el delirio, se complacían en escupirle y escarnecerle.

LA EJECUCION

Riego fué conducido al cadalso sobre un serón arrastrado por un burro. Un batallón francés, al mando de Bessiéres, le daba escolta. "El reo iba embrutecido, como idiotizado". Después de ahorcarle se descuartizó su cuerpo. La cabeza fué llevada a Cabezas de San Juan y sendos cuartos adornaron la picota en Madrid, Sevilla, Isla de León y Málaga.

Así terminó su vida el heroico general español.

¡Cuidado, Sisebutas!

por Storm Jameson

PRECISAMENTE a las seis de aquella noche, cuando don Francisco Dewey, de la firma Dewey, Chase y Dewey, regresó a su hogar, se encontró con la novedad de que su esposa le había abandonado.

En circunstancias ordinarias, debería haberla encontrado en su cuarto vistiéndose para la comida. Se fué él hacia el suyo, se arregló y luego, sobre la mesa del "hall", se encontró con un sobre manuscrito, dirigido a su nombre, que acababa de ser recibido por mensajero.

Tranquilamente rasgó el sobre, extrajo una hoja de papel y leyó:

"Estimado Francisco: Estoy con Margarita. Permaneceré varios días con ella y no volveré a casa. Esta decisión acaso te perturbe un poco, pero estoy segura de que no tardarás en arreglarte solo lo más bien. Nosotros no hacíamos vida en común desde hacía mucho tiempo; tú no participabas de mis intereses ni yo de los tuyos, y ahora siento que debo romper completamente con una vida que no condice con las aspiraciones de mi espíritu. Le he dado instrucciones a la cocinera y a Gilray, que serán muy capaces de atenderte convenientemente. — Tuya affma. Sara D."

Leyó dos veces la carta, palabra por palabra, pero de momento no pudo entender su sentido.

La puerta se abrió y Gilray, el marido de la cocinera, anunció que la cena estaba servida.

Obediente y silencioso, el señor se fué hacia el comedor, doblando la carta. La mesa estaba servida para una persona.

Tan pronto como la mucama se retiró, le habló al hombre.

— Este... ¿Les dijo la señora cuánto tiempo estaría ausente?

El mayordomo le miró con expresión respetuosa.

— La señora informó a mi esposa que estaría ausente algún tiempo, señor; y ella entendió que usted le daría cualquier otro informe que creyese conveniente.

Apareció su esposa mirando altaneramente. El hombre se sintió incómodo.

El señor Dewey no dijo nada. Durante toda la comida sentía el disgusto de su presencia. Tanto él como su impecable y competente mujer eran las dos más fastidiosas criaturas que había soportado en su hogar. El hombre era un perfecto mayordomo y la mujer una excelente cocinera y todo lo que hacían acusaba la más exacta corrección. Ambos merecían la predilección de Sara y le despreciaban a él secretamente.

— Tomaré el café en la biblioteca.

— Muy bien, señor.

Pensó que debería tambalearse al caminar, pero comprobó que no era tan fácil tambalearse a la orden. Se detuvo para mirarse al espejo. Ninguna diferencia, ninguna alteración. El, Francisco Dewey, abandonado por su esposa, tenía exactamente el mismo aspecto que Francisco Dewey, el esposo que había comido trescientas sesenta noches por año con ella, durante veinte y cuatro. Las cinco o seis noches que faltara a comer a su casa, las había empleado en comidas nocturnas de carácter comercial. Poseía un tipo *standard*, más bien corpulento, de mejillas rosadas y de expresión saludable y próspera, y representaba con gallardía al hombre de negocios que apenas pasa de los cincuenta. Desde su matrimonio nunca había pasado de dos vasos de vino a la comida y nunca se había encontrado a solas con una mujer extraña, con excepción de su secretaria, una empleada pálida que ya había cumplido los cuarenta y que admiraba a Sara.

Se sentía aturdido. No parecía darse cuenta de lo que le acontecía. Cuando se fué a acostar, esperaba no conciliar el sueño en toda la noche, dando vueltas en el lecho de continuo. Y el hecho de que, por vez primera en muchos miles de noches, no sintiera el ruido de la puerta de la alcoba de su esposa, cuando ésta se retiraba a descansar, lo meditó posteriormente, muy extrañado. Lo cierto fué que se durmió como un bendito precisamente a los cuarenta y cinco segundos de reposar la cabeza en la almohada. Al día siguiente, a intervalos, pensaba en cómo debería proceder. Sintió un vivo impulso de consultar con su secretaria, la señorita Fell, pero cuando le echó una mirada vió que subrayaba tan agudamente su peculiar aspecto tristón y huraño, que desistió de su propósito. Acaso Sara le había hablado, porque solían verse en el comité de alguna sociedad a favor de esto o de aquello. Por otra parte, no tenía amigos íntimos. Sara le había apartado de sus viejas amistades, y entre los que frecuentaban la casa, ninguno le merecía mayor confianza. Amigos, en el orden comercial, poseía muchos, así como abundantes compañeros de club. Se acordó de Carter, tipo melancólico, pero de recto y sano juicio. Decidió verle después del almuerzo en el club y pedirle un consejo.

— Dígame, Carter — le dijo, sentado frente a él y adoptando un tono jovial, — ¿qué consejo le daría usted a un amigo cuya esposa le hubiera abandonado?

— ¿Amigo de usted?

— No tanto. Un cliente — contestó Dewey, encantado de su agudeza.

— ¿Le reclama ella algo?

— Este... no sé.

Un abismo le pareció que se abría delante de él, al suponer que Sara le reclamara alguna indemnización.

— Pues, aconséjele que se apresure a dar gracias al cielo y que se niegue a concederle un centavo — le dijo el hombre. — No necesita hacerlo..., si es que ella no ha tenido buenas razones para abandonarlo. ¿Le pegaba?

— ¡Buen Dios, no! — exclamó con excesiva vehemencia Dewey, pues el solo pensamiento le hacía daño en el corazón.

Esta vez sintió que se tambaleaba al bajar las escaleras del club. Se metió en un taxi, decidido a hablar con su esposa, que estaba viviendo con una hermana. Fué introducido en una salita cuando anunció su deseo de verse con la señora de Dewey, siendo recibido por la hermana, a quien preguntó con tono de sorpresa digna:

— ¿Dónde está "ella"?

— En el piso de arriba — le contestó Margarita, secamente.

— Yo creo que me debe alguna explicación.

— No dudo de que se la dará — dijo la cuñada, al mismo tiempo que se retiraba.

El señor Dewey se dejó caer sobre una silla. Se sentía herido por la sequedad de aquella mujer, a la que, con mucha frecuencia y a nombre de su esposa, por natural delicadeza, había hecho valiosos regalos.

Apareció Sara mirando altaneramente. El hombre se sintió incómodo, presintiendo que se había equivocado al venir. Aclaró su garganta antes de hablar.

— ¿Y, querida?

— No es necesario que hagas gárgaras al hablar — le dijo ella, permaneciendo de pie.

— He venido..., realmente no he podido entender tu carta.

— Pues he creído que estaba bastante clara. No soy una jovencita, Francisco, y si he decidido vivir mi propia vida, no tengo tiempo que perder.

Una sospecha, a modo de punzadas, sacudió todo el sistema nervioso del esposo.

— ¿Tu propia vida? — repitió.

— Espiritualmente hablando — replicó Sara con voz firme.

El hombre sintió algo parecido como cuando se da un paso en falso.

— No te comprendo — exclamó.

— No lo intentes — replicó ella amablemente. — Y ahora, Francisco, estoy casualmente muy ocupada.

Se encontró en la calle, en cuyos alrededores se veían únicamente casitas parejas y jardines iguales, característica de aquella barriada de Golders Green. El cerebro le daba vueltas en rotativa actividad. Caminó, encontrándose luego en calles cruzadas por tranvías y otros vehículos. Recordó que estaba citado con su secretaria a las 3.30, y ya pasaban cinco minutos de la hora. Tomó un taxi.

Aquella noche llegó a su casa a la hora acostumbrada y cenó como siempre. Creyó advertir que Gilray le miraba con cierta extrañeza. Terminada la cena se fué a la biblioteca. La casa, si no más silenciosa sin Sara, le pareció más grande, más espaciosa, pensamiento que le distrajo extrañamente. Oprimió el timbre y, al comparecer la mucama, le ordenó que dijera a Gilray le trajera abierta una botella de brandy del 78.

A los cinco minutos se presentó su admirable mayordomo sin el brandy. Su aspecto era hosco.

— ¿Desea usted el servicio aquí, señor?

— Ciertamente.

Transcurrieron otros diez minutos antes de que se presentara Gilray con lo pedido.

El señor Dewey lo despidió con un gesto y se sirvió por su propia mano. Saboreado el segundo trago, se le ocurrió la idea de meterse en un cine. La película que presenció se titulaba "Una semana de bendición". Resultaba curioso que, en 1932, el señor Dewey, hombre moderno, pudiera contar con los dedos de ambas manos las funciones de cine a que había asistido, todas ellas extremadamente serias. Sara tenía sus puntos de vista acerca del arte cinematográfico.

La película obró como un reactivo sobre su temperamento. Las escenas frívolas que vió desfilar por la pantalla, si en los primeros momentos le inquietaban por su marcado desenfado mundano, acabaron por inocularle un sentimiento de alegre frivolidad. Se fué a casa canturreando una de las tonadillas que había escuchado y se sorprendió al hallarla toda a obscuras.

La voz del mayordomo, como un murmullo, llegaba de las dependencias de la servidumbre.

El hombre tocó el timbre y no tardó en presentarse el mayordomo vestido muy a la ligera, con una especie de camisón que apenas le cubría las rodillas.

— ¿Qué es eso de no dejar luz alguna encendida? — preguntó el amo.

— Nosotros pensamos — mi señora y yo — que usted se había retirado ya a descansar.

A la mañana siguiente, en su oficina, se encontró con una carta cuyo sobre decía en la parte superior: "Privada y confidencial". La firmaba un abogado y en ella se le informaba que su clienta, la señora Sara Gradys Dewey, se sentiría satisfecha con una pensión anual de 750 libras. Su primera sensación fué de alivio al advertir que no le reclamaba una fuerte suma, y en seguida le vino otro pensamiento: ofrecerle quinientas. Se sintió impresionado, profunda y sinceramente, por su ruindad. En esto compareció la señorita Fell y le vió leyendo por segunda vez la carta del abogado. La empleada le miraba — sospechó el hombre (otra ruindad por su parte) — como si conociera el contenido de la carta. La parte peor de su naturaleza aprovechaba estas circunstancias para aflorar.

— Escriba la carta que le voy a dictar — dijo con precipitación. — "Estimado señor: Muy agradecido por su información de fecha 14 del actual, en la que se me manifiesta que mi esposa, la señora Sara Gladys Dewey, aceptaría la pensión anual de 750 libras. Cúmpleme manifestarle que dicha señora abandonó mi casa sin motivo ni excusa. Si ella regresa en tiempo razonable, estoy preparado para recibirla. Usted acaso explicará a su clienta el aspecto legal del caso. Le saluda...".

— Tráigamela en seguida, señorita.

A la empleada se le cayó el lápiz. Tenía los ojos llorosos; parecía asustada, y cuando se retiró, con manifiesta languidez de movimientos, el hombre se envalentonó con el pensamiento de que había procedido de la mejor manera para atraer a su esposa al hogar. Pero su ánimo, en vez de elevarse, decayó gradualmente hasta el extremo de que cuando llegó al club para almorzar, no tenía pizca de apetito. Un conocido ocupaba el otro asiento de la mesa.

— Hermoso y benigno sábado, Dewey — le dijo a modo de saludo.

— ¿Sí? — preguntó entre patético y distraído éste.

— Por cierto que sí.

Era una bondadosa criatura el tipo aquél.

— Usted trabaja demasiado — le dijo. — Necesita distraerse alguna vez. Mi esposa invitó esta noche a cenar a amistades del pueblo y luego habrá cine. ¿Por qué no viene a casa?

El primer pensamiento de Dewey registró esta idea: Sara no le hubiera permitido aceptar una invitación accidental. Ella gustaba únicamente de proceder de acuerdo con lo que llamaba una tradición decente, vale decir, estudiar debidamente las invitaciones y luego, con mucho tiempo por delante, aceptarlas o rechazarlas. Pero este pensamiento fué como el vuelo de una golondrina. Recordó que Sara se hallaba en Golders Green, y eso era una garantía.

— Es una gran amabilidad de su parte — exclamó. — ¿Está usted seguro de que caeré bien allá?

Merrell se sintió tocado sentimentalmente.

— ¡Pero, mi querido amigo, eso ni se pregunta! — contestó cordialmente.

En su excitación ante la perspectiva de una buena fiesta nocturna, el señor Dewey no sintió deseo alguno de ir a su casa. Regresó a sus oficinas, dió una propina al sorprendido limpiador y escribió una segunda carta al abogado de su esposa ofreciendo 500 libras de pensión al año, agregando que ese era un acto de liberalidad por su parte.

Luego regresó al club, bebió un vasito de *sherry* y jugó al billar atrozmente, por falta de práctica, hasta que fué hora de visitar a la familia Merrell. Estaba un poco nervioso.

La señora de Merrell lo recibió con tranquila sonrisa. Veíanse damas desde los veinte a los cincuenta años. Charló y bromeó con varias. Cuando fueron al cine, se halló sentado entre la señora Merrell y una agradable joven con una cajita de bombones abierta sobre su regazo. Sara nunca le hubiera permitido comer en el teatro, lo que a él le parecía correcto; pero ahora, excitado como estaba, sentía apetito de dulces.

A la mañana siguiente, a la hora del desayuno, Gilray le preguntó con respetuosa frialdad si cenaría esa noche en casa.

— Mi señora le estuvo esperando anoche, señor. Temíamos que le hubiera ocurrido algo.

Dewey se sintió en extremo incómodo. Le molestaba la actitud del mayordomo. Se lo contaría todo a Sara, el muy miserable. Las curvadas espaldas del hombre no le auguraban nada bueno.

— No sé si vendré o no a cenar; pero, en todo caso, dígale a la cocinera que me tenga preparada la cena como de costumbre — ordenóle.

Salió y se fué al club a leer los diarios dominicales. Fué entonces cuando, al mirar las mangas de su saco, advirtió que el pantalón y el chaleco pertenecían a otro traje. Farfulló una maldición al pensar que su vida comenzaba a desorganizarse. Afortunadamente, los colores de las prendas armonizaban en cierto modo, y el efecto no resultaba intolerable. Se ocuparía en lo sucesivo de su guardarropa; compraría, además, un bonito ambo de franela y...

Almorzó en el club. Alguien le preguntó, con cierta sonrisita, si pensaba irse a Torquay a pasar sus vacaciones, porque todas sus relaciones sabían que durante veinticuatro años pasaba el mes de julio en aquella localidad con su esposa Sara.

— Creo que viajaré por el continente — contestó al preguntón.

En ese momento recordó unas vacaciones pasadas en Austria, en el verano de 1907, el año anterior a su matrimonio. El y Dick Lynd recorrieron la ciudad bebiendo excelentes vinos y durmiendo en posadas pintorescas de los alrededores. El recuerdo de aquel mes de diversiones le emocionó, humedeciéndole los lagrimales. "Cualquier tiempo pasado fué mejor".

Ordenó al camarero que le sirviera un vaso de Oporto añejo y le diera la guía telefónica. Movía la cabeza con frecuencia. Hacía ya veinte años que no se veía con su viejo amigo. Sara lo detestaba. Halló la dirección de Brinsley Lynd en Richmond, y, sin pensarlo más, se fué al aparato. Le contestó el mismo Lynd.

— Dick — le anunció con vehemencia, — Sara me ha abandonado.

Hubo una larga pausa.

—No deseo que venga—. Se había levantado del asiento, las manos en el borde de la mesa.

— Pues no ha venido por aquí.

Dewey colgó el receptor

Diez minutos después, cuando se hallaba sentado, con expresión huraña, en la sala de juego, fué llamado al teléfono. La voz de su viejo amigo volvió a sonar.

— He pensado que estarías en el club.

— ¿Dónde?

— En tu club, naturalmente.

Dewey se sintió irritado sin razón alguna.

— ¿Y por qué has supuesto que estaría en mi club?

— Porque tu esposa te abandonó.

— ¡Oh!

— ¿No tienes ganas de venir a verme?

— No se me ha ocurrido.

— ¿Por qué?

¿Qué podía contestarle? ¿Que se sentía demasiado agitado, que se había equivocado al llamarle después del plazo demasiado largo de veinte años? Mostrábase resentido y presa de un molesto aturdimiento.

— Ven en seguida — insistió su amigo.

— No, no iré — contestó con obstinación, y colgó el receptor, volviendo a ocupar su asiento. Se aburrió escuchando conversaciones que le parecieron idiotas. Se sentía desdichado. Al fin se fué a su casa y comió sin protestar la insignificante cena que le habían preparado como para castigarle, y luego se metió en el lecho bastante entristecido. Despertó temprano con el cerebro ocupado en planear una excursión por tierras de Francia, donde bebería buen Burdeos y comería perfectamente. Pensando en ello, desayunó de buen humor, a pesar de lo remiso que se mostraba el mayordomo en servirle, con el propósito de molestarle.

Durante los tres días siguientes estuvo más ocupado que de costumbre en sus oficinas. La señorita Fell hacía lo posible para demostrarle su disgusto y su desprecio desde lo más profundo de su alma. El comía en casa todas las noches, deseoso de estar solo, sin poder evitar, por supuesto, la presencia de Gilray y la mucama.

Una de esas tardes lo llamó Sara por teléfono de la oficina. No tenía noticias de su abogado, le explicó. Su voz le produjo una curiosa y desagradable sensación en el estómago. Ella quería verle.

— Estoy ocupadísimo — se apresuró a decir él.

— Entonces me llegaré a la oficina — fué la contestación.

El hombre resolló como si hubiera estado empujando una carreta.

Cuando ella llegó, siendo recibida por la sentimental señorita Fell, trató de aparecer ante ella con la tranquila y comedida reserva de un hombre de negocios.

Sara le pinchó en seguida a las pocas palabras.

— Llevas un traje bastante raro.

El hombre paseó una mirada nerviosa por su figura.

— Lo compré porque es fresco.

— Puede ser, pero no es para la ciudad.

— Bueno, ¿qué es lo que deseas?

Ella se acomodó a su gusto en la silla.

— La ridícula carta que me has enviado...

— ¿Qué carta? — le interrumpió él, sintiéndose acalorado.

— Las dos, mejor dicho. Se nota que primero declinabas pasarme una pensión, para luego ofrecerme otra por menos de la moderada suma fijada por mí.

— Tienes abiertas las puertas del hogar — habló él.

Sara hizo un esfuerzo para sonreírse y mostrarse paciente.

— Prefiero vivir mi vida — dijo con tono de profesora que recita una lección a los alumnos.

— Entonces cuídate tú de ti misma — refunfuñó el hombre.

La puerta se abrió.

— ¿Llamaba usted? — sonó la voz apresurada de la señorita Fell, que presentaba un aspecto pálido y a la vez resuelto, como si penetrara con la intención de salvar de un asesinato a la señora.

El señor Dewey la despidió con un gesto brusco.

Sara, advirtió él con agrado, pareció fastidiada con la interrupción, y sus maneras cambiaron algo.

— ¿Debo interpretarte — preguntó con su voz profunda — como si intentaras rendirme por hambre?

— ¡Por Dios, no! — se apresuró a decir él, extrañado. — Pero ¿por qué ha de cocinar para mí solamente la cocinera? Eso es irrazonable.

— No volveré al hogar — dijo ella, y se levantó. — Cuando reflexiones y te decidas a proceder con justicia y con decencia, entonces podrás de nuevo dirigirte a mi abogado.

Ya solo, el señor Dewey se sintió horriblemente incómodo. El hábito adquirido durante tantos años luchaba en él contra un pueril resentimiento. Experimentaba deseos de vociferar, de pegar a la señorita Fell. Tomó el receptor y se puso en comunicación con el abogado de Sara.

Una voz clara le contestó en cuanto explicó su asunto.

— Daré 700 libras — dijo.

— Muy bien. Le contestaremos a su debido tiempo — se le replicó.

— ¡Hecho! — murmuró Dewey al colgar el receptor.

Sentíase muy deprimido para continuar en la oficina. Se cubrió con su nuevo sombrero blando y se fué al club. Un impulso repentino le hizo telefonear a su amigo Merrell.

— ¿Quiere cenar conmigo esta noche? Lo invito al teatro..., a donde usted quiera.

— Lo siento mucho. Esta noche me es imposible — le contestó Merrell. — Una fiesta de cumpleaños en casa. Si quiere, paso a buscarlo para que vaya. Todo el mundo se alegrará.

— ¿Está usted seguro?

— ¡Por supuesto, hombre, por supuesto!

Merrell se presentó en su pequeño automóvil ante el club y lo llevó consigo. En el trayecto se detuvieron ante un mercadito y Dewey compró peras, frutilla, duraznos y otras frutas en abundancia, mostrándose con los paquetes más ufano que el dios Baco coronado de pámpanos.

Cenaron todos los convidados lo más bien en el corredor de la rústica casita, al aire libre, frente al hermoso jardín florido.

— Una casita así es la que yo necesito — pensó Dewey, suspirando.

Ya de regreso a su casa, metido en el tren, su cerebro luchaba por restablecer el orden en los pensamientos que le ofuscaban.

Intuía que Sara jamás hubiera consentido una vida semejante. Pugnaban en su interior los viejos hábitos adquiridos durante el matrimonio, el sojuzgamiento en que viviera, la vulgar y monótona — rígida — vida en que había vegetado años y años; y ahora una nueva floración de sentimientos adormecidos despertaban en él pujantes, ansiosos de manifestarse y de *vivir su vida*.

¡Vivir su vida! ¿No había dicho Sara una cosa parecida? ¿Y para eso, para llegar a ese resultado, ambos en la madurez de la existencia, había él representado, con tan vulgar realismo, con tan paciente docilidad, el papel de un Trifón sin rebeldes picardías, domeñado bajo la férula de una Sisebuta puritana?

Cobró cierto despego por su oficina, a la que llegaba tarde para abandonarla temprano. Una tarde, habiendo visto un anuncio de un "chalet" en Pinner, el pueblecito donde vivía su amigo Merrell, fué a verlo, y se comprometió a alquilarlo.

Una mañana la señorita Fell le reprochó en cierto sentido que se fuera frecuentemente sin dejarle instrucciones sobre asuntos que urgía resolver. Semanas antes le hubiera parecido correcta tal advertencia, pero ahora experimentaba que se desintegraban en él ciertos conceptos básicos de comerciante correcto, cumplidor, juicioso, puntual. Le contestó con rudeza que no se metiera en lo que no le importaba, y ella se retiró lloriqueando.

Le dolió al hombre su brusquedad, resquemándole la conciencia, pero no por mucho tiempo. Los planes para viajar por Italia y España se concretaban en su cerebro. ¡Oh, viajar solo, respirando el aire libre, sin que nadie le hiciera observaciones!

Cuando su socio, el señor Chase, abrió la puerta de su oficina, le encontró curvado sobre un mapa de España de gran tamaño. Frunció el ceño.

— Voy a viajar, mi querido socio — le dijo a modo de saludo. — Ya estoy comprometido.

El señor Chase produjo un sonido peculiar al hacer una mueca ambigua, y dijo:

— Sir John Dilmay está aquí con los documentos.

— ¡Ah, bueno! Que se los lea a usted — le dijo con amabilidad. — Por cierto que lee muy bien, si no recuerdo mal y le confundo con otro. Y arreglen ustedes dos el negocio.

Luego se sintió sorprendido y disgustado por el portazo que dió al salir su socio.

Aquella noche llegó a cenar a su casa una hora más tarde que de costumbre.

Gilray, dando pasos de la puerta a la mesa, tenía algo que decirle. Por fin se decidió.

— La señora Gilray dice que le diga, señor, que ella se siente incapaz de servirle con puntualidad en las presentes circunstancias.

El señor Dewey se ruborizó. Venía sufriendo el servicio perfecto durante tantos años, que no pudo evitar un sentimiento de culpa. "Sara nunca me perdonaría si le fueran con el cuento de mi retraso", pensó. Una angustia aguda le asaltó en tal instante. Y, hablando con rapidez, dijo:

— ¿Qué circunstancias?

— La señora Gilray desea que le diga que ayer pidió usted la cena a las ocho y la noche anterior a las seis y cuarto. Y la noche anterior a ésa, y no vino usted a cenar. Es imposible para la señora Gilray preparar comidas para ser servidas a diferentes horas, señor.

— Pero yo tengo entendido que se le paga su sueldo.

Hubo una pausa embarazosa. La sangre le golpeaba en el pecho a Dewey. No podía tragar los alimentos, pero seguía metiendo la cuchara en la boca.

— Entonces, señor, no tendrá usted nada que objetar si nosotros, en vista de su advertencia — mi señora y yo — resolvemos...

El viejo y el nuevo Dewey luchaban en silencio. Antes de que el primero lograra avasallarle, el segundo le estranguló con fuerza al exclamar con ruda firmeza:

— ¿Qué es hoy? ¿Viernes? Pueden irse mañana.

— Indudablemente, usted ya tenía hechos otros arreglos, señor.

No le contestó. Con calma aparente, siguió comiendo, y luego se metió en la biblioteca. Sus pensamientos seguían siendo desordenados. Al día siguiente no tendría servidumbre, presintiendo que la mucama también se iría. No tenía idea de cómo proceder y sentía aprensión por los comentarios que Sara haría al conocer los acontecimientos. Se fué a la cama en estado de febril agitación y durmió bastante mal. Antes de dormirse decidió cerrar la casa e irse a vivir al club. Madrugó y salió a la calle sin hablar una palabra con la servidumbre. Al cruzar la esquina se tropezó con una vecina conocida, una mujer que se ganaba el pan trabajando en diversas casas. El hombre creyó poder resolver sus dificultades domésticas y se detuvo ante ella, que hizo lo mismo. Y le preguntó de manos a boca:

— ¿Sabe usted cocinar?

— Sí, señor, sí. Sé cocinar, señor.

La tomó en el acto y le dijo que se presentara a los Gilray en su nombre. La señora Ashe suplía con su buena voluntad sus otros defectos profesionales.

El señor Dewey hallábase comiendo su bife mientras leía en un libro, pasando las páginas con el tenedor, lo que hubiera reprobado severamente su esposa. De súbito se presentó ante él su cuñada, que, después de saludar apenas con un movimiento de cabeza, estiró el brazo y un dedo acusador apuntando a ciertas estanterías cubiertas de polvo. Luego se quedó contemplando el mantel y la servilleta, de muy dudosa blancura, así como otros detalles que revelaban el mal servicio de la casa.

El hombre llevaba desabotonado el chaleco.

— ¿Quiere usted acompañarme? — dijo después de una pausa. Y luego fortaleció su pensamiento recordando que Margarita, su cuñada, no tenía autoridad alguna sobre él. Pero no se sentía muy seguro de sí mismo.

La visitante, sin contestar, sacudió con el pañuelo el polvo de una silla y se sentó.

— Una se resiste a creer — comenzó diciendo con su sólido acento — que la pobre Sara esté ausente de su casa desde menos de cuatro meses.

(Continúa en la página 134)

SERENATA DE SCHUBERT

¡Clásica serenata, dulce hermana
del pálido Pierrot de la leyenda,
de la fresca y simbólica fontana
que hallaron los poetas en su senda!

¡Romántica canción! Hay en sus notas
nostalgia que en acordes se deslíe,
propia de un alma con las alas rotas
que en lugar de imprecar, canta y sonríe.

¡Oh, bendita canción! Cuando los dedos
nerviosos de un artista la desgrana,
se queja el piano con acordes quedos
o solloza el violín con voz lejana.

¡Serenata inmortal! Mientras subsista
un solo peregrino del ensueño,
mientras palpite un corazón de artista,
allí estará para alentar su sueño.

¡Clásica serenata, dulce hermana
del pálido Pierrot de los apremios:
tú no podrás morir, fresca fontana
donde abrevan sus almas los bohemios!

MARCIA LOPEZ ROJAS

Sólo el jugo de tomates bien maduros!

Eso es lo que contiene cada lata de extracto de tomates Cuvillas. Por ello, cuando se preparan comidas en que sea indispensable el tomate, el empleo del extracto de tomates Cuvillas es un anticipo de la satisfacción de los comensales, porque asegura platos substanciosos y ricos

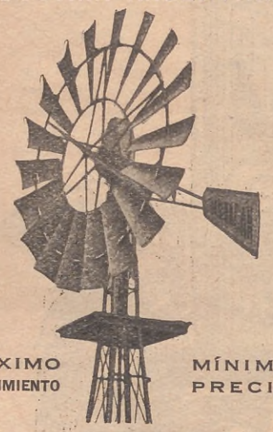
El Extracto de Tomates

Cuvillas

es lo mejor que produce Parma (Italia)

NAREDO CUVILLAS & Cía. - Paseo Colón 464 - Buenos Aires

"HURACÁN"
MOLINOS A VIENTO
DE
INDUSTRIA ARGENTINA



MÁXIMO RENDIMIENTO
MÍNIMO PRECIO

ES NECESARIO AYUDAR A LA INDUSTRIA NACIONAL. Cuando la Industria Nacional crece, emplea más obreros, que son, a su vez, consumidores de los productos de la tierra.

PIDA FOLLETOS Y PRECIOS
A
"LA CANTÁBRICA"
SOC. AN. MET. IND. Y COMERCIAL
755 - MORENO - 765 - BUENOS AIRES

Banco de Galicia y Buenos Aires
CANGALLO, 415-39

ABONA POR DEPÓSITOS

En cuenta corriente, 1 %
A plazo fijo, convencional

EN CAJA DE AHORROS
Interés 4% anual

GIROS SOBRE ESPAÑA

SERVICIO ESPECIAL SOBRE GALICIA

Extensa red de Corresponsales

EL ULTIMO VIERNES DE SOR INES

Por

ANDRES RIVOIRE

I

MEDICOS y practicantes de la Sala XI del Hospital de la Esperanza, quedaron sorprendidos aquella mañana, cuando, en vez de Sor Teresa, la antigua y benemérita ayudante de muchos años, hallaron en las diarias faenas a una nueva hermana de caridad. Era joven, alta, delgada, esbelta. El óvalo perfecto del rostro, ceñido por la ajustada toca; los grandes ojos garzos; la diafanidad de la piel; la nariz aguileña; la breve boca y la palidez marfileña del semblante, producían extraña impresión de bondad y de belleza, de inteligencia y de misterio. Hablaba suavemente, con melodiosa voz, y sus largas y descarnadas manos y su distinción en el andar y en los movimientos, denunciaban noble abolengo.

Era española; acababa de llegar a Buenos Aires y su primer destino, a poco de pisar tierra, había sido el Hospital de la Esperanza. No conocía, en consecuencia, del país al cual se la había destinado, sino el trayecto entre el puerto y la modesta residencia de sus compañeras de Congregación, anexa al Hospital.

De ella había pasado, deseosa de conocer el teatro de sus nuevas funciones, a la Sala XI, cuando ya apagadas las luces y entregados al reposo los enfermos, había cesado todo movimiento. Quería conocer exactamente sus deberes; recibir instrucciones sobre la ubicación de los chismes del servicio; informarse respecto de los pacientes confiados a su pericia.

Sor Teresa la acompañó en la rápida visita. A la luz mortecina de los veladores, recorrieron el vasto recinto, deteniéndose frente a los lechos de los dolientes más graves. Tuvo palabras de consuelo y de esperanza para cada uno de ellos y regresó a su habitación acongojada por la pena...

Médicos y practicantes, acostumbrados a tratar familiarmente a Sor Teresa, se sintieron cohibidos por la majestuosa distinción de Sor Inés. Instintivamente comprendieron que aquella mujer, tocada de blanco, encerraba un enigma. No era, a buen seguro, a manera de otras, la creyente que la vocación inicial aleja de la vida. Era un ser superior, imagen viviente de hondo sufrimiento; seguramente una novelesca existencia, tronchada en flor por el destino adverso.

Todas las indagaciones resultaron inútiles, y cuando, establecida la natural comunidad, algún curioso procuró ahondar el intrigante secreto, sólo obtuvo, como respuesta, una palidez mayor en el rostro de Sor Inés y un ligero temblor en el balbuceo de sus finos y pálidos labios...

II

Sor Inés fué en el mundo Marta de Cartagena y Cienfuegos. Pertenecía a la más rancia nobleza española. Su padre, el duque del Solar Hermoso, Grande del Reino y señor de prestancia en la Corte y en los círculos políticos y sociales de Madrid, Gran cruz de diversas órdenes nobiliarias y Caballerizo Mayor del Rey, había muerto en el apogeo de la fortuna y de los honores, tras breve y violenta enfermedad, cuando Marta acababa de cumplir quince años. Era hija única. Su madre y ella entraron en posesión de cuantiosos bienes, conservando en la Corte la preminencia propia de su rango.

Cumplido el riguroso duelo, tuvo Marta figuración descollante. Brilló en los salones y la asediaron los pretendientes.

Su renombre salvó las fronteras de España. Fué agasajada, admirada y elogiada en París, en Londres y en Roma, donde sus estadas motivaron suntuosas fiestas mundanas. Y después de una actuación excepcional y de rechazar ofertas que hubieran conmovido a una princesa, se anunció oficialmente su compromiso matrimonial con el joven conde de Olivares, quien acababa de regresar de unas fantásticas cacerías en las selvas de Africa.

Se habían conocido y querido en la infancia. Amores de niños, borrados por prolongada separación. Alfonso, educado en Inglaterra, permaneció diez años ausente de su patria. Cuando, después de las sonadas aventuras del intrépido cazador se reunieron de nuevo en el palacio de la Castellana, y evocaron anhelos y esperanzas del pasado, uno y otro comprendieron que el tiempo había apenas adormecido sus sentimientos.

De esbelta estatura, moreno rostro, negros cabellos y expresivos ojos claros, daba el conde de Olivares la simultánea sensación de una voluntad de hierro y de un indomable carácter. Cuando, en la memorable recepción con que la duquesa viuda celebró el acontecimiento, los jóvenes prometidos recorrieron el gran salón de honor, retribuyendo saludos y agradeciendo felicitaciones, suscitaron unánimes manifestaciones de admiración y simpatía. Habían nacido, en verdad, no solamente por la alcurnia, sino por la armonía física, el uno para el otro: ella, delicada y graciosa, trasunto de selección; él, apuesto y gallardo, de varonil hombría y temerario coraje.

Fijada la fecha de la boda, sangrientos sucesos ocurridos en Marruecos, determinaron su inesperada postergación. España reclamaba la ayuda abnegada y valerosa de sus hijos. Alfonso creyó ineludible enrolarse entre los defensores de su patria. Quiso Marta, ante la decisión irrevocable, anticipar la unión. Opuso él obstinada negativa: "Cuando vuelva... si vuelvo"... Y partió.

Transcurrieron meses de ansiosa expectativa.

La duquesa, minada por implacable mal, rindió su alma a Dios. Y continuó, en el augusto silencio del palacio desolado, la sombría espera de Marta. Un día, conmovida hasta lo más hondo de su ser, supo que Alfonso volvía, gravemente herido. Había sido hallado, moribundo, después de luchar heroicamente contra los moros en un combate épico.

Subsiguieron dos semanas de inenarrable angustia. En la sobria y severa sala de la clínica madrileña, presenció Marta, hora tras hora, las alternativas de la lenta agonía. Cuando los atroces dolores estremecían al herido, volvía éste los apagados ojos hacia la enfermera amada y oprimía suavemente su mano como en una suprema despedida...

III

Sor Inés era predilecta de los cirujanos. Nadie como ella ordenaba el instrumental, preparaba las minucias en la sala de operaciones, preveía las posibles contingencias de la intervención, confortaba al enfermo con palabras más justas y apropiadas.

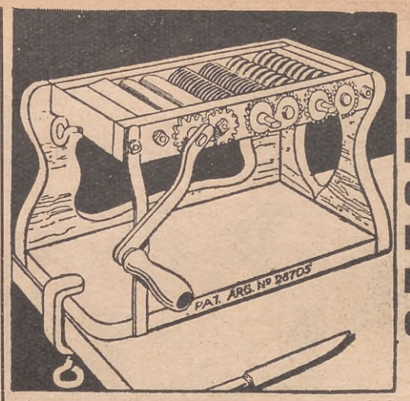
Había adquirido un ascendiente extraordinario, y su influencia y su fama la destacaban con relieve propio entre las religiosas del Hospital.

No circunscribía su acción a los deberes de su cargo. Era consejera y amiga de cuantos frecuentaban la sala XI, así fueran dolientes, facultativos, auxiliares o visitantes. Hablaba de Dios y de la vida futura, con subyugadora elocuencia. No imponía cerradamente sus creencias; las sugería con tacto exquisito, como si aplicara eficaz lenitivo a los dolores de la vida. Acogía las incertidumbres, angustias y miserias humanas, con la piedad de una madre que velara amorosamente por la ventura de sus hijos. Y era, en la cabecera de los agonizantes, cual luminosa mensajera de la perdurable paz de ultravida...

Por todo ello causó honda consternación la infausta noticia: Sor Inés, herida en una mano al manipular el instrumental en una de tantas operaciones efectuadas en la Sala XI, había sido presa de una terrible infección. Solícitamente atendida, creyóse en un mal pasajero y fácilmente curable. Pero las complicaciones comprometieron órganos vitales. El caso tornóse de una gravedad extrema.

Ante el pórtico de la humilde morada se agolparon los habituales concurrentes de la Sala XI, todos cuantos conocieron y admiraron a Sor Inés durante el inolvidable desempeño de su abne-

(Continúa en la página 150)



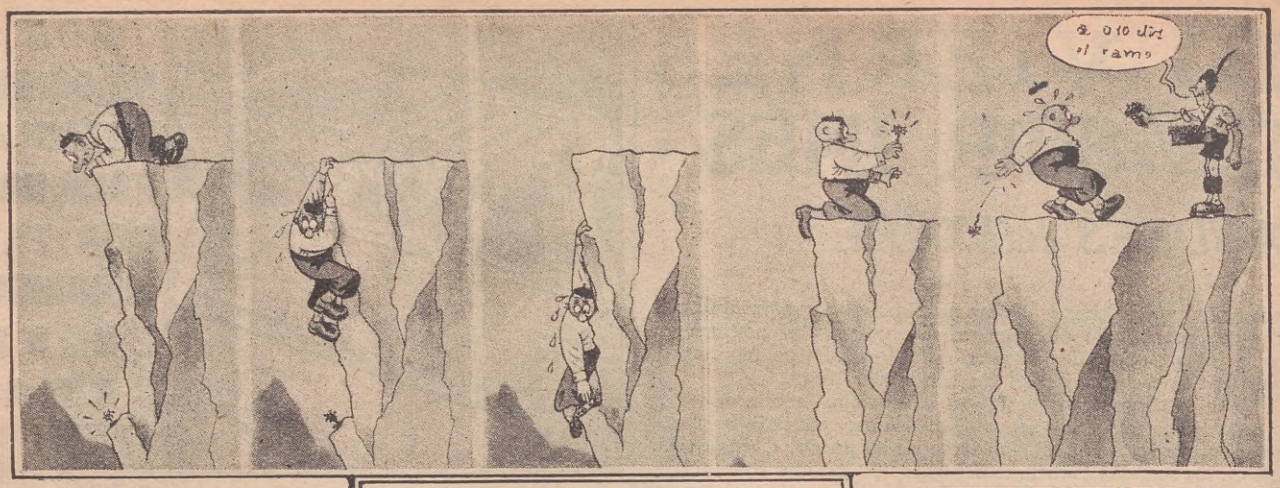
UNA MÁQUINA NOTABLE PARA HACER TALLARINES EN SU CASA.

NUEVA MÁQUINA MODELO D

NADA comparable al placer de gustar en familia productos por Vd. elaborados. Los pastelitos, ravioles o pastas, las ofrece Vd. de inmediato teniendo a mano una máquina como ésta. Comprarla no es gastar, sino colocar su pequeño importe al 50 % de ganancia. Modelos especiales para hoteles, restaurants y familias.

Solicite folletos. Precios y demostraciones gratis.

ARBOTTO, GUZZINI & Cía
SALTA 1044 - Bs. Aires - U.T. 23 B Orden 5346



HUMORISMO EXTRANJERO

—¿Quiere comprar un lindo abrecartas?
—No preciso. Soy casado.

—¡Reconozco, señor, que ustedes, los hombres, tienen la inteligencia, pero nosotras, las mujeres, tenemos la gracia!

El adivino, a su ayudante:
—Compré cuarenta acciones del Railway, ¡y créame que estoy nervioso!

El ladrón, que se ha extraviado en la niebla:
—Dígame, señor, ¿no conoce alguna buena joyería por aquí cerca?

Un pequeño error:
—¡Pero no! Yo no la quería tan grande. ¡Era para mascota de mi auto!

Cerciórese de que el agua mineral que beba sea TERMAL, pues únicamente esta condición es la garantía de una constante pureza bacteriológica. El agua mineral PALAU es la única Termal, pues surge de la fuente a 76 grados.

S. A. TERMAS ROSARIO DE LA FRONTERA
1001 - FLORIDA - 1001
U. TELEF. 31, RETIRO - 4187

En las ciudades y en los campos...

Como un torrente de armonías se esparce la onda de L. R. 4 – Radio Splendid – sobre toda la República y los países limítrofes. Es clara, es potente, es musical. Es la armonía en la potencia.

...Y esa onda lleva a todos los hogares, en las ciudades y en los campos, el programa artístico selecto y la información veraz. Por ello es Radio Splendid el vehículo publicitario del espacio más conceptuado para el avisador.

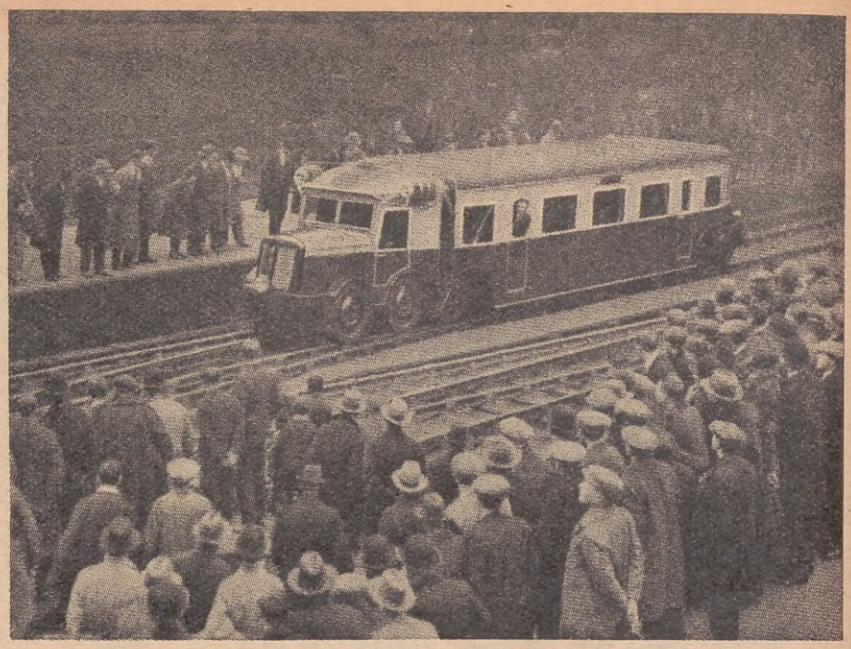
Radio Splendid

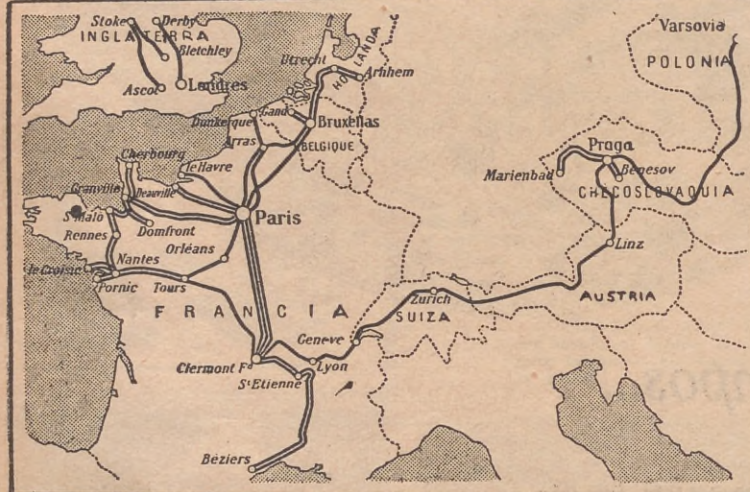
Callao 1526 ℠ *U. T. 41, Plaza 1657*

¿AUTO o TREN?

¡AUTO-TREN!

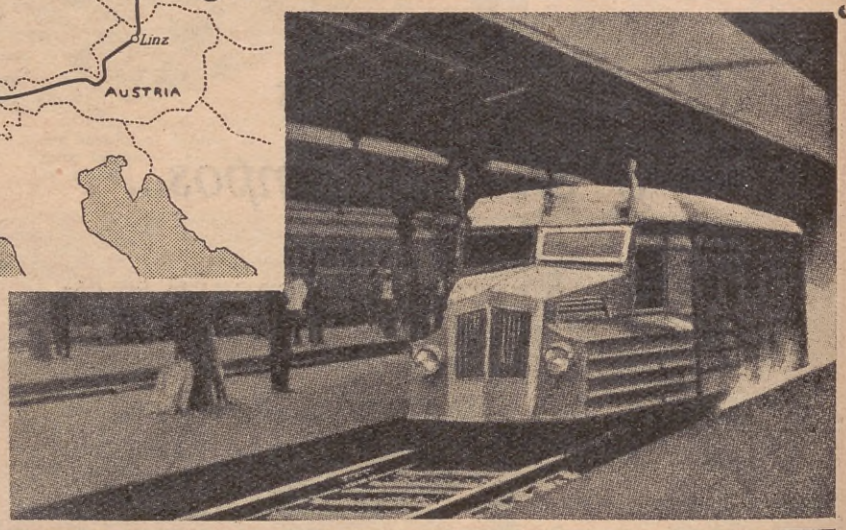
EN Europa, y más particularmente en Francia, se ha planteado una interesante cuestión a raíz de la competencia que, se dice, hace el automóvil al ferrocarril. Una de las soluciones más interesantes que se ha propuesto al problema — y ya se ha empezado a poner en práctica — consiste en combinar uno con otro, en hacerlos colaborar, mediante una nueva forma de transporte que se llama "anfibio".





El primer ensayo de la automotriz en Inglaterra

Algunos de los recorridos hechos por las automotrices en Europa



Una automotriz en la estación de Wáshington, Estados Unidos

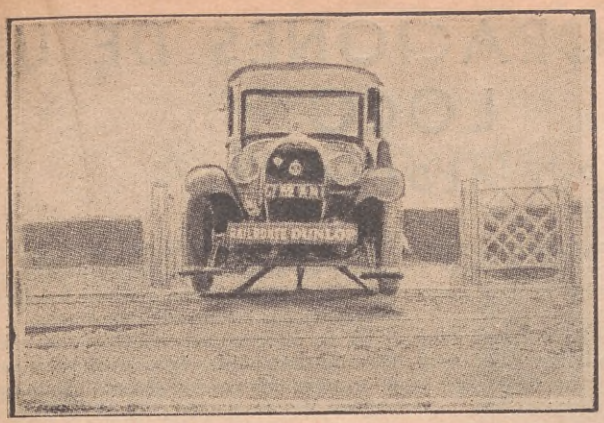
El riel, se añade, es el camino ideal para transportar fácilmente cargas pesadas a grandes distancias. ¿Por qué, entonces, gastar ingentes sumas en caminos automovilísticos si la vía férrea constituye una calzada perfecta por la cual se corre sin barquinazos, en que los virajes son amplios, las pendientes suaves y los obstáculos inexistentes? Para aumentar el rendimiento de las enormes redes ferroviarias europeas, actualmente muy reducido, basta metamorfosear el auto en anfibio, para que pueda tomar el camino o la vía, según pueda y le convenga.

LA PRIMERA FORMA: EL AUTORRIEL

El método más sencillo ha consistido en crear el "autorriel": un automóvil que deja el camino, penetra a la vía férrea y sigue tranquilamente por ella, mediante una transformación sencilla que no demora más de cinco minutos. Dos implementos esenciales permiten ese cambio y, sobre todo, esa rapidez. El primero es una especie de mesa giratoria, de tres patas, que está plegada debajo del centro del coche; cuando éste llega a la vía, el conductor lo pone de través sobre ella y con un movimiento de palanca hace salir las patas, que, al posarse en el suelo simultáneamente levantan el coche algunos centímetros. Otro golpe de palanca basta para hacer girar el coche hasta que se coloca justamente sobre los rieles y un tercer movimiento hace que se recojan otra vez las patas de la mesa giratoria y que el coche se pose suavemente sobre la vía.

Desde luego que la "trocha" del automóvil tiene que coincidir exactamente con la del tren, pero esto es fácil de lograr, sobre todo cuando se fabrican coches destinados especialmente a ser "anfibios". En cuanto al otro implemento consiste en cuatro pares de rueditas de acero que se colocan adelante y atrás de cada uno de los cuatro neumáticos del coche, a fin de asegurar la adhesión de éste a la vía, su estabilidad, la distribución igual del peso en las cuatro puntas y la comodidad del viaje. La colocación es muy fácil y se efectúa en unos brazos que vienen añadidos a los dos ejes del coche, y con mayor facilidad aún se quitan, pues son de resorte ajustable con una palanquita.

El consumo de nafta y de aceite es mucho menor en la vía que en el camino, y lo mismo sucede con el de los frenos y arranque, los neumáticos y la aceleración, y, en general, es mucho menor el desgaste del motor y del coche todo, como fácilmente se comprende por la igualdad y regularidad de la ruta, la reducción de las detenciones y partidas, la mayor suavidad de las curvas y pendientes.



Después de haberse detenido sobre la vía, el autorriel se eleva por su plataforma giratoria

UNA FORMA MAS PERFECTA: LA AUTOMOTRIZ

Una especie de perfeccionamiento del autorriel, aunque en realidad, ha comenzado a ensayarse y a aplicarse antes que él, es la llamada "automotriz", que ya circula en varias líneas europeas y hasta en Norte América. Hablando vulgarmente es algo así como un gran ómnibus de excursión, cerrado, y cuyos neumáticos están provistos de un guión de acero que los mantiene — o los guía — sobre los rieles.

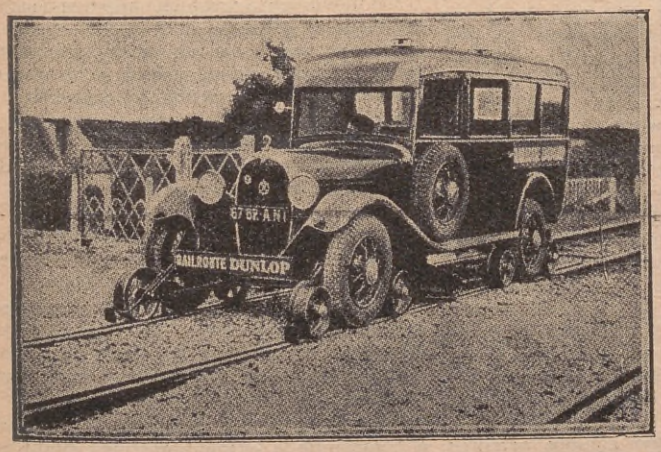
El tipo comercial más común y que se halla en explotación consiste en vagones de 12.60 metros de largo y de seis ejes, siendo tractores los dos delanteros. Los viajeros disponen de 24 asientos confortables y dos depósitos de equipajes, con capacidad para 360 kilos de mercadería. El motor, de cuatro cilindros, desarrolla 20 caballos de fuerza y permite cuatro velocidades en los dos sentidos, adelante y atrás. El peso vacío es de 4.700 kilos, la carga útil 2.300. La velocidad media es de 80 kilómetros por hora, pero puede llegar a 100. En los ensayos, se ha pasado de los 120. En cuanto al consumo, no excede de 25 litros de nafta por cada 100 kilómetros.

Están provistas de aceleración y frenos rápidos, y permiten a estos coches correr sin protección de señales y sin peligros y seguirse de muy cerca. En Francia hay ya cinco líneas regulares: de Granville a Argentan (131 kms.), de Argentan a Alençon (43), de Charleville a Givet (64), de Givet a Dinan (22), y de Vierzon a Montluçon (126).

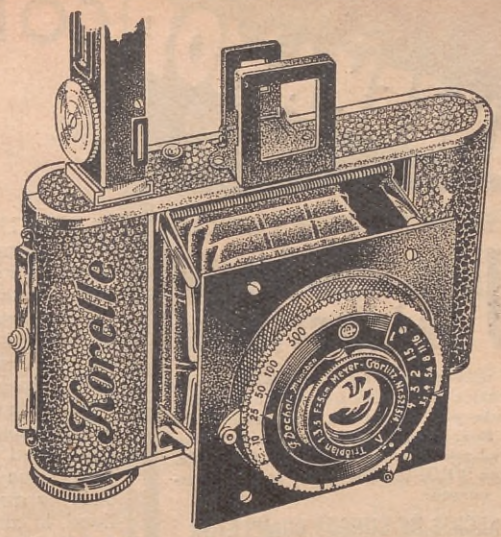
En Inglaterra se han hecho demostraciones en trechos de 8.000 kilómetros, en Checoeslovaquia sobre 1.000, en Polonia sobre 700, en Hungría sobre 250, en Austria sobre 1.100, en Suecia sobre 400 y en Estados Unidos sobre 2.500.

Como vemos, en la mayor parte de los países europeos, y aún en Norte América, se han hecho ensayos provechosos que, en realidad, ya pasan de ser meros ensayos, pues si hemos de sumar los kilómetros adoptados por cada nación, llegamos a comprobar que el sistema auto-tren goza de los favores y simpatía del público y gobiernos.

Sería interesante que en nuestro país, donde son tan deficientes los caminos, se hiciera uso de este sistema, aun cuando no fuera más que en vías de ensayo.



Una vez puesto en la vía y colocadas las rueditas anexas, el autorriel está listo

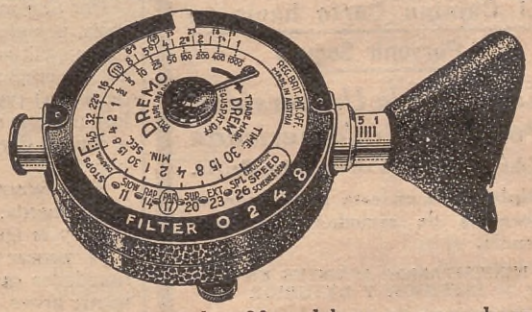


Korelle 3 x 4

El enano que trabaja como si fuera un gigante

He aquí sus características principales:
Medidas liliputienses. Peso pluma de 300 gramos. Una presión, y listo para tomar vistas.
16 fotos 3 × 4 cm. de costo insignificante sobre cada rollo 127 (¡obtenible en todas partes del mundo!). Carga y descarga a la luz del día. Enfoque sencillísimo, desde 1 m. hasta infinito. Nitidez extrema de los negativos que admiten ampliaciones al tamaño de cuadros murales. Diafragma Iris. Elegancia y solidez. Un chiche de rendimiento inusitado en manos de todo aficionado — ¡y tan barato!

Con anastigmático 1:4,5, obturador "Vario" (hasta 1/100 de segundo) y dispositivo para autorretratos..... $ **44.—**
Con anastigmático 1:4,5 y obturador "Compur" (hasta 1/300 de segundo)..... $ **69.—**
Con anastigmático 1:3,5 y "Compur", desde..... $ **85.—**
Con anastigmático 1:2,9 y "Compur", desde..... $ **100.—**
Telémetro para la KORELLE..... $ **16.50**
KORELLE 3 × 4 con Zeiss - **TESSAR 1:2,8** en Compur, inclusive Telémetro ..... $ **198.—**



De cien negativos malos, 90 se deben a errores de exposición. Sálvelos con el nuevo fotómetro de precisión

DREMO

que mide en cinco segundos, con sencillez extrema y sin cálculo alguno, el tiempo exacto de exposición para cualquier lugar, para cualquier estación del año, para cualquier hora del día, para cualquier película o placa, para cualquier diafragma, para cualquier filtro y hasta para luz artificial.

DREMO con su estuche de cuero..... $ **16.-**

EXCLUSIVIDADES:

J. J. TUERCKE - Florida, 209 Buenos Aires

CUPÓN

Señor J. J. TUERCKE A 39.
Florida, 209 - Buenos Aires

Sírvase enviarme, gratis, folleto explicativo del aparato

.....

Nombre .....
Calle ..... Nº.....
Ciudad.....F. C.....

ENSEÑAMOS POR CORREO

Y POR POCOS PESOS

Universidad Popular Sudamericana

La más económica y perfecta de las escuelas de enseñanza por correo. Dirigida por Profesores Nacionales. En la forma más práctica y ventajosa usted puede aprender y DIPLOMARSE como PROFESIONAL en los siguientes cursos:

PRECIOS DE CURSOS COMPLETOS

Tenedor de libros	$ 36.—
Cajero	„ 19.—
Calígrafo comercial	„ 19.—
Corresponsal mercantil	„ 19.—
Avicultor	„ 50.—
Contador mercantil	„ 140.—
Contador público	„ 160.—
Jefe de oficina	„ 40.—
Taquígrafo	„ 23.—
Redacción y ortografía	„ 22.—
Dibujo industrial	„ 65.—
Dibujo artístico	„ 65.—
Arte decorativo	„ 65.—
Administrador de estancia	„ 110.—
Agrónomo	„ 165.—
Mecánico agrícola	„ 68.—
Corte y confección	„ 22.—
Técnico tambero	„ 42.—
Labores	„ 22.—
Higiene	„ 22.—
Aritmética	„ 31.—

SE PAGA EN PEQUEÑAS CUOTAS MENSUALES

Solicite GRATIS el interesante libro

El Camino Corto hacia un Porvenir Seguro

Escriba a la Universidad Popular Sudamericana

YAPEYÚ 433-Primer Piso-Bs.As.

Diplomarse en esta Institución es garantía de seriedad y competencia.

NECESITAMOS AGENTES EN EL INTERIOR Y EXTERIOR

PERMANENTE $ 5

TINTURAS . . . $ 6

Ambas con recibo de garantía.

CASA DE PEINADOS E INSTITUTO DE BELLEZA

MAS GRANDE DEL SUD

Especialidad en rubio platinado $ 15

LA ESMERALDA

PIEDRAS Esq. VENEZUELA — U. T. 38 - 3246

COLABORACIONES DE UN LOCO

Por ALDO DIECI

NOSOTROS, los locos, sabemos perfectamente que tratar de convencer a vosotros, los pobres cuerdos, es tarea completamente inútil.

Aún poniendo delante de vuestros ojos la evidencia de todas las barbaridades que cometéis, nunca os convenceréis de ellas y mucho menos atinaréis a repararlas.

¿Podríais vosotros, acaso, comprender la enormidad de esa institución que llamáis "justicia" y que es, en realidad, la cosa más injusta de vuestro mundo?

De entre 50.000 hombres elegís uno que, por su parentesco con un ministro o por la protección de otro, está destinado a juzgar a los que, según vuestras ridículas leyes, han faltado a sus deberes para con la sociedad.

Después de haber oído el relato de un policía borracho, confirmado por dos testigos que obran siempre por simpatía instintiva, el hombre que habéis colocado en el sitial de Sancho Panza suscribe dormitando la sentencia que decide la vida de un individuo y la tranquilidad de su familia.

Por una misma falta (como vosotros llamáis, por ejemplo, al hecho de sacar algunos papelitos con una figura o con la cara de un emperador antiguo, a quien tiene de sobra) ¡vosotros mandáis a un tuberculoso a morir en la cárcel y a un desocupado a comer, dormir y descansar en el mismo lugar!

A eso vosotros lo clasificáis con una frase muy cuerda, por lo desatinada que es: *¡La ley es igual para todos!*

¡Y pensar que si hay, entre las tantas necedades que cometéis, una superlativamente grave, es precisamente la que reposa al amparo de esa frase!

¿Queréis pruebas? Ahí van:

Como antropófagos que sois todavía, coméis variedades de cadáveres; igual que los "cafres" africanos, engordáis con cuidado — casi diría con cariño — a vuestras víctimas, para luego matarlas torciéndoles el pescuezo o degollándolas, según la categoría a que pertenecen.

La ley — vuestra grotesca y pecaminosa ley — os permite criar y cuidar al corderito destinado a satisfacer vuestra barriga, así como os autoriza a acariciar y luego a ahogar las blancas palomas, cuyos cadáveres aún calientes serán luego mutilados y colocados sobre el fuego para que sean más tiernos al arranque de vuestros dientes.

Sin embargo, la ley os castiga si os ve pegar a un caballo y aún a un asno, ¡pues tiene en cuenta que esos animales no sirven para satisfacer el degenerado estómago de los hombres!

Esa misma ley, que algunos cerebros desequilibrados han encerrado en gruesos libros, pletóricos de artículos — que tienen la virtud de contradecirse para dar trabajo a los abogados — no os prohibe matar al caballo o al asno e hincar los dientes ávidos en sus carnes sanguinolentas.

¿Y no es acaso esa misma ley la que os permite destruir las laboriosas hormigas y os encierra en la cárcel si matáis a un pajarito en determinada época del año?

¡La justicia de los hombres cuerdos!

¡Todo egoísmo; todo interés; todo apetito!

Es traidor el hombre que intenta una revolución y fracasa; es héroe el que la lleva a cabo y triunfa.

El primero cae bajo las garras insaciables de los que *tienen el deber* de llenar las cárceles; el segundo dispone de esas mismas cárceles para encerrar en ellas a todos los que antes dictaban las leyes.

¡Grotesco! ¡Mil veces grotesco!

¿Para qué os ha dado Dios el castigo enorme de esa desgraciada cordura? ¿Qué hacéis con ella?

Revoluciones y masacres, para alimentar vuestro infame egoísmo.

¿Y sabéis hacer las revoluciones, vosotros, los infelices hombres cuerdos?

¡No, por cierto!

Hasta dentro de la horrible estructura social que vuestra deficiencia tolera, erráis escandalosamente.

¿Quién no sabría hacer una revolución, en esta época de cínico egoísmo, mezclado con un mal entendido afán platónico?

Nosotros, los locos, os decimos cómo se hace una revolución en vuestro medio, que oscila entre la saña sanguinaria y el paroxismo sentimental.

Y os lo decimos para convenceros de que aún no habéis llegado a descubrir las cosas más simples; a ver la claridad más inmediata.

Un movimiento revolucionario que tienda a quitar el gobierno a quienes lo tienen, se hace en una forma tan superlativamente simple, que solamente vuestra desgraciada cordura no os ha permitido descubrir.

Con 5.000 chicos de dos a tres años, como vanguardia del movimiento, el golpe de estado — en vuestra grotesca sociedad — está perfectamente hecho.

Las criaturas marchan delante, colocándose en la retaguardia un ejército de civiles (1.000 bastan y sobran) armados de bombas y carabinas.

Una vez llegados al lugar que se quiere rendir, cada uno de los guerreros levanta un chico con el brazo izquierdo mientras que con el derecho esgrime la bomba o la carabina.

Avanzando de esta manera se llega hasta el corazón de la fortaleza enemiga, rindiéndola sin que nadie oponga la menor resistencia.

(Continúa en la página 38)

EL RIO

Cuento Salvadoreño

Por

MANUEL A. VALLE

(Tiempo de lectura: de 13 a 15 minutos)

Dibujo de Berreta

SE levantaba con los luceros del alba. Salía al patio y veía el cielo salpicado de estrellas. Después, como quien ha cumplido con un deber de todos los días, se acercaba a la trastienda del rancho, donde tenía su cocina, y encendía el fuego. Sobre tres piedras ennegrecidas por el humo colocaba el jarro casi lleno de agua. Soplaba los tizones. Sus mejillas eran como fuelle de fragua. Cuando hervía el agua le echaba unas cuantas cucharadas de café en polvo y lo batía. Luego iba en busca de pan. Si la reserva estaba agotada se conformaba sólo con el café. Lo vaciaba en una taza grande y se lo iba bebiendo a sorbos, caliente y espumoso. La garganta le conversaba: Truc, truc. Truc, truc.

En seguida encendía un puro con uno de los tizones y apagaba el fuego. Iba al cuarto — la única estancia del rancho — y descolgaba de la pared su daga de cruz. Como ésta había también colgadas varias estampas religiosas. Una Virgen del Rosario. Un San José con su vara de nardos florecida. Una Inmaculada. Un Jesús con la cruz a cuestas. Sobre una tosca repisa velaba un San Antonio de madera. Rodeada de las imágenes estaba la cama. Allí dormía Juan Pablo. La daga le colgaba sobre la cabeza.

Se metía el arma entre la pretina del pantalón, se echaba al cuello una toalla mugrosa y, después de cerrar la puerta del rancho, ganaba la calle. Iba derecho a la casa de la hacienda. El camino estaba ya iluminado por la luz del día. Algunas gentes andaban también ya levantadas. Juan Pablo solía encontrarse con don Florencio. El saludo era el mismo.

— Buenos días le dé Dios, don Florencio.

— Buenos le dé Dios, Juan Pablo.

Algunas veces se encontraba con la hija de don Florencio. La muchacha iba al río a llenar su cántaro de arcilla. Miraba a Juan Pablo con cierta alegría y le endilgaba un saludo afectuoso y lleno de malicia. El mozo parecía no entenderle.

— Buenos días le dé Dios, Mercedes.

Nada más. Seguía su camino. Llegaba a la casa de la hacienda. Se entrevistaba con el mayordomo. Recibía órdenes. Tomaba su yunta de bueyes y su arado, y se marchaba al campo. Al mediodía regresaba. Había que almorzar y quizá cambiar de bueyes. Luego volvía de nuevo al campo. Su vida era sencilla como la de cualquier campesino: Trabajar y comer.

Una cosa le venía, desde tiempo atrás, enturbiando la paciencia. Trataba de huír las acechanzas de Mercedes. Pero la muchacha era terca. Cuando menos lo esperaba, allí estaba ella. Un día se le ofreció para llevarle el almuerzo al trabajo. El se negó. Prefería regresar a la casa de la hacienda.

Sin embargo — de ello iban ya varios días — una mañana la vió llegar y sentarse bajo el árbol donde él había dejado la toalla, el agua para beber y la daga. Eran las doce. Desenyugó los bueyes y se acercó a ella. La muchacha estaba traspirando y tenía encendidas las mejillas.

— Le traje el almuerzo... Sí. Sí, ya lo sé. Usted no me lo había dicho — le atajó las palabras. — Pero yo se lo traje. Yo se lo traje.

Juan Pablo se sentía sin boca. Obligado y a regañadientes aceptó el almuerzo y se puso a comer. La muchacha le observaba en silencio jugando con las barbas de su chalina. Se sentía avergonzada de cortejar a un hombre. Pero no le era posible contenerse. Quería a Juan Pablo. Lo quería porque sí. Porque le gustaba. Porque Juan Pablo era honrado, trabajador y bueno. Juan Pablo era un gran hombre. No cabía duda. Lo único malo que ella podía echarle en cara — lo único — era su glacial indiferencia. De eso tenía la culpa una muerta. Carmen no era ya de este mundo. No obstante, ella, Mercedes, sentía celos por su causa.

Había ido a dejarle el almuerzo a escondidas de su familia. El almuerzo era un pretexto. Quería hablar con Juan Pablo. Quería saber lo que pensaba. Juan Pablo era un enigma. Juan Pablo, que nunca hablaba, era impenetrable.

— Usté siempre está callado.

— Es que no tengo nada que hablar.

— Si usté fuera otro...

El muchacho levantó los ojos. ¿Qué creería la mujer? El sabía hacer honor a los pantalones. Si no hablaba era porque, ciertamente, nada de importancia tenía que hablar. Para salvar su reputación de hombre había un solo camino: poner las cosas claras. Y se decidió a hacerlo.

— Vea usté, Mercedes. Yo no quiero ser otro sino el mismo que soy. Yo, se lo juro, le agradezco mucho a usté el interés que se toma por mi persona. Pero yo no puedo ser otro, Mercedes... Se lo juro. Yo no puedo ser otro.

— Ya que habló usté... Usté perdone, Juan Pablo. Me da vergüenza. Pero usté es un hombre inteligente. Usté comprenderá...

— Yo ya se lo digo. Y se lo digo por su bien, Mercedes.

— Es que usté todavía quiere a la Carmen.

Juan Pablo la envolvió en una mirada severa y suplicante a la vez. Mercedes cerró la boca. Sintió que tenía ganas de llorar. Pero como su amor propio la impedía hacerlo ante aquel hombre, se puso en pie, levantó los platos y se marchó. Juan Pablo la vió alejarse. Se reclinó contra el tronco del árbol y cerró los ojos. Cuando los abrió tuvo una sorpresa como jamás la esperara: Mercedes estaba allí.

— ¿Por qué ha regresado usté, Mercedes?

— Sólo para decirle cuatro palabras, si usté me lo permite.

— Usté es muy libre para decir lo que quiera.

— Muchas gracias. Lo que quiero decirle es esto: Usted es un hombre terco. Ya lo sé. Pero usté debe saber que yo también soy terca. Usté me ha despreciado. Y yo me vengaré de usté.

Juan Pablo no hizo más que volverse para ver su daga de cruz. Luego, con voz reposada, se apresuró a explicar. Mercedes era demasiado suspicaz y podía malinterpretar esa mirada.

— Vea usté, Mercedes — empezó diciendo con mucha calma. — Usté no podrá suponerse que yo le tengo miedo a usté. ¿Verdá? Bueno. Le voy a decir yo también cuatro palabras: Hace unos días soñé que la Carmen me decía: "Yo no estoy muerta, Juan Pablo. Si querés verme tenés que venir al río y pararte a la orilla de la poza donde me ahogué. Allí me vas a ver. El agua es clara. Además está la luna". Desperté asustado. Se lo juro, Mercedes. Le recé un padrenuestro y tres avemarías y volví a dormirme. ¿Y me lo va a creer usté? Volví a soñar lo mismo. La Carmen siguió diciéndome: "Mi alma anda en penas porque la muerte no me dió tiempo de cumplir con los sacramentos a que obliga nuestra santa madre Iglesia. Como mi padre no podrá hacerlo porque ya está muy enciano y es pobre, yo te suplico a vos que me mandés a decir una misa rezada y que me recés una oración todas las noches". Ya ve usté, Mercedes, si yo podré mentirle cuando no hace tres días he mandado a decir una misa. Pero no es eso todo: ayer volví a soñar con Carmen. Oí que me decía: "Ahora tenés que hacer otra cosa. Tenés que venir a verme y matar mi sombra". Después me dijo algo más que no atiné a descifrar. Pero me acuerdo de esto: Dijo que su sombra eran sus pecados y que, para que ella dejara de penar, había que matarlos. Para matar la sombra se debe usar una daga de cruz bañada en agua bendita.

Mercedes le interrumpió:

— Usté parece estar loco, Juan Pablo. Esas no son cosas como para que las diga un cristiano cuerdo.

— Pero así es la verdá.

El río se arrastraba a la orilla de las cuatro casucas pajizas de la aldea. Durante el verano era claro, manso y soñador. En las épocas de las primeras lluvias sus aguas se enturbiaban, crecía su cauce y se volvía enfurecido. Arrastraba árboles arrancados de la tierra como quien se arranca de la cabeza los cabellos. La mansedumbre y la claridad daban paso a la fiereza y sórdida turbulencia.

Sin embargo, era por ese tiempo cuando todo el mundo se volvía pescador. Para atrapar un pez se necesitaba de poca cosa: Meter la mano bajo una piedra. Pescaban incluso algunas mujeres. Los chicos se pasaban el tiempo metidos en el agua.

En verano todo era distinto. El río se deslizaba perezoso con sus aguas de cristal. Era transparente. No se podía pescar sino de noche. La madrugada era lo mejor. Don Florencio, por ejemplo, acostumbraba levantarse a las cuatro de la mañana e irse al río. Nadaba un rato y después se zambullía para meter las manos bajo las piedras. A pesar de estar viejo tenía magníficos pulmones. Duraba largos ratos bajo el agua. De pronto se le veía emerger de la profundidad con los carrillos hinchados y la cara amoratada. Soplaba fuertemente el agua que traía en la boca y se tendía boca arriba sobre la superficie del río en lo más hondo de la poza. Luego volvía a las andadas. Cuando regresaba a casa le colgaban de las manos, por lo menos, cuatro bagres.

Juan Pablo también era magnífico nadador y pescaba igual que don Florencio. Pero desde hacía más de un mes, y a pesar de estar en pleno verano, nadie había comido un solo animal pescado por él. Esto no obstante, Juan Pablo iba al río diariamente. Pero iba como empujado por algo que no era su voluntad. Se había vuelto un poco idiota. Hablaba menos. Algunos le veían meterse en su rancho temprano por la noche. Otros le habían encontrado, en la madrugada, observando el fondo del río en el preciso lugar donde se ahogara Carmen. Pero le veían tomar el camino de la hacienda antes de que saliera el sol. Trabajaba como siempre.

Cuando hacía luna se levantaba antes de las cuatro y se marchaba al río. Se detenía junto a la poza y miraba el fondo donde la luna, estirándose y encogiéndose, parecía jugar con el silencio. Juan Pablo se acurrucaba con la daga en la mano. De pronto detenía la respiración y colocaba la punta del arma sobre la tranquila superficie del agua. Parecía esperar la aparición de algo muy codiciado. Daba un brinco, lanzaba un pujido y hundía la hoja de la daga en la poza. El agua era partida y la luna se hacía un solo manchón movible.

— ¡Otra vez! Se me fué. Se me fué otra vez.

Volvía a su silencio y acechaba. Así permanecía horas enteras hasta que la claridad del día le recordaba su obligación. Se marchaba a la casa de la hacienda por los bueyes y el arado. Ya no regresaba a su rancho para encender el fogón, hervir el café y bebérselo a grandes tragos: Truc, truc. Truc, truc. Casi no pensaba en comer.

Era de tarde. Regresaba del campo con sus bueyes y su arado. En el camino encontró a Mercedes que, maliciosamente, se le plantó enfrente y le detuvo con todo y todo.

— Buenas tardes le dé Dios, Mercedes.

Y quiso seguir adelante. Pero ella era terca. Ya se lo había advertido en más de alguna ocasión. No lo dejó pasar.

— Buenas tardes le dé Dios, Juan Pablo. ¿Me permite usté que le diga cuatro palabras?

— Usté tiene una boca que es sólo suya. Usté es libre, Mercedes.

— Muchas gracias. Quería decirle que todavía es tiempo de que se arrepienta. Usté sabe que yo... Usté es un hombre inteligente, Juan Pablo. Usté comprenderá... Usté debe ser otro, Juan Pablo. Usté debe ser otro.

— Ya se lo he dicho, Mercedes. Yo no quiero ser otro sino el mismo que soy. Yo no puedo ser otro, Mercedes. Yo le agradezco mucho el interés que usté se toma por mi persona.

— Bueno. Entonces usté sostiene su terquedá, ¿no? ¡Entonces yo también la sostendré! Y para que vea que soy *caballera* le advierto que mi padre está dispuesto a matarlo a usté. Ya lo ve, pues. Yo le prometí vengarme, y me vengaré. Usté me ha despreciado, Juan Pablo.

Juan Pablo siguió su camino sin hablar una sola palabra más. ¿Por qué le quería matar don Florencio? ¿Qué le había hecho él? ¿Qué le había dicho su hija? Todo le resultaba inexplicable. Mercedes era hermosa. Pero a él no le gustaba. El corazón — se decía él — no va adonde se le manda, sino adonde él quiere. Además, la muchacha ya le caía repugnante.

Esa noche, cuando regresaba a su rancho, se encontró con don Florencio. El viejo venía despacio y se echó a un lado para darle el paso. Juan Pablo le endilgó su saludo común.

— Buenas noches le dé Dios, don Florencio.

Detrás de don Florencio venían tres hombres. Juan Pablo esperó la contestación del viejo. Pero éste siguió su camino sin dignarse responderle. De no haber venido atrás aquellas gentes quizá allí mismo hubiesen llegado a las manos. Juan Pablo sintió escalofríos en la espalda y se dijo para sus adentros: "Don Florencio y yo hemos pasado a ser enemigos". Y él también siguió su camino. Los tres de atrás le detuvieron.

— ¡Alabado sea Dios, Juan Pablo! ¿De dónde viene usté?

— Quizá del río — secundó uno.

— De la hacienda — explicó él. — Y voy para mi rancho.

— ¿Cuándo bota la daga?—terció el otro.

— ¿Botar la daga? ¡Hum! Tal vez la ocupe de repente...

Los tres hombres cambiaron miradas de extrañeza. Luego se dieron las manos y continuaron caminando. Juan Pablo fué derecho a su rancho. Colgó la daga en el clavo que había sobre la cama y se echó a dormir. Cuando despertó debían ser ya las cuatro pasadas porque empezaban a cantar los gallos. Abrió la puerta para aprovechar la luz de la luna y se vistió apresuradamente. Después descolgó la daga y se echó al camino. Todo estaba en silencio. Las casucas de la aldea, húmedas de rocío y de luna, se agrandaban o achicaban ante sus ojos. Juan Pablo las conocía a todas: la casa de don Tomás. La de la señora Juana. La de Silverio. El mediagón de Francisco. La casa de don Florencio. Adentro debía estar Mercedes durmiendo el sueño sabroso de la madrugada. ¡Mercedes! Juan Pablo encendió su puro y pensó en ella. La muchacha era hermosa. Además sabía trabajar. Juan Pablo sólo le encontraba un pero: Mercedes era libertina y, según los rumores que corrían por los ranchos, había ya tenido que ver con

(Continúa en la página 147)

¡Madres!

Después de las vacaciones de sus hijos...

completen la beneficiosa acción de las sierras, playas, etc., desinfectándoles el estómago e intestino antes de que reanuden sus tareas escolares.

El cambio de clima, métodos de vida, alimentación, agua, etc., influyen poderosamente en sus organismos entorpeciendo su libre acción intestinal hasta que se aclimaten de nuevo. Durante este período de tiempo sufrirán pesadez de estómago, dolores de cabeza, nerviosidad, insomnio, decaimiento general, poca predisposición para el estudio...

Contribuya Ud. a que sus hijos activen su aclimatación, haciéndoles tomar por las mañanas una cucharadita de MAGNESIA SAN PELLEGRINO que Purga - Refresca - Desinfecta.

Cajita anisada, 1 dosis... $ 0.30
Cajita anisada, EFERVESCENTE.. „ 0.40
Frasco grande, con o sin anís ..... „ 1.70

MAGNESIA S. PELLEGRINO

Vacune a sus niños contra la difteria.

Unico concesionario **VIAMONTE 168**

El ahorro es un peldaño que facilita ascender a las alturas de la prosperidad.

AUMENTE

sus posibilidades de éxito! ¡No gaste todo lo que gane! Deposite sus economías en el Banco "El Ahorro": porque le abona el 8 % de interés anual, y coloca todo su dinero en créditos sobre propiedades, bien garantizado.

Opera desde hace 23 años a completa satisfacción de sus clientes.

Dos lectoras de ACONCAGUA opinan de modo distinto sobre el voto femenino

En varios números hemos hecho una encuesta entre varias escritoras argentinas sobre el derecho de sufragio que ha concedido a la mujer un proyecto de ley ya votado por una de las cámaras del Congreso. Inspirándose quizá en ella, o en la actualidad mundial, o deseando simple y espontáneamente darnos a conocer su opinión, dos gentiles lectoras de ACONCAGUA nos han remitido sendas e interesantes cartas. Nos ha parecido oportuno para los lectores que las pongamos una junto a la otra, para que ellos puedan conocer dos puntos de vista contrarios sobre tan importante cuestión, y hemos pedido autorización a aquéllas para publicarlas, lo que hacemos a continuación, con el seudónimo que una y otra han elegido para el caso

Un congreso de las mujeres que forman parte del Comité Ejecutivo Central (Tsik) de la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas, en el Kremlin

Habla MARTHA DE ATHALAY

POR diversas razones considero inadecuado el voto en la mujer.

A los hombres, no agrada la mujer varonil, sino la mujer fuerte. Fuerte en la parte moral; pues me refiero a aquella fortaleza de carácter contra la cual se estrellan irremediablemente todos esos modernismos que disminuyen en la mujer a la mujer verdadera.

La mujer gusta, por sobre todo, si es realmente femenina. Y prueba de ello es, que cuando el hombre debe elegir a la compañera de toda su vida, que ha de ser también la madre de sus hijos, jamás busca a la "más" moderna, sino a la más femenina, que reúna en sí bondad, recato, modestia y pureza. (Y no se engañen aquellas que creen deslumbrar a los hombres con desplantes varoniles, pues por ese camino, jamás llegarán al matrimonio).

La vida de la ciudadana que vota y actúa agitadamente en política, a la par de un hombre, tiene forzosamente que restarle mucho de su encanto. Y no se argumente para ese despropósito, aquello, tan oído, de que la mujer debe evolucionar con la época, porque este es el más absurdo de los argumentos, si de ello deriva esa liberalidad. Considero, sí, que una mujer evolucione en el sentido de instruirse más y más cada día, para más tarde actuar mejor en la sociedad, en el hogar que forme, y en la orientación moral de sus hijos; pero *nunca* para competir en política con el hombre. La mujer debe ser exclusivamente para el hogar; allí le espera su gran tarea "política" si se quiere, formando y moldeando el carácter de sus hijos; haciéndolos dignos hombres del mañana.

Y quién sabe si hasta no podrá llevar a cabo, con bondad y perseverancia, otra tarea más ardua aún, porque será sobre un temperamento ya formado, moldeando ("*si el caso así lo requiriera*") el carácter de su marido, que por más áspero y rebelde que él sea, cómo no ha de escucharle un consejo amable y sensato, si éste se ha dejado deslizar con tacto junto a una expresión de bondad y de sentimiento...

La mujer puede tanto en su hogar con cariño e inteligencia, que no necesita salir a vocear a las calles para hacer obra patriótica: esa gran tarea de todos los momentos, que tan bien saben llevar a la práctica las buenas madres, en ese pequeño pero adorable círculo de su hogar. ¿Por qué desear entonces actuar fuera de él, que es parte esencial de nuestra vida?...

Madame Curie, uno de los más admirables tipos de "feminista" que haya habido por cierto jamás

¡Cómo no ha de resultar muchísimo más grato, a los ojos de todos, la mujer como reina de su hogar, que como jefe de un partido político! No concibo a la mujer frente a un mitin, tratando de convencer a todo lo que le dé su voz, de sus ideales y propósitos.

Creí que jamás vería ese cuadro en mi patria, donde sus mujeres merecen un altísimo concepto en los hombres de Europa que han viajado por estas tierras, y comparan a la mayoría de las de ese continente, con la mujer argentina, respetada, verdaderamente dama, sin esos modernismos de chárleston, cigarrillo, flirt, cocktail, etc., que tanto desmerecen a la mujer.

Cuando veo ahora en las confiterías a ciertas mujeres, fumando y bebiendo copetines al igual de aquellas que vi en Europa, y recuerdo las manifestaciones, para mí muy gratas, que oí de labios de un señor inglés, que residió algunos años en la Argentina, con respecto a la mujer de nuestra tierra, siento una gran tristeza por estas mujeres, que tan poco honor hacen a aquellas que le inspiraron a este caballero tan gran respeto.

Hasta ese momento, no había notado aquí esa modalidad, y me sentí realmente orgullosa de esa referencia suya que tanto nos honraba con justicia; pero de haberlo observado entonces, hubiera preferido callar a sacarle de su engaño, que le hubiera producido a él, pena, y a mí, vergüenza; porque si en aquéllas, por lo mucho que debieron pasar, durante esos "terribles" años de la guerra, puede hallarse un atenuante, que no lo justifico tampoco, porque la moral debe saber anteponerse "*a todo*", en éstas no tiene razón de ser. Que se imite lo noble, lo digno, en una palabra, lo que merezca ser imitado, bien. Pero eso, ¡nunca!

¡Y ahora, para rematarlo, queréis también votar! — ¡Por favor, volved a vuestro juicio, e imitad a aquellas mujeres argentinas de las que tan grato recuerdo conservara este caballero y que, según su manera de expresarse, eran finas, elegantes, recatadas, y, más que nada, verdaderas damas "de hogar"!...

Lleváos de mi consejo, y veréis cuánto saldréis ganando con el cambio en la consideración y en el afecto del sexo masculino, que hoy sólo ha de ver en vosotras a un camarada, no a un ser delicado, digno del mayor respeto, veneración y cariño.

Además, a ellos les halaga ser el sostén material y moral de la mujer. Y a la mujer... "por más fuerte, inteligente, y valiente que se crea", gusta, *por sobre todo*, sentirse amparada y sostenida por la fuerza indiscutible del hombre.

Habla SYBILA

EN un discurso que Mr. MacDonald pronunció con motivo de la inauguración del nuevo edificio de la universidad de Edimburgo dirigióse a las estudiantes en estos términos: "Las únicas personas verdaderamente prácticas que he encontrado desde hace algún tiempo son las mujeres. Si ellas tuvieran el contralor de la Banca de Inglaterra o de la "City" o si se hubieran sentado en "Downing Street", durante estos tres últimos años, no estaríamos sufriendo esta crisis".

No hay duda, pues, que los hombres políticos ingleses reconocen complacidos los beneficios de la intervención femenina en la cosa pública. Efectivamente, en el espacio de cincuenta años la mujer inglesa ha evolucionado en una forma admirable.

Aquel dogma social de Milton en El Paraíso Perdido: "el hombre fué creado para servir a Dios; y la mujer para encontrar en su esposo al Dios" ha perdido en la actualidad toda su fuerza. Debemos reconocer, por otra parte, que ellas están preparándose desde hace bastante tiempo, pues, desde luego, no es fácil la improvisación.

El método electoral conocido en Inglaterra con el nombre de "canvassing" consiste en que se impone la visita a los electores en sus propios domicilios para atraerlos a votar por tal o cual candidato. Estando prohibido por una ley que estos emplearan agentes asalariados para efectuar la propaganda de su elección, los jefes del partido conservador idearon la organización de una asociación femenina, la "Pimrose League", que practicara el "canvassing"; y con un éxito tan halagüeño, que, muy pronto, el partido liberal fundó a su vez otra semejante que se denominó "Federation Liberale des Femmes".

Estas asociaciones sirvieron a las inglesas como una escuela de política y de solidaridad, pues, en contacto con las masas del pueblo, tuvieron oportunidad de aproximarse a las mujeres de otras clases sociales, que, a no mediar esas circunstancias, jamás hubieran conocido.

Lo que en tiempo de la fundación de esas instituciones se hacía en beneficio de los candidatos hoy se efectúa en interés propio. Y debe ser de admirar, sin duda, cuánta persuación, mezclada a la más encantadora paciencia y a la más intensa energía, ponen en sus visitas, en sus conversaciones y en sus discursos políticos estas modernas mujeres que persiguen un fin político para mejorar las condiciones del pueblo.

Poco a poco han llegado a tener su representación en el parlamento; y, como esta situación les ha impuesto la necesidad de estudiar, para conseguirla, han alcanzado también posiciones de primer orden en todas las carreras, en todos los oficios, en el comercio y en la industria. Las damas de la primera sociedad son las que con más facilidad desempeñan los puestos más modestos, sobre todo cuando los accidentes de la fortuna las han colocado en un trance difícil.

Como es natural, no todas las inglesas se encuentran preparadas para hacer frente a la crisis actual. Pero, en su rol femenino de madres, esposas, hermanas, todas se muestran igualmente a la altura de

¿Veremos alguna vez aquí este espectáculo? Por un lado millares de hombres escuchando a una oradora; por otro, la diputado X. X. hablando desde su banca

Sea MECANICO DENTAL

LE ENSEÑAMOS EN POCOS MESES

CLASES DIURNAS Y NOCTURNAS

CLASES PARA AMBOS SEXOS

LOS EXPERTOS GANAN HASTA 1.000 $

mensuales, como mecánicos dentales.

Le enseñamos a hacer paladares de cauchú, coronas, puentes, dentaduras de base metálica, etc. Después de recibirse, usted obtiene un diploma que lo habilita para abrir un laboratorio propio. Por nuestra parte, le ayudaremos. Hay gran demanda. No hace falta experiencia mecánica previa. Ábrase un camino en la vida. — Usted se hallará en condiciones de efectuar trabajos para cubrir sus gastos durante el período de aprendizaje. — Folleto Gratis. — Pida inmediatamente el interesante folleto explicativo hoy mismo, o mejor pase a conversar personalmente. Escríbanos: ESCUELA DE MECÁNICA DENTAL de Bs. Aires. - 2021, Rivadavia, 2021, Buenos Aires.

No se dictan clases por correspondencia

Nombre .....

Calle .....

Ciudad..... AC. 3

La más fina seda,

como el más tosco algodón, puede teñirlo con toda confianza, con la maravillosa anilina alemana

VENUS

Única en el mundo, que no necesita sal ni mordientes para fijar el color, tiñendo uniformemente y en colores brillantes

Colección completa de colores de última moda.

El paquete.... 0.80
La cajita..... 0.20

Unico concesionario: R. CODINA
Tacuarí 24 — Buenos Aires

la tarea que la vida les ha impuesto.

Desde luego, pueden resolver la situación de mejor ayuda para el hogar aquellas que oportunamente han alcanzado una profesión.

La medicina es lo que más atrae a las inglesas, la que no solamente estudian en Londres, sino en otros grandes centros como Manchester, Edimburgo, Glasgow, donde ellas se gradúan; y se dispersan por todo el mundo, sobre todo por las colonias Británicas. La cirugía también cuenta celebridades femeninas, entre las que podemos citar a Lady Barret, de incontestable valer.

El derecho es menos buscado. Las inglesas han empezado a estudiar esta carrera en el año 1922, época en que recién fueron facultadas para ello. En 1924, una simpática abogada, miss Elsie Bowermann, tomó parte, en unión con dos eminentes abogados, en un proceso comunista que duró once audiencias (debemos recordar que en Inglaterra son llamadas a hablar en nombre de la sociedad). Es una mujer moderna que cumple su vida realizando obras filantrópicas y sociales. Estudió en Cambridge las lenguas modernas y antiguas; y se presentó a dar su examen de abogada inmediatamente que la ley se lo permitió. Durante la guerra sirvió de enfermera en Rumania y Rusia; y muy lejos está su simpático rostro y elegante figura de encarnar la generalizada idea de la poca gracia y ningún garbo de las ardientes sufragistas de otros tiempos.

En ingeniería también las inglesas tienen su sitio. Y muchos puestos importantes y de considerables responsabilidades son desempeñados por mujeres: miss Nancy Nettlefold, directora en jefe de la firma "Nettlefold and Sons", en Birmingham; miss Victoria Drumond, ingeniero de la marina, ejerce su profesión a bordo de los vapores, donde ella verifica el buen estado y mejor funcionamiento de las máquinas; miss Annette Ashburry, directora en jefe de la "Atalanta Ltd.", una sociedad metalúrgica que pertenece a mujeres y es exclusivamente dirigida por ellas.

Miss Patridge, una notable electricista, ha sido encargada de la organización de centros eléctricos. A miss Elizabeth Scott, habilísima "arquitecta", le ha sido confiada la tarea de edificar el teatro de Shakespeare en Stratford.

Las inglesas explotan minas, dirigen empresas de publicidad, son banqueros, agentes de cambio, profesoras de universidad, directoras de revistas, de diarios. En arqueología, miss Lorimer ha sido encargada por el gobierno de estudiar documentos orientalistas.

Atraviesan el aire, son audaces navegantes, viajeras intrépidas que llevan el nombre de su patria a las más lejanas regiones del mundo.

Como la ley y las costumbres nunca fueron obstáculos para la manifestación del arte y de la literatura, mucho tiempo antes de la emancipación de la mujer, las inglesas han demostrado ser escritoras talentosas, escribiendo obras vigorosas de observación, de fina psicología: muestran en ellas la riqueza de un alma que parecieran ignorar poseerla. La frase es sencilla y sin artificio; pero llega dulcemente hasta el corazón del lector, dejando una estela de emoción y de ensueño.

Virginia Woolf nos hace conocer su vida, todo lo que ha visto; nos lleva a meditar sobre lo que será su vejez; nos presenta una infinidad de tipos tal vez excéntricos, pero que, bien observados, se siente claramente que son parte integrante de la caravana humana.

Rosamond Lehman nos hace vivir en la campaña inglesa, que describe como pintor y como poeta. Sus personajes viven un estoicismo desencantado; pero todo expresado con la feminidad más elegante y con un tacto exquisito. Desciende hasta el fondo del alma femenina; y al leer sus obras se comprende que jamás los hombres podrán analizar el espíritu de la mujer, sin sentir como ellas.

De modo, pues, que las inglesas han alcanzado todas las alturas que se han propuesto conquistar. No nos sonríamos de la sufragista: ha sido necesario quizá exagerar el movimiento para alcanzar el éxito. Las sufragistas no son sino un detalle de la historia del feminismo. Las actuales, las que deben a aquéllas, un tanto feas, más que flacas y quizá bastante ridículas y vulgares, las situaciones culminantes que hoy ocupan, deben tratar de olvidar como una desagradable visión aquella legión de mujeres exaltadas, tan poco femeninas, tan mal vestidas, tan desdeñosas de un atrayente exterior. Las de hoy, muy mujeres, han alcanzado al poder; y son modernas, buenas mozas y elegantes.

Las sufragistas de antaño sembraron la generosa semilla; las de hoy están recogiendo la cosecha. En aquellos tiempos, el público se burlaba; pero hoy reflexiona; y, poco a poco, el feminismo ha logrado atraer numerosos partidarios.

Unidas en un deseo común, conscientes de sus derechos y sin sustraerse a uno solo de los nuevos deberes que aquéllos involucran, las inglesas tienen sus sitios de reunión; y en ellos preparan sus actividades con la inteligencia y el buen sentido inherentes a las mujeres cultas y bien intencionadas. Son prácticas en su acción y en estos momentos en que la crisis se ha entronizado en todos los hogares, son las mujeres las que más se han adaptado a la nueva vida. Son valientes y constantes, y ordenadas.

En tiempo de guerra desempeñaron con abnegación su papel de enfermeras; y dieron ejemplos del más acendrado patriotismo.

Echada la semilla, si se continúa en cuidar la tierra, en regarla y en no economizarle la luz del Padre Sol, no hay duda que la cosecha será proficua; y las mujeres inglesas seguirán ocupando eficientemente los sitios conquistados a fuerza de lógica, de paciencia, de esfuerzo y de estudio.

COLABORACIONES de un LOCO

(Continuación de la página 32)

En vuestra sociedad corrompida, se matan fácilmente los jóvenes en la mejor edad — cuando la vida sonríe y asoma por la ventana del conocimiento — pero nadie se atrevería a matar un chico que aún no ha abierto los ojos al mundo y permanece en la más completa inconsciencia.

Conociendo esta otra forma ingenua y ridícula de apreciar las cosas, poco le habría costado a un hombre — por cuerdo que sea — poner en práctica el plan que los locos habíamos ideado desde chiquilines.

Pero está escrito que vosotros, los hombres con el cerebro aún endurecido, no podáis comprender las cosas elementales, siguiendo los senderos más intransitables para llegar a un punto que nosotros alcanzamos por la mejor carretera.

Así es que no podéis menos que inspirarnos una inmensa lástima.

POR AMOR

Por *Alejandro Iakovlev*

(Tiempo de lectura: de 15 a 17 minutos)

EN el pasaje Kesey, a las diez de la noche, vieron los transeúntes una mujer tirada sobre la nieve. Un hombre bigotudo preguntó a una mujer que pasaba envuelta en un chal gris:

— ¿Estará borracha?

— No parece... Quizá esté enferma — contestó la mujer.

Los dos se acercaron a la desconocida. La mujer, tirándola de la manga, dijo.

— Levántese, señora, se va a helar en la nieve.

La desconocida no se movió ni contestó; la mujer del chal gris se agachó para mirarla.

— ¿Qué pasa aquí? — preguntó una voz masculina. Al grupo se había acercado el portero de la casa vecina.

— Aquí está una mujer tirada sobre la nieve; estará enferma o quizá la mataron, aunque no se ven las heridas.

— ¿La mataron? ¿Quién la mató? — preguntó el portero.

— ¡Quién sabe! Recién la vimos, aquí. Quizá no esté muerta, sino enferma solamente.

— Esperen aquí — dijo el portero,— voy a llamar un vigilante.

Silbó y se dirigió a la esquina. Empezó a acudir gente.

— ¿Qué hay? ¿Qué pasa aquí?

El agente de policía tomó a la desconocida de la mano levantándola un poco. Su cabeza se movió y el sombrero verde resbaló a un costado.

— Está desmayada — dijo el vigilante, — hay que llamar a la Asistencia Pública, y ustedes, ciudadanos, váyanse. Aquí no hay nada de interesante. Solamente una persona enferma... Hagan el favor...

A la media hora llegó el coche de la Asistencia Pública. Subieron cuidadosamente a la desconocida y la ambulancia partió. Cuando se hubo alejado, un hombre de sombrero negro se acercó al lugar y preguntó:

— ¿Qué ha pasado?

Una muchacha de chal le contestó:

— Llevaron a una mujer en la ambulancia.

— ¿Está herida?

— ¡Quién sabe! Estaba tirada sobre la nieve, bien vestida, con una "schuba" (1) gris.

El hombre se puso nervioso.

— ¿Con una "schuba" gris? — preguntó. — ¿Y no se fijó qué sombrero llevaba?

— Uno de terciopelo verde.

El hombre tembló y se acercó a la interrogada. Era joven, bien afeitado, de hermosos ojos negros; se veía que estaba muy nervioso.

(1) Tapado con forro de piel.

— ¿Y cómo era esa señora? ¿No notó usted?

— Tenía el cabello negro, la cara blanca, redonda; buena moza...

— ¡Es ella! — exclamó el hombre. — ¿Adónde la llevaron?

— Pregunte al vigilante, él sabe...

— La llevaron al hospital — dijo el vigilante, — ¿y usted, quién es? Permítame anotar su nombre.

— Soy Vladimiro Petrovich Zelenin, y estoy buscando a mi esposa. Por los datos parece ser ella. ¿La llevó la Asistencia Pública?

— Sí, la ambulancia número 7.

Zelenin llamó un coche y repitió la dirección dada por el vigilante.

Cuando en el hospital le mostraron la "schuba" de la señora hallada en el pasaje Kesey, el hombre se tapó los ojos con la mano y quedó inmóvil un instante.

— ¿Y ella? ¿Cómo está? — preguntó.

— Está muerta — contestó tranquilamente la enfermera.

— ¡Muerta! — murmuró trágicamente Zelenin.

— No se pudo hacer nada.

— Pero, ¿por qué? ¿Qué es lo que tenía?

— El médico supone que ha sido envenenada.

Zelenin se dejó caer sobre una silla sin ver nada a su alrededor.

— ¿Podría verla? — preguntó levantándose de su asiento.

— No sé decirle... Ya han llamado al juez de crimen: voy a preguntar.

Se fué y Zelenin se quedó solo en la sala de espera.

Entraban las enfermeras indiferentes y tranquilas; Zelenin preguntó a una de ellas:

— ¿Tardarán mucho?

— No sé... Espere un poco...

Recién media hora más tarde fué la enfermera y le invitó a seguirla.

— Habrá que pasar al otro pabellón — dijo.

— A la *morgue* — pensó Zelenin.

Salieron al patio y siguieron un angos-

to sendero entre altos montones de nieve.

Ya era casi la madrugada, hacía mucho frío y la nieve crujía bajo sus pies. Pero Zelenin no notaba ni el naciente día ni el intenso frío. Un hombre barbudo, con delantal blanco, acompañado de otro joven, afeitado, estaba sentado al lado de la mesa. La enfermera dijo, señalando a Zelenin:

— Este ciudadano dice que la "schuba" pertenece a su esposa.

Pasaron a la pieza contigua. Zelenin sintió un fuerte olor a cadáver y vió sobre una de las mesas a su esposa, Vera Evguenievna. Estaba acostada boca arriba, las manos a lo largo del cuerpo, con la cabeza echada hacia atrás; sus cabellos en desorden caían hasta los hombros; el pecho sobresalía muy alto y había algo muy familiar y al mismo tiempo desconocido y temible en su postura. Un momento quedaron todos inmóviles, luego Zelenin tosió, su tos se transformó en un gemido y lloró tapándose la cara con las manos. La enfermera y el hombre barbudo se ocupaban de él, mientras que el otro, el de la cara afeitada, miraba fijamente a Zelenin estudiándolo...

Una hora más tarde Zelenin y el juez de crimen estaban sentados en la pieza contigua. Zelenin refería:

— A las once de la mañana salió diciéndome que a las dos estaría de vuelta.

Yo le pregunté: "¿Adónde vas?" y ella me contestó riéndose: "¿Acaso no te es igual? ¿O estás celoso?"

Y no me dijo a donde iba. A las dos no volvió, y yo la esperé hasta las cuatro.

— ¿Y cómo se despidieron ustedes?

— Muy bien, nos reíamos los dos.

— ¿Y no se pelearon antes?

— En general, nunca nos peleábamos.

— ¿Tres años vivieron juntos y nunca se pelearon?

— Nunca, es decir, tuvimos momentos de discusión pero nada serio, menudencias...

— Muy bien; no quiero interrumpirlo, prosiga. Así que Vd. la esperó hasta las cuatro de la tarde.

— Sí, la esperé hasta las cuatro de la tarde y ya empecé a intranquilizarme; hasta las seis quedé esperándola y después fuí en su busca, a casa de algunos amigos. Estuve en lo de Volkov, Sinitzky, Chembertzev...

— ¿Y no la encontró?

— No la encontré y estuve muy inquieto, tanto más que anoche tuve un sueño espantoso...

— ¿Usted cree en los sueños?

— No es que yo sea supersticioso, pero me llama la atención la coincidencia: a veces veo en sueños el próximo día con todos sus detalles.

— ¿De veras?

— Sí, y anoche soñé que una enorme montaña me aplastaba y cuando iba por la calle buscando a mi esposa, todo el tiempo pensé en esa montaña...

— ¿Hasta qué hora anduvo usted por la calle?

— Caminé hasta el momento de ver una aglomeración de gente en el pasaje Kesey. Eran seguramente las diez de la noche.

— ¿Y usted no volvió a su casa?

— Sí, volví varias veces creyendo que tal vez estaría ya de vuelta.

— ¿Usted quería mucho a su mujer?

— Sí, mucho.

— ¿Y no la celaba?

— ¿Cómo decírselo? La celaba también.

— ¿Había fundamento para los celos?

— Fundamento no había, pero usted sabe; cuando se quiere se cela siempre.

— Así es... Y dígame — dijo el juez bajando la voz, — ¿no tiene usted algún amigo cuyo nombre o apellido empiece con G?

Zelenin miró extrañado al juez.

— ¿Con la letra G? Me parece que no... Aunque sí, espere... Galatinoff, Galkin...

— ¿Y no festejaba alguno de ellos a su mujer?

— ¿Festejar ellos a mi mujer? ¡Por Dios! Son personas respetables, casados, cargados de familia.

— ¿Y no tenía usted algún conocido cuyo nombre empiece con G., como por ejemplo, Gregorio?

— Creo que sí, tenemos...

— ¿Y ninguno de ellos festejaba a su mujer?

— Me parece que no; pero ¿por qué me lo pregunta?

El juez sacó una hoja de papel y desdoblándola dijo:

— La cosa es que en la cartera de su mujer encontraron este papelito; léalo y dígame si conoce usted la letra.

Zelenin con las manos temblorosas tomó el papel y leyó:

"Te espero. Ven. Besaré cada dedito tuyo y el lunar estrellita que ilumina tu adorado cuerpo. Tuyo G.

Zelenin se dejó caer sobre una silla; el papel cayó de sus manos. No pudo articular ni una palabra.

— ¿Conoce usted esta letra? — preguntó por fin el juez.

— La letra... La desconozco... — contestó con dificultad Zelenin. — Yo... yo no comprendo... es espantoso... Creer en una persona como he creído yo... y...

Inclinó la cabeza sobre la mesa y lloró amargamente.

Era ya tarde, la ciudad hacía mucho que se había despertado de su sueño y Zelenin caminaba, caminaba sin rumbo por las calles. Dos golpes terribles recibidos a la vez: perder una esposa es espantoso, pero peor todavía es perder la fe en una persona. Regresó a las diez de la mañana. Vió la ca a, la escalera, todo en su lugar como si nada hubiera sucedido. La sirvienta, Parascha, le abrió la puerta con la cara llorosa; ya estaba enterada de la desgracia. Los suspiros y voces femeninas se oían de todas partes. El los escuchaba con odio; era imposible ahora creer a una mujer... Entró en las piezas. Las personas mueren, experimentan las peores desgracias y los objetos siguen su vida.

Se oyó un golpe en la puerta y entró Zinaida Lvovna, la amiga de la difunta, vestida de negro; ya estaba enterada de todo. Miró fijamente la cara de Zelenin y dijo en voz baja sólo una frase.

— ¡Qué desgracia!

Zelenin quedó dándole la espalda, odiaba ahora a todas las mujeres. La miró con maldad, irónicamente.

Ella bajó la vista.

(Continúa en la página 140)

Bordino
Fabricado por
FRANCESCO CINZANO & Cia
en Buenos Aires
ARGENTINA URUGUAY E PARAGUAY
VERMOUTH
FRANCESCO CINZANO
& COMP.
TORINO
CINZANO
VERMOUTH

Lo que he visto al servicio de la G.P.U.

Un ex comunista hace sensacionales declaraciones a "Aconcagua"

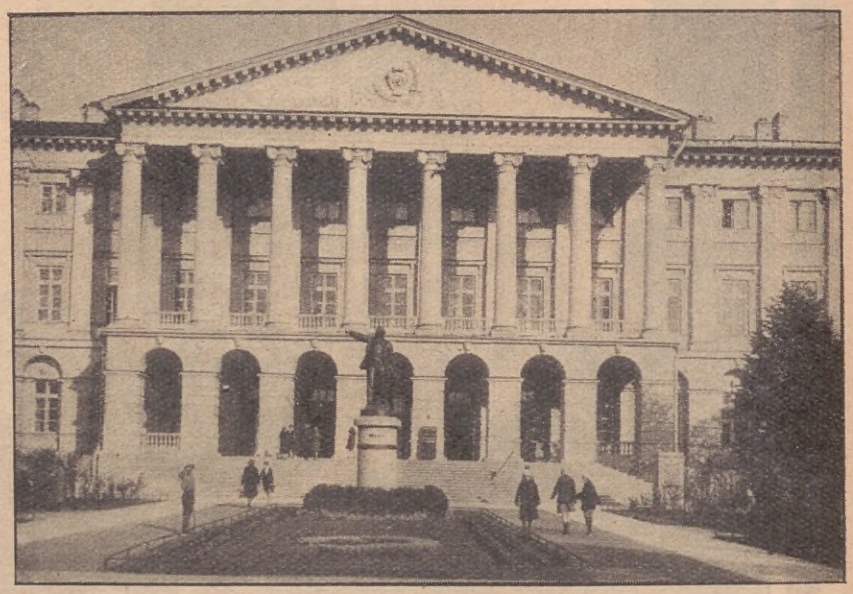
Por

V. Borovskv

Poco después de aparecer el número de ACONCAGUA dedicado a la rusia soviética, que tanto éxito tuviera, recibimos entre otras visitas que de comunistas tuvimos por entonces, la de un joven cuyos documentos examinamos debidamente y que, sometido a un minucioso interrogatorio, evidenció en todos los detalles decir la verdad. Verdad muy interesante por cierto, como comprobarán quienes lean lo que entonces dictó a un empleado de la casa y que, más o menos castellanizado, insertamos en seguida.

AL final del año 1928 terminé mis estudios en el Instituto de Comercio y Relaciones Exteriores, adonde me había mandado el Comité Central de la Unión Juvenil Comunista. Una vez rendidos los exámenes, nos llamaron a todos al Consejo del Comisariato de Relaciones Exteriores, donde fuimos recibidos por el miembro de ese consejo, señor Rotstein, y en presencia del comisario, compañero Máximo Litvinoff, nos entregaron los diplomas.

"El director del Instituto, que era jefe de la sección económicojurídica del comisariato, me caracterizó como muy buen alumno, y entonces Litvinoff me ofreció el puesto de primer secretario de la embajada soviética en Helsingfors (Finlandia). Complacido recibí ese nombramiento y me fijaron como fecha de partida dos días después. Una vez despedido de Litvinoff y los demás, me dijeron que los pasaportes diplomáticos estarían listos dentro de dos horas y que los podía recibir en la G. P. U., en la calle Lubianka, distante una cuadra del Comisariato.



El edificio donde funciona el Instituto Smolniy

EN LA CHEKA SOVIETICA

"No sin pocas dificultades entré en la G. P. U., donde en seguida me hicieron pasar a ver a uno de los jefes, llamado Yagoda, quien me recibió muy amablemente y me dijo que en adelante tenía una misión muy importante, no solamente como representante diplomático, sino como un hilo de la G. P. U. en toda Finlandia.

— Para nosotros — dijo Yagoda — Finlandia representa el país casi más interesante. Usted, bajo la apariencia de un diplomático, tendrá que ser nuestro ojo en ese país. Luego se despidió de mí, diciéndome que esperaba pronto informes míos.

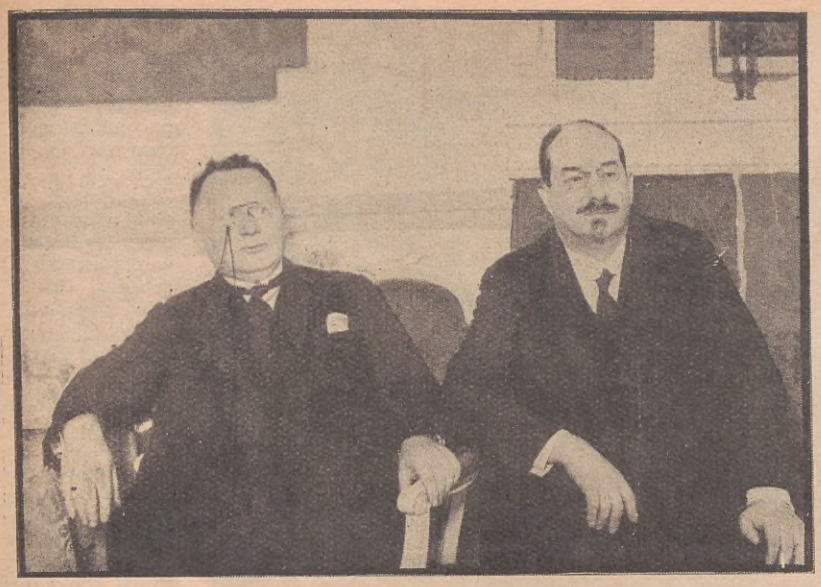
"Puedo decir a mis estimados lectores que al salir de la G. P. U. me sentía feliz, no porque me encomendaran esa delicada misión, sino porque todo esto representaba para mí una interesante aventura. Al hotel donde me hospedaba llegó al día siguiente un grueso paquete con las instrucciones del señor Yagoda. Entre esas instrucciones figuraban las de espionaje sobre los miembros de la embajada. Decían que debía dar informes de todos los empleados que tenían vinculación con la sociedad finlandesa. Entre los empleados también figurába el propio ministro del Soviet, señor Alexandrovski.

"Al día siguiente partí para Leningrado. Once horas de tren pasaron rápidamente, y el mismo día de mi llegada, apenas tuve tiempo para despedirme de los míos, que vivían allí, y tomé el tren para Finlandia. De Leningrado hasta Finlandia la distancia es muy corta — sólo 32 kilómetros — y viajé en el coche del correo diplomático. Con rapidez pasaron las estaciones cercanas a Leningrado, antes preferidas por el gran mundo del viejo Petrogrado y ahora completamente desiertas.

"A la frontera llegaron sólo dos coches: el nuestro y uno de primera casi vacío. En seguida entramos en Finlandia. El aspecto cambia radicalmente: otras caras, otros vestidos, en fin, uno se siente en otro mundo.

"Llegué a Helsingfors. En la estación me recibió la segunda secretaria, señorita Saks, de nacionalidad estoniana y miembro activo de la sección báltica de la Internacional Comunista, quien me condujo al *chalet* de la embajada, donde iba a ser mi domicilio, pues los diplomáticos soviéticos habitan siempre en los edificios de las embajadas y legaciones.

Hasta el personal de servicio es espía



Litvinoff, comisario de Relaciones Exteriores, y Lunatcharsky

"Provocar ese conflicto, según las órdenes que la embajada recibía continuamente, era necesario por dos motivos: primero, porque el Plan Quinquenal recién principiaba y no daba los resultados esperados y por consiguiente había necesidad de distraer la atención pública soviética, y segundo, porque el comisariato de Guerra quería a toda costa que se modificara el tratado de paz con Finlandia, permitiéndose aumentar la cantidad de tropas de guarnición en la frontera rusofinlandesa.

"Pasaron cuatro meses desde que yo me había incorporado a la embajada, y ya estaba cansado de ese trabajo tan lleno de toda clase de complicaciones. No se puede concebir lo que es la labor de un diplomático del Soviet. Hay que espiar a todos, y entre tanto todos lo espían a uno.

"Por mi rango de primer secretario de la embajada yo debía disfrutar de independencia, aunque relativa, pero en realidad no era así. Cierta vez conocí a una familia finlandesa muy distinguida y, a pesar de que era representante de la temida Unión Soviética, fuí muy bien recibido por ella. El jefe de la familia daba una fiesta y me invitó a concurrir a ella, y como fuera vestido de "smoking", a las dos semanas me llegó una curiosa comunicación de Moscú en que me daban una amonestación por acercarme al mundo burgués.

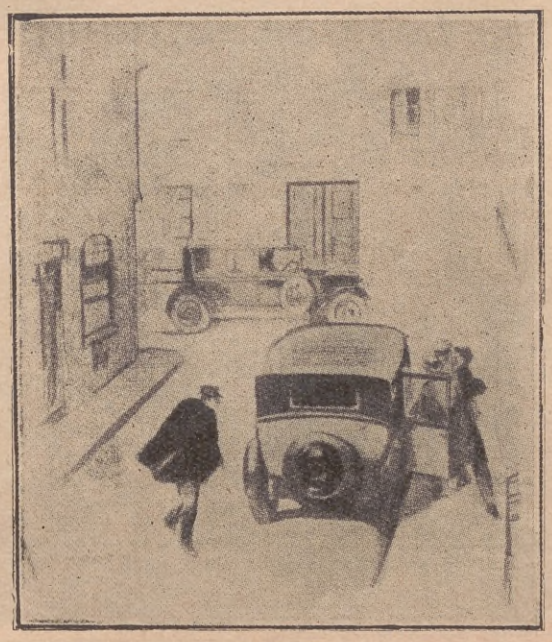
"A pesar de todos los esfuerzos del Comintern por intermedio de nosotros y todavía más de la Delegación Comercial, no pudimos conseguir ningún resultado en este sentido y, por el contrario, el movimiento anticomunista de los "lapos" (partido campesino) aumentaba cada vez más. Entonces el consejero de la embajada, A. Zalkind, me dijo que era necesario mandar a uno de nuestros hombres para que se vinculara con ese partido, a fin de provocar a los "lapos" para que mandasen algunos de sus dirigentes a Carelia (región finlandesa que está bajo el Soviet) donde el descontento contra el régimen soviético era muy grande, bajo el disfraz de hacer una sublevación. Yo impedí esa barbaridad con varias mentiras, porque sabía que esos hombres, jóvenes, fuertes e inocentes, iban a una muerte segura.

LO QUE DEBIA HACER EN FINLANDIA

"Al día siguiente empecé a trabajar. Al entrar en mi despacho encontré una carta de Moscú, firmada por Oosi Pavolainen, secretario general del partido Comunista Finlandés. Me decía que con el correo siguiente llegaría la propaganda para los soldados finlandeses, y que yo, por intermedio de nuestro agregado militar, señor Messing, tenía que trabar, a toda costa, relaciones con los oficiales de menor rango del ejército finlandés. El señor Messing me dijo que era cosa muy difícil, pero que él conocía al ayudante del comandante de la guarnición de Helsingfors y creía que con ayuda de dinero tal vez se podría hacer algo.

"Desde el año 1921 se encuentran en Finlandia la mayor parte de los marineros rusos sublevados en aquel año y varios de ellos han entrado voluntariamente a la armada finlandesa. Messing consiguió comprar a algunos de ellos y cuando llegara la propaganda había posibilidad de distribuirla dentro de la armada.

"Pero la policía finlandesa, muy eficaz, advirtió pronto la maniobra nuestra. Los culpables fueron arrestados y procesados y Messing tuvo que dejar el territorio de Finlandia, pero yo seguí recibiendo por el correo diplomático instrucciones del comité y del comisariato para que continuara vinculándome con la lucha de clases en Finlandia. Ahora bien, el partido comunista ha sido declarado, en Finlandia, fuera de la ley, y como me indicaban que me reuniese con los dirigentes del partido, que actúan en forma reservada, me resultó muy difícil. Tengo que advertir que en esas instrucciones me decían que era necesario convencer a los comunistas que entraran en el partido Socialista, que es uno de los más fuertes, y empezaran a destruirlo desde adentro.



Reconstrucción del misterioso rapto del general Koutiepoff, realizado en París por agentes de la G. P. U.

EN LA POLITICA FINLANDESA

"En Finlandia empezó a sentirse gran crisis en aquel tiempo, porque las maderas finlandesas no tenían salida y las del Soviet les hacían mucha competencia. Y así llegaron demostraciones muy hostiles hasta nuestra embajada.

"Finlandia es un país que durante ocho meses tuvo régimen soviético y por consiguiente es muy contrario a él. Existen varias entidades muy populares que se dedican exclusivamente a la lucha contra el comunismo. Una de ellas hizo una manifestación frente a nuestra embajada y nos rompieron algunos vidrios. Lo más grave era que las actividades de Messing habían llegado a conocimiento de la opinión pública y del diario "Suomen", socialista, que comenzó una gran campaña contra la embajada.

"Al mismo tiempo, nosotros recibimos instrucciones de fomentar de cualquier modo el descontento de la opinión pública finlandesa para provocar un conflicto.

LA VIDA DE LOS FUNCIONARIOS SOVIETICOS

"Sigue siendo misteriosa la vida de los agentes del Soviet, y en verdad, que nuestra vida era un misterio no sólo para el público sino para nosotros mismos. Como he dicho, vivíamos todos en el edificio de la embajada. Todo el personal había sido llevado de Rusia, incluso los serenos, y comíamos juntos los funcionarios principales y secundarios. Tres veces por semana había una reunión del personal, en que el embajador, yo y otros funcionarios de la embajada, dábamos conferencias sobre temas políticos, "comunizando" el personal.

"Un día, en una de esas reuniones, el jefe de la sección consular, Dimitrie, dijo que no estaba completamente de acuerdo con el trato que se daba a los opositores de izquierda y derecha, y a los tres días aquél fué llamado a Rusia. Ignoro la suerte que haya corrido.

"Nos pagaban a todos bastante bien, y nos daban suficiente dinero para comprar trajes, porque al llegar de Rusia teníamos un aspecto miserable. Casi ninguno de nosotros trababa amistad con los otros, porque todos

(Continúa en la página 149)

Una Equivocación de la Virgen de Luján

Por MARIA M. OLGUIN

ILUSTRO LUIS CONTE

(Tiempo de lectura: de 5 a 7 minutos)

EN cuclillas unos, junto a la pared, echados sobre sus ponchos, otros y de pie, recostados en la puerta, los más mozos, los paisanos que rodeaban el fogón comentaban, entre amargo y amargo, y a la espera del asado que chorreaba en el fuego, las incidencias del día.

Día de emociones y empanadas; de proezas y lucimiento para los más gauchos y de rodadas y machucones para los novicios. Día de yerra en la estancia "Los baguales".

— Apurate, muchacho — dijo el viejo Lemos al "cebador".— Apurate que la rueda es larga y los gargueros están resecos como pajonal en verano.

— ¿Y de no? Con las andadas de hoy y la cañita 'el patrón — rezongó por lo bajo el cebador, aunque no tan despacio que el paisano no alcanzara a oírlo.

— Pa ladinos, los ingratos — contestó Lemos. — Si pa vos también alcanzaría dejuramente la bebida.

— No digo que no, pero...

— ¿Pero, qué? ¿Acaso querías chupar más que poncho en día 'e lluvia?

— Vamos, viejo — intervino uno — deje al muchacho y cuéntenos un cuento, de esos lindazos que suele tener en ponchadas.

— ¿Cuentos, yo? — ¿Acaso me han cráido nondriza pa que les haga el arrorró con cuentos de brujas?

— No si' haga del rogar, viejo; largue nomás que aquí semos todos oidos, cuando usté habla — agregó otro.

— Cargosos. Si parecen moscardones en día 'e viento. Yo no sé nengún cuento.

— ¿Qué no? Pues me parece "verlos" ai, abajito 'e la mollera atropeyándose como chúcaros en rodeo.

Pensó un momento el viejo paisano, levantóse el ala del sombrero que le cubría la frente y...

— Vamos — dijo — haré el gasto, pero ya que son tan aficionaos a los enriedos de esta vida perra, les contaré un sucedido. Los cuentos son, pa' mi entender, cosa de muchachos.

Cerróse el círculo; concentráronse las miradas en el narrador; el cebador tiró el mate a medio llenar sobre el fogón y hasta el que cuidaba el asador se alejó del fuego, para no perder palabra.

—Pues señor— empezó Lemos — allá en mis mocedades conocí una muchacha linda y fresca como mañanita 'e primavera. Como es fácil colegir, toda la mozada del pago andaba como hacienda regüelta y a cornadas, tras la moza; pero ella, aunque pa tuitos era lo mesmo, risueña y bien hablada, a nengüno, ni al más pintao, le hacía caso.

Yo también me había metido en el entrevero, pero comencé a maliciar que la moza debía tener su "pior es nada", por otra parte. Y de aficionao como era a eso que aura llaman los puebleros vestigaciones, di en ispiarla y seguirla andequiera que ella juera.

Una noche clarita 'e luna, estaba yo escondido en un yuyal, dele mirar pa la casa, cuando la vide salir despacito mirando con recelo pa tuitos laos y ai nomás la seguí. Enderezó sin más por el camino 'el camposanto...

— Bruja, la moza — dijo un guachito joven, santiguándose — ¿si estaría prendada de alguna alma en pena?

— Cerrá la puerta, muchacho — agregó otro — que dentra el frío.

— ¡Que habían sido cobardes, canejo! — rió el viejo — si el que endierezara pal campo santo no quería decir que juera en busca de nengún dijunto, sino de un vivo y tan vivo que pocos pelos de sonso parecía tener.

— Siga, don — dijeron varios. — No les haga caso.

— Güeno, sigo, pero es que estos miedosos no dejan ni hablar.

— Como les iba diciendo, la mocita ésa se encaminó derechito al camposanto, pero no dentró porque ya cerquita le salió al encuentro un paisano alto y grandote y más fiero — lo vide bien al clarito 'e la luna — que alma 'e condenao.

Abrazaditos, bien apretados, como ñudo en bozal de potro arisco, se sentaron en las ráices de un ombú.

Yo me les acerqué, lo más que pude, pa no perder palabra de lo que se dijeran

— Si salgo bien de' esta, en cuantito se pase el remolino, vendré a buscarte, prienda — decía él — si no...

— ¡Ay!... ¡Dios mío!... — llorisqueaba la muchacha. — ¿Por qué te disgraciastes así, tan fiero?... Naides te perdonará.

— Es que el finadito comenzó a chillar y a mí se me jué la mano.

— Güeno, andate. Será mejor que te vas, antes que despunte el día.

— Esperate otro poquito. ¡Quién sabe cuando güelvo por estos pagos!

Pero la moza no entendía razones.

— Andate — le decía.

— Ya me voy, dame un beso.

— Tomá dos y andate.

— Ya me voy. Otro beso...

El tiempo pasaba. Los gallos comenzaban a menudear en sus cantos y el paisano no se iba.

Por fin se paró y desatando de la cincha de su overo un bulto grandote y que parecía pesao se lo entriegó a la muchacha.

— ¿Cómo llevo yo esto, aura? — dijo ella. — ¿Y ande lo ascuendo?

— Abajo 'e tu catre, que ai naides te ha de andar.

— Güeno, pero andate. Tengo miedo, Rosendo.

— Adiós mi prienda y no sea floja. Ya sabe que su gaucho es como lagartija pa escurrirse.

Ya comenzaba de nuevo en las despedidas cuando una maldita lechuza cruzó el cielo chillando y... Chuist... Chuist... se oyó tan cerca 'la pareja que hasta a mí mesmo se me pararon los pelos del espinazo.

— Disgracia sigura — comentó uno de los oyentes.

— Si sería el alma 'el finadito — agregó otro.

— Mala seña — pensé yo. — A este mozo me lo dijuntean de cuatro tiros.

Güeno, él se jué campo ajuera al galopito 'e su overo y ella endierezó pa las casas y forcejeando con el bulto abajo 'el brazo.

Que Dios los ayude, dije yo pa mis adentros y apesadumbrao; sin tener por que, me juí también a echar un sueñito antes que amaneciera.

.....

Muchos días pasaron dispués. Naides maliciaba tan siquiera quién podía haber sido el forzudo que a manotones augara al vasco pa robarlo. Un vasco que de puro bruto era más juerte que un toro. Pero había amanecido estrangulao y las botellas de caña, guindao y otras bebidas del boliche se habían hecho humo, junto con los quesos y la platita que el pulpero tenía escondida abajo 'el mostrador.

Todos colegían que lo habían matao pa robarlo, ¿pero quién?

De los del pueblo, nenguno había tan corajudo pa' atrevérsele al vasco. Dejuro que tenía que ser un forastero que habría juído dispués. Y los melicos, meta buscar acá, déle aviriguar allá, se enriedaban cada vez más, sin saber a quién echarle las culpas.

Ya habían pasao muchas semanas del sucedido, cuando una tardecita alguien vido salir del rancho 'e la muchacha una humadera escura. Y como naides había en la casa, porque la moza estaba lavando unos trapitos en la laguna, la madre había ido al pueblo y el viejo pata 'e palo de su padre, chupaba en la pulpería, todos los vecinos acudimos en tropel pa' acer lo que se pudiera y...

— ¡Traigan agua!...

— ¡Dáme el balde!...

— ¡Sáquenles aunque más no sea que los catres!...

Todos gritaban; todos mandaban y nenguno hacía nada que valiera la pena.

Un redepente atropelló un mocito arriesgao y de cabeza se zampó entre las llamas y comenzó a tirar pa juera lo que encontró: un banco con las patas como tizón, el brasero, el recao del viejo medio chamusqueao y un bulto grande que al cáir al suelo sonó a roto y comenzó a chorrear bebidas de tuitas clases; también salieron al baile tres o cuatro quesos abombaos por la calor y en un pañuelo 'e yerbas, liao con un tiento, el bollo 'e plata del pulpero asesinao.

Como avispas, la gente tuita se arremolinió y comenzó a murmurar...

Cuando llegó la moza, más muerta que viva, acabó por dicir la verdá.

— ¿Y el asesino — preguntó uno sin poder contenerse, — quién era?...

— El "pior es nada" 'e la muchacha, pues.

— ¿Y lo agarraron, don?...

— ¿Y de no?... Ay no más salió la polecía castigando a dos laos los pobres matungos y al rato cayeron con el disgraciao atao codo con codo.

— ¿Y cómo se prendió fuego el rancho?...

— La Virgencita 'e Luján.

— ¿La Virgen de Luján le quemó la casa?

— ¿De ande la Virgen haciendo daño a los pobres?

— Ansina debió ser nomás, porque la moza aquélla le había encendido una vela de a real pa que le ayudara a juir al forajido, diciéndole: "¡Qué se juya, Madrecita mía, que no me lo maten!..."

Pero como la muchacha hablaba entredientes pa que no la oyeran, la Virgencita se enquivocó y a quien le ayudó a vengarse jué al finadito.

Hizo que la vela se ladeara, y quemara la cortina 'e la ventana.

Ansina se discubrió todo. Agarraron al asesino, que de puro confiao andaba merodeando el rancho y lo afusilaron.

Un ciudadano argentino estuvo en Ekaterinenburg cuando fué asesinado allí el zar de Rusia con su familia.

Lea esta nota sensacional, casi increíble y sin embargo verídica, que publicará ACONCAGUA en su número de mayo.

Lotería Nacional

PROXIMOS SORTEOS

Abril 11 de	$ 150.000 —	Entero a $ 32.50 —	Décimo a $ 3.25
„ 21 „ „	100.000 —	„ „ „ 22.00 —	„ „ „ 2.20
„ 28 „ „	100.000 —	„ „ „ 22.00 —	„ „ „ 2.20

A cada pedido agréguese $ 1.— para gastos de envío y remisión de extracto.

GIROS a Juan Mayoral SARMIENTO 1091

SARMIENTO 893 BUENOS AIRES CALLAO 378

A VENDEDORES PRECIOS MUY CONVENIENTES

EL REJUVENECIMIENTO DE LA MUJER

ES primavera. Fausto, en la soledad de su laboratorio, siente la tragedia de su senectud. Como un sueño fantástico, Margarita cruza ante su su ventana... Mientras tanto, Mefistófeles canta en su oído la balada de una juventud eterna. La tentación es inmensa y Fausto, vencido, firma el pacto infernal.

Este es el poema que ha hechizado a todas las épocas. Y la nuestra, más afortunada, poniendo en juego los poderosos resortes de la ciencia moderna, se puede decir que ha visto el mito convertido en una embriagadora realidad.

Si Fausto siente el ansia rejuvenecedora, ¿qué no sentirá en su pecho la mujer cuando observa que día a día el peso inexorable de los años va ocultando sus encantos? Sin contar que a estos sufrimientos psíquicos y morales se agregan los físicos cuando entra en ese período inquietante que le anuncia la próxima vejez.

La medicina actual no pretende jamás torcer las leyes biológicas; no desea hacer creer a la mujer en plena decadencia física que su marchita belleza volverá a brillar como en sus años juveniles, no, esto sería engañoso. Hoy la ciencia ha estudiado detenidamente todos los trastornos propios de esa edad peligrosa y ha llegado a interesantes conclusiones.

Veamos rápidamente qué es la menopausia y cuáles son sus más importantes trastornos.

Por regla general, la menopausia, o sea la declinación de la mujer, tiene lugar entre los 45 y 50 años, término medio a los 47. Pasemos por alto ciertas modificaciones anatómicas de tipo atrófico que se verifican en el organismo femenino y ocupémonos de las que afectan al resto del organismo. La mujer presenta un aumento de tejido adiposo. Las bellas morbideces del cuerpo femenino desaparecen y al mismo tiempo se produce acumulamiento de grasa, especialmente en el vientre y los muslos. Es más raro que la mujer adelgace, que la grasa desaparezca y que la piel se torne delgada y marchita.

Las molestias y trastornos que las mujeres sufren en la edad crítica, son de género muy diverso y varían con el temperamento. Las neurasténicas y psicópatas sienten en grado máximo estas molestias. En primera línea figuran los síntomas nerviosos, caracterizados por trastornos vasomotores bien conocidos de las mujeres, en forma de llamaradas de calor o calores fugaces. En segundo término, sudaciones repentinas e intensas, así como palpitaciones, taquicardia, y sensación de desfallecimiento. La hipertensión es frecuente, pero no constante. Las mujeres nerviosas experimentan simultáneamente sensaciones de ahogo y de angustia, tanto diurnas como nocturnas.

Con frecuencia hacen también aparición las parestesias, el insomnio, dolores en el sacro, así como también la dispepsia, la constipación y la tendencia a las afecciones gotosas (artritis deformantes).

Ante este cuadro, la medicina ha prodigado sus afanes terapéuticos, se han ensayado cientos de preparados hasta llegar al moderno empleo de la hormona folicular, preparado que científicamente llega al ideal soñado con la opoterapia.

En el siglo pasado, después del año 80, los estudios sobre la función de las glándulas se ven coronados por una serie de éxitos del todo alentadores. Llegamos así a 1910, en que Steinach realiza experimentos concluyentes. A raíz de estos estudios, se decidió aislar el principio activo de determinadas glándulas para poder eludir tales extractos en la terapéutica. Allen y Doisy, entre otros, procuraron el método biológico exacto para comprobar el contenido de hormona sexual de un preparado.

Los laboratorios Schering, reconociendo la importancia extraordinaria de esos estudios, tanto por la valoración de la hormona folicular como también para la obtención de preparados de alta eficacia, entraron en colaboración con el profesor Steinach, de Viena, y en cooperación con este eminente investigador lograron obtener el Progynon, producto que contiene la hormona sexual femenina en una concentración elevadísima y elaborado en condiciones tales que resulta eficaz aun administrada por vía bucal.

Donde se manifiesta la superioridad del Progynon sobre los preparados ováricos antiguos, es no sólo en el tratamiento de los diversos trastornos del período a cualquier edad, sino precisamente en el tratamiento de los múltiples trastornos que sufre la mujer al iniciarse el climaterio. Los diferentes síntomas de malestar general que suelen presentarse durante la menopausia, desaparecen rápidamente y pueden ser evitados mediante la administración regular del Progynon. Aparte de ello, no debe olvidarse los efectos rejuvenecedores de este preparado sobre el hábito externo de la mujer menopáusica.

Con resultados tan asombrosos, el Progynon se ha impuesto en la moderna terapéutica, y gracias a él, la mujer, cual nuevo Fausto, adquiere un verdadero rejuvenecimiento, puede pasar el temible período de climaterio sin nerviosismos, sin trastornos físicos ni psíquicos y así llevar el organismo a una augusta vejez hasta que, ya vencida por el filo implacable del tiempo, llega dulcemente a su fin, ley natural e invulnerable para la que todos nacemos.

◆ F E L I X ◆ H E R C E ◆

USTED SERA VIEJO

muy, muy viejo - antes de encontrar algo de más valor que el Jabón de Afeitar "Vinolia" a $ 1.30 la barra en estuche de aluminio (Repuesto 70 ctvs.)

¿Ha probado Vd. la crema de afeitar "Vinolia"? Si Vd. prefiere crema, no hay nada mejor que "Vinolia" y sólo le cuesta $ 1.50 por un tubo gigante, que le durará por lo menos 3 meses. $ 0.50 por mes es verdaderamente económico y merece un ensayo.

Otros productos "Vinolia" son:

PASTA DENTIFRICA	$ 1.50
TALCO	$ 0.70
JABON BORACIC & COLD CREAM	35 y 50 ctvs.

REPUESTO
$ 0.70

Vinolia
JABON DE AFEITAR

VINOLIA Co. LTD. - ESMERALDA 70 - BUENOS AIRES

PV. 24 - 26

Resultados MAGICOS en el famoso sistema ZORIC de la

TINTORERIA SANDOZ INC.

VD., señora, seguramente tendrá sus favoritos —un vestido que le gusta más que los otros, un tapado que le queda "très chic"...— Le da pena de verlos envejecer. ¿verdad? Y bien, no hay necesidad de que lo hagan.

¿POR QUÉ no viene a visitarnos para ver el maravilloso sistema ZORIC en operación? Verá lo que en Londres y Nueva York tanto ha encantado a las mujeres de gusto fino..., en Buenos Aires es *único*.

O llame a 71, Palermo 2666 - 6809

TINTORERIA SANDOZ INC.

Av. Alvear 3556

ZORIC

•• BROCHAZOS •• PUNTARENENSES

Por REYNALDO J. C. RAVAZZOLI

EL ESPECTRO DE LOS PONTONES

Rada de Punta Arenas: nebuloso y agitado seno de barcos fantasmas, herrumbrosos y negros, en cuyo impresionante conjunto se destacan, como agresivas cornamentas, los mástiles desnudos y truncos de los enormes veleros que bailan, sobre el *estrecho*, el formidable balanceo del abismo.

Abigarrado escenario donde el destino convino en dar cita a la legendaria estirpe de todos los bajeles del mundo, cansados de navegar por sus innumerables mares, anclados definitivamente allí, como hoscos cíclopes encadenados, en su doble función de pontones y de balizas. Con cargas de carbón los unos, de inflamables los más lejanos, de mercaderías generales otros y, muchos, de lanas, cueros, maderas y diversos productos de la región.

¡Qué de heroicas y extrañas historias podría confiarnos el secreto de aquella lúgubre flota! Muchos de ellos fueron, por espacio de largos años, buques náufragos, milagrosamente rescatados de los arrecifes y bajíos australes, luego de haber sido abandonados perdida toda esperanza. Otros sintieron el horroroso trepidar del fuego en sus estibas o el chasquido angustioso del agua entrando a torrentes en sus sombrías bodegas, mientras las olas canturreaban a su alrededor su terrible y milenaria canción de soledad y de muerte.

EL "CERRO DE LA CRUZ"

La plaza "Muñoz Gamero" es la principal de Magallanes, en cuyo centro la estatua del descubridor del *estrecho*, eleva la firmeza de su voluntad, en un ademán enérgico y victorioso. Suntuosos palacetes, instituciones bancarias, comercios y calles onduladas y de pavimento liso la circundan. En lo alto, las ásperas estribaciones del "Cerro de la Cruz", con sus barriadas pobres, prendido a cuya tradición vive aún el remordimiento del brutal crimen de "la casita verde"...

EN LA PLAZA, NIEVE Y PATRIA

Domingo: La plaza presenta el curioso e impresionante aspecto de un parque encantado convertido de pronto, por capricho mágico, en inmóviles formas de mármol blanco. Tal semejan sus árboles, arbustos, bancos, kiosco, etc., agobiados bajo la excesiva carga de nieve caída la víspera. Un público numeroso sigue al batallón local y crea, con su presencia matutina y puntual, un grato contraste frente a la inclemencia de la estación.

Soldados y civiles hacen alto junto al edificio de la Gobernación y repiten, una vez más, la ceremonia común de todos los domingos. Mientras se iza la enseña patria, solemne y pausada en su altivo mástil, descubierta, la multitud corea fervorosamente el himno de Chile, al compás de la música militar.

¡Con cuánta emoción asiste el viajero a la sobria elocuencia de aquel habitual acto cívico, clásicamente espartano por su espontánea disciplina y por su extrema sencillez! ¡Qué lejos están los pueblos argentinos, situados bajo el mismo hemisferio, de brindar al extranjero una evocación patria semejante a la que nos ofrece Chile en sus lejanos territorios australes!

A NUESTROS LECTORES:

Invitamos a nuestros lectores de la Capital, el interior y el exterior a enviarnos las fotografías de sí mismos o de sus hijos, que tendremos el mayor gusto en publicar en la sección que inauguraremos en breve, titulada:

LOS AMIGOS DE "ACONCAGUA"

SIEMPRE QUE SE AJUSTEN A ESTAS TRES CONDICIONES:

1ª Ser interesantes ya desde el punto de vista fotográfico, el de actualidad o su novedad.
2ª Aparecer en ellas una sola persona y permitir la reproducción reducida y nítida.
3ª Traer la constancia de nuestro AGENTE en la localidad respectiva de que la persona fotografiada reside en ella.

VIDAS DE NOVELA

MADAME BLAVATSKY, LA MISTERIOSA

EL libro que Bechofer Roberts ha publicado sobre la vida de madame Blavatsky ha suscitado grandes discusiones y ataques al autor, a quien se acusa de parcial y, alternativamente, de hostil e indulgente. "Pero negar no es refutar", ha dicho aquél, sosteniendo la autenticidad de los hechos que narra en su obra. De todos modos, de lo que no cabe dudar es del interés del tema: profeta verdadera o falsa, ha sido una mujer ingeniosa y audaz, amiga de las aventuras, y que llegó a alturas que se habría creído inaccesibles para ella.

La historia oficial nos dirá que Elena Petrovna Hahn Blavatsky, nacida en 1831 y muerta en 1891, fundó, en Nueva York, la primera sociedad teosófica en 1875; en 1878 se trasladó a Inglaterra y después a la India, donde estableció filiales de aquélla, y en 1888 ya consiguió celebrar en Chicago el primer congreso de sociedades teosóficas norteamericanas.

Pero la anécdota es mucho más veraz e interesante. Nacida en Ekaterinoslav (Rusia meridional) de una familia noble, contrastan sus modales groseros y libertinos con su origen. Se enfurece a la menor contradicción y a los quince años ya "jura que escandalizará hasta a los mismos soldados". A los diecisiete años se casa con el general Nicéforo Blavatsky, que pasa de los sesenta, y a los pocos meses, ante la primera reconvención de su esposo, que se escandaliza por su conducta libertina, huye con un capitán de navío inglés, al que sigue hasta Constantinopla.

Hereda de su abuela, Elena Dolgorouki, una importante suma, y la dedica a viajar con una amiga por el Asia Menor, donde conoce al copto Paulos Metamón, prestidigitador y mago, que asocia a su compañía, seducida por las maravillas que hace, y prosigue sus correrías por Grecia y Egipto.

Luego la vemos convertida en "ecuyère" de circo. Se enamora de un cantante de ópera, con el cual recorre toda la Europa central y oriental y luego de un hombre de negocios que la lleva a Estados Unidos. De repente, se separa de él y se introduce en un círculo en que se estudia la sabiduría hindú y se estudia lo sobrenatural. Regresa a Europa y se presenta como "medium" espiritista. Pero los tiempos no están maduros aún, y el ocultismo no tiene éxito. La profetisa vuelve al arte. Da conciertos de piano en París y en Londres y después se ocupa en formar un coro para la corte de Belgrado.

En esto han pasado varios años. De regordeta se ha convertido en obesa y sigue siendo fea, como es natural. Va a buscar a su primer y legítimo esposo, con el cual pretende vivir en adelante. Pero eso no dura mucho tiempo.

En 1866 se dirige a Italia, según se cree a invitación de los carbonarios, con quienes estaba en vinculación desde su estada en Londres; se vincula a Garibaldi y le sigue en sus expediciones, disfrazada de soldado. El 25 de octubre de 1867 invade con él los estados pontificios, combate en Viterbo contra los zuavos y en Mentana es herida de dos balazos y tres bayonetazos, quedando abandonada como muerta en un foso.

Madame Blavatsky

Vuelve a París, donde se repite su fracaso como "medium". Siguen sus viajes. Un día encuentra en Tiflis — ¡el mundo es tan pequeño! — al cantante de ópera, que la rapta... En Kief, la voluntariosa mujer tiene un conflicto con el gobernador, escribe contra su enemigo virulentos poemas que hace pegar en las esquinas de la ciudad y es expulsada.

Aparece en Odessa, donde el conde de Witte trata de poner un dique a su turbulenta pariente, quien resuelve dedicarse a la industria. Abre una fábrica de tinta, y fracasa, una fábrica de flores artificiales, y fracasa. Un contrato llama al Cairo al cantante de ópera y en el viaje naufraga el buque; el tenor tiene un noble gesto: salva a su dama, y se ahoga.

Madame Blavatsky arriba a las costas de Egipto totalmente despojada. Pero el infortunio aguza su ingenio. Encuentra, por fin, quien la escuche; funda en El Cairo un círculo de ocultismo, y sabe pronto lo que es tener fieles que juran que está inspirada y detractores que gritan que es una estafadora.

Al poco tiempo, son descubiertos sus fraudes "mediúmnicos" y reaparece en París, donde vive un tiempo con su hermano, pero como no se aviene a tolerar sus reprensiones, se embarca para Nueva York, "enviada por el espíritu John King", quien al parecer le manda buscar a Enrique Steele Olcott, ex ingeniero agrónomo, ex coronel y ex periodista, con quien funda en Filadelfia un nuevo "círculo de milagros" que fracasa por igual razón que el de El Cairo.

Se traslada a Nueva York y escribe "Isis sin velo", que copia y corrige Olcott. Conoce a Jorge H. Felt, pretendido egiptólogo, miembro de la H. B. of L. (Hermandad Hermética de Luxor) y ocultista, es decir, enemigo de los espiritistas. Entonces es cuando madame Blavatsky, atacada como "medium" de mala fe por su colega "Douglas Home", se decide a romper definitivamente con el espiritismo oficial, en que ha tenido tantos fracasos, y funda el 20 de octubre de 1875 una Sociedad de Investigaciones Espiritistas, de que es secretaria, y que tiene a Olcott como presidente y a Felt y el doctor Seth Pancoast como vicepresidentes, y como miembros a varios altos dignatarios de la masonería.

Jinarajadasa

El 17 de noviembre ya resuelven cambiar el nombre a la sociedad y mientras Felt propone el de Sociedad Egiptológica, triunfa el deseo del tesorero, mecenas y sostenedor del centro, Enrique J. Newton, de que se le llame Sociedad Teosófica. Lo que no impide que poco después Newton y Felt, disgustados por los engaños que se cometían, abandonen la sociedad.

Pero esta es ya la historia del moderno movimiento teosófico. Digamos sólo para concluir, con un hermano en ideas de madame Blavatsky, el presidente de la famosa sociedad de Investigaciones Psíquicas de Londres, doctor Ricardo Hodgson, que ella ha conquistado su puesto en la historia como uno de los más cabales, ingeniosos e interesantes impostores".

Casa Eibar

Artículos de Arte Español REAL EIBAR. Célebres damasquinados en altos y bajos relieves de oro puro (24 kilates) sobre acero

MODELOS ARTISTICOS Y NOVEDOSOS

La Casa preferida por las personas de buen gusto y distinción.

787. Sujetador de corbata REAL EIBAR, damasquinado en oro puro, dibujo Renacimiento, a $ **10.—**

3241. Prendedor REAL EIBAR, damasquinado en oro puro, dibujo Renacimiento, a pesos ..... **12.—**

705/S. Hebilla REAL EIBAR, damasquinada en oro puro, dibujo Renacimiento, $ **12.—**

746/M. Hebilla REAL EIBAR, damasquinada en oro puro, dibujo Renacimiento, con monograma de oro 18 ktes. y esmaltes finos a dos colores, $ **45.—**
Con monograma de oro 18 ktes., calado, $ **35.—**

140. Prendedor REAL EIBAR, damasquinado en oro puro, dibujo Renacimiento, $ **18.—**

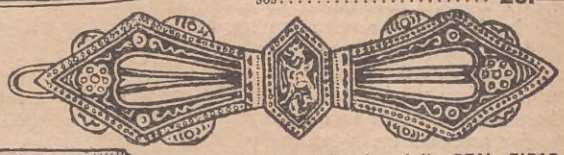
246. Medalla REAL EIBAR, damasquinada en oro puro y aplicación de nácar fino, a pesos..... **16.—**

66. Cortaplumas REAL EIBAR, damasquinada en oro puro, dibujo Renacimiento, hojas de acero Toledano, a pesos ..... **14.—**

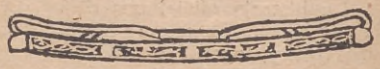
713. Hebilla REAL EIBAR, damasquinada en oro puro, dibujo Renacimiento, con monograma de oro 18 ktes. y esmaltes finos a dos colores, $ **45.—**
Con monograma de oro 18 ktes., calado, $ **35.—**

358. Pulsera REAL EIBAR, damasquinada en oro puro, dibujo Renacimiento, interior forrado en oro 24 ktes., cadenita de seguridad en oro 18 ktes; medida 17 cms., ancho 8 milímetros, a pesos ..... **47.—**

111. Prendedor REAL EIBAR, damasquinado en oro puro, dibujo Árabe, a pesos..... **20.—**

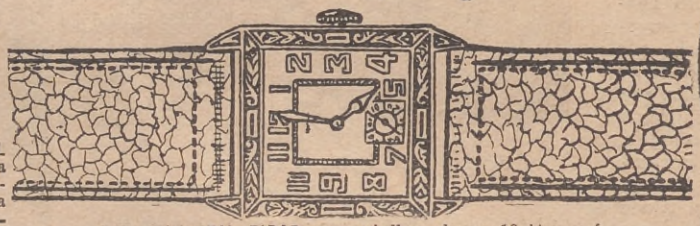


5072. Sujetador de cabello REAL EIBAR, damasquinado en oro puro, dibujo Renacimiento, a..... $ **9.—**



10. Sujetador de cuello REAL EIBAR, damasquinado en oro puro, a..... $ **4.50**

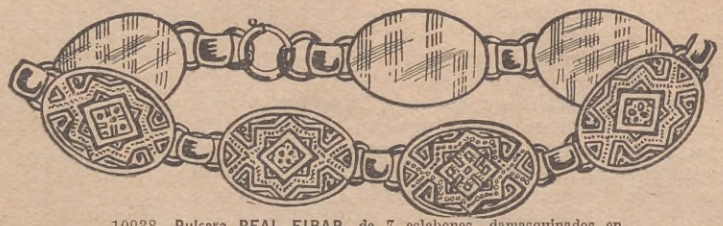
739/P. Hebilla REAL EIBAR, damasquinada en oro puro, dibujo Renacimiento, con monograma de oro 18 ktes. y esmaltes finos a dos colores, a $ **40.—**
Con monograma de oro 18 ktes. calado, a $ **30.—**



6/H. Reloj REAL EIBAR, para caballero, de oro 18 ktes., máquina "Ancora", montada sobre rubíes, a..... $ **90.—**

173/CP. Gemelos REAL EIBAR, damasquinados en oro puro, dibujo Renacimiento, a pesos..... **12.—**

39/A. Pendientes REAL EIBAR, damasquinados en oro puro, dibujo Arabe y montura de oro 18 kilates, a ..... $ **22.—**



10938. Pulsera REAL EIBAR, de 7 eslabones, damasquinados en oro puro, dibujo Arabe, a..... $ **55.—**

40. Prendedor REAL EIBAR, damasquinado en oro puro, dibujo Renacimiento, a $ **5.—**

601. Lapicera REAL EIBAR, automática, damasquinada en oro puro, dibujo Renacimiento, con pluma de oro y punta de iridio, a..... $ **60.—**

OBSEQUIAMOS...
con un bonito prendedor damasquinado a todo comprador por valor de $ 20

Rechace todas las imitaciones, cuyas incrustaciones y mérito artístico no tienen ningún valor. Ni sucursales ni revendedores tiene la Casa.

UNICO CONCESIONARIO PARA LA REPUBLICA ARGENTINA

24 - TACUARI - 24 RAMON CODINA BUENOS AIRES

AL INTERIOR se remite catálogo GRATIS.

LA "MAFFIA" DESENMASCARADA

POR EL HIJO DE CONAN DOYLE

El segundo jefe de investigaciones de Rosario, señor Barraco Mármol, revisa la documentación de un centro "maffioso" que acaba de descubrir

Lo que va a leerse es, sin duda, lo más sensacional que se ha escrito sobre la "Maffia". Nuestro conocido cronista que firma El Hijo de Conan Doyle fué destacado por ACONCAGUA a Rosario y ha convivido una quincena con los "maffiosos" —que son más de diez mil en Rosario y en sus alrededores—, y acompañó también a la policía en sus investigaciones, allanamientos y detenciones. Estuvo a punto de perder la vida en muchos instantes, como lo prueba el documento oficial que publicamos en otro lugar. Pero ha regresado con la clave del misterio. Y aquí corremos el velo:

¿QUE ES LA "MAFFIA" DE ROSARIO?

El siciliano que me hace la confidencia vive la tradición y el ambiente. Habita desde hace años en la calle Balcarce, en las proximidades de 3 de Febrero, viejo nidal de "maffiosos" de la ciudad de Rosario.

Según él e informes obtenidos por mí de una cantidad de esta gente, la verdadera, o, por mejor decir, la aspiración inicial de ellos ha tenido carácter ideológico. Los animaba una suerte de comunismo materialista, en el que primaba la razón o necesidad de todos sobre la del individuo. Estaban obligados a protegerse y ayudarse mutuamente.

La pobreza con que llegaban a este suelo y la falta de orientación para labrarse el porvenir, los agrupaba a fin de vencer la ruda lucha por su bienestar. Eran laboriosos, activos y constantes. Algunos pertenecieron a la "Maffia" en Italia. Los más se afiliaron aquí.

Teatro Colón, de Rosario, en cuyo sótano se realizó el primer congreso de la "Maffia"

El peligroso allanamiento de la "Granja Santa Fe" en Figueras, localidad del departamento de Rosario

El vínculo cordial, el lazo que hacía del conjunto una unidad, de las varias preocupaciones una sola, era la "Maffia".

POR ENCIMA DE TODO PODER

Uno de sus aspectos principales era substraerse a cualquier divulgación de sus actos. El siciliano, el calabrés y el corso no son comunicativos. La áspera región de que proceden ha moldeado sus almas en el recelo. De esta conformación de su temperamento, nació el hábito de aislarse, de esconderse, de deliberar ocultamente. Lo que tal vez era pudor de isleños, timidez de personas no acostumbradas al roce con el semejante de otras latitudes, desconfianza por la gente que no conocían, apareció como una modalidad sospechosa, siendo que en realidad no trataron al principio nada reservado ni misterioso.

Al hecho de reunirse secretamente, vino a sumarse otro factor gravísimo. Así como no querían a nadie en sus filas, salvo sus propios connacionales, los "maffiosos" rechazaban la ingerencia ajena en sus asuntos. Esto debía traer conflictos con la autoridad constituída. Hacían sobre sus miembros de jueces absolutos, tomando disposiciones e implantando castigos. El tribunal de la "Maffia", ordenaba incluso ejecuciones como un poder legal.

Para esta asociación no existían más leyes que las propias ni policía, ni justicia que no fuera la tomada por sus manos, ni gobierno. Eran anarquistas auténticos.

PROFESAN LA REPARTICION DE LOS BIENES

Una vida de tan estrecha comunidad importaba para la "Maffia" hacerse cargo de su regularización y de su disciplina. Tenía que vigilar de que la ayuda recíproca fuese verdadera. Los afiliados la respetaban y la temían, porque o el beneficio era general o venía la severa sanción contra el que faltaba a su palabra. El sujeto contraía la obligación de estar siempre al lado de sus compañeros y, cuando hubiese prosperado, de darles participación en sus bienes. Negarse era exponerse a la "vendetta", lo cual estudiaré en el capítulo de las ejecuciones.

El 1.º de julio de 1915 se conoció en Rosario el primer caso de una imposición disciplinaria de la secta por infracción a la cláusula de la entrega de fondos a la comunidad. Juan Bruno se presentó a la policía, denunciando habérsele hecho objeto de violentas amenazas, a raíz de las cuales se le reclamaba el aporte de mil pesos.

Como se estableció después, el acusador había sido un obscuro afiliado de la "Maffia". Logró progresar y entonces quiso apartarse de los principios de sus camaradas, tratando de eludir el reparto que le correspondía. La conminación de los suyos, tampoco surtió efecto. En vista de tan insólita conducta, dos de los miembros más destacados lo atrajeron con engaños a una celada nocturna y allí lo asaltaron y despojaron de su dinero otros elementos de la asociación. Los dos "maffiosos" que hacían de jefes, presenciaban el espectáculo con impasibilidad de jueces. Uno de ellos era Carmelo Vinti, presunto matador de Ayerza, y el otro José Cuffaro.

El reparto se imponía como una compensación del rico al más pobre, sin que nadie abandonase su ocupación para vivir de eso. Cada uno trabajaba de empleado, de peón, de quintero, hotelero o de lo que pudiese. Hacían sacrificios para adelantar y en la felicidad no debían olvidar a los otros, a los que todavía sufrían y tenían el pie en los peldaños inferiores.

Ernesto Lindi, importante hombre de negocios de Rosario, ha sido muy perseguido por esta causa. Fué "maf-

En el sótano hay escondrijos que momento a momento producen nuevas sorpresas

El 2º jefe de investigaciones revela el peligro que corrió la misión de El Hijo de Conan Doyle

El 2º Jefe de Investigaciones

Saluda con toda consideración al Enviado Especial de ACONCAGUA en Rosario y con referencia a las expresiones de simpatía que le merece al celo de la división policial a que pertenezco, me hago un deber en expresarle que hemos tenido en usted, durante casi más de una semana, un testigo igualmente activo, que, habiéndonos acompañado en investigaciones, allanamientos y demás labor originada por la extirpación de la "Maffia" a que nos hallamos entregados, -algunas veces con peligro de la vida, como usted ha visto, porque ha estado en esos trances con nosotros. -hacen del Enviado Especial de ACONCAGUA el cronista de la realidad que necesita el esclarecimiento del sonado asunto.-

Rosario, Marzo 9 de 1933.-

convocó a las fuerzas diseminadas, para cambiar ideas, resolver una consistente labor de conjunto y discutir procedimientos tácticos. Las sesiones inaugurales se realizaron a comienzos del año 1915, presentándose como delegados de las diversas asociaciones, aparte del nombrado, Pablo Bruno, Esteban Lacobara, Antonio Amato, Juan Bruno, Vicente Curaba, Francisco Lonrarcolo, Cayetano Mazzoi, José Marchello, Camilo o Carmelo Vinti, José Segundo Marello y Domingo Tarrasino. Allí debían estar también presentes, aunque el dato no consta, el famoso Juan D'Angelo, de la célebre familia del mismo apellido que, por 1912, dió un buen número de "maffiosos" de categoría, y que se ausentó repentinamente de Rosario para aparecer luego en Salta, el viejo Gaetano Pendino, algo así como el oráculo de la antigua asociación, a quien todos consultaban, Luis Dainoto y Esteban Curaba, de cuyo trágico fin hablaré más adelante. Muchos otros sectarios que concurrieron, se han hecho hoy hombres de consideración, noticia que se ajusta a lo que nos ha expresado el jefe de investigaciones.

Con motivo de los procesos en que posteriormente tocó intervenir al entonces juez de instrucción y hoy camarista doctor Carlos J. Díaz Guerra, con quien he conversado largamente, se puede reconstruir sin dificultad mayor lo que allí pasó Cuffaro obtuvo la presidencia de la asamblea, tanto por sus méritos de iniciativa, como

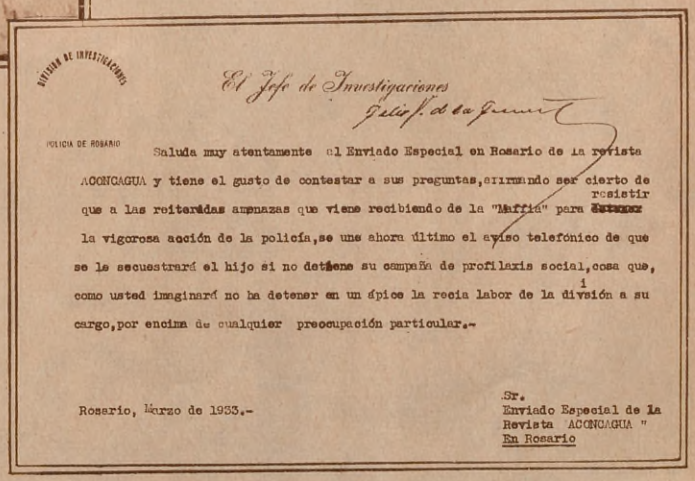
fioso" en un tiempo. Al conseguir una posición, alentó la intención de abandonar a sus compañeros. Pero éstos a cada rato se lo han recordado. Tuvo que dar bastante dinero a los suyos, a estar a lo que me informaron en la policía de Investigaciones.

PRIMERA REUNION FORMAL DE LA "MAFFIA"

José Cuffaro figura como el hombre a quien tocó dar contextura entre nosotros a la extraña institución. Hasta el momento que se le encuentra actuando de jefe supremo, existían pequeñas células de "maffiosos", débiles y carentes de decisión.

En aquella época era Cuffaro de un pronunciado tipo varonil, de rasgos simpáticos, de busto corpulento. Enérgico y capaz,

Documentos



DIRECCION DE INVESTIGACIONES

POLICIA DE ROSARIO

El Jefe de Investigaciones

Saluda muy atentamente al Enviado Especial en Rosario de la revista ACONCAGUA y tiene el gusto de contestar a sus preguntas, afirmando ser cierto de que a las reiteradas amenazas que viene recibiendo de la "Maffia" para resistir la vigorosa acción de la policía, se une ahora último el aviso telefónico de que se le secuestrará el hijo si no detiene su campaña de profilaxis social, cosa que, como usted imaginará no ha detener en un ápice la recia labor de la división a su cargo, por encima de cualquier preocupación particular.-

Rosario, Marzo de 1933.-

Sr.
Enviado Especial de la
Revista ACONCAGUA "
En Rosario

por cuanto revelaba condiciones excepcionales de genio emprendedor.

Las reuniones se efectuaron dentro de un marco de formalidad que no excluyó la animación del debate. Los asistentes pedían la palabra y la obtenían por riguroso turno, debiendo estrictamente no salirse del orden del día previamente preparado.

Aparte del presidente, se distribuyeron los demás cargos. Al tomar posesión, cada cual prestó juramento ante un símbolo formado de una calavera y de dos tibias cruzadas. Las deliberaciones se mantuvieron en el máximo hermetismo. Los representantes de la "Maffia" penetraban sigilosamente al congreso.

Las discusiones fueron largas y los puntos se aprobaban por mayoría, votada con las manos en alto. Estas sesiones se verificaron de noche, disponiéndose para ello del espacioso sótano del teatro Colón de Rosario, por ser Cuffaro conserje del establecimiento.

CAMBIO DE ORIENTACION

El congreso del teatro Colón, marca la segunda etapa de la "Maffia". Su acción, a partir de ese momento, sale al exterior.

Dentro del ropero esperan hallar la clave de las contradicciones de la dueña

En este reducto apareció un sótano misterioso, que los moradores dicen haber ignorado

Ya no es el procedimiento primitivo de arrancar una contribución forzosa del afiliado que se conquistó un buen pasar. Sin abandonar este recurso, se busca dar al organismo mayor impulso y vitalidad.

El bien ajeno nunca ha sido reconocido por el "maffioso" sino como un despojo de que se ha hecho víctima al que no lo posee. Por consecuencia, no sólo el dinero del secuaz rico tenía que ser de ellos; también se consideraban acreedores de los otros elementos pudientes.

Tal conclusión motivó el plan de una serie de actos confiscatorios. Se acometería la empresa en vasta escala, no ensayada hasta allí, y por los medios más enérgicos. El delito surgió, pues, como medio de apropiación.

La policía se enteró de las reuniones el 25 de junio del

año mencionado. Apresó a los cabecillas y en las habitaciones del presidente se encontró con considerable número de balas, armas de fuego, cachiporras y otros materiales.

Poco después hubo que libertarlos. Las pruebas reunidas no eran suficientes. Rosario alentaba de este modo a los que pronto habían de aterrorizarla con hazañas no comunes en los anales del crimen.

Con todo esto que los métodos nuevos tendían a la violencia brutal y al atentado, la sensibilidad antigua del "maffioso" permaneció inalterable. El círculo de afinidad que los ata, los hace amigos en la solidaridad de la causa común. Y no consideran aún tal vínculo bastante fuerte. Los miembros de la obscura logia se envuelven en una larga cadena de parentescos que empiezan y siguen por interminables ramificaciones. Como los reyes de otras épocas, realizan casamientos para reforzar la unión con los lazos de familia. Cuando el parentesco no se ha establecido, la orden crea el parentesco de la confraternidad social. Los unos y los otros se hacen "compadres". Y si lo primero es respetado, esto último es santo. En el pariente se admite la inconsecuencia, pero en el "compadre" no. Galiffi — lo ha declarado él mismo—es "compadre" de todos. Esto prueba su gran jerarquía en la secta.

El parentesco y la serie infinita de "compadres" que aparecen en el sensacional proceso que se instruye, obedece al sistema que han adoptado para vincularse más sólidamente.

La organización se agranda en forma paulatina. Los asociados ya no pueden reconocerse fácilmente. Establecen para facilitarlo algunas contraseñas. Una de las tantas es pasar por delante del individuo con las manos puestas atrás, una encima de la otra, moviendo ligeramente dos dedos.

EL ASALTO Y SECUESTRO DIVIDE EN DOS ALAS A LA SECTA

El plan elaborado en los sótanos del teatro Colón bajo la inspiración del "capo" Cuffaro, se cumplirá por el asalto y el secuestro. Ya he dicho que el "maffioso" no respeta la propiedad privada. Pero no es ladrón. Eso sería para él infamante. Entre miles de causas instruídas en la policía y en los tribunales de Rosario, aparece una que otra, por excepción, relacionada con esa baja industria. El segundo jefe de Robos y Hurtos de aquella ciudad, don Juan G. Alexander, nos aseguró que no recuerda en muchos años que un "maffioso" haya sido apresado por tal motivo.

La secta tiene por principio la expropiación armada, y a no ser con fines de neutralizar una resistencia invencible por otros medios, de rechazar un contraataque o de anular una revelación, no se inclina al sacrificio de vidas. El homicidio, conforme nos expresó el segundo jefe de la subdivisión de investigaciones, Américo J. Facciuto, es practicado por ella en caso de suprema necesidad.

No todos los "maffiosos" aceptaron la fórmula de guerra pregonada por Cuffaro. A muchos les pareció exagerado el procedimiento con personas que no tenían por qué pagar tributo a la organización. Sobrevino, como consecuencia, la división de la secta en dos alas. Una siguió las directivas extremistas. La otra permaneció derechista o moderada. La primera se lanzó resueltamente a la acción. La otra se abstuvo, conservando sus anteriores métodos. Pero, al revés de lo que pasa en los partidos políticos, ambas fracciones continuaron entendiéndose como buenos "maffiosos" — parientes y "compadres" — colaborando en la medida que se lo permitía su propio sistema. Un elemento de la derecha no acompañaba a los extremistas en sus salidas siniestras; sin embargo, una vez realizadas, protegía la fuga de los autores, proporcionándoles medios de ocultación, dinero y movilidad. Es la ley de la "Maffia" la solidaridad en todo, pese a que nada tiene que ver en un asunto determinado aquel a quien se la imponga. De ahí que, sin pensarlo, aparecen como cómplices de sucesos extraordinarios personas fuera de toda sospecha. En el secuestro de Nanini y Gironaci le ordenan a una familia que divida su habitación en dos con un género, para retener en la otra parte a los desconocidos que le traen. Ella lo hace. La esposa del influyente Las Rosas

11. José Cuffaro, primer presidente y organizador de la "Maffia" en cuerpo regular de delito. 12. José Farrugia, segundo jefe de la "Maffia", elegido por el congreso que ésta realizó en el teatro Colón. 13. Esteban Curaba. Este asociado de la tenebrosa banda fué pasado por las armas por el tribunal supremo de la asociación. 14. Juan Bruno, "maffioso" a quien por primera vez aplicó la secta una severa medida disciplinaria. 15. Angel Terrazino. 16. Vicente Nocera. 17. Antonio Sciabiga. 18. José Ansaldi. 19. Juan Curaba. 20. Salvador Casaliccio. 21. Francisco Gulisano, fallecido ya, pero que tuvo su larga historia. 22. Antonio Amato. 23. Vicente Amato

Jefe de policía de Rosario, don Eduardo Paganini

recibió indicación de partir de improviso a San Lorenzo, a fin de dejar su casa. La mujer, sin interrogar nada, aún sabiendo que en su lugar habitará alguien, va a trasladarse. A último momento se resuelve llevar a Ayerza a otro lado y la señora Las Rosas se queda en su domicilio.

"NON SACHO NIENTE"

Entre las divisas que unen a las dos fracciones, está la del "Non sacho niente", formidable fórmula que mantiene en el misterio todos los actos de la "Maffia". Cualquier averiguación que quiera hacer la justicia, choca con el consabido "Non sacho niente". Y de ahí no pasa el sectario. Nunca sabe nada, ni ha visto, aunque le prueben que todo ha pasado ante sus ojos.

En la población de Figueras acompañé a la policía en su allanamiento de una chacra. Se rodeó la chacra al anochecer, con gran despliegue de fuerzas, y luego se pasó a conminar a los moradores. En el corredor del frente, se hallaba sentado un anciano, todavía bien conservado, que ni siquiera se movió. Ni la hora del procedimiento policial ni el número de los representantes de la autoridad, armados con revólveres y rémingtons, nada le sorprendió. De la cocina salieron, igualmente tranquilos, otro hombre, dos mujeres y un muchacho. En cuanto se iniciaron las preguntas, comenzó el consabido "Non sacho niente", y eso que en el interior de la casa se encontró un sótano que decían ignorar y papeles a nombre de un vecino de campo, del que alegaban no saber ni cómo se llamaba.

Esta reserva la observan entre sí mismos. Si un prófugo viene a guarecerse en la casa de "maffiosos" que quedaron fieles a los primeros conceptos, esto es, los que estuvieron libres de los atentados, se guardará muy bien de preguntarle por qué huye. Sabe únicamente que debe guardarle o facilitar su fuga y hará una u otra cosa, y ambas, sin averiguar lo más mínimo Su carácter de perseguido lo coloca bajo su completa protección. De esta manera se enredan con los más grandes bandidos, sin conocer en absoluto las fechorías que han cometido.

Cualquier "maffioso", por lo tanto, que lleve una vida honesta, que goce de prestigio y que posea buenas vinculaciones, presta hospitalidad a quien llama a su puerta eludiendo la persecución. Detrás de sus dinteles, la ley no tiene fueros. Y el fugitivo, quien quiera que sea, goza en su domicilio de la inmunidad que otorgan a sus asilados las residencias diplomáticas.

En los procesos que se ventilan en ocasión de los secuestros últimos, ha sorprendido la detención de gente que aparentemente no se mezclaba en tales conflictos y su conducta era clara. Pero se apeló a su protección y su hospitalidad, y esas son cosas para ellos que están por encima de la justicia oficial y de la policía.

Doctor Domingo Dellepiane, juez que intervino en la primera causa de "maffiosos" y con quien pactó la temible asociación

Particularidad destacada de esta gente, es el lazo internacional. Un mismo hecho puede encontrar cómplices y adictos en el Uruguay, Chile, Brasil o Francia.

Doctor José M. Olaeta, secretario de la jefatura de policía

AMOR "MAFFIOSO"

Los "maffiosos" sostienen el valor doctrinario de la familia. No son afectivos, sino disciplinados en el respeto que deben a los suyos. El padre es el jefe y por tal causa obedecido ciegamente hasta por los hijos casados. Se da en Rosario el caso de una familia Totolomondo, que tiene como veinticuatro miembros y todos giran alrededor de José, el padre, "capo" de una sección de la secta.

La mujer es la compañera en todas las circunstancias. Defiende a los suyos igual que una leona y ataca como una fiera a quien vaya en son de enemigo. Pocas veces interviene en los golpes que se dan. Luego de realizados es capaz de afrontar las consecuencias hasta la muerte. En infinidad de ocasiones no los ha conocido antes. Son bravas y valientes. Sé de una que es preciso detener y que una policía, no ciertamente de Rosario, no se atrevió porque habría habido que despedazarla.

Pero esto no es afecto. Si, por ejemplo, las necesidades de la "Maffia" imponen la eliminación del padre, de la madre, del hermano, lo hará el hijo o el "fratello" sin pestañear. Las autoridades de la segunda ciudad de la República han tenido que prohibir la entrada de los alimentos, llevados a los presos "maffiosos" por sus familias, temiendo de que fuesen envenenados, a fin de evitar revelaciones escapadas en momentos en que flaquea la voluntad.

En el amor no admiten rivalidades. La novia, como más tarde la esposa, debe pertenecer al hombre en cuerpo y alma. Es derecho que sostienen hasta con el crimen. Un ultraje a su honor es lavado con sangre. El culpable paga la afrenta así pasen cien años.

Hace muchísimo tiem-

Jefe de investigaciones, comisario inspector Félix V. de la Fuente, a quien el Hijo de Conan Doyle ha visto librar intensos combates contra los "maffiosos"

Segundo jefe de investigaciones, Hugo Barraco Mármol, que opera día y noche contra los asociados de la numerosa y aguerrida banda

Subcomisario Américo J. Facciuto, jefe de la primera subdivisión de investigaciones, de seguridad y moralidad públicas. Se bate a toda hora y afronta toda clase de peligros

Segundo jefe de robos y hurtos, Juan G. Alexander

Santiago Benítez Villordo, jefe de robos y hurtos

Auxiliar Francisco Cuello

Auxiliar Juan Carlos Bernal

po se produjo un drama de infidelidad. El esposo ofendido abandonó entonces sus hijos y su casa y se dedicó pura y exclusivamente a la misión de vengarse. Ya no vivía para otra cosa. Todo para él era transitorio. Sólo el minuto de saborear el desquite era la realidad de su existencia atormentada. Rodó un cuarto de siglo. Una noche se encontraron en una cantina dos ancianos. Uno de ellos, bebido, cantó. El timbre de la voz despertó en el otro amargos cuadros lejanos. Reconoció en seguida a su ofensor. Y levantándose trabajosamente sobre sus piernas, le sepultó en el pecho la cuchilla que trajo de Italia. Falleció en el acto.

El camarista Díaz Guerra nos relató otro suceso igualmente típico. Cierto Lupulato se había establecido hacía veinte años en Rosario y formado allí su hogar. Un día llegaron de la península dos muchachos jóvenes, Cachi Angelo y Sebastián Parla, y se encerraron con Lupulato. Lo ultimaron bárbaramente. La esposa, que no conocía las costumbres de esa gente, les oyó decir que vinieron a cobrarse una deuda. Creyó que se trataba de dinero. Pero, según averiguó, la deuda era de honor. Su marido había ofendido a una joven en su país de origen.

FORMA EN QUE LA "MAFFIA" PACTO CON UN JUEZ

Me refirió el doctor Domingo Dellepiane, que fué juez de instrucción en el primer proceso a "maffiosos", un episodio singular.

— Una noche muy obscura — cuenta — nos perdimos en la carretera, en medio del campo, varios amigos. Ibamos en un auto. De pronto comenzó a llover copiosamente. Sentí los miembros ateridos y me di cuenta de que si no buscaba refugio, sería un trance duro de pasar. A cierta distancia, la luz fugaz de los relámpagos iluminaba una casucha. ¿Qué gente vivía allí? Por la ubicación del paraje, pertenecían a la "Maffia". Yo me dije: "Prefiero verme con ellos, antes que me acabe esta tormenta". Nos encaminamos al lugar. Después de vencer prodigiosamente el cerco de los perros que defendía la casa, llegué a una puerta y golpeé, pidiendo hospitalidad. Se levantó un hombre, asomó un winchester en el vano de una ventana, y miró. En seguida nos preguntó qui nes éramos. Pareció decrecer su desconfianza a medida que se lo íbamos diciendo. Uno de sus hijos lo substituyó en el puesto de la ventana con otra arma y él salió con varios otros, también armados. Uno alumbraba con un farol. El padre hizo poner a sus acompañantes, "figlios" suyos, en línea de tiradores y al momento pasó a reconocernos. Nuestro aspecto debió infundirle completa confianza, porque ordenó inmediatamente que se bajasen las armas y nos introdujo a su casa. Fuimos especialmente agasajados.

Como el agricultor que nos guareció me había prestado tan grande servicio, lo lógico era que nos pusiéramos a su disposición. Tuve oportunidad más tarde de saber que era de inmejorables antecedentes, honrado a carta cabal. Tiempo después vino a pedirme una presentación y yo le serví con mucho gusto. Volvió agradecido y mirándome fijamente, me preguntó:

— ¿Usted es verdaderamente mi amigo?

El acento con que lo dijo me hizo titubear. ¿Cómo podía negarle eso a un excelente hombre, que me había ayudado en aquella ocasión que le mencioné.

— ¡Sí, señor! — respondí con toda solemnidad.

El protector de la noche espantosa, se llevó entonces la mano al corazón y me la tendió estrechando fuertemente la mía. Cuando se retiró, me pareció haber sido actor de una especie de ceremonia por que se entra a ciertas asociaciones secretas y de haberme prestado involuntariamente a un pacto serio. Pregunté a un siciliano y me confirmó la suposición. Desde entonces sé que cuento en el "maffioso" que me salvó la vida con un amigo que se hará matar por mí, si su existencia pudiera servirme de algo.

EL PRIMER SECUESTRO FUE UN MAL NEGOCIO

Aprobada como se ha visto por la "Maffia" extremista, la táctica de Cuffaro, comenzó sin tardanza a ponérsela en práctica por el nombrado, Salvador Casaliccio, Antonio Sciaviga, José Ansaldo, José Farrugia, Vicente Nocera, Juan, Luis y Esteban Curaba, Francisco Tulisino, Vicente y Antonio Amato, Angel Terrasino, Terragnola. La mayoría está actualmente detenida con motivo de los últimos sucesos.

Los sectarios habían perdido su cuartel general del sótano del teatro Colón. Sin embargo, no tardaron en montar una nueva sede, perfectamente equipada, en la calle 9 de Julio 2445, donde, para despistar de que fuera local social, se alojaba Vicente Amato.

Celebrábanse conversaciones continuas. José Farrugia, con presencia señorial, correcto en el vestir, autoritario en el gesto y que se insinuaba como codirector de la banda capitaneada por Cuffaro, propuso y logró asentimiento a la idea de efectuar un secuestro por vía de ensayo, práctica que aparecía entonces como una sorprendente innovación, posiblemente única en el mundo.

El 8 de marzo de 1916 se apoderaron del cochero italianó Antonio Boressi a quien suponían hombre de dinero. Lo tuvieron treinta días en un sótano. Pero como el rescate no llegó, se cansaron de tenerlo y lo soltaron. Contó la víctima que lo llenaron de atenciones.

GUANTE BLANCO

El hecho corrobora la tendencia de la asociación de usar guante blanco con los que caían en sus manos. Nada de violencias inútiles, era la consigna. Y menos, llegar al asesinato. Se estaba ya lejos de la primera extorsión, ejercida contra el afiliado Salvador Rizzotto, en julio de 1907 y también de la de Rosario Ferraro, acometida el 2 de mayo del año

Agente de primera Román Machuca

Escribiente José B. Fernández

Juan Espinosa

Alberto Amiel

Domingo Prato

Oreste Strada

Francisco Mazzarino

Antonio Baldoni

Carlos Monestés

El famoso Don Chicho, detrás de quien anda la policía de veinte ciudades

siguiente. Rizzotto recibió un anónimo firmado: "Le saludamos en el massime silenso". Uno que se daba por preso, le decía que se dirigiera a la calle Salta, derecho para Alberdi, a las 17, con 2.000 pesos encima. Se le imponía saco blanco y corbata celeste.

A Ferraro se le exigía una suma inferior, por ser de condición modesta. La carta llevaba al pie una gran cruz. Se había adjuntado un cartón, atravesado de una cinta negra, confirmatorio del reclamo aterrorizador.

El tiempo de estas aventuras había pasado. Mas aún prevalecía el concepto originario del rechazo del atentado corporal, concepto que, poco a poco, se va gastando sin perderse del todo, aunque sea como aspiración. Hace cerca de dos años, se hace dura con el cochero Otadul. Le obligan a él mismo a cavar en un maizal la fosa donde va a ser metido. Ordenan que construya un pozo que le permita tener la cabeza afuera. Cuando no querían que mirara, lo obligaban a sentarse.

EL METODO CUFFARO

Hacia el 24 de mayo de 1916, se pone en vigor en su cabal alcance el expeditivo método Cuffaro. Hacia las 20 de ese día, es esperado en Rosario el expreso de Tucumán, que era el tren N.º 20. Es un convoy largo, compacto de pasajeros. En el furgón vienen dos cajas de hierro de la empresa, perfectamente aseguradas contra el vagón con cadenas. Una, más grande, contiene 45.000 pesos. La otra 15.000.

Al partir el tren a Buenos Aires sube un grupo como de diez individuos, con pasaje de segunda. En las proximidades de la Estación Alvear, se cubren con antifaces y atropellan el furgón. Maniatan a los empleados, que eran siete, algunos de los cuales dicen que fueron narcotizados, y cortan las cadenas que ligan a las cajas de hierro con poderosas tijeras. Se encuentran, no obstante, imposibilitados de mover la grande. Es muy pesada. Se apoderan, por lo tanto, de la de los 15.000 pesos.

Hacen entonces señales luminosas con una linterna. Y del camino que bordea la vía se les contesta con otras. Es, pues, el punto convenido. El "maffioso" Astolfi, técnico en especialidades ferroviarias, se precipita fuera del furgón. El tren se halla en plena marcha. Empinándose sobre el dispositivo que une a presión ese coche con el que le sigue, logra desconectarlo. De inmediato, por la comunicación directa que la manga establece entre todos los vagones, el convoy se detiene. La alarma cunde entre los pasajeros, sorprendidos en medio de la noche por el accidente inesperado.

Los asaltantes huyen con la caja de hierro. Cerca los espera un sulky. Al otro día se encuentra vacía y destrozada la caja menor.

Una comisión de pesquisantes haciendo un alto en la labor

EL SEGUNDO SECUESTRO DIO MEJOR RESULTADO

No transcurría un mes y ya la banda efectuaba una nueva incursión sensacional; cronológicamente, el segundo secuestro del país. El 1.º de julio de ese año, Diego José Zapater, hijo de un propietario de coches de plaza, ocupaba uno de ellos, según solía hacerlo algunas veces. Recorría la calle Santa Fe en busca de pasajeros. Al llegar a la de Alvear, más o menos a las 17.20, subieron tres sujetos dándole la dirección El Tiro Suizo. Tan pronto como tocaron las vías del ferrocarril, se echaron sobre el cochero, le ataron un pañuelo sobre los ojos y le amordazaron. En esta forma lo tiraron al interior del vehículo, donde lo maniataron con un cordel y taparon la cara con un poncho. Un "maffioso" tomó las riendas y el coche arrancó a buena velocidad. Hizo un corto trayecto. Luego el prisionero fué colocado en un tilbury. Después de recorrer varias horas, se le bajó a un sótano y se le obligó a escribir a su padre, Hermecido Miguel Zapater, exigiéndole 40.000 pesos. Las pretensiones cedieron con la negativa de éste, rebajando la cantidad a quince mil. Los secuestradores firmaban indistintamente "Maffia" o "Mano Negra".

El viejo Zapater salió en un sulky al encuentro de los negociadores, por el camino que conduce a Buenos Aires. En vez de la suma indicada, llevaba un rollo de 900 pesos, que una hermana del secuestrado tuvo la precaución de anotar número por número. En el paraje convenido lo esperaban los "maffiosos" Salvador Casaliccio y José Schiaviga. No ha quedado debidamente esclarecido qué parte le cupo a cada actor: el hecho es que mientras uno rompía las riendas y los aperos del caballo, el otro contaba el dinero. No hallando la suma estipulada, se suscitó una discusión que terminó con el asesinato de Zapater padre. El hijo apareció solo en la jefatura y contó que le habían dado libertad sus atacantes después de 57 días de cautiverio.

LO QUE VIO EL MAGISTRADO QUE ENTENDIO EN LA CAUSA

— Me constituí personalmente en el lugar del secuestro como juez — me refirió el doctor Díaz Guerra. — Se trataba de un asunto tan apasionante y novelesco, que la policía de Nueva York tomó aquí impresiones fotográficas. La casa del encierro se hallaba en la calle San Martín afuera, en el otro extremo de la ciudad, por Saladillo. Estaba en un sitio solitario. Era modesta y construída de material. No daba sobre la calle, sino que se la había levantado en el interior del terreno. En una habitación de los fondos, vimos un recuadro bien disimulado en el piso. Lo levantamos y apareció a la vista un boquete perpendicular de tres metros de profundidad, con perímetro suficiente para el descenso de un hombre. En la base comenzaba una soberbia galería de cerca de tres metros de largo por uno con ochenta de alto. En la pared de la misma, encontramos una excavación como de metro y pico, en forma de nicho, y que servía para la cama del huésped forzado. Lo más interesante es que recibía aire y luz por una abertura practicada en los cimientos de la casa, que le llegaba por un caño que sobresalía un poco del suelo. Fué la vida subterránea lo que enflaqueció a Zapater, porque, por lo demás, regresó contento del trato que le dieron sus carceleros.

(Continúa en la página 70)

CERA PERFUMADA

La Rosa

OBSEQUIA

FINOS **RELOJES DE ORO**

PARA

DAMAS y CABALLEROS

Tapagoteras "CELIT" Compone instantáneamente cualquier clase de roturas en TECHOS, TANQUES, BEBEDEROS, BALDES, RECIPIENTES DE ZINC, etc.

DISTRIBUIDORES: — PONTI & CÍA. — CHARLONE 586 - Bs. As.

COMO se "HACE" el DINERO

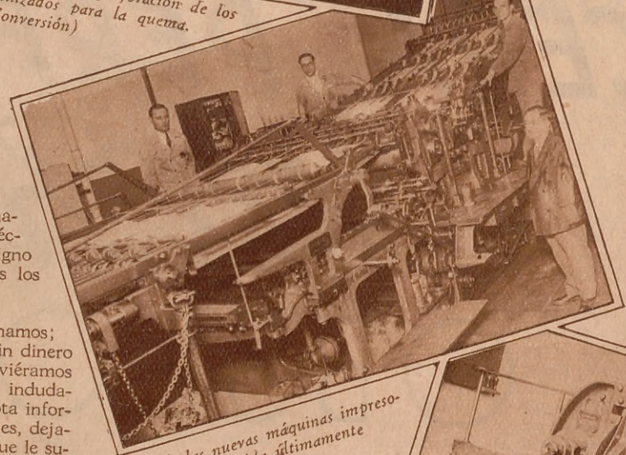
Una visita detenida a la Casa de Moneda. — Porqué el director de la Institución nos inspiró muchísimo respeto. — Datos históricos. — El "menudo" es muy grande. — El dinero circulante. — Cifras y más cifras. — El control. — El personal. — Los nuevos elementos

Por LUCIANO MONTOYA

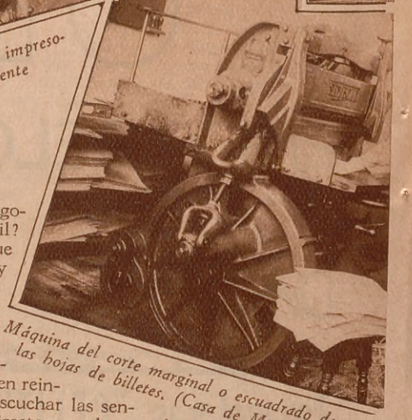
La Casa de Moneda

Oficina de recuento y perforación de los billetes inutilizados para la quema. (Caja de Conversión)

Perforadora de billetes inutilizados. (Caja de Conversión)



Una de las nuevas máquinas impresoras adquirida últimamente



Máquina del corte marginal o escuadrado de las hojas de billetes. (Casa de Moneda)

CON el debido respeto penetramos en la mansión nacional en cuyos amplios recintos los obreros, los técnicos y las máquinas, fabrican moneda, ese codiciado signo de metal y de papel por cuya posesión nos afanamos los mortales.

¡Dinero! ¡Dinero!

Por el dinero progresamos; por el dinero nos condenamos; nos salvamos por el dinero; para todo sirve el dinero; sin dinero no se puede vivir y con dinero se muere la gente... Si tuviéramos tiempo para cultivar nuestras facultades filosóficas, es indudable que escribiríamos un bonito preámbulo para esta nota informativa; pero como hemos de limitarnos a cumplir órdenes, dejaremos que el lector filosofe por su cuenta acerca de lo que le sugiera esta información monetaria en la que los millones danzan funambulescamente, avivando nuestras ansias, nunca satisfechas, de posesiones terrenales.

Por eso — sin poderlo remediar — sentimos muchísimo respeto al enfrentarnos con el Dr. Antonio A. García Morales, director de la Casa de Moneda; no ciertamente, porque nos impresionara su aspecto, nada imponente, ni su trato, muy correcto, sino porque, al contemplarlo, nos lo imaginábamos barajando montañas de flamantes billetes, acariciando gigantescos mazos, muy planchados, de multicolores papeles cuadrilongos con tentadoras cifras impresas en las cuatro esquinas; allí, sobre las mesas del recuento, nos lo figurábamos dando perentorias órdenes a sus empleados, agobiados bajo el peso de los pesos ya listos para circular. "Cuidado; que no se caiga esa pila de a cien... ojo con esos certificados de a diez mil pesos oro... aparten esos saquitos de billetes de a cinco, que están estorbando el paso... hagan un paquete grandote con los de a quinientos... cuenten bien; me parece que ya sobran los de a uno; no impriman más hasta que yo lo ordene... ¡Ah, sí! Tengan listos ochenta quintales de níqueles, que va a hacer falta menudo. Bueno sí; aprovechen esos recortes de papel sobrante para "tirar" de a diez... de nada, señores, de nada. Vuelvo a recomendarles que cuenten bien y... hasta mañana, y que el regente me suba a mi despacho un par de muestras de cada emisión".

¿Disparates? ¿Fantasmagorías de una mente febril?

Naturalmente; pero ¿es que un tipo de la calle, por muy repórter que sea, tiene *obligación* de conocer el funcionamiento de nuestra fábrica monetaria?

Ahuyentando estas quimeras *fiduciarias*, no tardamos en reintegrarnos a la realidad al escuchar las sensatas explicaciones del director, y he aquí, en breve resumen, cómo funciona la repartición más *valiosa* del país.

LO QUE ES EL EDIFICIO

Se levanta en la esquina de México y Defensa, donde estuvo el Cuartel de Restauradores y cuyo terreno era de propiedad fiscal desde la época de Rivadavia, por haber pertenecido con anterioridad a la Orden de los Bethlemitas, que en él tenían establecido el convento.

La construcción la dirigió el ingeniero D. Eduardo Castilla, así como la instalación de la maquinaria, trabajos que duraron desde el 12 de julio de 1879 al 31 de enero de 1881, inaugurándose oficialmente la Casa de Moneda el 14 de febrero del mismo año. En 1914 se terminaron las nuevas obras de ensanche y reforma, que ahora, al correr del progreso, ya resultan insuficientes.

Seis directores ha tenido, desde su fundación hasta la fecha, esta repartición: los ingenieros don Eduardo Castilla, don Guillermo Villanueva, don Juan F. Sarhy, don Alfredo J. Orfila y don Antonio C. Vivanco, ocupando dicho cargo desde 1927, el Dr. Antonio A. García Morales. Ya ha celebrado, pues, sus bodas *de plata* la Casa de Moneda, y ninguna otra institución, así nacional como particular, justifica mejor ese acontecimiento histórico.

Máquinas Lambert planas de impresión de billetes (Casa de Moneda)

UNA RAPIDA VISITA

Dada la extensión del edificio, sus instalaciones mecánicas, sus dependencias y, sobre todo, las funciones técnicas que en él se desempeñan, parecería natural que ocupara un personal numeroso. Pues no es así; el personal administrativo suma 26; el personal de talleres y anexos, 293, y el de servicio 22, lo que hace un total de 341 empleados.

La impresión que causa la recorrida de las diversas dependencias es muy agradable; no se advierte "barullo" ni aglomeraciones de personal, ni palabrerío cansador, ni se nota desorden alguno, ni apresuramientos de última hora.

Los obreros atienden a sus quehaceres silenciosamente, cerca de sus máquinas, manejando pliegos y pliegos con indiferencia artesana; las empaquetadoras, manipulando sobre amplias mesas, clasifican, cuentan, ajustan montoncitos; los que troquelan el níquel permanecen sentados ante sus "linotipias", cuyo mecanismo, en constante tintineo, va arrojando al canasto cercano las moneditas relucientes; y arriba, en las oficinas, los empleados contabilizan. Un gran taller todo ello, regido con excelente disciplina.

Sección de revisación de los billetes y pinchado para el corte marginal. (Casa de Moneda)

COMO SE CONTROLA EL DINERO

El registro y vigilancia de materiales obedece a reglas terminantes, y ni una pulgada de papel de billetes ni un diminuto disco de a cinco centavos se escapa al sistema de contralor, porque todo está sujeto a peso, medida y número. En el reglamento general se disponen con precisión técnica estos servicios. (Entre paréntesis: ha de ser un sufrimiento tantálico andar manejando tanto dinero y no tener, a lo peor, para pagar el recibo al casero, como podrá sucederle a muchos obreros cargados de familia y con alguna enfermedad encima).

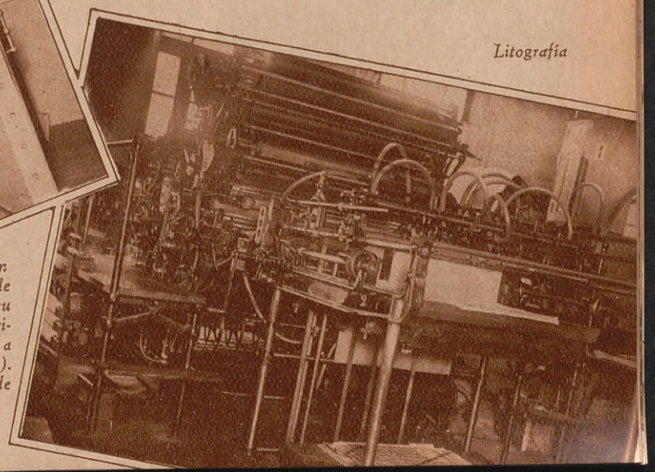
LOS NIQUELES Y EL PAPEL

Los níqueles se adquieren en Londres, por licitación, lo mismo que el papel ya filigranado. Estas compras las realiza la Caja de Conversión. En las nuevas emisiones de billetes

(Continúa en la página 74)

Sección de entrega de las hojas finalizada su impresión y tesoro subdividido, que contiene las entregadas a la Caja de Conversión. (Casa de Moneda).

Jefe de la oficina de billetes, e inspector de la Caja de Conversión Alejandro Chirelli y Alfredo Schicht



Litografía

Los barcos "Boyacá", "Córdoba", "Mosquera" y "Pichincha", de la flota colombiana en el Amazonas

El general Alfredo Vázquez Cobo, quien con facultades presidenciales dirige las operaciones de mar y tierra

Uno de los ranchos de Leticia, antes de la entrega al gobierno de Colombia, que los reemplazó por casas de mampostería

LA gran extensión ecuatorial de la América del Sur se halla dividida por el Mediterráneo de América, bautizado por Francisco de Orellana con el nombre de río de las Amazonas.

Francisco Yañez Pinzón fué quien descubrió las bocas del Marañón, pero no se le conoció en realidad hasta que el mencionado Orellana emprendió por su inmenso cauce la temeraria y ruda expedición que duró ocho meses. Aseguraba el esforzado conquistador haber hallado tribus de mujeres que con sus flechas envenenadas ponían a prueba el coraje de los invasores. De ahí su nombre mitológico.

La extensión del soberano de los ríos es de 5.800 ks., y tiene numerosos nombres: en la parte más alta se llama Marañón; desde Tabatinga a Manaos muchos lo denominan Solimoes, y de allí hasta su enorme estuario se le conoce más generalmente por el Amazonas, aun cuando en un tiempo también se le llamó Orellana en recuerdo del descubridor. Río Mar, Mar Dulce y Mediterráneo de América, son otras denominaciones con que se designa al coloso ecuatorial. Por el caño de Casiquiare está unido a la hoya hidrográfica del Orinoco, y sus afluentes al sur se hallan tan cerca de los del río de la Plata, que posiblemente llegará el día en que se comuniquen las tres grandes hoyas hidrográficas de Sud América.

LETICIA: ALEGRIA
LETICIA: DUELO

La actualidad amazónica recuerda las tragedias de que fué teatro el río magno. Marañón — Solimoes — Amazonas — Orellana — Río Mar — Mediterráneo de América — Mar Dulce. — Leticia, (en latin: alegría) suave nombre femenino con que un enamorado bautizó ese lejano puerto del Amazonas, es hoy campo de guerra y exterminio.

Por
RICARDO TANCO

El nombre trágico de Lope de Aguirre está unido a la leyenda amazónica. El "Traidor", como él mismo aceptaba ser llamado, llegó a América a los 26 años atraído por los fantásticos relatos de otros aventureros. Pronto se enroló en las huestes rebeldes de Gonzalo Pizarro, a quien había de abandonar en los momentos en que la suerte empezaba a serle adversa, para seguir a Pedro de Urzúa en busca del oro que esperaban hallar en los márgenes del Marañón. No tardó en sublevarse contra D. Pedro, a quien dió muerte, igual que a la esposa de éste, doña Inés de Atienza. Los amotinados proclamaron por jefe a D. Fernando de Guzmán con el pomposo título de general y príncipe del Perú. Efímero principado a que puso fin Aguirre con su propia mano, asesinando a Guzmán. Las aguas del Amazonas se tiñeron por primera vez de sangre con los innumerables crímenes de Lope de Aguirre, quien más tarde habría de perecer a tiros de arcabuz por sus propios hombres, no sin matar antes a su joven hija, gritando que no la dejaría como pasto de la lujuria soldadesca.

Casi un siglo después el portugués Pedro de Texeira emprendía un nuevo viaje por el Amazonas, pero no fué hasta 1743 cuando el sabio La Condamine verificó los primeros estudios geográficos de esas aguas.

Vino luego la disputa territorial entre las coronas de España y Lusitania, a la que puso fin el báculo de Alejandro VI señalando la gran línea vertical, paralela a los Andes, que había de dividir los dominios de los dos soberanos peninsulares.

Realizada la Independencia, los gobiernos de Bogotá y Lima alegaban opuestos derechos a la cuenca amazónica como sucedáneos en los límites de los dos virreinatos. Ello dió ocasión a la primera lucha entre Colombia y el Perú, la cual terminó con el triunfo de las armas colombianas en el Portete de Tarqui y la caída del mariscal La Mar, desconocido por el congreso del Perú. El tratado de Guayaquil puso fin a la guerra. Después de un siglo de discusiones agrias, escaramuzas fronterizas y zozobra permanente se firmó el tratado de límites, que hoy quiere desconocer el gobierno del coronel Sánchez Cerro; por ese tratado pasó Leticia a poder de Colombia.

Pero no siendo de la índole de esta nota el análisis de la actual contienda sino tan sólo una descripción objetiva del Amazonas y el puerto de Leticia, y un relato de los últimos sucesos, continuaremos nuestra relación diciendo que en el año de 1875 los hermanos Enrique, Néstor y Rafael Reyes, de la firma colombiana Elías Reyes y hermanos, iniciaron una memorable expedición civilizadora por los ríos Putumayo y Amazonas. Uno de ellos (D. Rafael) obtuvo del emperador del Brasil, D. Pedro II, el permiso de libre navegación del Amazonas y del Putumayo, y debido a su tenacidad y dinamismo tornáronse pronto las frágiles barcas en cómodas y rápidas embarcaciones: de tal manera, el "Caquetá", que fué el primer barco a vapor que realizó la travesía de Pará, en la desembocadura del Amazonas, hasta Puerto Sofía, hoy Puerto Asís, sobre el alto Putumayo. Uno de los hermanos Reyes pereció a manos de las (Continúa en la página 66)

La floresta tropical llega hasta las márgenes del Atacuarí, afluente del Amazonas

Un típico caserío de las regiones amazónicas: Potosí, sobre el río Orteguaza, en Colombia

DICKIE MOORE Y SU BANDA

POR CARMEN DE PINILLOS

¡Pum!

Otro piel roja cae al suelo... Y una cabecita de pelo alborotado asoma cautelosamente sobre la muralla de la fortaleza, una cabecita que todo el mundo conoce y ama... pero también todo el mundo tendría dificultad en identificar con Dickie Moore al individuo ése tan ceñudo y de aspecto feroz.

La sangre irlandesa del chico estaba en ebullición, lo mismo que hierve aquella vívida fantasía suya. Era por entonces el solo defensor del fuerte atacado, entre escenas de la reciente comedia de "La Pandilla", por una seudobanda de indios, compuesta del "Taciturno" Stymie, el "Osado Guerrero" Spanky, el "Curandero" Cotton, y la "Vivandera" Eco de Borba.

Si alguien se imagina que la vida de un ingeniero del sonido es un lecho de rosas, no tendría más que contemplar al técnico en acústica tratando de sacar algunas pruebas de "La Pandilla" en medio de toda esa baraúnda. Es el caso que nadie se atreve a imponer silencio a los chiquillos en los estudios, porque no quieren recordarles que están trabajando en películas. Prefieren que crean que es sólo cuestión de jugar. Y por cierto que Dickie es el cabecilla de las travesuras.

Estaba yo muy tranquila conversando con Mrs. Moore mientras el director McGowan preparaba un episodio en el escenario sonoro. De pronto resonó un chillido capaz de erizar los cabellos

al más valiente. Dickie y "Eco" de Borba saltaron al frente y apuntaron deliberadamente sobre nosotras. Algo verde vino volando por los aires. Yo creí que era un trozo de madera y traté de hacer un quite, siguiendo mi ejemplo Mrs. Moore. Felizmente no era tal trozo de madera. Y digo felizmente, porque a las dos nos alcanzó de rebote el proyectil... ¡la enroscada y larga pierna de un sapo disecado que los muchachos habían hecho pedazos! ¡Y cómo se rieron de su pasada!

Todos conocéis a Dickie Moore, el chiquillo de boquita fruncida y ojos redondos, que despierta en las mujeres el deseo de acariciarlo. Así lo dicen los centenares de cartas que recibe semanalmente, y de las cuales el cincuenta por ciento reza: "Dickie, quisiera tener un hijo como tú." Pero yo he visto a otro Dickie, al Dickie caudillo de los pandilleros, un mocito de siete años, fuerte y rudo, capaz de afrontárselas con cualquiera. Este es el Dickie que me gusta más, por otra parte, A todos nos agrada vislumbrar en un niño el hombre que será. Y Dickie no lleva trazas de ser ningún hombre afeminado, prendido siempre de las faldas de su madre; no, señor; más bien me lo imagino como un individuo taciturno y enérgico, de esos que prefieren la acción a las palabras.

Por ahora, él y Stymie, el menudo negrito, son amigos y camaradas inseparables en los intervalos del trabajo. Juntos se procuran velocípedos o patines del cuarto de accesorios, y corretean por todo el recinto, salvo cuando se dedican a jugar a las bolas. Y "Eco" de Borba anda siempre pisándoles los talones. Ellos se lo permiten, porque la chica es también muy aventurera, y ha sido además la niña mimada de "La Pandilla" por tres años. Por supuesto, siempre cuentan con Spanky cuando se necesitan refuerzos para alguna gran batalla.

Dickie está muy orgulloso del lindo bote que le regaló Marlene Dietrich. Y todo el mundo está alerta cuando Dickie se acerca al estanque de los estudios. Hay allí una destartalada embarcación, el deleite de Dickie, que siempre que puede se embarca y maneja él mismo con los remos, dando a los espectadores tremendos sustos cada vez que trata de hacer virar el viejo bote. A decir verdad, la última vez que lo pescaron llevando a bordo a la pandilla entera, Hal Roach lo amenazó con hundir la embarcación en obsequio a la seguridad de los niños.

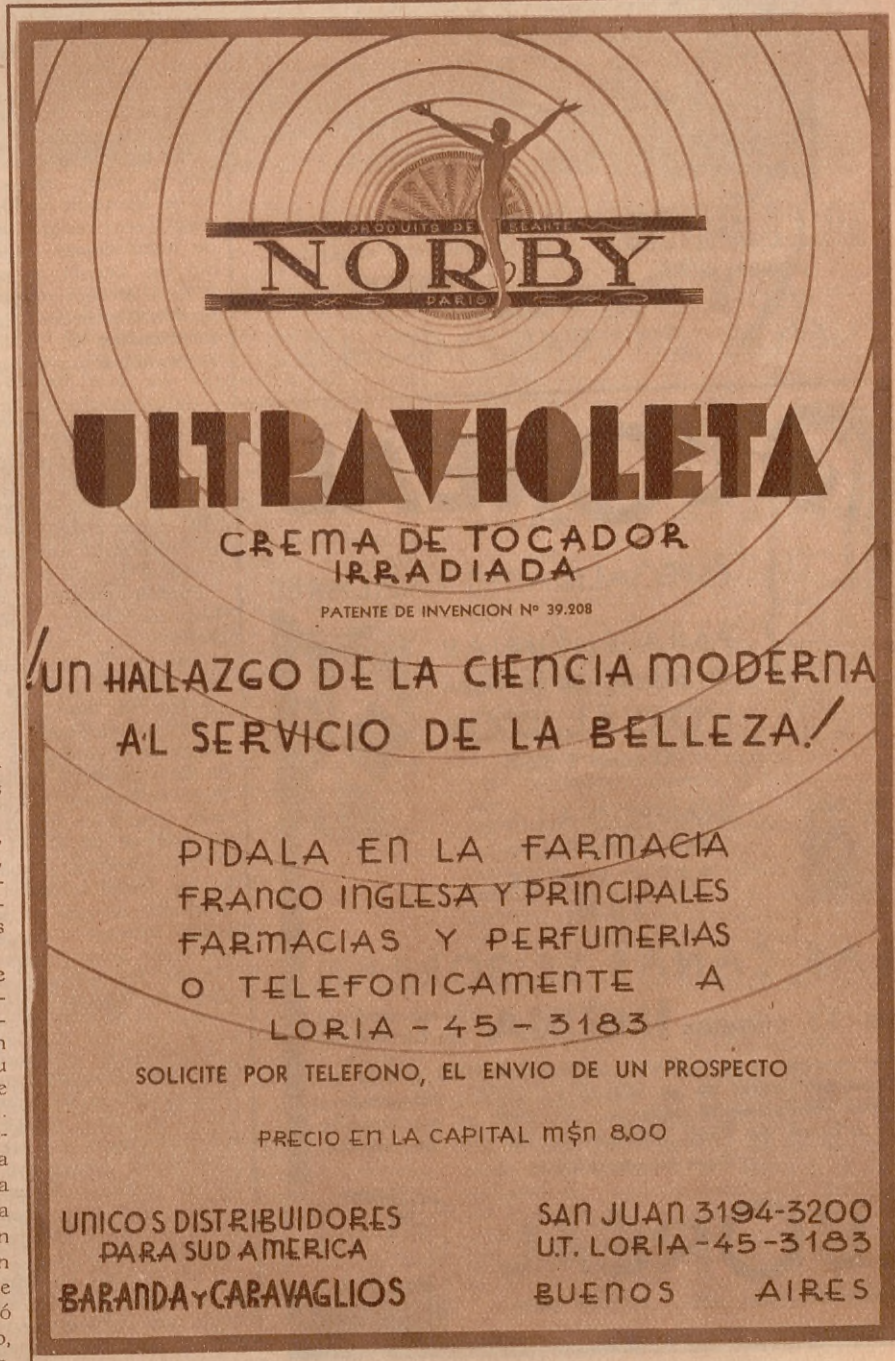
Dickie y su padre son grandes camaradas, pero el chico se parece mucho a su madre, Noanie Moore, linda mujer que podría figurar ella misma en la pantalla. Sin embargo, ninguno de los autores de sus días sigue la profesión artística.

Dickie inició su carrera en el cine de acuerdo a la manera habitual en Hollywood: fué "descubierto". Cierto día, cuando contaba apenas once meses y lo habían puesto a tomar el sol en el corredor de su casa, pasó un ayudante de director que necesitaba un chiquillo para una película. Observó inmediatamente la bonita y regordeta figura de Dickie y recomendó a Mrs. Moore que lo llevara al estudio para sacarle una prueba. Así lo hizo ella; y la prueba resultó tan buena que contrataron al punto a Dickie para la película de John Barrymore "The Beloved Rogue". Desde el primer momento que el chiquillo apareció en la pantalla, se hizo querer del público, que reclamaba siempre al diminuto actor.

Farina, el famoso negrito

En consecuencia, Dickie ha seguido trabajando desde entonces; y hoy es el chico que cuenta con más admiradores en la pantalla, con excepción de Jackie Cooper.

Si alguien se figura que la labor en películas es penosa para los niños, no tiene más que visitar el estudio de Hal Roach cuando Dickie y su banda de pandilleros trabajan y juegan juntos. No hay chicos más felices y normales... en todo el mundo iba a decir, pero en vez de eso diré, en Hollywood... porque esos muchachos son parte inherente de Hollywood. Algunos de ellos, quizá todos, serán mañana estrellas del cinema, pero hoy por hoy son criaturas deliciosas. Son de esas criaturas que quizá muchos principiarían juzgando imposibles si vivieran cerca de ellos... y acabarían después no sólo por soportarlos de buen grado, sino por dejar que se los echen por completo al bolsillo.



M. Bordigo

Productos Rosaflor

El sello de inconfundible popularidad que alcanzan los productos "ROSAFLOR" lo destacan por su notable calidad y delicado e intenso perfume

POLVOS DE TALCO
020-030
050-070
TARROS DE 500 Gramos
— 070 —

BRILLANTINA LIQUIDA y SOLIDA
050-070

FIJADOR DE CABELLO
050-070

VENTA EN FARMACIAS

L'ORÉAL
PARIS

ESPECIALIDADES CAPILARES

PARA ENRUBIAR
sin peligro, use la loción
L'OREAL D'OR
El frasco $ 5.50

SHAMPOO A LA MANZANILLA
PARA RUBIAS
$ 0.30

LAS CANAS SE BORRAN
en 15 minutos IMÉDIA la más moderna de las tinturas.

De procedimiento NUEVO, EXTRA-RAPIDO, tiñe el cabello por medio de un SOLO LIQUIDO, obteniéndose tonos absolutamente perfectos. IMEDIA es una creación de L'Oreal de París, resultado de 20 años de estudio.

Precio del estuche $ 5.50 m/n.

L'ORÉAL
RODRIGUEZ PEÑA 1129 — BUENOS AIRES

IMÉDIA
TEINTURE
POUR LE CABELLO

LETICIA: ALEGRIA
LETICIA: DUELO

(Continuación de la página 63)

tribus salvajes, y otro, D. Rafael, fué presidente de Colombia.

Cuando el negocio de quinas dejó de ser pingüe, por la baja de tal materia en Europa, los colonizadores del Amazonas, lejos de desanimarse, iniciaron la explotación del caucho, que había de llegar a su apogeo en 1906, para ir luego declinando hasta el actual nivel.

Paralelamente a la prosperidad de la explotación cauchera comienza a crecer la tristemente célebre casa Arana.

Fué entonces cuando el mundo se estremeció de horror ante el relato pavoroso de Sir Roger Casement y la encíclica "Lacrimabili Statu" de Pío X, que revelaban los inauditos crímenes de que eran víctimas los pobres indios del Amazonas. La historia registrará con igual condenación y repugnancia, los nombres de Lope de Aguirre y de Julio Arana.

Persistía en la región amazónica, pese a pactos y "modus vivendi", una tirantez y semibeligerancia a la cual puso fin el tratado Salomón-Lozano, aprobado por los congresos de Colombia y el Perú en 1927. Conforme a él, y mediante compensaciones territoriales, el pequeño puerto de Leticia, sobre el Amazonas, pasaba a poder de Colombia. Las respectivas comisiones delimitadoras marcaron de común acuerdo los límites entre Colombia y el Perú, los que según la letra del tratado serían respetados a perpetuidad.

No deja de merecer mención el hecho de que la entrega de Leticia se realizó estando en el poder el coronel Sánchez Cerro, el 28 de agosto de 1930, y que el propio gobierno del coronel Sánchez Cerro recibió una suma de cerca $ 100.000 oro en pago de instalaciones radiotelegráficas ejecutadas bajo el gobierno del Sr. Leguía, en ese lugar.

El 1 de septiembre del año pasado, un grupo de trescientos peruanos armados llega de Iquitos, sorprende a las autoridades colombianas de Leticia (escasamente veinte personas entre funcionarios y policías) y se apodera de los caudales públicos.

El 25 de abril de 1867 fué fundada la población de San Antonio de la Frontera a cuatro millas del fuerte militar brasileño de Tabatinga, por Benigno Bustamante, gobernador de la provincia de Loreto.

En aquel año era presidente del Perú el mariscal Ramón Castilla, quien había designado al ingeniero Manuel Charón para una misión al Amazonas, entre cuyas labores figuraba la construcción de una fortaleza cerca de la frontera brasileña.

Ejercía entonces el cargo de subprefecto de Loreto, el capitán Timoteo Smith, quien contrajo enlace con Cecilia Johnson, hermana del Vicecónsul inglés en Iquitos, Alejandro B. Johnson; el capitán Smith tenía una hermana llamada Leticia, joven muy bella, de quien se hallaba prendado, desde su llegada a esos lugares, el ingeniero Charón.

En cumplimiento de su cometido, Charón construyó la fortaleza, en el sitio de S. Antonio de la Frontera, pero desatendiendo las órdenes de llamarla Mariscal Castilla, como una muestra de devoción a su amada inglesa, la bautizó Leticia, y así ha quedado, pese a las órdenes perentorias de Lima de que se cambiara tal nombre por el del flamante mariscal.

Pero, mientras el apasionado Charón estaba lejos, la señorita Leticia Smith se casaba con su cuñado el vicecónsul Mr. Johnson, quedando de esos amores sólo un nombre, pero un nombre que estaba llamado a perpetuarse y ser célebre por circunstancias que nadie pudo prever entonces.

El Sr. Johnson y su esposa, doña Leticia Smith, se marcharon siete años después a Méjico.

El puerto de Leticia, capital de la Intendencia del Amazonas, dista 290 millas de Iquitos, 860 de Manaos y 1.271 de Pará. Está situado en el extremo sur del trapecio que correspondió a Colombia por el mencionado tratado con el Perú. La comisión colomboperuana demarcadora de límites en 1929, verificó sus coordenadas geográficas así: 04°13'10" latitud sur y 66° 56' 42" latitud oeste de Greenwich.

Esa región amazónica tuvo dos momentos de prosperidad: en 1875, cuando el alza de las quinas y en 1906 con la gran valorización del caucho.

Toda la hoya amazónica pasa en la actualidad una época de gran depresión económica y esto también debe haber contribuído, por la desorientación que ello acarrea, al descabellado

(Continúa en la página 138)

LOMA BOLA

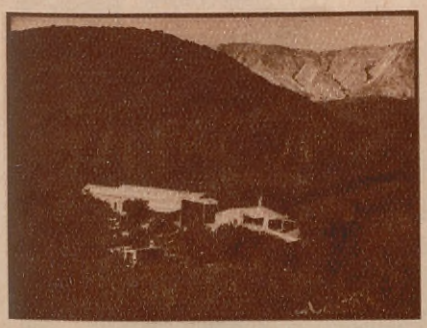
(sierras de Córdoba)

ES UN RINCÓN DE LEYENDA

El baño natural, formado entre rocas y plantas

Una familia veraneante. Al fondo el paisaje estupendo de las sierras

Un típico ranchito perdido entre la exuberante vegetación de Loma Bola



Una perspectiva de "Las mil y una noches"

EL pueblo La Paz, del cual ya he hablado en mis crónicas anteriores, no desmiente su nombre: serenidad, quietud, dulce placidez de solar provinciano. Al arribar a él ya estamos a las puertas, puede decirse, del maravilloso lugar que motiva nuestra excursión: Loma Bola. Se nos ha dicho que en casi toda la sierra cordobesa no se encuentra un punto de más soberbia belleza, de más original conformación de la montaña.

Desde La Paz enfilamos rectamente hacia las moles gigantescas e imponentes que parece estuvieran ahí nomás. El motor del automóvil trepida sin cesar en la cuesta que va subiendo a fuerza de largas marchas en primera. En una extensión de media legua hay que escalar un plano de quinientos metros de elevación sobre el nivel de La Paz. El camino zigzaguea, ondula y, siempre subiendo, se interna en la vegetación que crece lujuriosamente. De rato en rato un arroyuelo serpentea y se pierde en los declives del terreno. El apereá cruza velozmente las huellas y el grito de las cotorras compite con los detonantes escapes del motor.

LOMA BOLA

Al dar vuelta un recodo del camino, nos enfrentamos con la masa granítica, característica, de la montaña que da nombre a todo el contorno. Es un promontorio enorme, de ciento seis metros de elevación, que tiene la forma de una bola. De ahí ha tomado el nombre con que se le conoce. En su superficie crecen multitud de yerbas y de arbustos, dando la sensación de que allí la piedra es fértil. Más lejos, la parte central del gran macizo serrano se levanta veteada por inmensas quebradas; luego las estribaciones descienden en suaves cuerpos o en agudas aristas, hasta llegar al pie de esta original montaña, en cuya falda se ha construído un hotel de veraneo, recientemente, de propiedad del señor Adolfo Krütli, quien tuvo la deferencia de atender al redactor de ACONCAGUA proporcionándole todos los datos referentes a esa escondida y apartada región de las sierras de Córdoba, verdadero edén que no ha ni siquiera soñado jamás quien no lo haya visitado.

EL ARROYO Y BAÑO NATURAL

A cuatrocientos metros de distancia de Loma Bola nace un arroyo cuyas aguas pasan junto al hotel. El agua corre "custodiada" de una parte por altas rocas llenas de plantas, y de la otra por una profusa vegetación cuyas ramas se inclinan al peso de "mil suertes de pintados pajarillos".

Frente al hotel el arroyo se encajona hasta adquirir una profundidad de un metro y medio. En ocho metros de ancho esa profundidad muestra el fondo pedregoso y la sutil arenilla, a través de un agua cristalina y límpida, extremadamente fría.

Loma Bola es, en resumen, uno de los puntos de las sierras de Córdoba menos conocido hasta ahora por el turismo argentino; pero que en realidad aventaja a muchos conocidos y frecuentados, por la excelencia de su clima sano y fuerte, muy apropiado para las enfermedades de las vías respiratorias.

LA JIRA DE ACONCAGUA

ACONCAGUA ha visitado este lugar, representada por uno de sus redactores como lo viene haciendo periódicamente — cuyas notas damos en todos los números — para hacer conocer a sus lectores de un extremo del país, las cosas que ignoran del otro extremo, y viceversa, como asimismo a sus lectores de la Capital Federal, las grandes bellezas naturales que encierra nuestro inmenso territorio.

F. C. L.

Astros que Surgen

NELLY QUEL

Por ANGEL SOMARUGA

EN la temprana edad en que las mentes y los corazones femeninos comienzan a emparrarse con las ensoñaciones amorosas cual si fueran perfumadas madreselvas, y al calor del dulce hogar, cual confidente, van silabeando los labios, con melodías de violines, el nombre de un varón, Nelly Quel asumió la difícil y grave responsabilidad de ser una intérprete artística en el templo de Talía, olvidando que con ello pierde tal vez su juventud de niña alegre.

La misión de ser actriz, cuando se tiene sentido básico del cargo que ello significa, anula por completo la propia personalidad para dejar sobrevivir únicamente a la que debe estudiarse e interpretarse, ya que jamás puede llegarse a una perfección de arte si no se sabe desplazar a tiempo a ese yo íntimo del cual el verdadero artista debe prescindir.

Nelly Quel, aunque vive aún la sincera emoción de sus pocos años y siente todavía palpitar en su cerebro el deseo de fomentar sus "travesuras de chiquilla vi-

1. Los buenos libros son también la debilidad de la primera actriz

2. Otra de las debilidades de Nelly Quel: su sobrinito

3. Una buena pose de la gran actriz

4. Sorprendida en sus ensayos diarios de música y canto

Por la seriedad de la actriz y de nuestro cronista, se adivina que la conversación no es en broma

vaz y endemoniada", sabe razonar también como mujer, y no le sorprende cuando le digo que la eterna risa del payaso deberá suplir constantemente su estado de ánimo si es que no anhela ser la actriz vulgar que todo lo hace en la escena maquinalmente.

— Aunque apenas hace unos meses que soy intérprete en la escena del teatro argentino, puedo asegurarle — me dice — cuáles deben ser las bases fundamentales para saber transmitir al público todo el poder moral y material que ellas encierran. Primero: Se debe saber amar, y segundo: no encumbrarse jamás por los elogios o aplausos que se reciban. Quien no ama, no siente; y quien vive engreída jamás puede ser "algo".

— Es decir que usted...

— Yo sólo sé que amo profundamente lo que muchos llaman la "profesión de artista".

— ¿Cuáles fueron los motivos que la indujeron a dedicarse al teatro?

— Mis sentimientos.

— ¿Cómo se inició en ese arte?

— De la manera más ingenua. Yo siempre he amado el teatro; pero le confieso que jamás creí que algún día podía llegar a triunfar... Descendía yo una mañana, a las doce horas, la escalera que conduce a las aulas de canto que dirige el señor Tulio Quercia, en el Conservatorio Nacional — en el cual estoy inscripta actualmente como alumna de tercer año, — cuando en la mitad de ella me encuentro con el Dr. Enrique Susini, quien me indicó que necesitaba hablar conmigo en el Teatro Odeón.

"A las quince horas llegué y en medio de mi asombro me enteré que se me pedía que fuera la primera actriz de la compañía que debía representar "Madama Lynch". Al principio, como Vd. comprenderá, me negué, explicándole que mi falta de tacto podría ser la causa de un fracaso. Pero... mis palabras no tuvieron eco... porque ya vió Vd. que "Madama Lynch" fué Nelly Quel...

"En cuanto al concepto que yo tengo del teatro, le diré que veo en él la continuación de la vida elevada a una máxima expresión de arte, y que de todos, prefiero al que se denomina "Comedia musical", porque le considero más completo, ya que en él existe el drama, la comedia, el canto y la música..."

— ¿Podría Vd. hablarme de música?

— Sólo me atrevo a manifestarle que me embelesa. A la edad de seis años comencé a ejecutar al piano músicas populares... Luego estudié... Y ahora me deleito con Puccini, Verdi, Beethoven.....

— ¿Y de los argentinos?

— López Buchardo, Boero...

— En materia de canto, tengo entendido que Vd....

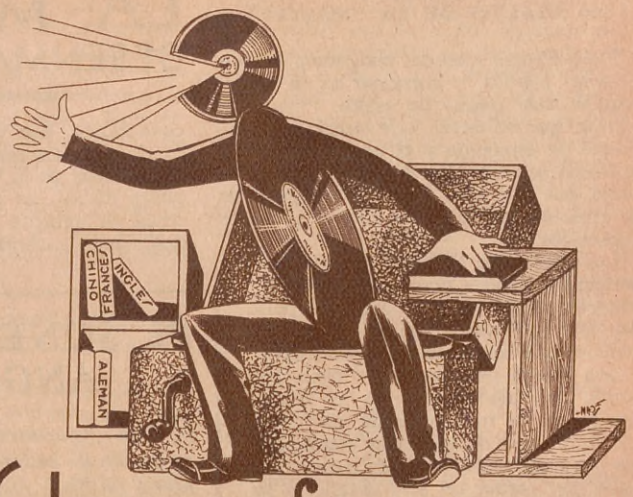
— Lo que sé — me interrumpe maliciosamente adivinando mi intención — se lo debo a mis maestros, y francamente tengo que confesar que es el Dr. Susini mi más grande y reconocido acreedor por eso. Actualmente es la señora López Buchardo quien me educa para la buena interpretación de los cantables que debo realizar en la obra "La Perichona"...

— ¿Si Vd. no fuera actriz?...

— Sería una eterna admiradora de las que lo son... Por ejemplo, de Paulina Singerman, Evita Franco, y muchas extranjeras que tan bien saben llegar al corazón del público con sus palabras e interpretaciones...

"Y si el arte es la expresión de lo bello, humano es que le confiese que me inclino ante aquellos que saben transportarme

(Continúa en la página 138)



Un profesor incansable

es la base del éxito en el estudio de idiomas. Pues escuchando se aprenden las lenguas extranjeras, y cuanto más frecuentemente se escuchan, tanto más rápido el estudiante se acostumbra a la pronunciación perfecta. He aquí la razón de la aceptación mundial del método

LINGUAPHONE

que enseña a base de discos fonográficos y textos ilustrados nada menos que 16 idiomas distintos, entre ellos el inglés, francés, alemán, castellano, italiano, ruso, etc.

Ya no es necesario vivir en un centro de cultura para tomar lecciones idiomáticas, desde que los discos LINGUAPHONE pueden tocarse en cualquier fonógrafo y donde uno quiera. Los profesores que hablan por los discos LINGUAPHONE han sido elegidos concienzudamente entre los más aptos. Son extranjeros, personas cultas y de pronunciación clara. Los estudiantes adultos, que no disponen de horas fijas para el estudio, encontrarán en los discos LINGUAPHONE un profesor ideal, el cual les permite tomar sus lecciones a cualquier hora del día o de la noche y para el tiempo que más les agrade. El profesor Disco desconoce las debilidades de los hombres. Nunca se le agota la paciencia. Jamás siente fastidio. Delante de él, no hay vergüenza ni necesidad de disculparse. Debido a las repeticiones continuas de los discos, las frases extranjeras se le graban en la memoria al estudiante, como si se tratara de una melodía musical, y lo que antes era un trabajo penoso, casi se ha convertido en una diversión por el maravilloso método LINGUAPHONE.

Cursos para principiantes y para adelantados están a disposición de cuantos anhelan perfeccionarse seriamente con un máximo de comodidad en un mínimo de tiempo. Si usted figura entre ellos, no tarde en solicitar gratis los interesantes prospectos.

¿Tiene usted hijos, sobrinos o nietos? ¡Regáleles un curso LINGUAPHONE! Mucho se lo agradecerán.

Eminentes catedráticos elogian el nuevo método que está al alcance de todos los bolsillos.

Exclusividad:

J. J. Tuercke

Demostraciones gratuitas:

FLORIDA 209

BUENOS AIRES

CUPÓN

Señor J. J. TUERCKE A 39.

Florida, 209 - Buenos Aires

Sírvase enviarme, gratis y sin compromiso, folletos explicativos sobre el método LINGUAPHONE.

Me interesa el idioma .....

Nombre .....

Profesión .....

Calle ..... Nº.....

Ciudad ..... F. C. .....

LA MAFFIA DESENMASCARADA

(Continuación de la página 58)

ESPIONAJE, VIGILANCIA Y TROPAS DE ASALTO DE LA "MAFFIA"

No fué tarea fácil dar consistencia interna a la "Maffia" y organizar en un cuerpo regular sus tropas de asalto. Hubo que educar, que adiestrar, que ejercitar. El gabinete de espionaje y el departamento de tesorería se montaron en forma tan admirable, que el propio jefe de investigaciones de Rosario nos habló de ello en términos expresivos.

Los espías de la secta son de una perfecta eficacia. Como son verduleros, fruteros, carniceros y almaceneros, pueden, por una media palabra, por una conversación aparentemente inofensiva, o una broma que parece no tener segunda intención, averiguar el movimiento de los moradores de una casa.

Este cuerpo de espías es secundado por un regimiento de vigilancia, que sigue, sin perder un solo detalle, a la persona que será la próxima víctima o que se considere enemigo. Los agentes "maffiosos" se turnan y se relevan a menudo, para que el mismo rostro no llame la atención. La diferencia del espía con el vigilante es que el primero averigua la topografía de la plaza que va a tomarse y el segundo procura que el golpe no falle una vez en vías de ejecución.

Las tropas de asalto tienen la parte directa de la lucha. Se escogen individuos de capacidad física, hábiles en el manejo de las armas y técnicos en determinados oficios. Astolfi es perito en mecánica. Ansaldi como contratista de pozos.

Antes de ir al terreno se hacen ensayos en lugares apartados o en domicilios. A veces se publica en los diarios la noticia de un golpe frustrado. No hay tal cosa. Es un ejercicio de la "Maffia" que hace gimnasia delictuosa en la realidad.

En tesorería cuenta la asociación con crecidos recursos. Los ha reunido haciendo circular listas, a las que muchos tuvieron que suscribirse con centenares de miles de pesos so pena de ser puestos en la "lista negra"; un buen número de capitalistas ha contribuído. Ese dinero se utiliza como fondo para los presos y para las demás necesidades de la banda. De ahí que un pobre diablo, un peón de cantina, aparezca de repente patrocinado por una descollante autoridad del foro, que todos saben que no se mueve si no se aseguran pingües honorarios.

EJECUCION DE TRAIDORES POR EL TRIBUNAL DE LA "MAFFIA"

Como en toda actividad que agrupa a muchos, en la "Maffia" se siente también el aletazo de la traición. Los miembros más conspicuos del comité ejecutivo, constituídos en tribunal supremo, acordaron, en consecuencia, poner en vigor la "vendetta", que es la ley marcial de la asociación. Tres cabezas principales se perdieron a raíz de la justicia de la secta. Decidieron escarmentar, cayese quien cayese. Una madrugada se encontraron en la Salada los huesos descarnados de Luis Dainoto y Esteban Curaba. El viejo Gaetano Pendino, primer apóstol de la causa, también cayó. Pero de éste ni siquiera los huesos aparecieron. Sin embargo, allí traslada siempre el tribunal implacable los restos de sus ejecutados.

JUSTICIA PROPIA

El "maffioso", por lo demás, tiene vocación de juez. No gusta que nadie le dispute al que lo ha herido. Es una presa que disputará a las mismas autoridades legales, alegando que no le ha inferido ningún daño, para tener el gusto de satisfacer la "vendetta".

En el año 1912 ocurre en Rosario uno de los tantos casos sintomáticos. Ocupaban un cuarto en la calle 3 de Febrero y Gral. Mitre dos hermanos Casarrubia. Al ir uno a trabajar, el otro fué asesinado de cuarenta puñaladas, en la cama.

La policía no pudo obtener que el Casarrubia sobreviviente declarase que era hermano de la víctima. Lo negaba rotundamente, y, como se comprenderá, no mostró ningún dolor. El hombre se reservaba para la venganza y si declaraba el grado de vinculación con el extinto sería culpado del hecho que premeditaba.

No tuvo ocasión de encontrarse con el matador. Pero, quince años después, desembarca de Italia otro Casarrubia y ultima de cinco balazos al "bravo" Sebastián Casanetti, autor de aquel homicidio.

El camarista Díaz Guerra me observó que ha habido casos de individuos absueltos de asesinato por falta de pruebas y ser muertos por el vengador a las pocas horas de recobrar la libertad. Otros lo han sido después de cumplir su condena. Se han producido cadenas interminables de asesinatos en que por los que caían podía reconstruirse la contienda, siguiendo hacia atrás la larga línea de bajas. Todos los que hayan hecho algo a un "maffioso" duran muy poco. De los numerosos antecedentes, señalaré uno. El italiano Lamella pereció de dos puñaladas al corazón. Al mes, liquidaban a Procopio, quien había salido de manos de la justicia por carencia de indicios suficientes.

LA "MAFFIA" ES SOBERANA EN ROSARIO

He podido constatar en Rosario que la "Maffia" extiende sus garras por todas partes y manda más que la autoridad efectiva, ya por la presión de sus ofrecimientos, por la utilidad que prestan para las luchas electorales, aumentando votantes y engrosando las arcas de los comités, o ya por el terror.

Voy a relatar una sugestiva experiencia personal.

Un alto magistrado, cuyo nombre contraje el compromiso de no revelar, me había hecho importantes confidencias relacionadas con la secta, identificando en ella a diversas familias sobre las cuales no recae ninguna sospecha. A los dos días se presentó en mi hotel, pálido, encogido, y casi con lágrimas en los ojos y me imploró:

— Por favor, no vaya a dar mi nombre ni publique nada... ¡Soy hombre muerto, señor, si lo hace! Tengo mujer, hijos...

Traté de calmar al magistrado, diciendo que los más peligrosos ya se hallaban presos, por lo cual no tenía nada que temer. Su respuesta me impresionó más aún que el espectáculo que me daba de juez que se rinde al delincuente.

— No les van a hacer nada — afirmó con seguro acento. — Ahora, sobre caliente, es el barullo. Empiezan luego las faltas de pruebas. Y las libertades vendrán rápido. Ellos leen todo lo que se publica en la actualidad. ¡Imagínese lo que pasará a su vuelta! ¡Si usted sabe lo que es tener esposa e hijos, no publique nada de mí!

Esa es la fe que los mismos jueces tienen en la justicia. Y ese el estado de ánimo de los jueces.

La verdad es que viven dentro de un terrible círculo de intimidación. El jefe de investigaciones me manifestó que a más de un magistrado ha debido avisarle que estaba en peligro de muerte y establecer una malla de pesquisas en torno de su persona. Cuando la policía ha emprendido campañas resonantes, se la ha hecho pagar cara la

EL SONETO DE LA ANGUSTIA

Cuando te contemplé por vez primera,
tu ilusión de belleza tan querida,
barrió la densa noche de mi vida
con la aurora boreal de una quimera.

¡Visión de tu beltad tan hechicera!
Cuando en mis sueños la creí rendida,
fijó sobre la nada transcurrida
una fúlgida aurora placentera.

Has sido para mí el sol y el cielo
y la primer estrella. Único tema
que cultivé con verdadero celo.

Y ahora serás mi trágico problema...
la fugaz causa de mi eterno duelo,
pues tu muerte ha truncado mi poema.

CARLOS R. BRIGNOLE

"Maffia". En 1923 mató al jefe de seguridad Agustín Camelino, tenaz perseguidor de la secta y dueño de singulares secretos. Para ejecutarle, horadaron un orificio en la pared de una casa en construcción, junto a la cual sabían que pasaría de noche y sacando apenas el caño de una escopeta lo asesinaron por la espalda.

Actualmente, el jefe de investigaciones de la Fuente está seriamente apercibido por la asociación. Le ha notificado por teléfono — así me lo declaró — que si no suspende su "razzia" se le secuestrará uno de sus hijos.

En los archivos de la policía existe la debida constancia y a su testimonio me remito de altas personalidades comprometidas. Fué el "maffioso" hombre influyente en diversas épocas; por lo mismo que era poderoso, contaba con muchos amigos y dinero. Alí Ben Scharpe desempeñó un papel preponderante, exhibiéndose con las principales autoridades y haciendo de su casamiento motivo de concurrencia de prohombres de mando. Esto aseguró su ascendiente entre los "maffiosos" por un lado y en el mundo oficial por otro. Navegaba en las dos aguas, adulado, temido y obedecido. No le faltaba lujo y no esperaba ningún revés del azar. Galiffi era el otro gran señor, que obtuvo un hermoso pasar gracias a sus vinculaciones con la secta y luego se dedicó a mezclarse con las altas esferas, engrosando el patrimonio personal y repartiendo participaciones a sus secuaces.

La confianza, pues, que se dispensó a estos altos personajes de los bajos fondos, hizo visible la impunidad en que vivían. Ya he historiado la forma en que se produjeron el secuestro de Boressi, el asalto al tren número 20 y el secuestro de Zapater seguido del homicidio del padre. Los que, como dije, componían una misma gavilla de autores, se desbandaron, huyeron, se refugiaron en distintos lugares. Unicamente se dió con el paradero de Casaliccio y Schiaviga, quienes se encerraron en el mayor mutismo. El allanamiento de sus casas dió la clave de los manejos. Debajo de un colchón apareció un paquete de billetes de banco, los cuales dieron la prueba de los delitos, pues coincidían con la numeración que anotara la hija del desventurado Zapater. Eso dió el hilo de los tres hechos sensacionales y gran parte de los "maffiosos" fueron a la cárcel. La gravitación política les hizo cumplir condenas muy sumarias y al fin recobraron la libertad. También uno de los Bué, en estos momentos acusado y confeso por participación en los secuestros actuales, que tiene sobre su conciencia un homicidio, fué condenado a 15 años de presidio y no los cumplió sino en una proporción insignificante.

José Cuffaro, organizador y "capo", director al asalto del tren 20 y secuestros de Boressi, Zapater y homicidio del padre, escapa un tiempo y luego se presenta espontáneamente. ¡El temible "maffioso" sólo permanece detenido ocho días!

La visión de la "Maffia" anula con tal ascendiente e impunidad todos los poderes en Rosario. La justicia vacila al dictar sus fallos, no fiándose de que los gobiernos respeten el rigor de sus sanciones. El gobierno le echa el fardo a la blandura de la justicia. La policía trabaja sin descanso, investiga, detiene, interroga, allana, revisa, despacha comisiones a granel que hurgan inteligentemente, pero no he notado mucha seguridad en el alcance posterior de sus medidas. Algunos funcionarios de esta repartición me han confesado, lisa y llanamente, que no tienen confianza en que los jueces apliquen las penas que deben.

Este es el ambiente de incertidumbre en que he visto debatirse a las autoridades constituídas, mientras más de 10.000 "maffiosos" pueden cualquier día realizar la marcha de la "vendetta" sobre Rosario. ¿Dónde está esa tremenda legión? Pues calcúlese la población de los puntos que más adelante me determina como asiento de los sectarios el propio jefe de investigaciones y se verá que el número está todavía restringido para ajustarse al verdadero efectivo de la asociación.

LA "MAFFIA" DESCRIPTA POR EL JEFE DE INVESTIGACIONES

Daniel Cerri, joven secretario de la jefatura de investigaciones, me introduce con su proverbial gentileza al despacho del jefe de la división, don Félix de la Fuente, funcionario que se halla en el cargo desde el año 1916. Es quizá, en Rosario, el hombre que más conoce la "Maffia".

— La asociación delictuosa que tanto apasiona — me expresó — tiene un origen común, el de Cuffaro, como usted ha dicho. Las bandas que operaron en los secuestros de Andueza, Nanini y Gironaci, Martín y Ayerza, no son distintas. Son ramas del mismo árbol, que no se han separado sino que siguen arraigadas a la raíz común. Se alimentan cerca o a la distancia de una misma savia, que en el caso, es la actividad delictuosa. Antes de Cuffaro procedían entre ellos. Después se lanzaron fuera de su círculo. La guerra del viejo mundo trajo nuevos elementos y normas. "Don Chicho", Alí Ben Scharpe y Galiffi, son dos animadores de la acción directa, prescindiendo de los anónimos, precursores del golpe. El método empleado es por lo regular el secuestro. Individuos que ingresaron al país después de la conflagración, expulsados de los núcleos "maffiosos" sostienen la campaña de fondo.

— ¿Cuentan con muchos cómplices?

El comisario inspector de la Fuente llama a un empleado para que prenda a un "capo" y luego me dice:

— Son numerosos. El que ha tenido alguna vinculación con ellos, está obligado a servirlos siempre, por más que haya cambiado de vida y sea un señor de figuración financiera, social o política.

— ¿La policía teme a la "Maffia"? — pregunté con intrepidez periodística.

(Continúa en la página 73)

MISS KISSINGA, tan conocida,
en bailarina convertida,
con su clásica sonrisa
ningún inconveniente tiene en admitir:

"Si yo tan esbelta estoy
"que con holgura puedo hoy
"en la cintura llevar
"el cuello de la camisa
"que antes debí usar,
"con TABLETAS KISSINGA lo pude conseguir."

TABLETAS
KISSINGA
BOXBERGER **BAD KISSINGEN**

el excelente producto **importado de Alemania**

PARA COMBATIR LA OBESIDAD SIN PERJUDICAR LA SALUD.

ADELGACE y emplee este **producto serio,** elaborado en el balneario medicinal Kissingen, a base de la **célebre SAL LITIO DE KISSINGEN, cuya eficacia** para eliminar el exceso de materias grasas **está comprobada.**

TRATAMIENTO EFICAZ, porque **TABLETAS KISSINGA** es un producto **EXPERIMENTADO** y **ACREDITADO** en toda Europa y muchos otros países.

TRATAMIENTO INOFENSIVO, porque **TABLETAS KISSINGA** no contienen substancias tóxicas. **NO AFECTAN EL CORAZON.**

TRATAMIENTO SENCILLO, porque sólo hay que tomar 2 - 3 tabletas por día. **NO ES NECESARIO SOMETERSE A DIETA.**

TRATAMIENTO ECONOMICO, porque cada caja contiene **CIEN tabletas, que alcanzan para más de un mes.**

Pida en las farmacias **"TABLETAS KISSINGA de la casa BOXBERGER",** que son las **UNICAS LEGITIMAS DE KISSINGEN.** Observe la frase "producto alemán" en el envase y **¡cuídese de burdas imitaciones!**

Esta es la época propicia para iniciar el tratamiento, para poder lucir una SILUETA ESBELTA en las reuniones del próximo invierno.
GRATIS se envía el prospecto ilustrativo; solicítelo a la **Droguería Suizo-Argentina Ltda., S. A.** Rivadavia 2284, Buenos Aires.

Se ha Inventado el Corazón Artificial

UN sabio norteamericano y otro húngaro acaban de realizar en Viena el invento que hace tiempo venía persiguiendo la ciencia médica: el corazón artificial.

El primero, que es el profesor Gibbs, había construído un aparato destinado a reemplazar al corazón y que imitaba perfectamente su anatomía. Podía mantener bien la circulación sanguínea del animal durante cierto tiempo, pero tenía el defecto de que no podía adaptarse al ritmo particular del animal sometido a la experiencia.

El verdadero "corazón artificial" es un aparato constituído por dos bolsas de caucho contenidas en una envoltura metálica. Una corriente eléctrica y un imán regulan el flujo de líquido en el aparato, que se dilata y se contrae sucesivamente.

La técnica del experimento es la siguiente: se duerme al animal para no hacerle sufrir inútilmente, se le abre el cuerpo, se le quita el corazón y se ajusta a sus órganos los tubos de vidrio del órgano artificial. La operación no debe durar más que algunos instantes, so pena de arriesgar la vida del animal. Sin embargo, por más rapidez que se tenga, el animal queda inanimado durante un cuarto de hora por lo menos. Poco a poco los reflejos reaparecen, la circulación se hace normal, y el corazón artificial ha resucitado al animal. Se logra así hacer vivir más de seis horas al animal operado.

Hoy en día parece novelesca la idea de resucitar a un hombre que ha muerto por una detención del movimiento cardíaco, pero nadie puede afirmar que gracias al invento de los dos sabios citados esa fantasía no se convierta pronto en realidad.

Además, hay una serie de enfermedades en que el tratamiento debería aplicarse solamente a las arterias, sin influir en el corazón, como el síncope causado por la dilatación de los vasos sanguíneos y aún la arterioesclerosis. Creando un corazón artificial, los médicos podrán estudiar los efectos de ciertas substancias sobre los vasos sanguíneos y obrar así directamente sobre éstos.

Pero lo más interesante desde el punto de vista simplemente vulgar es que ya se puede afirmar que ha sido inventado el "corazón artificial".

Esta noticia debe ser de sensación para aquellas personas que padecen, durante años y más años, de enfermedades cardíacas.

Se sabe que los enfermos del corazón tienen una psicología particular, que les hace pensar en su enfermedad mucho más que los que sufren cualquier otra dolencia, por aquello de que "en cualquier momento, y cuando menos lo esperan pueden encontrar la muerte, sin una causa aparente que la provoque".

La Maffia Desenmascarada

(Continuación de la página 70)

El jefe me mira severamente a la cara:

— Usted nos ha acompañado en procedimientos difíciles y arriesgados. Por lo tanto, sabe que no. Antes de que yo estuviera en mi puesto, contrató la policía a un ex "maffioso", creyendo que iba a poder sonsacar a sus antiguos colegas. Pero resultó que éste, por haber sido de ellos, les tenía tal miedo, conociendo de lo que son capaces, que nunca quiso entenderse con los malhechores. A mí me ha tocado, de tiempo en tiempo, disponer que empleados de mi repartición se quedasen a dormir en la jefatura, porque se las tenían jurada. Pero, en términos absolutos, la policía les ha entablado a los "maffiosos" una guerra sin cuartel. ¡Y afrontaremos lo que venga!

El gesto del jefe de investigaciones es recio.

— ¿Quiere señalarme los puntos de que se han adueñado en el departamento de Rosario? — le invito dejando pasar unos segundos.

— Con mucho gusto. Son mayoría en Bella Vista, La Refinería, Empalme Graneros, Tiro Suizo, Barrio Moderno, El Triángulo, parte de la sección 7.ª; grandísimo número de Arroyo Seco, Figueras y algo menos de Villadiego.

COMO SON ANTE LOS JUECES

El doctor Domingo Dellepiane, que intervino como juez en el primer caso de "Maffia" en Rosario y el hoy camarista Carlos J. Díaz Guerra, que entendió en el secuestro de Boressi, asalto al tren número 20, secuestro de Zapater y asesinato de su padre, me expresaron que los asociados de la secta se muestran cobardes ante los tribunales. Pierden o fingen perder por completo la entereza. Gimen y lloran, haciendo brotar de sus ojos raudales de lágrimas.

Esto es lo general. Pero, en otras oportunidades, se cansan del papel y acordándose de que son "maffiosos", lanzan en plena audiencia el juramento de muerte de la banda, que consiste en morderse la uña del dedo grueso, colocado al dorso, y sacudir nerviosamente la cabeza. Ese vehemente desafío le fué hecho al doctor Díaz Guerra por Casaliccio y Schiaviga.

—Elena, te voy a hacer una pregunta: ¿Qué opinas del sol?

—Algunos dicen que quema mucho en verano; pero yo no lo noto desde que papá le compró un lindo toldo a Longobardi, Bolívar 280.

TARJETAS MODERNAS

EN TALONARIOS, PERFORADO INVISIBLE PATENTADO

1 estuche c/25 tarjetas impresas el mismo en relieve $ 1.75 — 1.25

2 estuches c/25 tarj. c/u impresas los mismos en relieve $ 2.50 — 1.80

4 estuches c/25 tarj. c/u impresas los mismos en relieve $ 3.50 — 2.50

Agregar 0.20 para gastos de envío.

"TRIANON" IMPRENTA Y PAPELERIA

TUCUMAN 616 TEL. 31-0409 — CALLAO 591 TEL. 35-5713 BUENOS AIRES

LOTERIA DE MONTEVIDEO

La más Equitativa de todos
La que juega menos millares

Gran Sorteo Extraordinario del día 18 de Abril de 1933

UNA JUGADA EXCEPCIONAL

SOLAMENTE 15 MILLARES, CON 1600 PREMIOS

$ 150.000 ORO URUGUAYO

BILLETE ENTERO $ 60 m/n. arg. • DÉCIMO $ 6 m/n. arg.

Día 7, $ 60.000 Oro Uruguayo, juegan 20 millares con 2.650 premios
Billete entero, $ 23.— m/n. arg. — Décimo, $ 2.50 m/n. arg.

Día 24, $ 60.000 Oro Uruguayo, juegan 20 millares con 2.650 premios
Billete entero, $ 23.— m/n. arg. — Décimo, $ 2.50 m/n. arg.

Día 29, $ 50.000 Oro Uruguayo, juegan 20 millares con 2.365 premios
Billete entero, $ 20.— m/n. arg. — Décimo, $ 2.20 m/n. arg.

A cada pedido debe agregarse UN PESO argentino, para gastos, envío certificado y remisión del extracto oficial. Todos los pedidos son atendidos a vuelta de correo y bajo sobre SIN MEMBRETE.

Para pago aceptamos Cheques y Giros Bancarios y Postales, INTERNOS sobre BUENOS AIRES. Aceptamos, también, dinero en efectivo, que puede mandarse por VALOR DECLARADO o en carta certificada y convenientemente lacrada. Los clientes de Norte y Centro América, podrán mandar Giros en Dólares, a mi orden y contra cualquier Banco de New York, o dólares en efectivo por carta certificada. Los clientes de BUENOS AIRES podrán depositar el importe de su pedido, más el peso para gastos, en nuestra cuenta corriente en el BANCO EL HOGAR ARGENTINO, Sucursal CALLAO esquina CANGALLO, o en el BANCO DE AVELLANEDA, calle Reconquista 138 de Buenos Aires, mandándonos el duplicado de la boleta de depósito como comprobante.

PIDA PROGRAMA DE SORTEOS QUE SE REMITE GRATIS
A REVENDEDORES, PRECIOS MUY CONVENIENTES

Correspondencia, giros y órdenes deben dirigirse a la antigua y acreditada Agencia

ANDRES VIVES

AVENIDA 18 DE JULIO 1067 (Antes 25 de Mayo 307)
Casilla Correo 501 - Montevideo - R. O. del Uruguay

Sección de corte de las hojas impresas en billetes. (Caja de Conversión)

COMO SE "HACE" EL DINERO

(*Continuación de la página 61*)

que se están preparando, la filigrana R. A. se ha cambiado por un perfil del general San Martín, para los *papeles* de 10 pesos en adelante. También los pequeños billetes han sufrido modificaciones y su presentación será más perfecta. La Dirección ha preparado un nuevo proyecto de diseños artísticos para la serie de billetes. Es muy interesante y los dibujos y los colores muy apropiados y bellos. Asimismo se planea que las planchas sean de acero.

Dr. Antonio A. García Morales, director de la Casa de Moneda

LA CIRCULACION DEL "MENUDO"

Las modestas chirolas, esas "guitas" resobadillas y democráticas (más que muchos políticos) con las cuales adquirimos tantas cosas necesarias, han circulado, durante el año anterior, por valor de 34.233.724.20 de pesos, o sean 321.102.071 piezas de níquel *rodando* por todo el país.

Este año acaso circulen más, porque es la moneda del pobre cuando los pesos, por endiablada prestidigitación de los bancos, se escabullen de la vida "activa" y se dejan guardar en aceradas bóvedas.

CIRCULACION DE BILLETES

El siguiente cuadrito ilustrativo se refiere al final de enero anterior y detalla el billetaje que "anda por ahí", sabe Dios en qué manos pecadoras.

Valor	Cantidad de billetes	Importe $ C|L.
$ 0.50	5.185.492.—	2.592.746.—
» 1.—	58.325.849.—	58.325.849.—
» 2.—	344.529.—	689.058.—
» 5.—	14.971.892.—	74.859.460.—
» 10.—	20.921.861.—	209.218.610.—
» 20.—	10.484.—	209.680.—
» 50.—	3.551.381.—	177.569.050.—
» 100.—	3.548.477.—	354.847.700.—
» 200.—	1.215.—	243.000.—
» 500.—	248.567.—	124.283.500.—
» 1.000.—	300.478.—	300.478.000.—
—	107.410.225.—	1.303.316.653.—

LOS TRABAJOS

El director sigue informándonos y manejando planillas estadísticas ante nuestros ojos asombrados, que apenas logran descifrar las millonadas que representan esos papeles. Certificados, billetes, níqueles, medallas, placas... La Municipalidad, por cierto, es un gran cliente de la Casa de Moneda.

Durante el año pasado, los talleres despacharon los siguientes valores:

	N.º de piezas	Importe
Valores para distintas reparticiones	2.228.093.133	$ m/n 750.212.794.67.—
Estampillas consulares para el Ministerio de Hacienda.....	5.792.500	$ o/s 11.243.200.00.—
Billetes de banco.....	29.213.000	$ m/n 90.670.000.00.—
Impresiones comunes.	26.757.842	—
Trabajos de acuñación	5.236	—

EL CONSUMO DEL PAPEL

Los talleres impresores corrientes, por buenos que sean, descuentan de un siete a un diez por ciento como desperdicio de papel. Ese papel suele servir para recortes y queda a beneficio de la imprenta, sirviendo para hacer recibos, talonarios, etc.

Aquí, en estos talleres oficiales, los pliegos de papel inutilizados — un mínimo — tienen el mismo valor que los no impresos. El prensista los devuelve al jefe del contralor, que los archiva como exactos justificantes del *stock*. Puede asegurarse que no se pierde un centímetro cuadrado de papel filigranado.

Véase ahora la cantidad de papel impreso durante 1933:

De $ 1.—	1.427.000	
» » 5.—	161.750	
» » 10.—	488.000	
» » 50.—		2.000 billetes
» »100.—	1.500	
Total.....	2.078.250	y 2.000 billetes

NUEVAS MAQUINAS

El amable director nos informa de que, durante su actuación, se han adquirido nuevas máquinas por un valor aproximado de medio millón de pesos. Las máquinas contadoras de níqueles, por ejemplo, son de reciente data.

EN RESUMIDAS CUENTAS

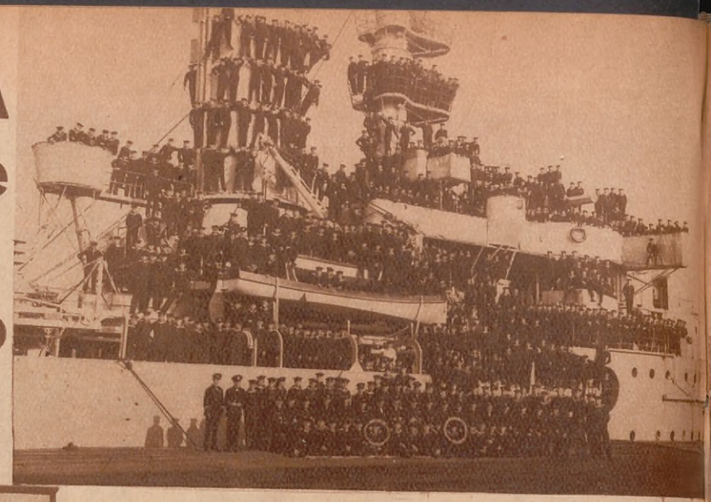
La Casa de Moneda de la Nación es un organismo que funciona con definida autonomía, dependiendo únicamente del Ministerio de Hacienda; funciona con estricto sentido técnico y su personal se elige no por recomendaciones, sino por competencia, sin distinción de nacionalidades. Todas sus dependencias dan la neta impresión de un vasto laboratorio industrial organizado de acuerdo con el máximo de aprovechamiento.

La limpieza brilla en todos los talleres. En vano nuestros ojos de lince escudriñaron por los rincones, en busca de algún papel "olvidado".

jabón AROMAS del CAIRO

INGLATERRA Rinde Homenaje al Heroísmo del Crucero EMDEN

Por
Diego Flores Llanos



A bordo toda la tripulación y los cadetes. En primer término, en tierra, el comandante y oficialidad del Emden

El comandante del Emden, von Müller

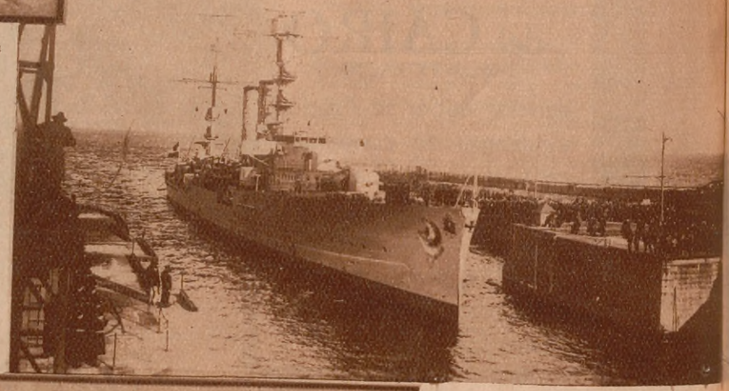
RECIENTEMENTE los diarios de esta capital publicaron el siguiente telegrama: "*El Escudo del Crucero Emden.*" Berlín, 24 (H). Mr. Stanley Bruce, ministro australiano, y los delegados del gobierno de Australia entregarán oficialmente el lunes próximo al presidente Hindenburg el escudo del crucero alemán Emden, que fué hundido durante la guerra en un combate con el crucero australiano Sydney.

"El escudo será colocado en el nuevo crucero Emden. El gobierno de Australia, después de hacerlo arreglar. lo hizo fijar a una tabla de roble australiano, donde se grabó una inscripción en memoria de los marinos del Emden.

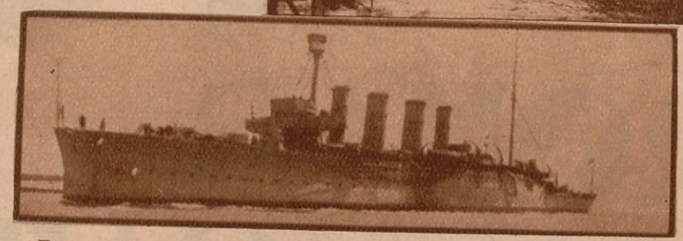
"El señor von Neurath ofrecerá un almuerzo a Mr. Bruce, después de lo cual éste regresará a Londres."

Con este solemne acto Inglaterra rinde homenaje a uno de los episodios que se vieron revestidos de mayor gloria durante la guerra mundial: la derrota del crucero alemán Emden.

Nadie puede haber olvidado las brillantes hazañas de la famosa nave por los mares de Oriente, en los cuales durante largos meses — los iniciales de la gran conflagración — se convirtió en el fantasma de la navegación internacional.



El Emden cuando por su elegancia se le llamaba "Cisne de Oriente"



El Sidney, el formidable crucero enemigo, que aventajaba en todos los aspectos a su contrincante alemán, pero al que le fué necesario largo tiempo de lucha antes de conseguir acallar los fuegos de aquél y dejarlo reducido a una ruina, ruina de la que tampoco pudo aprovecharse gracias al comandante von Müller, que embarrancó su buque antes de arriar la bandera de guerra

Este sencillo pero elocuente homenaje, hecho precisamente por la nación vencedora, dice a las claras cuánta es la admiración que supo despertar en el mundo entero la meteórica campaña del navío gestor de la más singular epopeya de la gran guerra.

EL "CISNE DE ORIENTE"

El 2 de agosto de 1914, navegando por las aguas del mar Amarillo, el comandante del crucero alemán Emden recibió un radio de Tsingtau en que su Majestad Imperial le comunicaba que el día anterior se había decretado la movilización de todas las fuerzas de mar y tierra, por haber el Imperio entrado en estado de guerra con Rusia y Francia.

Desde ese día comenzó para el "Cisne de Oriente" — nombre con que se le distinguía al Emden — su gloriosa odisea por los mares de las Indias. Condenado a vagar de un punto a otro por tener Inglaterra intervenidos todos los puertos, el crucero alemán vióse forzado, para mantener su propia subsistencia, a hacer vida de corsario, apoderándose de la mercadería que trasportaban los buques mercantes, y hundiéndolos luego, si pertenecían a las naciones en conflicto.

El "Cisne de Oriente" pasó a ser, de exageradamente limpio y brillante, un vapor sucio, de aspecto indefinible, lleno de carbón y de humo, acechando siempre la presa desprevenida y suculenta... Mas, ¡cuán heroica

(Continúa en la página 82)

Frente de la fábrica

NUESTRAS INDUSTRIAS

Reseña de nuestra visita a la Fábrica Suizo-Argentina de Productos Químicos (Antes P. Soldati y Cía.) en Rosario

DE NUESTRO ENVIADO ESPECIAL

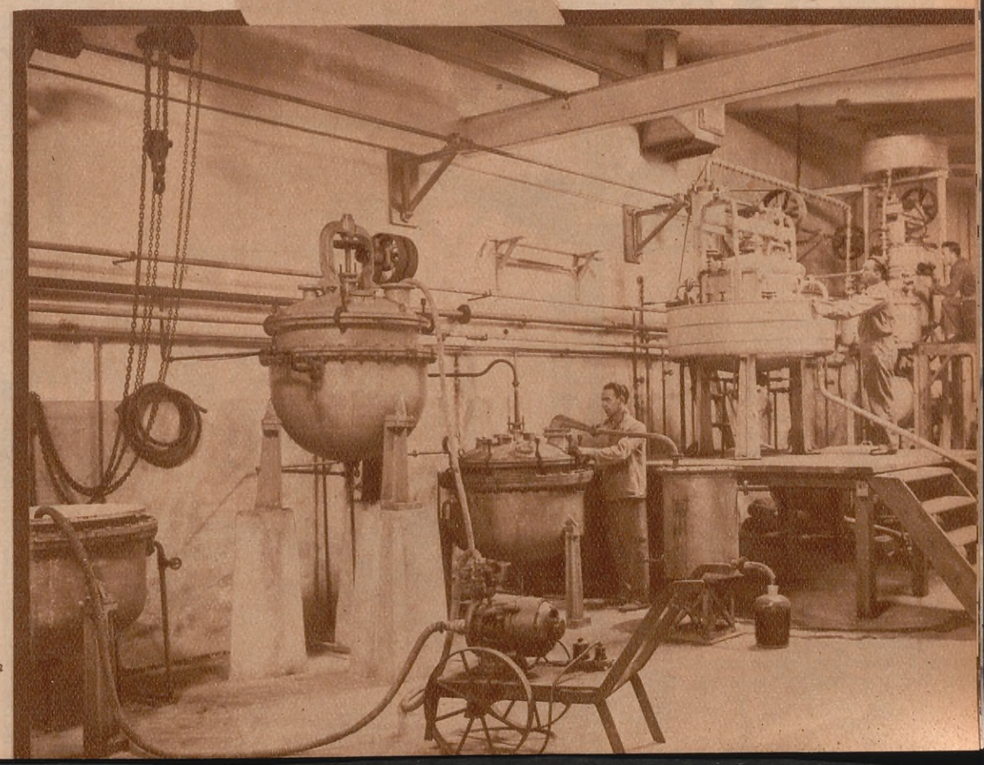
NUESTRO ambiente es decididamente desfavorable a la idea de una posible industria química nacional. Se admite que en el país se puedan hacer buenos zapatos, buenos muebles, buenas máquinas quizá también... pero los productos químicos... los productos químicos hay que importarlos.

Con estos pensamientos bajé en la estación de Rosario, enviado especial para informar sobre una "Fábrica de productos químicos" que, según informes del director de ACONCAGUA, merece efectivamente este nombre.

Presento mis credenciales al director de la fábrica, Dr. L. Reti, quien me recibe con toda cortesía, ofreciéndome asiento en su laboratorio particular.

— Se me informa, doctor, que Vds. fabrican ahora productos químicos que representan una novedad dentro de la industria nacional...

— Parece ser así — contestó sonriendo el Dr. Reti. — Existen en nuestro país numerosas industrias químicas importantes, como ser fábricas de jabón, de pinturas, de substancias alimenticias, de perfumes, de productos y especialidades medicinales. Pero casi todas y especialmente las últimamente nombradas, importan sus materias primas básicas. Hoy ya casi todas las especialidades me-



Un rincón de la sección química

importancia de las industrias químicas en el país. Desdeñando las fáciles ganancias que pueden dar las especialidades medicinales respaldadas por la propaganda, dedicó su atención y su esfuerzo a la creación de la verdadera industria química: la fabricación de los productos químicos definidos, que constituyen precisamente las materias primas de numerosas industrias nacionales, ya bien arraigadas, pero tributarias del extranjero...

— ...

— Las dificultades enormes que se presentaron en los primeros años, hubieran sido suficientes para desanimar a cualquiera, pero no al temple de entusiasmado luchador de don Pío Soldati. La idea era buena, pero su realización nada sencilla. Faltaba en nuestro país la tradición técnica, base de las industrias químicas europeas; faltaba la coordinación

En la sala de destilaciones

Otra sala de la sección química

Una parte de la sección galénica

entre varias usinas, con el relativo intercambio de materias primas y elaboradas, base de la grande industria química alemana.

Se pudo ver en seguida, que no era posible sencillamente trasplantar métodos, hombres y máquinas de Europa. Por mucho tiempo la fábrica no dió los resultados que la bondad de la idea justificaba esperar...

— ¿Y ahora?

— Ahora — contesta el Dr. Reti, con una sonrisa, que se podría también creer modesta — ahora las cosas

dicinales "extranjeras" se fabrican en el país, según la fórmula original — es claro — y por representantes serios y autorizados. Todos los laboratorios nacionales, todas las fábricas preparativas del país, estaban obligados a importar, como dije, sus materias primas. De modo que la inscripción "Industria Argentina" responde sólo en parte a la realidad de los hechos, desde que las materias primas son de elaboración extranjera.

— Es cierto...

— Pues bien: hace años, cuando todavía todos dudaban de las industrias nacionales, un hombre clarividente y emprendedor, don Pío Soldati, presintió la

El stand de la fábrica en la exposición MUESTRA Y FERIA NACIONAL

marchan bien. La obra, desde luego, no está aún completa; no podemos todavía hacer frente a toda la demanda, pero sí estamos en condiciones de substituir, con nuestras producciones, una buena parte de los productos químicos que antes se importaban. Y puedo asegurarle, que de nuestra fábrica no salen productos de calidad inferior a la mejor producción extranjera...

Dijo el Dr. Reti estas últimas palabras con gesto y expresión que demostraban bien a las claras la satisfacción que experimentaba, pero volviendo a su característica sonrisa, añadió:

— Y ahora, señor, si quiere tener la gentileza de acompañarme...

Recorremos un amplio patio y llegamos a los extensos y relucientes laboratorios de investigaciones y de control.

— El control analítico de la fabricación, tiene una capital importancia en nuestra fábrica — me explica el Dr. Reti. — Controlamos la calidad de las materias primas primero, sigue el control de la partida elaborada y en último, se efectúa el control de los productos envasados. Excluímos en esta forma equivocaciones y reclamos; especialmente la ausencia práctica de estos últimos, comprueba la bondad de nuestra organización industrial.

En un luminoso y gran salón está instalada la sección "Galénica"; a lo largo de las paredes, numerosas máquinas y aparatos están funcionando. Grandes lixiviadores gotean líquidos obscuros, son extractos flúidos y tinturas; batidoras y mezcladoras preparan ungüentos y pomadas medicinales; máquinas de compresión expelen comprimidos; alambiques a vapor destilan aguas aromáticas...

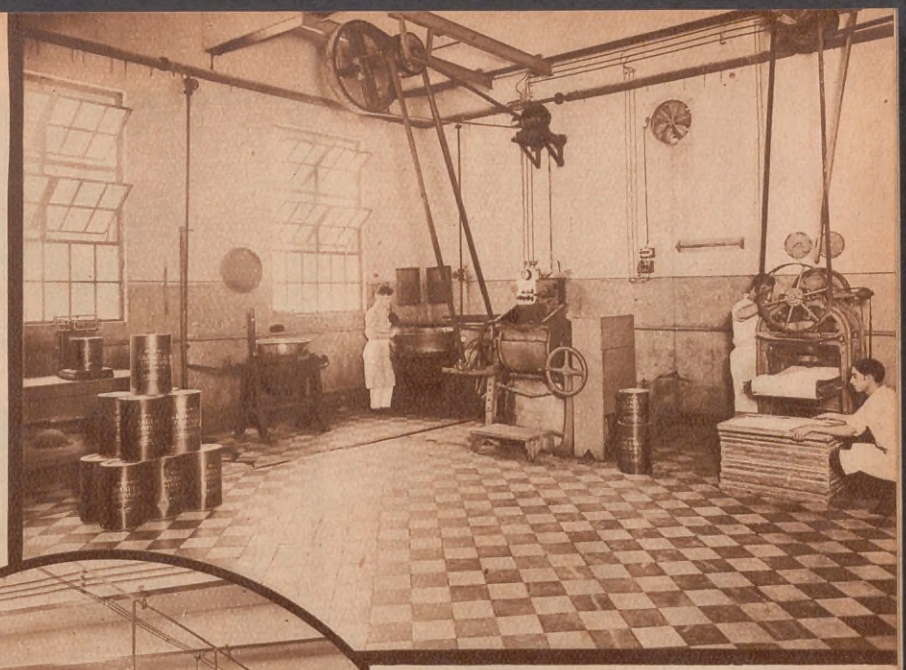
En otra sala está instalada la sección "Granulados y Pastillas". Con un trabajo muy interesante se preparan aquí pastillas de goma medicinales, como las de eucaliptus, de orozú, de menta. Enormes cantidades del tan popular "Granulado efervescente" salen de esta sección para llegar a los pueblos más lejanos de la República...

Pasando por el cuarto de los molinos, donde reina un ruido ensordecedor, llegamos a el ala izquierda de la fábrica, dedicada íntegramente a la producción de los productos químicos puros e industriales, objeto principal de mi visita. Una serie de amplios locales se presentan a mi vista, con aparatos e instalaciones complicadas, que inútilmente trataría describir un profano...

En el primer salón, el director de la fábrica me presenta al Dr. Arturo Reti, y agrega: "es mi hermano y mi brazo derecho".

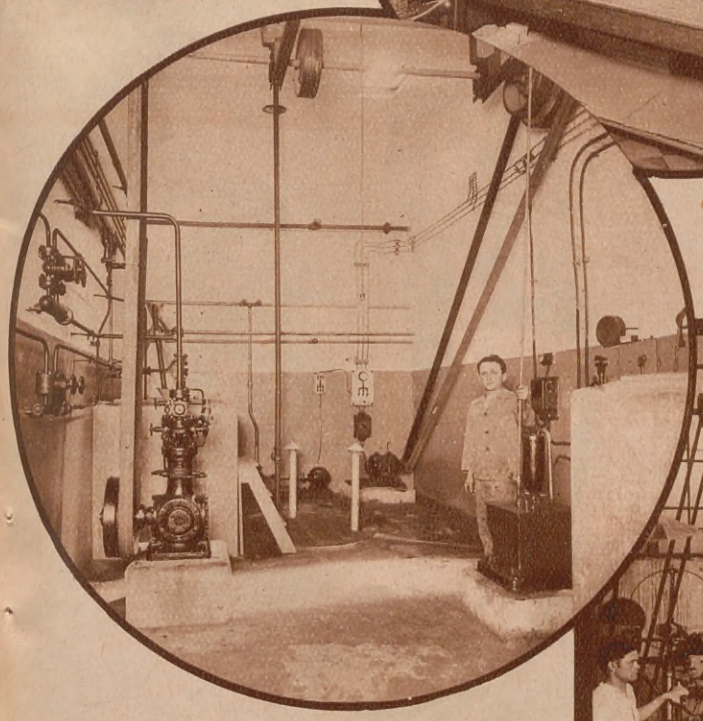
— Estas secciones están destinadas a la preparación de productos orgánicos sintéticos. Una serie importante, tanto en terapéutica como en las in-

(Continúa en la página 138)

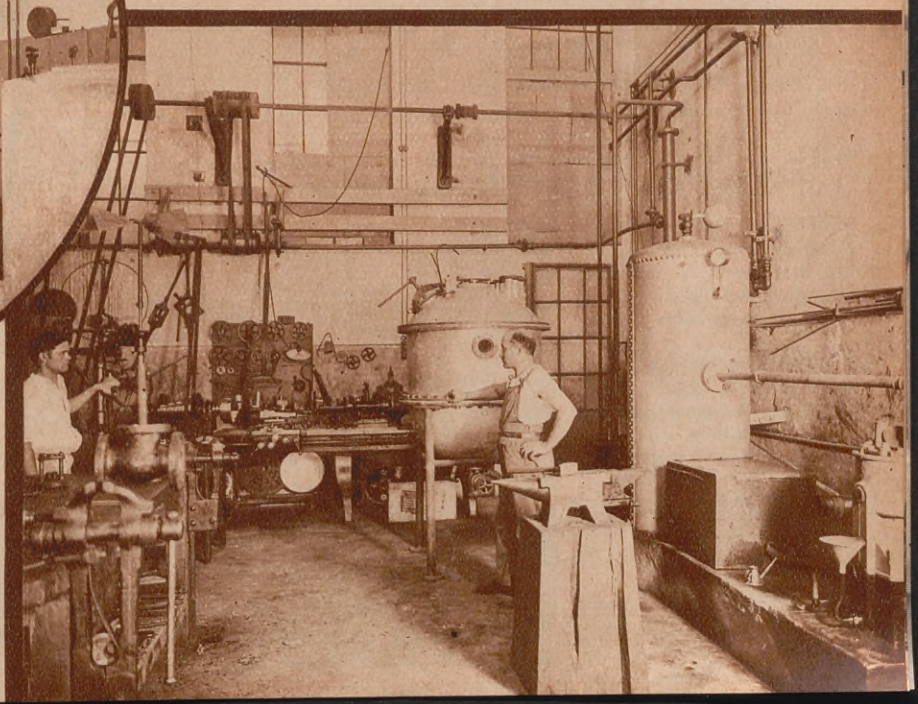


Una parte de la sección granulados

La cartonería



Frigorífico y Bombas



El taller mecánico

A TRAVES DEL MUNDO

1. HABANA (Cuba). — Desfile militar ante el monumento elevado en honor de las víctimas del "Maine", en ocasión de cumplirse un nuevo aniversario del histórico suceso

2. BRYN AWELON (Inglaterra). — Lloyd George corta la tradicional torta familiar el día de su cumpleaños, en presencia de sus parientes más cercanos

3. BARCELONA (España). — Efecto producido por una bomba anarquista estallada frente a la jefatura de policía

4. BERLÍN (Alemania). — Imponente demostración efectuada en la capital germana, en vísperas de asumir Hitler el gobierno

5. CIUDAD DEL VATICANO (Roma). — S. S. Pío XI recibe el homenaje del Sagrado Colegio, como consecuencia de la lectura de la Bula Papal sobre el Año Santo

6. MIAMI (E. U.) — Instantánea de José Zangara, el anarquista que atentó contra Roosevelt, interrogado momentos después del hecho por el "sherif" Reeves

7. SUECIA. — Fantástica fotografía nocturna del velero "Forest Dream", el cual fué totalmente destruído por un voraz incendio

8. MORELIA (Méjico).—Terrible explosión de dinamita, en la cual murieron más de treinta personas y otras muchas quedaron heridas

Semi Porcelana Inglesa

Juego moderno de 83 piezas; decorado con flores, en colores vivos, sobre fondo color marfil ..... $ 125.-

Hay repuesto permanente.

En nuestros juegos de semi-porcelana inglesa se une la delicadeza exquisita de los motivos de su decoración a una calidad y terminación sin paralelo dentro de su categoría.

Invitamos cordialmente a un examen personal, sin compromiso.

¡VISITENOS!

MAPPIN & WEBB

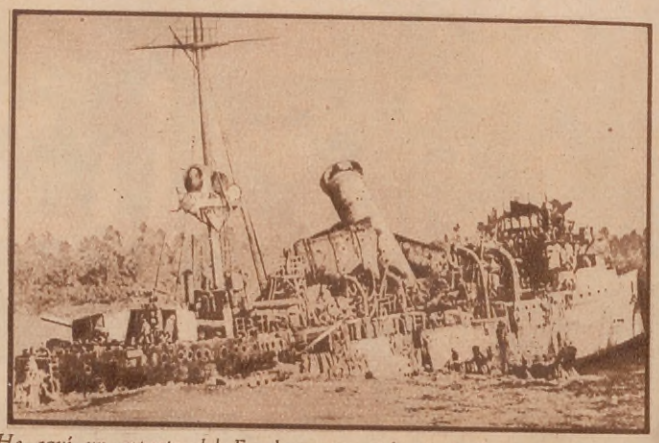
28 - FLORIDA - 36

Buenos Aires

LONDRES PARIS

INGLATERRA RINDE HOMENAJE AL HEROISMO DEL CRUCERO EMDEN

(Continuación de la página 76)



He aquí un aspecto del Emden que evidencia la heroica resistencia que realizó ante un enemigo que le superaba por todos los conceptos

y valiente fué esa transformación!, ¡cuántas páginas épicas fué glosando a la ya de suyo notable historia guerrera de Alemania!

¿QUE HIZO EL EMDEN?

En los años posteriores a aquellos episodios bélicos imborrables, el mundo se ha preguntado muchas veces qué hizo en realidad el Emden en favor de su patria, en lo que se refiere a combates navales para abatir al enemigo.

En respuesta a esto debe considerarse, en primer término, que el crucero alemán fué el gran romántico, el gran hidalgo de los mares. Jamás derramó una gota de sangre si no se vió acosado, materialmente, por el rival; nunca hundió ni sacó una sola piedra de carbón de un buque que perteneciera a naciones neutrales.

En consecuencia, la acción del Emden debió concretarse a la navegación mercante, de la cual fué verdadero terror, debiendo Inglaterra suspenderla varias veces y cambiar de ruta otras. Pero el bravo capitán von Müller, que lo comandaba con tanto arrojo e inteligencia, sabía arreglárselas para encontrar esas nuevas rutas y seguir hundiendo buques enemigos.

En esta forma, cuando terminó su campaña, tan trágicamente concluída, por cierto, el Emden había echado a pique quince vapores ingleses, con un total de 93.000 toneladas; un vapor ruso capturado, el Rjesan; un crucero de la misma nacionalidad, hundido, el Schemtschuk; un destroyer francés, hundido, el Mousquet; destrucción completa del gran tanque de la Standard Oil Company, en Madras; destrucción de la estación radiocablegráfica de Keeling; serias averías, casi fatales, al vapor australiano Sydney.

UNA PERSECUCION IMPRESIONANTE

Las hazañas del Emden, que se habían divulgado por el mundo entero y que habían hecho decir a los gobiernos enemigos de Alemania que circulaban por los mares de Oriente varios vapores germanos con el mismo nombre, parecían hasta inverosímiles.

Según se sabe, la forma de aparecer y desaparecer inesperadamente, la audacia y valentía de sus marineros, habíanle dado todas las características de un buque fantasma.

En vista de ello cuarenta poderosos acorazados lo buscaban afanosamente, día y noche, sin encontrarlo. La tripulación del Emden, oía en su torno, permanentemente, la intensa actividad radiotelegráfica de los otros vapores, que formaban verdaderos anillos, en medio de los cuales el Emden seguía echando a pique buques y más buques.

Von Müller sabía que de un momento a otro uno de esos cuarenta vapores iba a dar con su crucero, y entonces el combate sería inminente y por lógica consecuencia su fin inevitable, ya que esa nave llamaría a las demás.

UN PLAN ATREVIDO DE COMBATE

Debido a la intensa campaña desarrollada en persecución de los buques mercantes, transcurrieron varios meses en que esta navegación fué suprimida por completo. Como resultado, el Emden se vió forzado a una inactividad demasiado prolongada. Fué en esas circunstancias que el capitán von Müller concibió el atrevido proyecto de penetrar al puerto de Penang y atacar allí a los vapores franceses

(Continúa en la página 153)

ASTROS Y ESTRELLAS

UNA MERKEL

ADMIREMOS a una rubia genuina, de inconfundible personalidad, que comienza a destacarse en el cielo cinematográfico americano. Aquí vemos a Miss Merkel, estrella de la M. G. M., que va a buscar su copiosa correspondencia; en la tarea más interesante de la mujer: la toilette; junto a uno de los grandes ventanales de su residencia; la escalera sabe de su "spleen"; descansando en su dormitorio.

CURIOSIDADES EXTRAVAGANCIAS FANTASIAS

VITERBO (Italia). — Magnífico panorama de la histórica y evocadora ciudad, visto desde el "Campanile del Duomo", por entre las filigranas arquitectónicas del monumento

LONDRES (Inglaterra). — Carrera de perros ratoneros, en la cual tomaron parte ejemplares de distintas razas

NUEVA YORK (E. U.) — Cómo se efectúa la inspección de las distintas clases de uva antes de ser expendidas al público.

SAN REMO (Italia). — La señorita Jole Prado, ataviada de "Bacante", en una hermosa fiesta de trajes de fantasía

SZEGED (Hungría).—Venta de alfarería lugareña por aldeanas típicas de la región

INTERLAKEN (Suiza). —La exacta personificación de Guillermo Tell y su hijo, en una reciente fiesta popular.

Paraíso de los patos y... de los cazadores. Márgenes del río Potomac, cerca de Fort Humphreys (Estados Unidos)

GALERIA SOCIAL

Foto WITCOMB

María Angélica Moreno Hueyo de Zuberbühler

María Zavala Sáenz de Díez

Josefina Braun Menéndez

Foto WILENSKY

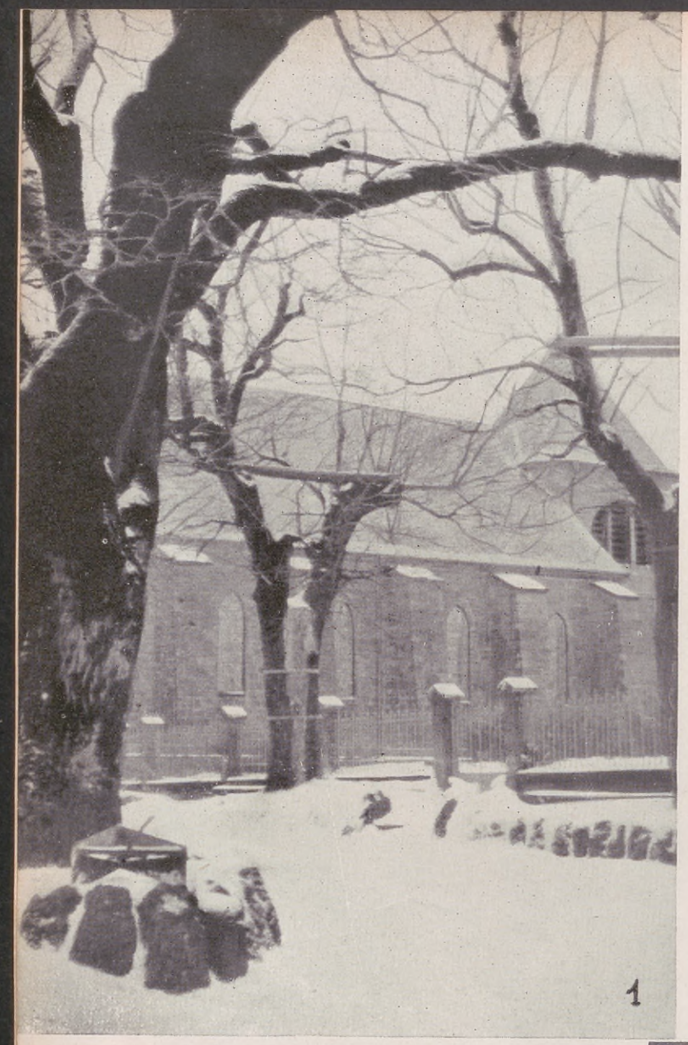
Josefina Udaondo Soto de Anchorena

Foto WITCOMB

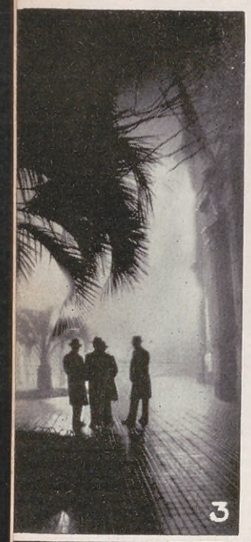
CUARTO FOTOGRAFICO INTERNACIONAL

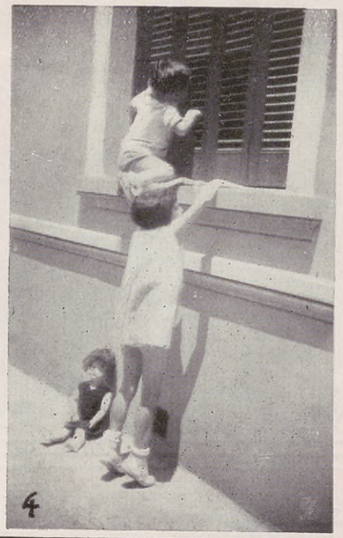
CONCURSO NACIONAL E DE ACONCAGUA

ALGUNAS OBRAS PREMIADAS


1

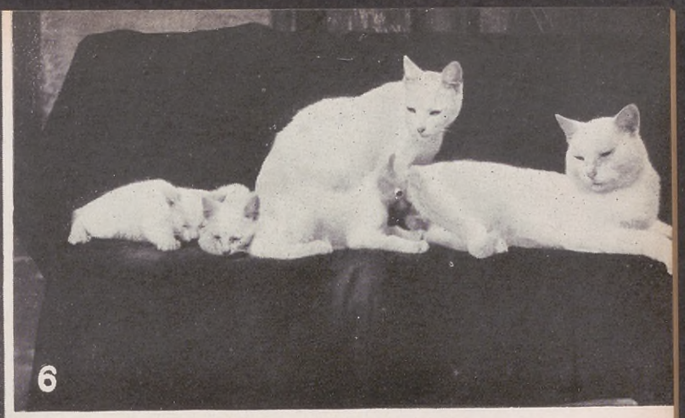
2


3

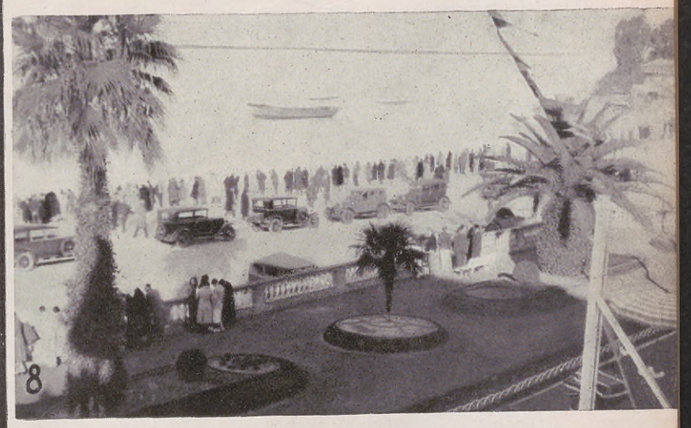

4

5

1. Diego Lamas (Uruguayo). — *"Monasterio de Santa Odilia"*. (Alsacia). — Kodak
2. Luis A. Saldes (hijo) (Chileno). — *"La Portada"*. (Antofagasta. Chile). — Kodak
3. Raúl Héctor Imaz (Argentino). — *"Nocturno frente al palacio Municipal de Azul, en noche de lluvia"*. — Kodak
4. Domingo Gagliardi (Uruguayo). *"Curiosidad infantil"*. — Agfa
5. Siegfried Luebs (Alemán). — *"Alemancita"*. — Ernemann
6. José M. López Núñez (Argentino). — *"Serenidad"*. — Kodak
7. Elisa de Gamarra (Argentina). —*"Los Guachitos"*. (Obtenida en la estancia "9 de Septiembre". Tehuelches, Santa Cruz).—Kodak
8. Vicente Villarruel (Argentino). — *"En la terraza del Club Remeros "Alberdi"*. (Rosario). — Kodak
9. Pedro E. Saverio (Uruguayo). —*"En guardia"*. — Kodak


6

7

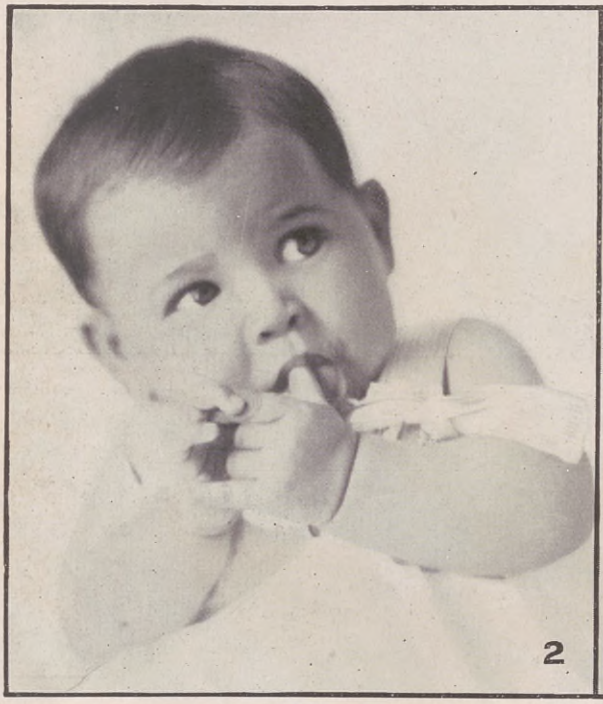

8

9

EXPRESIONES INFANTILES

VERGÜENZA

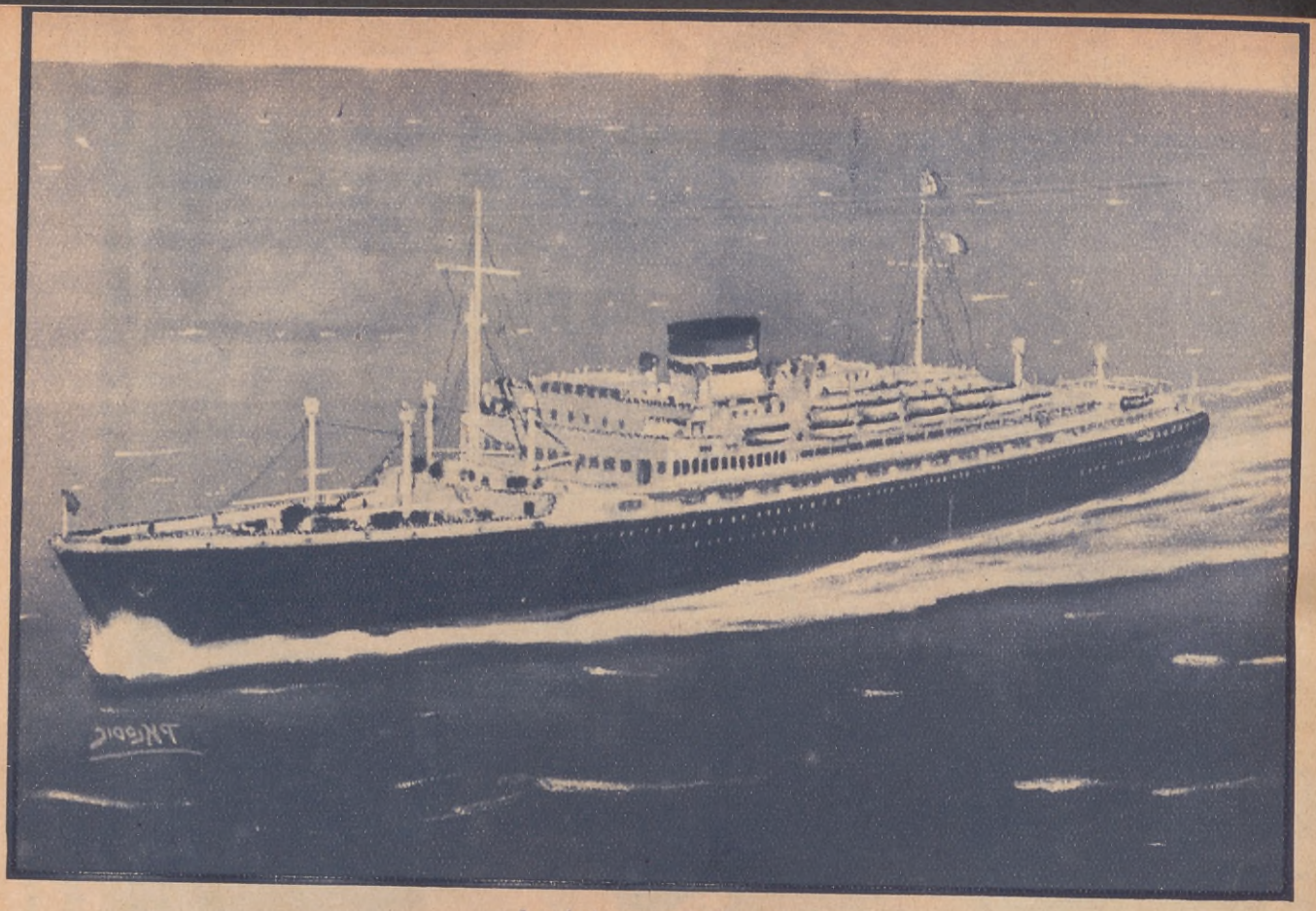
1. *Mimita Moreau Barone*
2. *Inés Cardoso Aleman*
3. *Susana Miró Sauberan*
4. *Leonor Mazotegui Martínez*
5. *Suzana Marta Aguirre García González*



Fotos:
RENE
HARDY

TIZIANO VECELLIO (llamado "El Ticiano") – "La inhumación de Nuestro Señor Jesucristo"

(ESCUELA VENECIANA - PIEVE DE CADORE 1477 - VENECIA 1576)



La soberbia motonave Neptunia

VIAJAR PARA VER Y APRENDER

El monumental Cristo del Corcobado. Al pie del mismo un grupo de excursionistas del Neptunia

Primeras impresiones a bordo del NEPTUNIA

EL PLACER DE VIAJAR

El placer de viajar requiere tres condiciones: que el viaje sea agradable, que sea confortable, que sea sociable.

La primera condición se logra cuando el itinerario ha de ofrecer a la despierta curiosidad del viajero espectáculos nuevos, nuevas tierras que admirar, ciudades y playas que recorrer, tipos y costumbres que observar. Uno lleva dentro *su mundo* circundante, ese mundo porteño en el que nacimos y vivimos, y ese mundo peculiar, nuestro, hemos de confrontarlo con los diversos mundos en que viven, sufren y a la vez disfrutan otras gentes. La segunda condición — la comodidad — nos la ofrecen hoy los grandes trasatlánticos. La motonave NEPTUNIA en que viajamos, es un modelo de *confort*, un gran hotel flotante, con todos los adelantos que el progreso náutico y el arquitectónico han adquirido en estos últimos años. La tercera condición — la sociabilidad — nos la proporcionó el selecto núcleo de excursionistas argentinos con los que nos encontramos en los grandes salones del barco, apenas tomamos posesión de nuestro camarote. En efecto; profesionales argentinos, comerciantes, estudiosos y damas paseaban por la cubierta en esas preliminares inspecciones de los viajeros que, ávidos de curiosidad, desean darse cuenta del "terreno" que pisan.

LA VIDA A BORDO

Al ponerse en movimiento la enorme mole flotante, no negaremos que muchos de nosotros disimulábamos, por amor propio, el temor de ser víctimas del mareo. Esta "enfermedad", tan molesta, no suele respetar edades, sexos ni salud. Cualquiera puede marearse por muy seguro de su robustez que se muestre sobre tierra. Pues bien; casi nadie se sintió indispuesto de todos los excursionistas. Algunas señoritas, por prudencia, se retiraron a

sus *habitaciones* en previsión de hacer un mal papel cuando las cosas *les dieran vueltas* en la cabeza, como les sucede a los mareados. Pero desde la primera noche, todos asistíamos al comedor, haciendo los debidos honores al suculento e interminable número de platos de la lista.

Es muy probable que la gran velocidad que desarrolla el NEPTUNIA aminore considerablemente el balanceo, y también habrá contribuído a darnos la sensación de "estabilidad" personal lo bonancible del mar. Lo cierto fué que, alegres y confiados, en seguida quisimos disfrutar de tales ventajas, organizando fiestas y reuniones animadas en que los juegos de sociedad, las conversaciones, los ejercicios gimnásticos y de natación en la espléndida y lujosa pileta y las horas de lectura en la biblioteca, se alternaron gratamente para distraernos a todos.

Nos levantábamos ya con un bonito programa, previamente concertado. Por cierto que el capitán de la motonave, Cav. Antonio Hreglich, se mostró con nosotros sobremanera gentil y amable, secundándonos en todos nuestros planes, prestándonos su cooperación y procurando por todos los medios hacernos grato el viaje. El comisario y demás personal de servicio extremaron también su diligencia y corrección, prodigándonos muchas atenciones. Es de justicia consignarlo.

En cuanto al estilo interior de la motonave, se distingue por una sencillez y un modernismo impresionantes. Lo cómodo complementa lo lujoso. Los salones se hallan decorados con admirable buen gusto; en cuanto a la cubierta para el pasaje de clase, es amplísima, dando la impresión de hallarse uno en una playa. Los camarotes se hallan provistos de un sistema de ventilación que renueva el aire constantemente. La higiene se observa en los menores detalles.

Una de las fiestas de mayor animación y alegría fué la del paso de la línea del Ecuador. Ya sabemos que esta clase de festejos es "clásica" en casi todos los barcos modernos. Pero vale la pena recordar ésta, porque se caracterizó por un ambiente de tan franco compañerismo, que hasta el dios *Neptuno*, artísticamente caracterizado, repartió a los "neófitos" azúcar en polvo en vez de la consabida sal. Este dios náutico estuvo representado por la distinguida señorita Benjamina Fernández, una de las principales animadoras de las reuniones, e inteligente periodista en un gran diario matutino. Las ceremonias del bautismo provocaron las carcajadas de todo el pasaje.

LAS VENTAJAS DEL "NEPTUNIA"

Las incuestionables ventajas de viajar en el NEPTUNIA consisten en que, dada la gran velocidad que desarrolla, puede permitirse el "lujo" de detenerse en los puertos que visita muchas horas y hasta días. Los viajeros, por supuesto, aprovechan de estas demoras voluntarias y disponen del tiempo suficiente para realizar excursiones pintorescas. Así ocurrió durante nuestro viaje. El amable capitán nos asesoraba y nos planeaba la excursión para la próxima escala, evitándonos con ello caer en manos de guías y organizadores locales que suelen exprimir los bolsillos de los extranjeros. Ante Santos, en el Brasil, contemplando las intensas tonalidades verdes de sus alturas, en un amanecer radiante, disfrutamos un espectáculo bellísimo. Pero de las excursiones en particular, hablaremos en sucesivos artículos. Las ciudades de Italia, los puertos que tocamos, los detalles y anécdotas que recogimos y el aspecto general que presenta la Europa mediterránea vista y observada, una vez más, y en esta hora crítica, por ojos porteños, han de merecer el comentario del cronista. Viajar es ver y aprender cosas nuevas; es renovarse, vivir más intensamente, saliéndonos, por decirlo así, de la rutina de nuestro mundo ambiente para sumergirnos en las cosas de otros pueblos que son novedades para nosotros. ¡Qué de matices, qué de modalidades diferentes se aprecian en este nuevo contacto con lo desconocido... hombres, paisajes, costumbres, relaciones, procederes!

Por eso, para el que sabe ver, todo espectáculo le ofrece la posibilidad de una nueva impresión, sobre todo cuando ese espectáculo no ha sido registrado en su intelecto.

Digamos, como final de estas ligeras impresiones escritas al desembarcar y apremiados por el tiempo, que la excursión emprendida en el NEPTUNIA el 31 de diciembre pasado constituyó un lucido y animado "paseo" de varios miles de millas. Tanto a la ida como a la vuelta disfrutamos de las tres condiciones básicas que se requieren para realizar un feliz viaje: *alegría, confort* y *sociabilidad*.

EL ENVIADO ESPECIAL

Argelia.—Un aspecto de la ciudad, tomado apenas desembarcamos

El cav. Antonio Hreglich, capitán de la motonave, rodeado de un grupo de viajeros

El paso de la línea ecuatorial dió motivo a una animada y regocijante fiesta a bordo del Neptunia

Procesos de ayer y de hoy

UN ASUNTO DE ESPIONAJE QUE APASIONA A INGLATERRA

EN momentos de aparecer este número debe haber dado ya su fallo la corte marcial que empezó sus sesiones el 20 de marzo en Londres para juzgar el caso del teniente Norman Baillie-Stewart, acusado de "haber vendido a su patria por noventa libras esterlinas", según las enérgicas palabras del fiscal.

QUIÉN ES EL TENIENTE BAILLIE-STEWART

El teniente Baillie-Stewart nació el 15 de enero de 1909 en Willesden y es al presente un simpático joven, alto y de complexión atlética. Hijo del teniente coronel Cron Hope Baillie Wright, que perteneció al ejército de guarnición en la India, fué educado en un famoso colegio del oeste de Inglaterra y luego en el Colegio Naval Real de Dartmouth con el objeto de prepararle a la carrera de la marina, pero tuvo que abandonar la academia a los tres años de su ingreso a causa de estar enfermo.

Después de sufrir una operación ingresó en el Colegio Militar de Sandhurst y en enero de 1929 se incorporó al ejército, momento que eligió para modificar su nombre, en virtud de una facultad que otorgan las leyes británicas, y adoptar el apellido de su madre. Fué alistado en el regimiento de los Seaforth Highlanders y enviado en el segundo batallón a Jhansi, en la India.

Su conducta en la India, que entonces estaba tan agitada por la campaña nacionalista, sobre todo en la provincia de la frontera noroeste, donde le tocó actuar a su regimiento, fué tan destacada que en 1930 fué condecorado "por méritos de servicio". Como se ve, no es un oficial cualquiera el que hoy es acusado de espionaje.

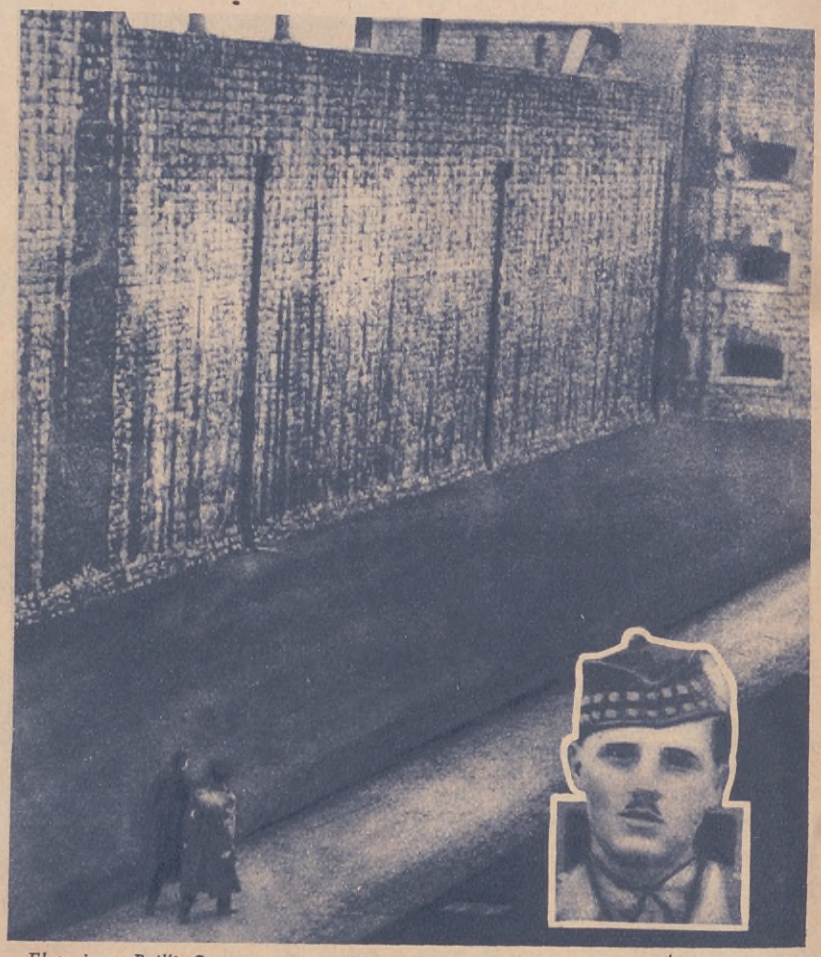
Sirvió en aquel batallón hasta octubre de 1931, en que se le trasladó a prueba al Cuerpo de Servicio del Ejército, en Inglaterra, y en enero de 1932 fué ascendido a teniente.

PRESO EN LA TORRE DE LONDRES

A principios de febrero se supo en Inglaterra que un oficial del regimiento de Seaforth Highlanders estaba preso en la famosa Torre de Londres y el 19 del mismo mes dió el ministerio de Guerra un comunicado dando el nombre que hasta entonces había reservado, y estableciendo que estaba acusado "de acuerdo a la sección 41 de la Ley del Ejército, de haber violado las Leyes de Secretos Oficiales."

Se supo entonces que el arresto se había efectuado el 20 de enero en la sala de oficiales del Cuerpo de Servicio en Aldershot y que el 26 había sido enviado a la Torre. A comienzos del mes siguiente, como decimos, el hecho llegó a conocimiento del público de un modo original. El teniente Baillie-Stewart, pasaba la mayor parte del día en una celda cerrada a llave y con dos centinelas a la puerta, pero tenía dos ordenanzas para servirle y comía los mismos manjares que la oficialidad de guarnición en la Torre y tenía autorización para hacer dos horas diarias de ejercicio caminando por los bastiones.

Vestido con pantalones, "sweater" y capote gris militar, y acompañado por un oficial de los Guardias de Goldstream, el prisionero hacía un par de horas de marcha junto a las murallas, tal cual lo presenta la notable fotografía que reproducimos. Porque en efecto, y esto es lo original a que nos referíamos, centenares de civiles de los que a menudo concurren a la famosa Torre, presenciaban el paseo del extraño prisionero, y hasta se divulgó tanto la noticia, que muchos otros se agrupaban en las empalizadas de la Loma de la Torre a la hora en que se sabía iba a salir aquél de su celda.



El teniente Baillie-Stewart, en uno de sus paseos por la Torre de Londres. En ángulo, el acusado

Tal fué el ruido que esto provocó, que el diputado T. Levy, preguntó al gobierno en el Parlamento cuáles eran los motivos de que "estuviera detenido en la Torre el oficial y obligado a hacer ejercicio expuesto a la mirada del público en general".

EL DELITO DE QUE SE LE ACUSA

La acusación fiscal establece que "entre el 1.º de agosto y el 12 de noviembre de 1932, esto es, cuando se encontraba en el Cuerpo de Servicio, comunicó a Otto Waldemar Obst, de Berlín, informaciones que pueden ser útiles al enemigo". Es de subrayar que esta denominación de *enemigo* en tiempos de paz, refiriéndose a una potencia extranjera, si bien no debe alarmar a nadie, es muy significativa del estado de los ánimos en Europa, ya que se sabe que no sólo en Inglaterra, sino en casi todos los países del viejo mundo, se suele designar con ese nombre a las naciones extranjeras, aunque se mantenga con ellas relaciones de estrecha amistad.

Se especifica en la acusación que el teniente Baillie-Stewart confesó haber recibido 90 libras esterlinas en billetes de banco británicos, que le habían sido enviados por una mujer, cuyo nombre no reveló. También se detalla que los datos se refieren a la base militar de Aldershot, a la cúal pertenecía por su cargo el acusado, el cual hizo un viaje a Holanda para entrevistarse con Obst, que se cree es un espía.

¿Será posible que un oficial distinguido, condecorado por sus méritos militares, hijo de un prestigioso jefe del ejército y perteneciente a uno de los regimientos considerados más selectos de Inglaterra, haya hecho el espionaje por cuenta de un país extranjero que ha sido y puede volver a ser enemigo del suyo? Tal es el enigma que se debate en la Corte Marcial de Londres, ante la mirada de toda Inglaterra. Por lo pronto, aquél negó enérgicamente en la sesión inaugural los cargos que se le hicieron.

ESTUDIE POR CORREO EN LAS ACADEMIAS PITMAN

DACTILOGRAFIA AL TACTO

TAQUIGRAFIA DACTILOGRAFIA

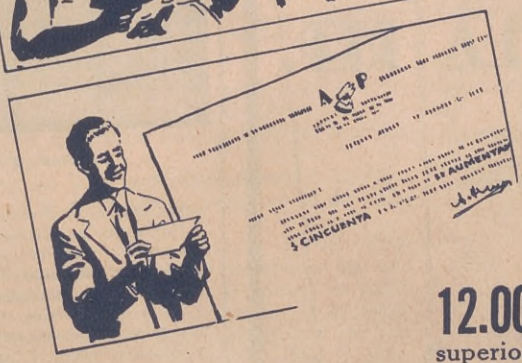
CONTABILIDAD

SECRETARIO

IDIOMAS

DIBUJO

PORVENIR SEGURO
BUEN EMPLEO
MEJOR SUELDO



CURSOS QUE SE ENSEÑAN POR CORREO

- ESCRITURA A MAQUINA
- TAQUIGRAFIA
- TENEDOR DE LIBROS
- CONTABILIDAD ESPECIAL
- CALCULOS MERCANTILES
- CORRESPONDENCIA
- MEJORA DE LETRA
- CALIGRAFIA
- GRAMATICA
- ORTOGRAFIA PRACTICA
- ARITMETICA PRACTICA
- PREPARACION AL COMERCIO
- INGRESO A BANCO
- SECRETARIADO
- CONTADOR MERCANTIL
- CURSO DE CAJERO

IDIOMAS

INGLES — FRANCES
con juego de discos para aprender bien la pronunciación.

DIBUJO

ARTISTICO — COMERCIAL
Enseñanza práctica y ejemplar.

Gane tiempo y dinero estudiando en la institución más seria, renombrada por sus

METODOS MODERNOS, PROFESORADO EXPERTO, LECCIONES PRACTICAS, fáciles y al alcance de todos.

Dondequiera que Vd. habite, cualquiera sea su ocupación, edad, sexo o grado de preparación, puede estudiar y obtener el acreditado DIPLOMA DE LAS ACADEMIAS PITMAN, reconocido en todo el mundo como el mejor certificado de competencia.

12.000 estudiantes que concurren diariamente a nuestras 20 SUCURSALES reconocen la superioridad de nuestra enseñanza y la preferencia de que goza el DIPLOMA de las Academias Pitman.

PODER ESTUDIAR EN SU CASA

bajo la dirección de un profesorado experto que le guiará en su estudio, con lecciones y ejercicios prácticos, explicaciones claras, fáciles de aprender, recordar y aplicar, son ventajas que usted debe aprovechar.

Nuestra OFICINA DE EMPLEOS le ayudará a mejorar su porvenir

Es de su propio interés remitir este cupón para recibir GRATIS, y sin compromiso para Vd., nuestra GUIA PARA CARRERAS COMERCIALES.

ACADEMIAS PITMAN
Diagonal Roque Sáenz Peña 570 - Buenos Aires

Sírvanse remitir la GUIA PARA CARRERAS COMERCIALES a:

Nombre .....

Dirección .....

..... F. C. .....

Curso que interesa ..... Ac. 1

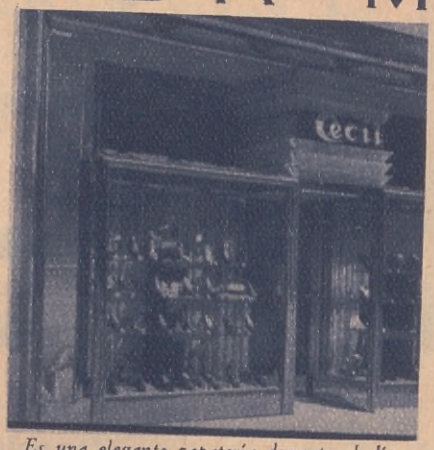
LA TIENDA MAGICA

o la tienda que desaparece periódicamente

ESTE título es literalmente cierto, pues existe en los Campos Elíseos, en París, una tienda que "existe" todos los días de la semana menos por las noches y todo el domingo... para reaparecer de nuevo el resto de la semana durante las horas del día.

En esta tienda de "quita y pon" se muestran dos aparadores con elegante calzado y una magnífica entrada todos los días. Llega la noche y se convierte en una espléndida galería de veinte yardas de frente, *desplegada* con sus asientos y con una iluminación eléctrica de tres millones de bombillas con reflectores marinos. La palabra CECIL escrita en el frontis. CECIL significa para los parisienses la "última palabra" en materia de calzado superior.

He aquí su breve historia. Los directores de la cadena de tiendas CECIL se convencieron recientemente del valor comercial de los Campos Elíseos como centro de compras para un futuro inmediato. Pero como las rentas en aquellos terrenos resultan elevadísimas, el problema hubo de enfocarse, naturalmente, hacia la atracción de paseantes de todas las nacionalidades por medio de "algo" verdaderamente atractivo. Después de seis meses de planear esta idea — cómo una tienda se puede convertir en una galería pública de noche y los domingos — la obra se llevó a cabo a todo costo.



Es una elegante zapatería durante el día

Las ilustraciones muestran el afortunado truco. En efecto; las noches de los sábados y los domingos, millares de visitantes la recorren para contemplar los modelos que al día siguiente han de comprar en la tienda de seis yardas de frente... *en el mismo sitio.*

El mecanismo es perfectamente simple. Aunque muchos detalles están ahora protegidos por diversas patentes, no es nada complicado su funcionamiento general. Las ventanas de los aparadores están montadas con un sistema especial de conexiones plegadizas, que un muchacho puede mover con un dedo.

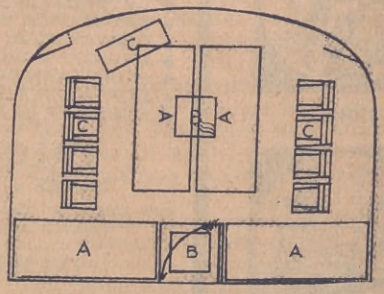
La tienda durante la noche

Por todas las paredes del interior del recinto se corren dos hileras de vitrinas entre las cuales, perfectamente dispuestas, se exhiben las cajas del calzado como en cualquier otra tienda. Por debajo y por arriba de éstas, muéstranse pulidos postigos. Las cajas de medias (artículo anexo al de zapatería) y el escritorio-caja se "envuelven" lo mismo que las ventanas. Las sillas son "ultramodernas", de lienzo y muelles y, por supuesto, son plegadizas. Una novedosa mesa de metal en el centro de la tienda y una hermosa alfombra sobre el suelo.

Ahora bien; de noche la "cosa" se transforma.

Las cajas de las mercaderías y las sillas se "esfuman", quedando *detrás del escenario*, como se dice. La alfombra se enrolla, dejando ver un piso de madera pulida. El armazón de la estantería desaparece y quedan a la vista las vitrinas. Una doble pared de vidrio se abre sobre las ventanas-aparadores, frente a la calle, formando una original entrada. Y así sucesivamente en otros curiosos detalles transformadores.

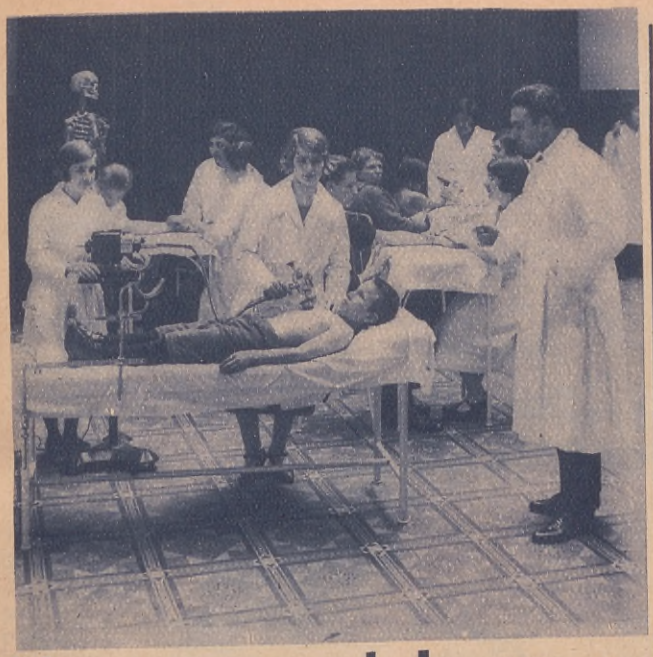
En cosa de diez minutos se opera todos los días esta mutación radical.



A. Las vitrinas durante el día y por la noche. B. La mesa central durante el día y la noche. C. La caja y los sillones, que se retiran por la noche

PIANOS VITROLAS RADIO
Y TODO LO QUE SE REFIERE
A MUSICA. LA CASA
MAS ANTIGUA DE LA REP.

LOTTERMOSER
RIVADAVIA 851 U.T. LIB. 4900



Una visita al Instituto Nacional de Ciegos

Por CHARITO CIPRIOTA CARABELLI

EN 1878, don Tomás Drysdale, un gran filántropo, inició con verdadero interés la tarea de fundar en Buenos Aires una primera escuela de ciegos, la que debía depender de la Sociedad de Beneficencia de la Capital

Recién el 16 de agosto de 1888 pudo formalizarse la creación de la primera escuela, que se puso bajo la dependencia del Asilo de Huérfanos.

Fundado el Instituto Nacional de Ciegos por ley del 29 de septiembre de 1908, hízose innecesaria la existencia de esta escuela, quedando establecido que, hasta entonces, la única enseñanza oficial que se daba era la proporcionada por la Sociedad de Beneficencia. Entretanto una escuela particular, dirigida por el maestro Francisco Gatti y la Srta. Eva San Román, más tarde sirvió de base para la creación del Instituto. Organizado ya, se le dió una estructura didáctica, similar a las más importantes del extranjero, de acuerdo a las indicaciones hechas por el actual y prestigioso director profesor J. Ulises Codino, que pocos años antes regresara de Europa, en viaje de estudio, enviado por el Ministerio de Justicia e I. Pública. Este sistema es el que se mantiene en la actualidad.

El Instituto está presidido por la "Institución Argentina de Ciegos" que dirige el Dr. Manuel Augusto Montes de Oca.

— ¿Cuál es, Sr. Codino, el mecanismo interno de esta casa?

— Comprende: a) Escuela Preparatoria, similar al Jardín de Infantes, donde se aplican métodos y procedimientos de ese tipo de enseñanza. b) Escuela de Instrucción General, que comprende los seis grados de la enseñanza primaria, (lectura, escritura, estenografía, Braille) propia de esta clase de alumnos. c) Escuela de Instrucción Superior, que comprende: Clases de Literatura, lectura artística e idioma francés. d) Escuela de Educación Física, donde se aplica el sistema argentino del Dr. Romero Brest. e) Escuela Profesional y artística, que comprende: Música: musicografía, solfeo, armonía, composición, piano, órgano, violín, violoncello, clase coral y práctica

(Continúa en la página 105)

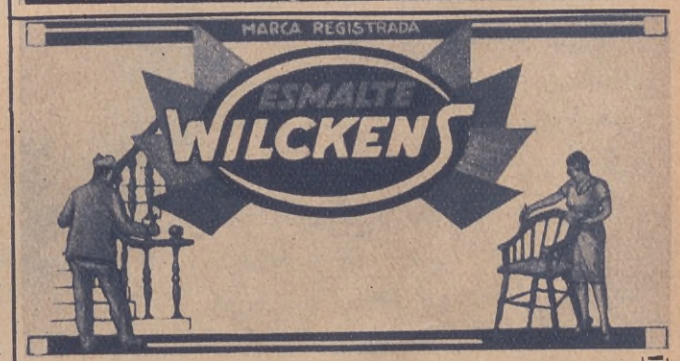
Profesor J. Ulises Codino, director del Instituto

... NADA MAS DELICIOSO Y EXQUISITO

Pídalos en las principales Bomboneríaa y Confiterías

Exposición y Venta: FLORIDA 740 — FÁBRICA: CARRANZA 2068

BUENOS AIRES



Donado 1458

WILCKENS Hnos.

BARNICES, PINTURAS, ESMALTES, COLORES SECOS

U. T. 51 Urquiza 0429 2416

Bordino
INAVA
Cupido, ya la flecha
Abandonó, que otrora,
En su carcaj llevaba,
Y desde ahora,
Por medio más sencillo:
(Un pomito de INAVA y
un cepillo)
A las Venus modernas enamora;
Ellas (los rojos labios
sonrientes)
Muestran sus lindos dientes
al gran pillo,
Y Amor, nueva conquista,
Agrega, ufano, a su ya larga lista.
Dentífrico
INAVA

La Luna vista desde el observatorio de La Plata

Por FEDERICO QUEVEDO HIJOSA

"El astro de la noche ejerce influencia en la vida terrestre — dice el Dr. Hartmann —; pero se incurre en fantasías".

Vista general del Observatorio Astronómico de La Plata.

EL frío ha ahuyentado los paseantes del Paseo del Lago de La Plata. De tarde en tarde, atraviesa la avenida central algún automóvil, que pasa a gran velocidad. Los mismos focos eléctricos, hacen más imponente el bosque desierto. En el zoo próximo, el grito del chajá como voz de alerta a los serenos. Algo más allá, el edificio circular del Museo, con sus tigres de bronce a uno y otro lado de la escalinata. A espaldas del Museo, calle por medio, las cúpulas grises del Observatorio Astronómico. Ya cerca del pabellón de gabinetes del Observatorio, vemos un desfile de sombras humanas, recortadas apenas en la penumbra. Es lunes. Está permitida la entrada del público: van a mirar la Luna. En estos momentos, la viajera de la noche luce su esplendor en un cielo despejado.

JUNTO AL TELESCOPIO

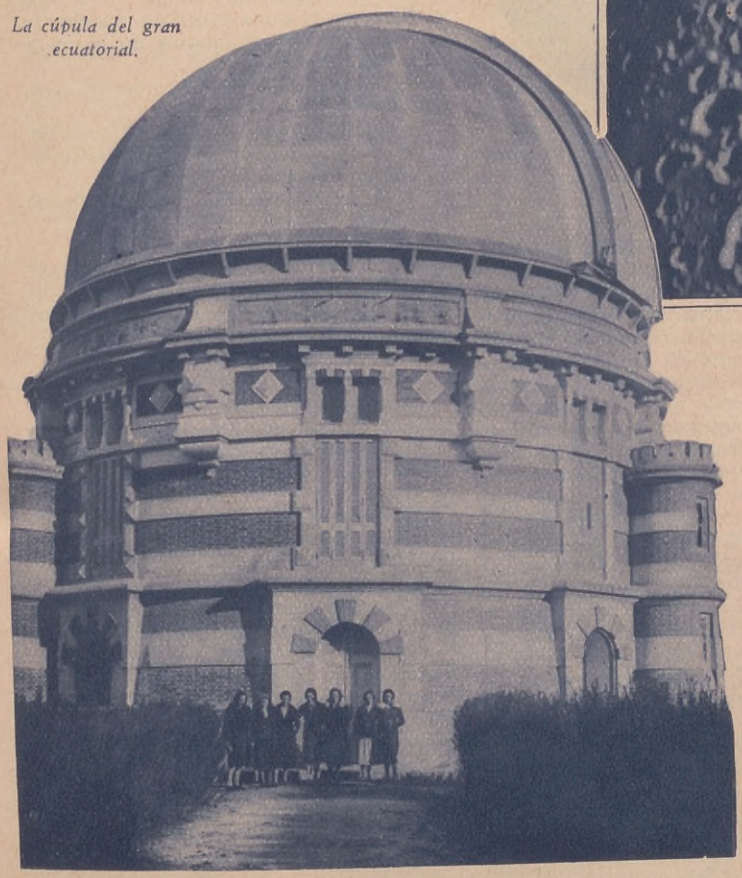
Mientras los visitantes se encaminan a la cúpula del gran ecuatorial, el cronista de ACONCAGUA hace algunas preguntas al sabio director del Observatorio, doctor J. Hartmann, que lleva diez años en La Plata y ha hecho importantes descubrimientos de estrellas, contribución del instituto platense al progreso de la Astronomía.

— La Luna ejerce influencia en nuestra vida terrestre, pero no tanta como lo ha magnificado la imaginación de los novelistas. Y no aludo a Julio Verne ni a J. H. Wells, autores de "viajes a la Luna". Fuera de las mareas y de ciertos fenómenos fisiológicos, la influencia de la Luna exige, para registrarla, aparatos delicadísimos. Se ha fantaseado mucho.

El doctor Hartmann nada dice de los poetas de todos los tiempos que tanto se ensañaron con la indefensa Artemisa.

Nos dirigimos, a través de los jardines, hacia la cúpula, dentro de la cual una treintena de hombres y mujeres emocionados contemplan la faz de nuestro satélite. Se está en la penumbra. El silencio tiene algo de religioso, como que el espíritu se eleva al infinito. Es enorme el telescopio y se lo mueve a electricidad para enfocar la Luna en la carrera que da por el espacio, a razón de 2.366 metros por segundo.

Un sector del paisaje lunar.



La cúpula del gran ecuatorial.

El astrónomo Dawson, explicando a un núcleo de normalistas de La Plata, fenómenos interesantes de la Luna.

La luna, vista por el gran ecuatorial de La Plata

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

El astrónomo principal, doctor Bernardo H. Dawson, de envidiable reputación científica, explica bondadosamente interesantes pormenores de topografía lunar, en tanto los visitantes ocupan, por turno, la escalera desde la cual arriman el ojo al telescopio. Se habla a la sordina, igual que si se estuviese en un templo. Hondas reminiscencias agítanse en la memoria. Remotas supersticiones insinúanse en la conciencia, bajo el pasmo de los enigmas del Universo.

Con una buena voluntad ejemplar, los empleados del Observatorio instruyen a los curiosos que forman corrillo al pie del gran ecuatorial.

—Señor: ¿el tamaño de la Luna?

El astrónomo Hugo Martínez y un grupo de visitantes.

Es una señorita, que a pesar de haber estudiado cosmografía en la Escuela Normal, no se cansa de hacer preguntas.

— El diámetro lineal, la cuarta parte del de la tierra, o sea 3.480 kilómetros; volumen 22.067.000.000 kilómetros cúbicos.

— ¿Es cierto que la gravedad es distinta?

— Una persona que en la Tierra pesa 54 kilos, en la Luna pesaría 9. Caminaría allá a saltos de 10 metros de altura y 27 y medio de largo.

—¿ No es posible ver nunca las dos caras del disco?

— Un poquito más de la mitad del globo, o sea el 59 por ciento, gracias a las libraciones, un fenómeno de balanceo.

— ¿Y a qué distancia se encuentra de nosotros?

— A 376.288 kilómetros.

— ¿La órbita de la Luna es circular?

— En absoluto, no, pues la atracción del Sol y los planetas cercanos producen una complicada serie de perturbaciones.

— ¿No habrá vida en la Luna?

— No. No hay atmósfera, ni agua, ni vegetación. El análisis espectral es concluyente. La temperatura asciende durante el día, que es de dos semanas, a 115 grados, y desciende durante la noche a unos 80 grados centígrados; cambios que se producen según la ilumine o no el Sol. Porque la Luna, como ustedes sabrán, es un astro muerto.

— ¿Son frecuentes los eclipses?

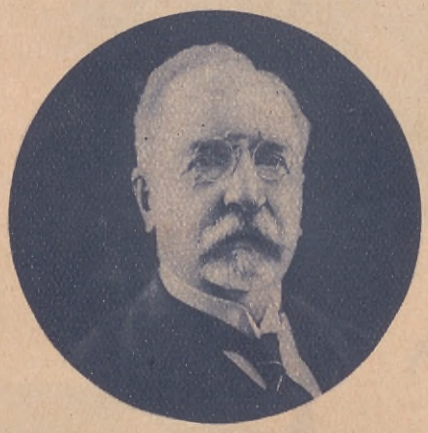
— Sí. Les recomiendo un hermoso artículo de divulgación, publicado en la Revista de Astronomía de Buenos Aires. Es de W. G. Colgrave y lo tradujo C. L. Segers, precisamente para ilustrar al público. Los eclipses ocurren siempre que la Luna llena, en su revolución alrededor de la Tierra, pasa a través de la sombra de nuestro planeta. Una o dos semanas antes o después de un eclipse de Sol, generalmente habrá un eclipse parcial de Luna. Cada año tiene que haber, por lo menos, dos

eclipses de Sol y de común, hay también dos eclipses de Luna, pero estos últimos es posible que no sucedan.

MIRANDO LA LUNA

Llega el turno al cronista. Pegado el ojo al cristal aparece el espacio sidéreo, bañado por la luz del sol y, sin más ni más, estamos mirando la superficie lunar. Es una oblea grisácea, tirando a amarillenta. Tenemos delante de la pupila la línea firme de la circunferencia, sobre la que se dibujan unas protuberancias o verrugas que el joven calculista, señor Martini Dartayet nos dice que son montañas, algunas de ellas de cuatro mil metros de altura, existiendo picos tan elevados como los del Aconcagua y Tupungato andinos. ¿Qué son esas erosiones del disco? Pues cráteres, cordilleras, estrías de una sustancia brillante aún desconocida. ¿Y las manchas que cubren extensas zonas? Mares. ¿Mares? Se los ha designado de este modo a sabiendas de que están secos y áridos. Son llanuras.

La Luna ha sido estudiada, investigada en sus detalles mínimos desde la antigüedad. Las leyendas lunares son infinitas. Ha servido la Luna para guía al hombre en actividades prácticas provechosas, en la ciudad y el campo, sobre todo en el campo, donde el espectáculo del cielo estrellado abisma en reflexiones filosóficas acerca de nuestro destino en un universo que es armonía, belleza, grandeza imponderables.



Doctor Juan Hartmann, director del Observatorio Astronómico de La Plata.

CUANDO LA TIERRA TIEMBLA

Hay quien pretende que los frecuentes temblores de Mendoza se producen por la acción de la Luna sobre la Cordillera; sin duda una de tantas hipótesis. La Luna obraría como una especie de imán. El macizo andino, que es, geológicamente, joven, inclinaríase ya hacia el Oriente, ya hacia el Pacífico.

Al oír estas suposiciones, el sismólogo del Museo, doctor Federico Lunkenheimer rió de buena gana. Él recorrió la zona de los temblores en ocasión del terremoto de Villa Atuel.

— No he de entrar en ese orden de ideas. Son muchas las causas que producen los sismos. La Tierra tiembla siempre. El Sol, la Luna, los planetas, ejercen influencia. Nada está aislado en el Universo.

Y nos conduce a la sección de los Sismógrafos. Es una de las mejor organizadas del mundo. Ahí está el aparato Mainka, de perfección admirable.

Un sismógrafo no es un aparato que, una vez instalado, funcione durante años, como un cronómetro; todo lo contrario, casi diariamente ocurren pequeños desequilibrios de sus palancas y variaciones del rozamiento de sus ejes y cojinetes. Cualquiera de esas variaciones se traduce, si no se las corrige, en perturbaciones del movimiento de las plumas registradoras, con los consiguientes errores en los cálculos.

— ¿El alcance de los instrumentos?

— Su sensibilidad es tan fina, que las agujas trazan la intranquilidad de la Tierra, hasta el más leve estremecimiento producido por las ondas sísmicas, en el avance alrededor del Sol. Por esto, cuando es intenso el fenómeno, y alcanza proporciones de catástrofe, las agujas saltan, dejando interrumpido el trazado de las vibraciones sobre la película del sismograma.

El doctor Lunkenheimer mira sus aparatos con algo de enternecimiento, como si tuviesen alma. Le preocupan de continuo; junto a ellos piensa, analiza, medita.

LOS LUNATICOS

Parecía agotado el tema entre los visitantes nocturnos del Observatorio de La Plata. Retirábanse aquéllos, uno a uno, o en reducidos grupos, repitiéndose el desfile de humanas sombras por las avenidas del bosque de eucaliptus.

Alguien apuntó esta rara pregunta:

— ¿Tendrán algo que ver con la Luna los lunáticos?

— Supersticiones. En la antigüedad, y aún quizá entre los ignaros, da base en atribuir a la influencia de la Luna determinadas perturbaciones nerviosas, manías y extravagancias, fuera que se hubiese dormido al claro de Luna o que se abandonase la cama de mal humor.

La ya aludida normalista comentó:

— No hay noticia de ningún enamorado lunático. Es achaque de escépticos, de aburridos.

Y contempló la Luna por entre el follaje del bosque con arrobamiento.

Pieles Finas

Acabamos de importar un extenso surtido de zorros, martas y pieles en general, que ofrecemos a PRECIOS INCOMPETIBLES.

ZORROS de Alaska, pelo finísimo, en colores gris, chinchilla, blue, etc., desde... $ 165.-

ZORROS plateados, legítimos, artículo extrafino y de gran moda $ 250.-

MARTAS francesas de suave pelo, en tonos oscuros, c/u..... $ 62.-

Visite nuestra novedosa EXPOSICION de MODELOS y consulte precios; con ello se beneficiará.

CREDITOS LIBERALES

Peleteria Select

MODELOS EXCLUSIVOS

ESMERALDA 560 Bs Aires

U.T. 35-0763

SALAMANCA

ESMERALDA 574

BUENOS AIRES

PEDIDOS DEL INTERIOR $ 0.50 POR PAR

$ 9.90

MODELO 607

En cabritilla charolada; blanca, negra, marrón, azul y gris. En gamuza violeta, blanca, negra, gris y marrón, taco 5 1/2 y 6 1/2 centímetros.

ALBUM
DEL CINE

JOAN CRAWFORD

DE LA
METRO-GOLDWYN-MAYER

SE INICIO LA TEMPORADA TEATRAL

José Gómez

TEATRO CORRIENTES
(EX NUEVO)

Compañía
Blanca Podestá - José Gómez

LA EMBOSCADA, 4 actos, de **Henry Kistemaeckers,** traducida por **Francisco J. Bolla,** fué la obra elegida para el debut del binomio que tantas simpatías goza en nuestro público.

De un asunto puramente sentimental con pretensiones de tendencias ideológicas, su autor consigue, sin embargo, entretener y emocionar al auditorio.

De sus cuatro actos, el mejor logrado es el tercero.

Blanca Podestá, sin tener mayor campo para sus dotes de reconocida actriz, se luce admirablemente. **Amelia Senisterra,** inteligente, muy bien; **José Gómez, Pablo Achiardi** y **Enrique Roldán,** correctos.

Los decorados con suma propiedad.

Yole Mary Fano

OPERA

Compañía Yole Mary Fano

TAIDE, 3 actos, de **Vicente Tieri,** traducción de **Pedro E. Pico;** de argumento atrevido que llega a interesar y conmover al auditorio.

La inteligencia revelada en infinitas oportunidades por la actriz **Yole Mary Fano** durante su actuación en el teatro italiano, ha vuelto a manifestarse firmemente con su debut como primera figura de una compañía argentina, en la que cooperan entusiastamente un núcleo de artistas de reconocida valía en nuestros escenarios.

Además de **Yole Fano** descuellan las actrices **Consuelo Abad, Ana Arneodo,** y los actores **G. Blanco, Ricardo Carenzo, Carlos Rodríguez** y otros.

Conchita Piquer

SARMIENTO

Compañía de Grandes Revistas
Manuel Romero

CONTRA FLOR AL RESTO. Descontando los cuadros hablados: "La dulce paz del campo" y "Todos tenemos un doble", que son monótonos y carentes de gracia, posee lujo, ingenio y, sobre todo, cultura. Sus mejores pasajes son: "Presentando el plantel de estrellas", "El alma de las manos", "El vals que me atrajo hacia ti", y "El tablado de las Marionetas".

UN CRIOLLO DE HOY EN EL VIRREYNATO, es un despliegue de lujo y de gracia mayor que la primera.

Se destacan, como intérpretes, las vedettes **Conchita Piquer** en sus múltiples creaciones, **Sofía Bozán, Pilar Alemany, Laura Hernández.** De los actores: **Francisco Chiarmello** y **Totón Podestá;** no así **Paco Busto,** que da la impresión de un novato en el escenario.

Una escena de "La Dolorosa"

AVENIDA

Cía. de Zarzuela y Opera Española José Serrano

Maestro Concertador:
Francisco Palos

LA DOLOROSA, del maestro **Serrano.** Amena, alegre y movida. El público supo escucharla con atención, tributándole repetidos aplausos.

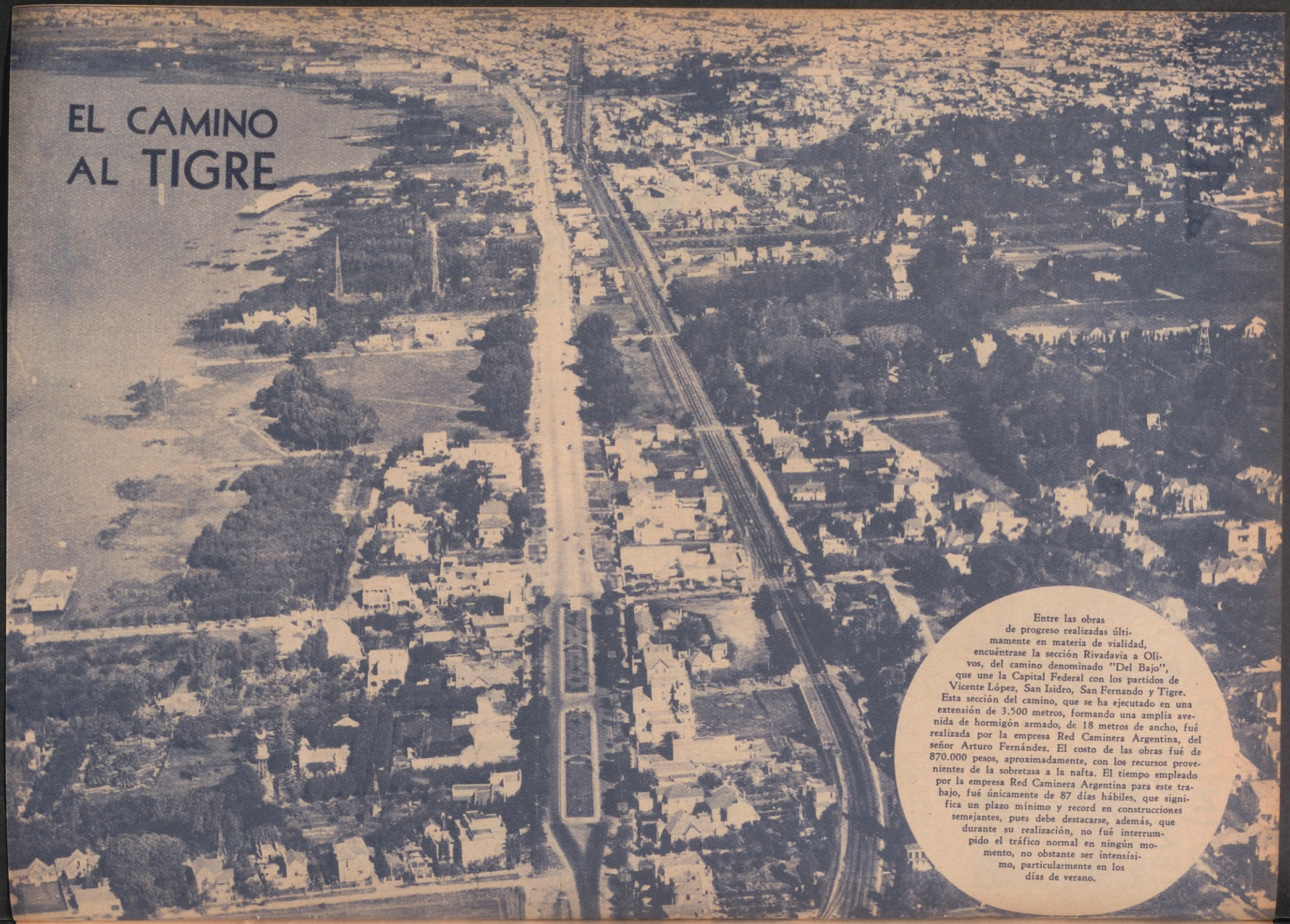
Su música es superior al texto; tiene momentos de grandiosa realización.

ES EL INSECTICIDA IDEAL ELABORADO POR YPF

Mata todos los insectos y es innocuo para las personas. No daña muebles ni ropas.

Pyf MATA LAS CUCARACHAS

Dirección General de Yacimientos Petrolíferos Fiscales
PASEO COLON 922 - U. T. 33 - 6031



EL CAMINO AL TIGRE

Entre las obras de progreso realizadas últimamente en materia de vialidad, encuéntrase la sección Rivadavia a Olivos, del camino denominado "Del Bajo", que une la Capital Federal con los partidos de Vicente López, San Isidro, San Fernando y Tigre. Esta sección del camino, que se ha ejecutado en una extensión de 3.500 metros, formando una amplia avenida de hormigón armado, de 18 metros de ancho, fué realizada por la empresa Red Caminera Argentina, del señor Arturo Fernández. El costo de las obras fué de 870.000 pesos, aproximadamente, con los recursos provenientes de la sobretasa a la nafta. El tiempo empleado por la empresa Red Caminera Argentina para este trabajo, fué únicamente de 87 días hábiles, que significa un plazo mínimo y record en construcciones semejantes, pues debe destacarse, además, que durante su realización, no fué interrumpido el tráfico normal en ningún momento, no obstante ser intensísimo, particularmente en los días de verano.

UNA VISITA AL INSTITUTO NACIONAL DE CIEGOS

(*Continuación de la página 97*)

pedagógica a cargo de un distinguido cuerpo de músicos que interpreta su clase y su misión con verdadero espíritu artístico. Durante el año 1932, estas clases han sido auxiliadas con el concurso de distinguidos músicos nacionales y extranjeros, que se han prestado gentilmente a dar audiciones de gran valor, entre ellos los profesores Orloff, Bolognini, M. Zadora, Ricardo Odnoposoff, etc. f) Curso completo de Masajes a cargo de los profesores Dres. Lorenzo Rivolta y Octavio Fernández. De esta clase egresan masajistas inteligentes, dotados de una buena preparación científica, teórica y práctica, suficiente para desempeñarse con éxito. g) Escuela de Oficios, que comprende: afinación, imprenta, dactilografía, tejidos a mano y a máquina, escobería, cepillería, esterillado, mimbrería, carpintería, colchonería, etc. cuyos resultados pueden apreciarse en las exposiciones y venta que se realizan al finalizar el año escolar. Anexo al Instituto, funciona un Consultorio Oftalmológico que realiza una obra meritoria en favor de la prevención de la ceguera y que atiende, cura y hospitaliza a gran número de enfermos de la vista.

Profesora Emilia Martos de Viera, vicedirectora

— "Dios hace el nido del pájaro ciego", dice un viejo proverbio oriental lleno de sentimentalismo y de belleza, mas, pregunto, frente al actual dinamismo, ¿cuál es la aspiración del ciego?

— Desea formar parte del medio en que los otros viven; trabajar como los demás.

— ¿Qué rol desempeña la sociedad y el Estado frente al ciego instruído?

— Asegurarle una ayuda apropiada a su educación en cambio del trabajo de que es capaz.

— ¿Qué nación soluciona con más éxito este problema?

— Inglaterra adopta el método del patronazgo individual por medio de visitas domiciliarias, provisión de útiles de trabajo, libros y periódicos todo ello previsto en el texto legislativo.

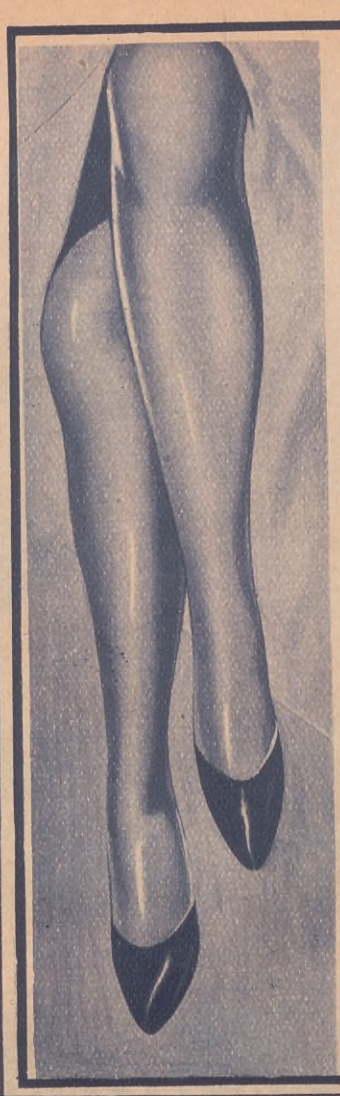
— ¿Cómo encara el problema la Argentina?

— Procura resolverlo de la mejor manera, luchando con todos los inconvenientes, sobre todo los económicos y los de incomprensión de las aptitudes de los ciegos, que desgraciadamente ignoran, aún personas ilustradas.

— ¿Y en el terreno de la práctica?

— Han podido ubicarse ciegos músicos, como maestros auxiliares, en varias Escuelas Normales, en esta casa y en dependencias del C. N. de Educación, siendo en todas partes muy plausible su desempeño. Otros han podido ingresar como instructores en la misión cultural dependiente de la Institución Argentina e instalada en la Colonia Martín Rodríguez de Ituzaingó,

(*Continúa en la página 154*)



Pida

MEDIAS LF

Le ofrecerán más sólidas y más baratas; no acepte y **exija**

Las **Medias L.F.**

únicas fabricadas con

flor de seda natural

DISTRIBUIDORES

LAPPAS S.A.

SANTA FE 945 · BUENOS AIRES

COMO UN CUCHILLO...

...suele "cortar" los cutis delicados el aire traicionero del otoño.

Con estos bruscos cambios de temperatura, las resquebrajaduras de la piel son frecuentes. Afean y molestan.

Por estética y por salud, cuide su epidermis usando diariamente

Polvo Grasoso LEICHNER

BERLIN

que es indudablemente el más saludable polvo de tocador. Los componentes y el perfume hacen del Polvo Leichner el más valioso tesoro para la conservación y el embellecimiento de su cutis.

L. LEICHNER CASA FUNDADA EN BERLIN EN 1873

AMENABAR 2278 ▪ BUENOS AIRES

Cada caja contiene un CUPON de Obsequio.

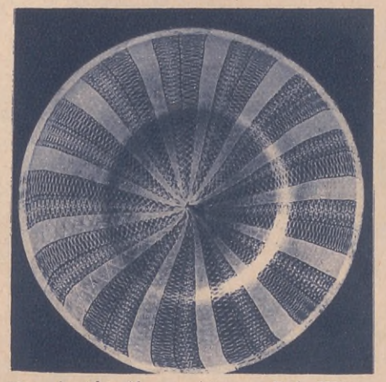
EN VENTA EN PERFUMERIAS, FARMACIAS, PELUQUERIAS, Etc.

LOS FAMOSOS CRISTALES DE MURANO

Botella de agua con decoraciones hechas a punta de diamante. Siglo XVII

La Copa Nupcial de los Barovier. Siglo XV

Relicario del siglo XV



Plato de vidrio blanco a filigrana. Siglo XVI

Plato con decoraciones grabadas. Siglo XVIII

Vaso de vidrio. Siglo XVII

Copa de vidrio. Siglo XVI

Las Maravillas "DE SANTO"

CANAS EN POCOS MINUTOS

Por Solo 0.70

Tabletas Vitalicia de Santo

"INOFENSIVA-INSTANTÁNEA"

Preparado único en el mundo para teñir las canas en pocos minutos. Este original producto da tono: castaño, castaño claro, castaño oscuro, rubio y negro de una naturalidad sorprendente.

Se vende en caja de una tableta al precio de $ 0.70, suficiente para teñir una abundante cabellera.

EN VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y PERFUMERIAS

Pedidos del Interior, dirigirse a su Depositario:

S. DE SANTO - PEDRO GOYENA 1314 U. T. 66 - 1795 • Agregar $ 0.30 para franqueo.

En el Interior en venta en las siguientes Farmacias y Droguerías:

Droguería "DEL AGUILA" San Martín 848 - Rosario
Droguería "LAS COLONIAS" Humberto I 2279 - Santa Fe
EN CORDOBA
Imas, Boasso y Cía.-Rivad. 421
Minuzzi y Cía.-R. de Sta. Fe 51
Shore Hnos.-R. de Sta. Fe 130
Ruggieri Hnos.-Lima 34
E. Viñals y Cía. - Alberdi 176
Salta
Droguería "DEL AGUILA" Urquiza 540-Paraná-E. Ríos
Santiago Sanz y Cía.-Maipú 141
Tucumán
EN MENDOZA
Noé P. Videla-S. Martín 1561
Nudo y Marsano - Bs. Aires 42
Farmacia Villarreal - Absalón Rojas 163 - Sgo. del Estero
M. R. Del Genio - Mitre y Rawson - San Juan

Y en todas las farmacias de Pueblos y Ciudades del Interior.

Más cómodo, más higiénico, Científicamente construido.

Supremo

el colchón que prolonga la vida.

Armazón de resortes super-flexibles "NEW SPRING" recubiertos con lana de primera para invierno y cerda pura rizada para verano. Cotines novedosos y terminación irreprochable.

PRECIOS MODERADOS - FACILIDADES DE PAGO A SOLA FIRMA

Pida hoy mismo el prospecto ilustrado y véalo en nuestro "Stand" en la Muestra y Feria Nacional.

MUEBLES BARZI RIVADAVIA 2201

PRESTIGIO POR TRADICION

Muchedumbre estacionada en la plaza S. Ferdinando, en Nápoles, al paso de los príncipes reales

Benito Mussolini

CON motivo de las noticias divulgadas desde Europa sobre las declaraciones del doctor Maglione y los reportajes que se le hicieron a su regreso a la Capital, hemos creído de interés interrogar a este hombre público sobre asunto tan trascendental como es el carácter que asume el fascismo en Italia y sus repercusiones en la República Argentina.

El doctor Maglione, después de una juvenil y promisora actuación en los tiempos hoy lejanos del Concejo Deliberante por voto calificado, se dedicó a sus trabajos profesionales, de donde lo sacó la revolución del 6 de septiembre para darle una actuación que puso de relieve la existencia de una personalidad de caracteres propios y por cierto descollante.

Llevado al Departamento Nacional del Trabajo, supo llevarlo en breve plazo a la altura de un verdadero ministerio, y de los más importantes, destacando netamente su vigorosa personalidad.

El doctor Maglione realizó en el mes de diciembre un paseo, con intenciones de exclusivo descanso, a Italia. Como todos los hombres de su temple el descanso es estudiar. El tiempo le fué poco para informarse y adquirir una noción precisa de la evolución sufrida por el fascismo mussoliniano. El tema le era predilecto porque acababa de considerarlo en una conferencia sobre comuna autónoma, fascismo e hitlerismo, dada en el Concejo Deliberante en el mes de septiembre de 1932. Las opiniones que se siguen aclaran la aparente contradicción apuntada y dan luz sobre el tema, que, como hemos dicho, es de interés trascendental en la República Argentina y podría decirse en el mundo entero.

Después de pedirle a nombre de la Dirección de la revista autorización para formularle preguntas sobre el tema indicado, la conversación se inició apuntando la divergencia entre las noticias telegráficas transmitidas durante su estada en Italia y sus declaraciones posteriores en Buenos Aires.

— La contradicción es más bien aparente — nos contestó — y la culpa no me concierne. He dicho en Italia lo mismo que acá, con gran interés y con gran respeto de la prensa y del gobierno italianos. El obligado laconismo telegráfico ha producido la divergencia entre unas y otras declaraciones. He dicho allá que el fascismo era un fenómeno exclusivamente italiano, producido por una idiosincrasia nacional bien característica, y por un estado espiritual ocasionado por la guerra y especialmente por la forma en que Italia entró y se desenvolvió en ella. El que no conoce el origen de los fascios, la mentalidad a que respondieron y la carrera de Mussolini, nunca comprenderá nada del fascismo.

UN MOVIMIENTO DE ORDEN, NO REACCIONARIO

— Pero — le dijimos — allá como acá fué un movimiento de orden y conservador.

— De orden y conservador, sí —nos contestó —; pero no de clase ni reaccionario, que son cosas muy distintas. La revolución bolchevique de noviembre de 1917 repercutió en el mundo entero. En Italia no hay quien ignore (por lo menos los que siguen estas cosas), que hubo un cierto momento en que los obreros llegaron a apoderarse de las fábricas ante la inactividad o neutralidad de las fuerzas militares. Sorprendido el socialismo en su incapacidad de hacer la revolución en Italia, dos fuerzas paralelas: los "arditi", de D'Annunzio, y los "fascios", de Mussolini, se aprestaron a marchar sobre Roma. Mussolini, hombre político que anda sobre la tierra, aventajó al genio poético de D'Annunzio, más apto para volar sobre las nubes, e hizo la marcha. Fué un movimiento de orden para evitar el caos; y lo evitó. Naturalmente que todas las clases conservadoras, aristocracia, industria y comercio, se cobijaron al lado del fascismo. Este tuvo que hacer su primera jornada contra el socialismo revolucionario. Pero nunca fué una fuerza reaccionaria en el sentido de ser un gobierno de clase para predominar sobre la mayoría del pueblo, sino que siempre fué un movimiento netamente italiano, de carácter nacional, inspirado en el alma y en los sentimientos populares y realizado por la misma masa del pueblo, sin apoyo ni cooperación del ejército.

EL SOCIALISMO Y LA ARISTOCRACIA

— ¿Por qué, entonces, el socialismo está frente a Mussolini?

— Muy sencillamente, porque el socialismo constituye en Italia como en todas partes una doctrina social y una secta dogmática. El socialismo no es, en definitiva, sino la doctrina que predice la igualdad económica de los hombres. Se divide en iglesias, en capillas, en sectas. Pero todas en el fondo tienen una sola finalidad: concluir con la injusticia que significa la desigualdad entre los ricos que nacen ricos sin derecho ninguno, y los pobres que nacen pobres sin culpa ninguna. Pero al lado de esta doctrina se constituye el partido, y el par-

El FASCISMO en Italia y en el Exterior

Impresiones de viaje del doctor Eduardo F. Maglione

tido tiene sus procedimientos, y repudia y combate todas las fuerzas aunque persigan los mismos resultados si lo hacen por distintos caminos.

— ¿De modo que Vd. cree que el fascismo es democrático?

— Para probarlo le voy a dar dos ejemplos. Nápoles es la ciudad de Italia donde existe mayor aristocracia, es decir, gente rica que vive sin trabajar, igual que los opulentos ganaderos argentinos que han recibido enormes latifundios por herencia y que han vivido siempre del trabajo de los colonos, más o menos arrendatarios o medianeros, gastando en Buenos Aires y en Europa el producto de ese trabajo porque ni siquiera la tierra que adquirieron fué capital elaborado por el trabajo de los padres. Estos adquirieron por nada tierras que no tenían valor ninguno y que fueron valorizadas por el trabajo del inmigrante italiano, en su mayoría. Pues bien; en Nápoles, este año en que el Príncipe Humberto, con toda la simpatía que lo acompaña, iba a pasar la temporada invernal en la ciudad, el empresario del gran Teatro de la Opera "San Carlos" que se prometía una fuerte cosecha de abonos, tuvo esta sorpresa. Abierto el abono solamente consiguió colocar dos palcos entre toda la aristocracia, a mitad de precio, regalándoles las entradas, a pagar por cuotas, y a fines de la temporada todavía no había cobrado la primera cuota. Tal es el estado de empobrecimiento en que se encuentra en Italia la gente nacida rica que ha vivido siempre sin trabajar. Hago la distinción respecto a la gente rica (comercio o industria) que vive de su trabajo, porque ésos, no obstante los impuestos, gozan de bienestar. En cambio, si se iba a una fiesta cualquiera, incluso en el mismo teatro, equivalente aquí a las extraordinarias, como yo tuve ocasión de presenciar una dedicada a los dopolavoristas, el teatro estaba completamente lleno de gente bien alimentada y bien vestida y sonriente.

— ¿Cuál es la causa de esa situación?

— Pues sencillamente que Mussolini, lejos de hacer una política reaccionaria y de clase aristocrática, agobia de impuestos a las clases parasitarias para crear trabajo y bienestar para el pueblo. En estas condiciones, la nobleza, que no produce y que es propietaria de latifundios no recibe renta ni siquiera para pagar los impuestos y encamina rápidamente hacia la miseria y la desaparición.

"Puedo agregarle otro ejemplo. Un gran baile de Corte que quiso dar el Príncipe Humberto en el Palacio de Carlos III, donde reside, fué indicado suspender desde Roma por la imposibilidad en que estaba de concurrir la aristocracia por tener sus alhajas empeñadas.

"Si a esto usted le agrega la neutralidad completa del ejército en las actividades políticas, usted verá que lejos de ser el fascismo un gobierno de clase aristocrática, y para predominar sobre la mayoría del pueblo apoyado en un ejército pretoriano, tiene un significado completamente distinto.

— ¿Cuál es ese significado?

— Para explicarlo se necesitaría una conferencia, que está lejos de los límites de esta información.

EL FASCISMO NO ES ARTICULO DE EXPORTACION

— Hasta la ley Sáenz Peña en nuestro país, la "república" era sólo letra de la Constitución. Prácticamente gobernaba una oligarquía por medio de la coacción y el fraude. El pueblo no votaba. Cuando los nativos, hijos de los españoles, hicieron la revolución de Mayo para quitarles el gobierno a sus padres, conocieron y algunos predicaron las teorías democráticas de Rousseau, Diderot, d'Alembert, y los Derechos del Hombre de la Revolución Francesa. Pero cuando se apoderaron del gobierno no las pusieron en práctica. Los criollos de aquel tiempo no hicieron sino sustituir a sus padres españoles en el gobierno.

"Esto es lo mismo aquí que en México, que en Perú, que en Chile; con la diferencia para nosotros que la inmigración que ha venido a estas playas en cantidad enorme ha dado generaciones cultas e ilustradas que permitieron acortar la distancia entre la clase erigida en aristocracia que existía en otros países, como por ejemplo los caballeros y los rotos en Chile, los blancos y los mestizos en México.

"Por eso digo que el radicalismo fué en este país la revolución democrática. En rigor, el surgimiento a los derechos políticos de los hijos de gringos. Alguna vez he dicho que el verdadero contenido del radicalismo es la fuerza nueva y sana de los hijos de gringos. Esta revolución que pudo ser proficua, se desvió en el gobierno por causas que en este momento sería de mal gusto señalar y que provocaron y obligaron ese movimiento hondo del país que fué la revolución del 6 de septiembre.

"Esa revolución no fué hecha por la pseudoaristocracia argentina ni tampoco por el ejército. El general Uriburu llegó a la Plaza de Mayo con los cadetes, dos escuadrones de caballería y todo el pueblo de Buenos Aires.

"Sin embargo, porque el General pertenecía a la clase supuestamente aristocrática, la revolución popular se encerró, el mismo 6 de septiembre a la noche, en un círculo reaccionario. De ahí provinieron todos sus errores; el resurgimiento del partido radical que estaba aplastado y moralmente muerto; el triunfo de 5 de abril en la provincia de Buenos Aires no fué sino un gesto de rebeldía de la masa popular contra el reaccionarismo regresivo que volvía. Véase si no lo que es hoy la provincia de Buenos Aires, donde predomina un caudillismo peor que el de todos los gobiernos radicales, peor todavía que la de los peores gobiernos de la misma provincia anteriores a la ley Sáenz Peña.

"Esta clase está otra vez frente al pueblo, igual que lo estuvo antes de la ley Sáenz Peña. Es de esa clase de donde ha surgido el fascismo argentino, y lo peor es que ha surgido buscando el apoyo del ejército.

"Nuestro ejército siempre ha sido respetado, precisamente por no haber intervenido nunca en política. Si ahora se convierte en fuerza pretoriana de una clase contra el país, que se mire en el ejemplo de Chile.

"Alessandri fué en Chile al gobierno por una elección libre igual que la primera presidencia de Irigoyen. Las clases aristocráticas, los "caballeros", apoyados por el ejército, donde no ingresaban sino los caballeros, le hicieron la revolución. El éxito de un general provocó el movimiento de otro grupo del ejército por otro general no menos ambicioso. Así fueron descendiendo de los generales a los coroneles, de los coroneles a los capitanes, y últimamente a los sargentos. Y así se ha llegado en Chile a una situación en que los militares son odiados no solamente por las clases populares sino por las aristocráticas, ejemplo de lo que pasaría entre nosotros si el antipatriotismo llegara a un grado de querer hacer salir al ejército de su función técnicamente militar, excluyente de toda función política.

UNA EVOLUCION NECESARIA

— Felizmente las llamadas fuerzas nacionalistas, aún mismo el grupo de legionarios que son la fuerza de ejecución del programa del fascismo argentino, están evolucionando. Es tan grande la fuerza de las verdades que dejo dichas y tan evidentes, que ellos comprenden que el único programa realmente honesto y patriótico es el programa popular. Hay fuerzas en la nación como el comercio, la industria, y, sobre todo y fundamentalmente, las agrarias, que están haciendo comprender que un gobierno de clase apoyado en el ejército serviría como Ibáñez en Chile, como Primo de Rivera en España, para durar un poco de tiempo y luego arrastraría a todo el régimen y a toda la clase en su ruina. Por eso se nota una evolución promisora; y si es preciso que la República Argentina, por necesidad de la unidad de acción de los gobernantes, llegue a constituir gobiernos de fuerza como en Italia, como en Rusia, como en Alemania y como, en una forma enteramente inconstitucional, los Estados Unidos, tendrá que serlo a base de consultar la voluntad expresa o el consentimiento tácito, o por lo menos servir los intereses de la mayoría del pueblo argentino, y no representar el interés violento de predominio egoísta y exclusivo de una clase sobre toda la Nación.

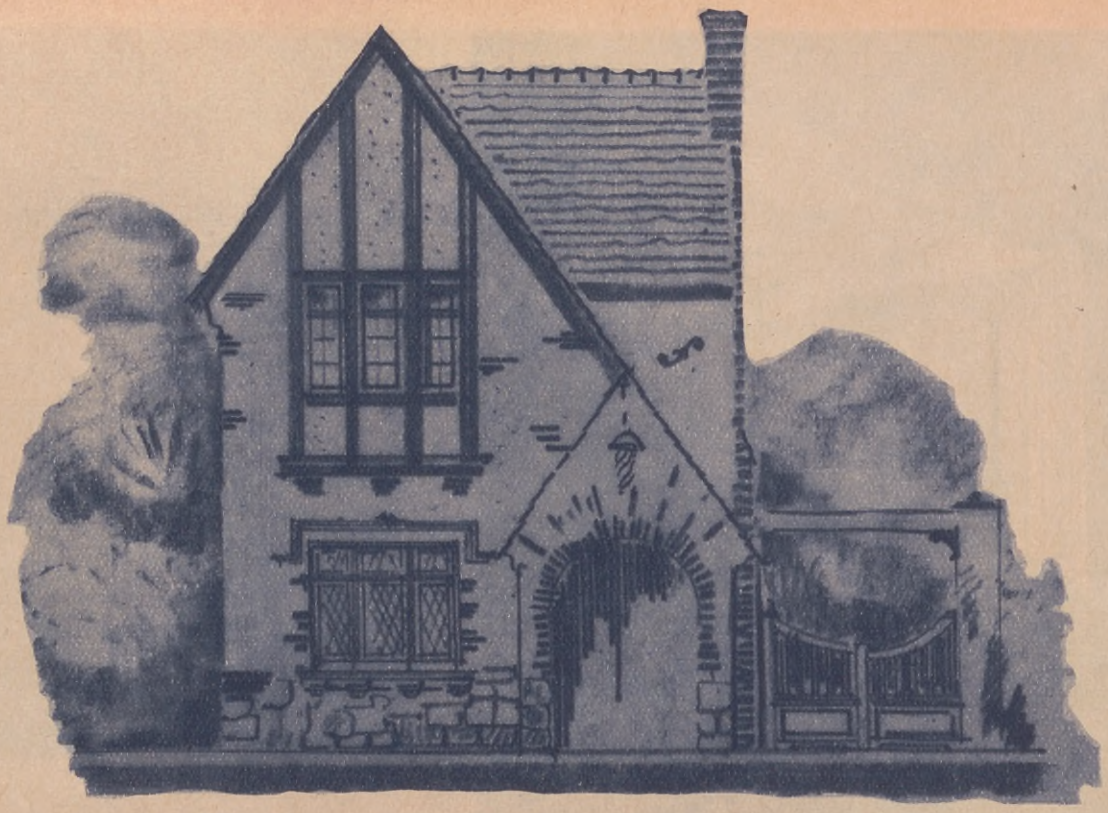
"Ahí está la política de Hitler en Alemania, que evidentemente no es de clase aristocrática.

"Eso es lo que he tratado de hacer resaltar en las manifestaciones que he hecho públicas a mi llegada de Europa, que están en concordancia con las manifestaciones que hice en Italia en el sentido de evitar la evolución popular, y si se quiere izquierdista, del fascismo, para atraerse, como entiendo que se ha atraído, la mayoría de la simpatía del pueblo, no obstante la oposición, la crítica y el combate del partido socialista".

Dr. Eduardo F. Maglione

LA ARQUITECTURA ARGENTINA Y LOS NUEVOS ESTILOS

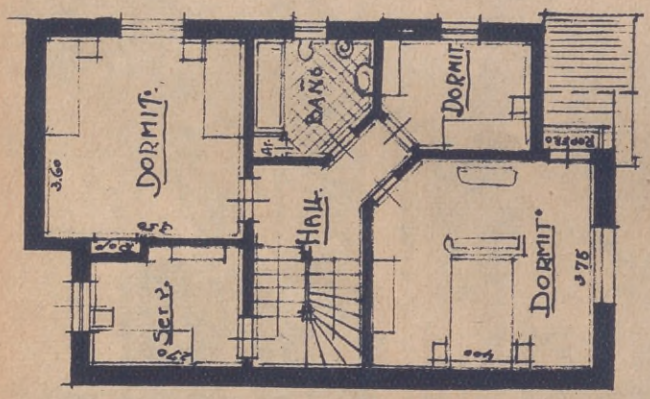
HAY en el país un núcleo de arquitectos que después de haber estudiado sólidamente las revolucionarias doctrinas y los recientes hallazgos sobre resistencia y valor de los materiales, y haberse compenetrado de los modernos estilos de edificación y decoración, los han adaptado con gusto y criterio al ambiente y las preferencias argentinas. El frente, la portada y los interiores que ilustran estas páginas son obra del arquitecto Alejandro Virasoro, uno de los "leaders" de ese interesante movimiento entre nosotros. De su elegancia y su belleza podrán juzgar nuestros lectores

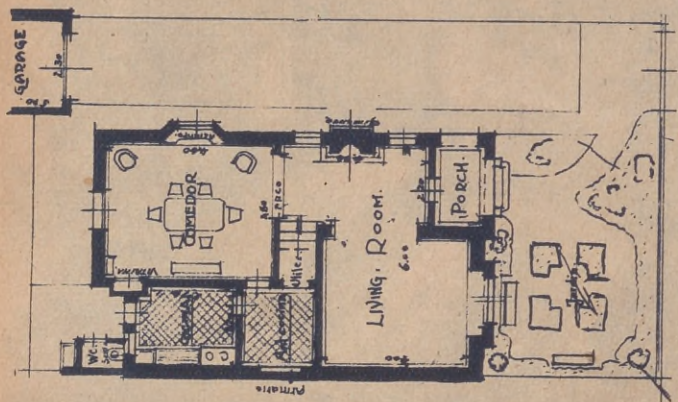


LA VIVIENDA MODERNA Y CONFORTABLE

POR EL ARQUITECTO

ENRIQUE RAMIREZ





FIEL a nuestro propósito de mejorar en lo posible la vivienda de las personas de medios moderados y a pedido de varios lectores que reproducimos hoy un precioso "cottage" económico de 2 plantas, donde la técnica del arquitecto ha sabido reunir confort y belleza con el máximo de economía.

Se trata de una interesante vivienda, adaptable a un terreno de 10 ó más varas de frente, donde se destaca su buena arquitectura y excelente proporción y balance.

Como se puede notar, el terreno se ha aprovechado en forma muy conveniente y su distribución, aparte de su acierto, en cuanto a comodidad, nos ofrece un interior atractivo y de gusto difícil de superar. Consta en la planta baja de un pórtico al frente, un amplio Living Room dividido por una gran arcada; comedor, antecocina y garage. En la planta alta se han dispuesto 3 dormitorios, baño y pieza de servicio. La pieza de servicio ha sido ubicada un lugar muy conveniente y tiene acceso tanto por la escalera principal como por el exterior, de manera de poder ser aprovechada como un dormitorio más en caso de no tener servicio.

Los planos han sido confeccionados especialmente para ACONCAGUA por el reputado arquitecto Enrique Ramírez. Los interesados en edificar pueden dirigirse al mismo por planos o presupuestos, en la seguridad de ser atendidos por técnicos de competencia y de responsabilidad. El arquitecto Ramírez tendrá el mayor placer de contestar cualquier consulta sobre edificación de los lectores de ACONCAGUA, tanto personalmente en su estudio como por correspondencia.

EL ARQUITECTO
E. RAMIREZ

OFRECE A LOS LECTORES DE "ACONCAGUA" QUE DESEEN EDIFICAR CONDICIONES
ESPECIALES

PROYECTOS
CONSTRUCCIONES

ESTUDIO: CÓRDOBA 844
UNIÓN TELEFÓNICA 41, PLAZA 1697
CONSÚLTENOS

SERVICIO ESPECIAL DE PLANOS PARA EL INTERIOR

Bordino
REUTER'S
HEALING SOAP
Para conservar el
cutis suave y terso
nada más delicado y
conveniente que el
JABON
REUTER
Jabón
REUTER

L'Onglex

ESMALTE PARA UÑAS

EN 4 TONOS

(Fabricado por The L'Onglex Ltd. Londres - Nueva York - París)

EL FRASCO $ **0.70**

Nunca se vendió un esmalte tan bueno a tan bajo precio.

En venta en perfumerías, farmacias y casas del ramo

ÚNICOS IMPORTADORES

PALMER & Cía. 570-Moreno-574 Bs. Aires

Mezclador, Batidor, Extractor de Jugo de Frutas y Picador de Vegetales

Eléctrico "UNIVERSAL"

ACABADO EN COLORES VERDE Y NEGRO

"CASA UNIVERSAL"

SANTIAGO DEL ESTERO 491 - U. T. 37, 1310

BUENOS AIRES

NOTAS VARIAS

Señorita Teresita Neri, que contrajo enlace recientemente con el señor Lorenzo Moreno

Señorita Italia Vellesi, en Mar del Plata

Señorita Nelly Ayllon, recitadora del elenco del Monumental

Señor Thomas J. Williams y señora, en Cacheuta

Srtas. Emilia y Roma Vellesi, en Mar del Plata

¿Debe hacerse más publicidad en época de crisis?

Contestan dos prestigiosos expertos en propaganda

Don EUSTAQUIO PELLICER (hijo), jefe de propaganda de la casa Noel y Cía., es por su cuna y su vocación un escritor y un periodista de raza. Si a ello se une la larga y ahondada preparación que tiene en estas materias, se comprenderá el interés de su opinión.

¿En tiempo de crisis, debe disminuirse o aumentarse la propaganda?

— Si el aumento de propaganda determinara infaliblemente un aumento proporcional de ventas, su pregunta sería muy fácil de contestar; pero el punto de partida de esta cuestión debe establecerse en el siguiente hecho:

"La propaganda es un instrumento de incalculable valor para el desarrollo de la industria y del comercio y, por ende, de la riqueza de los pueblos. Sus beneficios van más allá del terreno económico y llegan hasta ejercer una influencia decisiva en el progreso y bienestar generales del mundo, porque difunde el conocimiento de todo lo que contribuye a la higiene, la seguridad, el confort y el recreo de la gente; pero no es una varita de virtudes, "abracadabra" o "Abrete sésamo", con un poder sobrenatural y, fatalmente, tiene sus limitaciones como todo lo humano.

"En cualquier época, el esfuerzo propagandista de cada anunciante, acrecienta sus ventas en dos formas: creando nuevos o más asiduos consumidores de su producto, lo que significa un agrandamiento general del mercado, y quitándole clientes a la competencia, lo que representa un cambio de cifras que altera muy poco el total. Cuando se produce una depresión económica como la presente, que reduce el poder adquisitivo de los consumidores, la primera forma de expansión choca contra un obstáculo más insalvable y es necesario buscar salida por distinto sitio y luchar por la conquista del otro terreno, que es más reducido y en el que se encuentra atrincherado el enemigo.

"Por otra parte, resulta difícil establecer una regla general, porque son muchos los casos y en cada uno intervienen factores distintos. El principal lo constituye la índole del producto o servicio que se anuncia. En estas épocas, por ejemplo, los artículos de primera necesidad, como los comestibles, los productos de tocador o limpieza, el vestido modesto, etc., reciben más provecho de la propaganda que los de lujo. También influyen en la conveniencia y posibilidad de aumentar o disminuir la propaganda, circunstancias tales como la actitud de la competencia, la moda o gusto circunstancial del público y hasta la capacidad económica del avisador, puesto que la propaganda, al fin y al cabo, es una inversión de capital.

"Como hecho del que Vd. puede sacar las conclusiones que quiera, le diré que en Norte América, el país que, a mi juicio, marcha a la cabeza en materia de publicidad, los presupuestos de propaganda en 1932 fueron 30 % más reducidos que en 1931.

— ¿Su opinión en resumen es?

— Que en tiempo de crisis debe hacerse, en general, antes que "más" propaganda, "mejor" propaganda, para que la mucha calidad contrarreste la poca cantidad y, sobre todo, adaptar la orientación y los argumentos a las circunstancias, para atacar al consumidor por sus nuevos puntos vulnerables.

— Bueno; no me ha dicho nada categórico.

— Tengo miedo, porque Vd. es redactor de una revista y los redactores son a veces muy amigos de los administradores.

— Otra pregunta: ¿Cree Vd. que estamos al final de la crisis o que todavía no hemos tocado fondo?

— "Doctores tiene la Santa Madre Iglesia que os sabrán contestar". Es este un mal de muy difícil diagnóstico, sobre el cual sólo deben opinar los especializados. No quiero invadir terrenos. La presente no es una crisis local, sino universal y no tiene sus raíces en la superficie comercial sino en otras honduras. Los que no buceamos por esas profundidades, sólo podemos dedicarnos a la cábala, más o menos sólidamente apoyada en la lógica y en los hechos que se producen en nuestra esfera de acción; pero Vd. no se contentará con un "pálpito". Si me pide síntomas, le diré que en el sector comercial se notan algunos que hacen pensar en una reacción favorable; pero no puedo decirle si se trata de triunfos parciales que no pueden tomarse como indicio de que el mal cede en su origen o si es simplemente que nos estamos acostumbrando a nuestras 7 vacas actuales y ya no nos parecen tan flacas".

Señor Eustaquio Pellicer (hijo)

Señor Antonio R. Mesa

El señor ANTONIO R. MESA, de la Publicidad Albatros, cuyos conocimientos técnicos y prácticos de la técnica publicitaria le han conquistado merecido prestigio en los círculos comerciales, contesta:

— En los problemas de publicidad, como en los de moral, la solución debe buscarse entre las actitudes que producen o mayores beneficios o menores males.

"Además, este asunto del más y el menos, es algo muy relativo, y no puede medirse por el espacio ocupado sino por el efecto y los resultados que se obtienen.

"En realidad, los comerciantes que mantienen sus presupuestos normales de publicidad, están haciendo más propaganda que antes: primero, porque ese presupuesto puede significar un porcentaje mayor sobre la cifra de ventas y, segundo, porque como la competencia anuncia menos, los diarios y revistas tienen menos páginas y hay menos carteles y affiches en todas partes, las probabilidades son mayores.

"Por eso voy a contestar a la pregunta de ACONCAGUA, sosteniendo que en las épocas de crisis debe invertirse en propaganda exactamente el mismo importe que en los tiempos normales; pero, como es natural, hay que afilar mucho más el ingenio y seleccionar con cuidado extremo los medios a utilizarse.

"Baso esta conclusión en las consideraciones siguientes:

a) El éxito en los tiempos difíciles se debe dar por alcanzado cuando se logra mantener la cifra de venta anterior. Sólo en casos excepcionales puede pretenderse aumentarla.

b) Frente a la reducción de publicidad de los competidores, mejora su posición el comerciante que no retrocede.

c) La escasez de avisos permite a los diarios y revistas ubicar mejor a las casas que anuncian.

d) La relación de superficie entre el aviso y el medio es más estrecha; hay pues mayores posibilidades de que sea visto.

e) Con esto, la propaganda gana en vigor, efecto y visibilidad lo que los prospectados pierden en capacidad de compra; con lo que se consigue la necesaria compensación.

f) Se supone que muchos consumidores dejan de serlo por razones de economía, falta de trabajo, etc. Hay pues que reponerlos. Y entonces, ¿quién que no sea la propaganda obrará el milagro de mantener la venta?

g) En la psiquis de los prospectados trabajan los deseos, despiertos, acicateados y refrescados por la publicidad; por lo que en el momento oportuno tendrá campo mucho más propicio el comerciante que no deje de apelar a la muchedumbre. Quien anuncie constantemente sentirá mucho más pronto y activamente la tan anhelada reacción en cuanto se produzca.

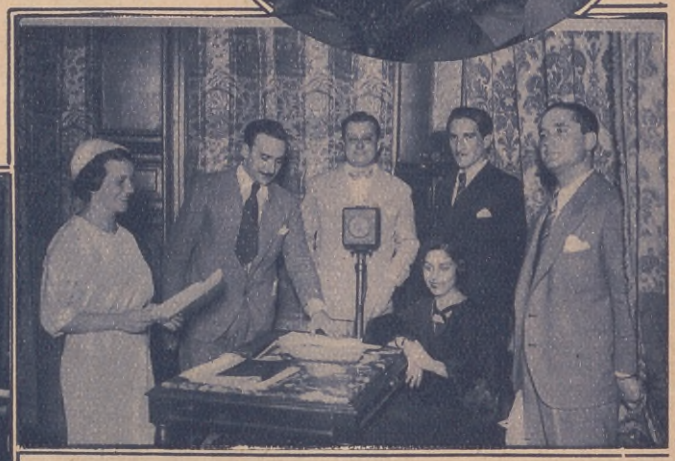
h) Finalmente, y esto es muy importante, el comerciante que deja de anunciar empieza a consumir rápidamente un capital valiosísimo: la notoriedad. En efecto: si una casa ha invertido siempre bien sus presupuestos de publicidad, cuenta con una notoriedad que puede valer tanto como el total gastado. A esto se le llama marca, nombre, llave, "good will", etc. En muchas empresas, este rubro figura en el activo con cifras que suelen montar millones. Ahora bien, desde el día que una casa deja de anunciar, empieza a rebajar rápidamente el valor de su nombre, marca, "good will", llave o como quiera llamársele, de donde se deduce que no hay economía, y sí sensibles pérdidas en suspender la publicidad".

En el próximo número continuaremos publicando esta interesante encuesta, dando a conocer la autorizada opinión de conocidas figuras de nuestro medio publicitario.

Personas de la colectividad española y algunos argentinos que se reunieron para rendir un homenaje de adhesión al señor José Buigas y Dalmau, con motivo de haber sido nombrado Administrador General de las Obras Pías en Jerusalén

Radio Fénix. En plena actividad

ACTUALIDADES



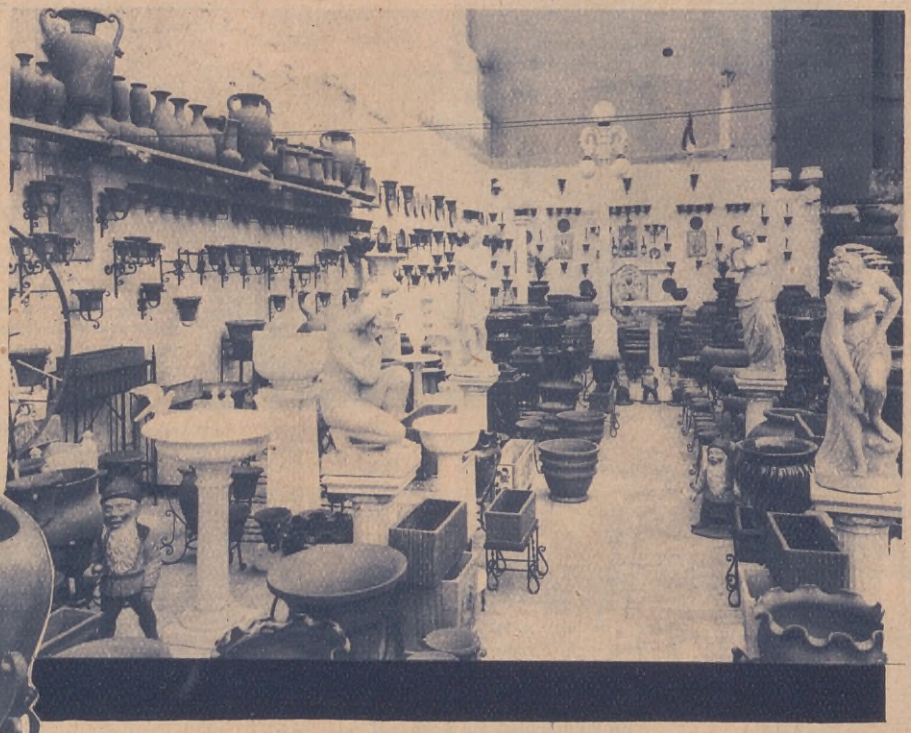
Reunión especial de los elementos de la Radio Fénix, con motivo de la trasmisión del sketch número cien, por la mencionada broadcasting. Aparecen aquí las señoritas Dorita Massáfero y Quica Cendal y los señores Luis María Böer, Roberto Gil, Alfredo Blanco Villalba y José López Mossi

Concurrentes al diner dansant celebrado en el Palace Hotel, de La Cumbre

GRAN EXPOSICIÓN DE ALFARERÍA Y CERÁMICA

GENTILMENTE invitados por el señor José Barbieri, hemos visitado sus EXPOSICIONES DE ALFARERIA Y CERAMICA, que se hallan instaladas en sus locales permanentes de ventas de la calle Corrientes 2562 y en el anexo de la calle Santa Fe 1775/85.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre la importancia y el valor artístico de estas exposiciones las cuales deben ser visitadas por los señores arquitectos, constructores, ingenieros y por todas aquellas personas de buen gusto que desean adornar sus jardines, quintas, villas, parques, etc.



Encontrarán allí desde la modesta MACETA DE BARRO de 20 centavos, hasta el más fino jarrón copia de algún raro y valioso original.

Existe en ambas exposiciones el más variado y selecto surtido de piezas de adornos, cuyos originales son obras de geniales y famosos artistas.

Hemos observado con especial interés el raro contraste que forman la mezcla de piezas de arte fenicio, griego, romano, o español, hay en estas exposiciones un surtido muy vasto en macetas, jarrones, tinas, ánforas, gnomos, figuras y hasta copias de estatuas famosas.

El señor Barbieri, que es hábil y experto conocedor en materia de ornamentación y adornos de casas, chalets, halls, hoteles, y conoce el gusto de las personas interesadas en esta clase de objetos, no omite esfuerzos para enriquecer diariamente el surtido de sus exposiciones con nuevas piezas copias de originales de gran precio, pagando por dichas reproducciones sumas hasta cierto punto exageradas.

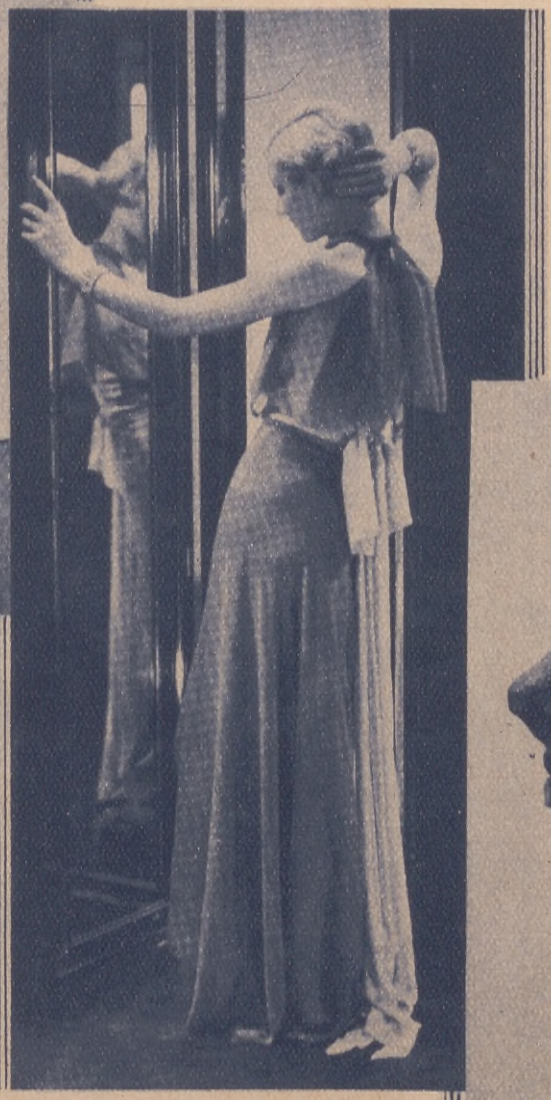
Formando juego con estas piezas hay también un gran surtido en armazones, pies para macetas, portajarrones, porta ánforas, y estantes de hierro artísticamente forjado, que se fabrican de acuerdo al tamaño y formato de la pieza elegida.

Para las personas que viven en el interior o que no pueden concurrir a estas exposiciones libres, la casa ha confeccionado un catálogo ilustrado que se remite completamente GRATIS a quien lo solicite a Corrientes 2562, U. T. 47, Cuyo 7630 ó a la calle Santa Fe 1775/85, U. T. 44, Juncal 5611.

Para dar una idea a nuestros lectores de la importancia de estas exposiciones, damos una de las fotografías que hemos tomado durante nuestra visita S. A. Z.

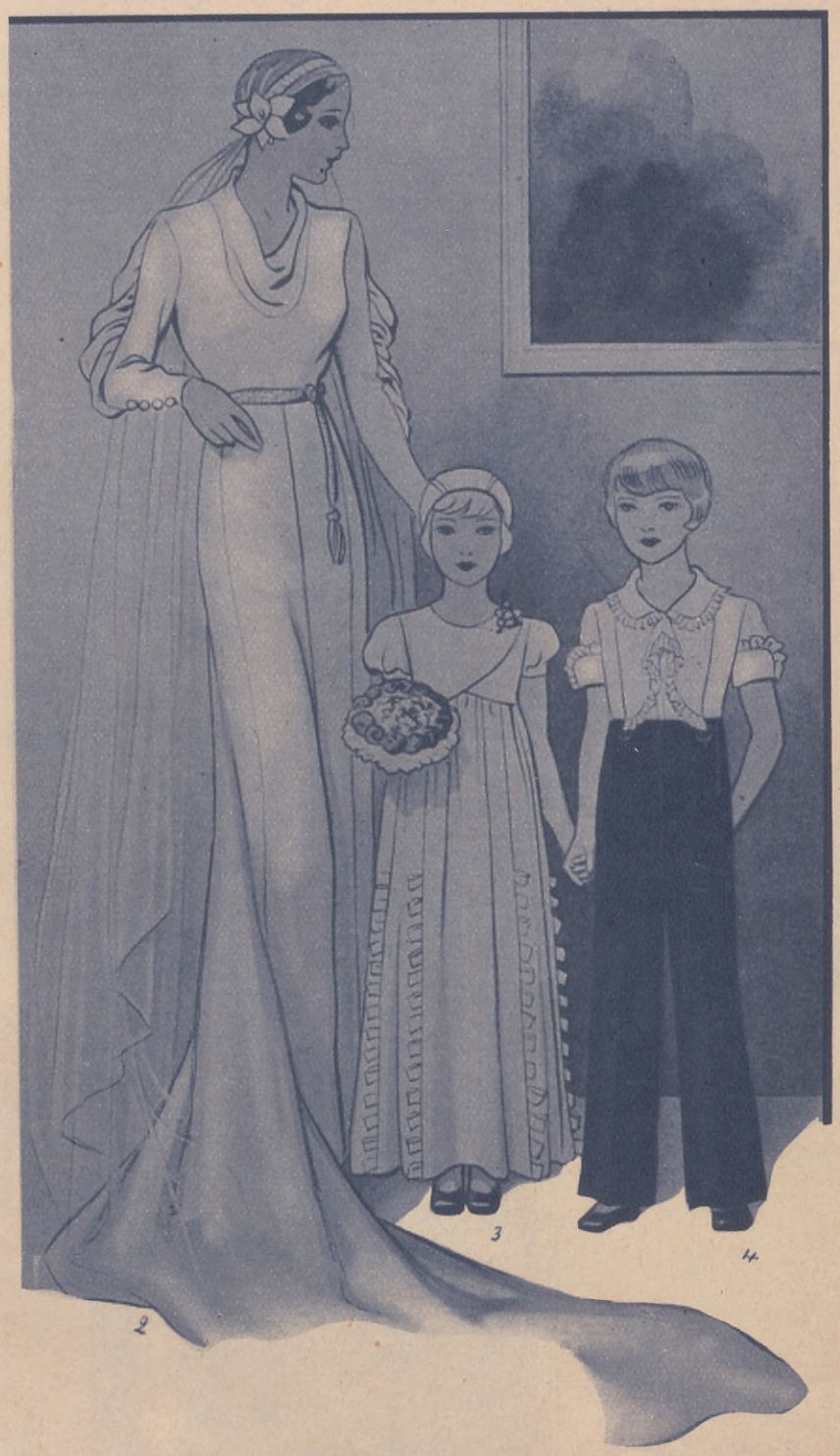
LOS GRANDES DESCOTES EN LOS TRAJES DE NOCHE

1. Anchos flecos de seda negra muy souple cubren completamente este traje, ceñido con un viso de crêpe mate, que contribuye a adelgazar la silueta y alargar la línea en general



2. El descote de esta creación en mousseline de soie color ciruela es velado de dos volados; lleva un cinturón de largas caídas en el mismo género color rosa pálido, que llega hasta el suelo.

3. La falda muy larga cortada al bies y la echarpe envolviendo el busto y que cubre los hombros antes de anudarse en el talle son de crêpe mate turquesa. Completa su adorno un clip de strass



LA NOVIA ELEGANTE Y SU CORTEJO

1. Muy sentador para la madrina o madre de la novia es este elegante traje de satin negro. El empiècement y las mangas son de encaje de seda negra sobre forro de mousseline de soie en tono claro. El corsaje es cruzado y la falda se adorna de découpes

2. Para una novia joven es de gran distinción esta creación ejecutada en peau d'ange blanco; las mangas, con paneles incrustados, unidos, formando abullonados, se cierran con un puño angosto con botones. El descote es drapeado y la traîne se prolonga atrás

3 y 4. He aquí una pareja encantadora para acompañar a la novia; el vestido de la niña es de crêpe georgette celeste con corsaje cruzado; la falda lleva pequeñas hojas de cinta; la blusa del varón es también de crêpe georgette y pantalón de terciopelo

El Interes se Concentra en el Corsaje

1. Para adornar un traje de crêpe de Chine marrón se ha elegido una tela imprimé, fondo rojo con lunares blancos. Para este ensemble se ha empleado el crêpe marocain marrón combinado con crêpe marocain fondo marrón con lunares blancos. Una blusa de crêpe georgette blanco, con mangas voluminosas, transforma el traje de dîner de crêpe de Chine negro en un traje de tarde

2. Traje de lainage azul marino, cuyo corsaje continúa en bretelles y se completa con una blusa de piqué blanco, con amplio cuello volcado. Abrigo de crêpe de Chine negro, con mangas-capa; la écharpe que se anuda en la delantera es forrada de crêpe de Chine imprimé rojo, negro y blanco. Vestido de crêpe de Chine estampado en negro y blanco. El corsaje cruza con moño. Mangas amplias

Atavios Infantiles

La tela no tiene importancia. Cada cual la elegirá a su gusto, pero difícilmente se hallará un atavío infantil más fácil para confeccionar y más propio para una niña

Modelo gracioso y sencillo para la próxima estación. No requiere, como veis, largas explicaciones. Toda madre hacendosa puede imitarlo sin dificultad

• *Este vestido requiere una edad mayor que los anteriores. Convendrán las mamás en que la línea es perfecta y en que los voladitos están distribuídos con gracia y arte, así como el sencillo adorno floral, nota que completa su delicada factura*

La combinación feliz del adorno, cuyos tonos pueden darse a voluntad, singulariza a este modelo y lo indica como insubstituíble para fiestas o paseos

Recomendamos esta elegante "toilette" infantil, que es la última palabra del género en París. No ofrece complicaciones, y su éxito debe atribuirse a la sobriedad y gusto del detalle y a la gracia de la línea

DOS MODELOS SENCILLOS Y HERMOSOS

Estos dos modelos de una elegante simplicidad, el de la izquierda es color ciruela y el de la derecha blanco, son ejecutados en satin brillante y más espeso. El dibujo de las incrustaciones que adornan la falda y bordean el descote es muy discreto y la amplitud de la falda cae en una línea muy souple

LA temporada de teatros, soirées y reuniones donde se rinde culto a la elegancia, ya empieza.

Las damas que lucen su figura, se aprestan a que sus siluetas no desdigan su "chic" y elegancia.

Y, en consecuencia, la Casa MARVEL ya tiene preparados los nuevos modelos para la estación que se inicia, que, por su perfección única, han de acrecentar su antigua fama.

En las fajas recientemente creadas por MARVEL, no se ha olvidado detalle alguno, que no tienda a formar siluetas de impecable corrección, de elegancia suprema, y que proporcionan ese aire de juventud tan atrayente.

Las Fajas MARVEL son hechas sobre medida, y a precios razonables, desde

$ 20.-

Se pueden abonar en cómodas cuotas mensuales, si no se desea pagarlas al contado.

MARVEL

PIEDRAS esq. VICTORIA - Bs. Aires

Los SOMBREROS del MOMENTO

FACILITADOS GENTILMENTE POR LA CASA MIRYAN, FLORIDA, 594 esq. TUCUMAN

En antílope blanco, combinado con Peau D'Angora; artículo de gran novedad

Sombrerito azul marino, estilo boina, en fieltro bordado; adorno del mismo

En antílope negro, adornado con ancha tira de felpa laqué pespunteada

Sombrero negro, muy souple, en felpa laqué; adorno del mismo

En angora color neutro, adornado con pequeño motivo de galalith

CRONICA DE LA MODA

VUELVE la animación, a la gran ciudad de Buenos Aires, con el regreso de las elegantes de sus diversos puntos de veraneo, ya sea de la playa o de las sierras. Recién empieza el otoño, un período de adaptación, abundante en sorpresas y descubrimientos.

La media estación, tiene su elegancia. Las mujeres que tienen el don de estar vestidas como conviene según el capricho de la época, adoptan los abrigos sin piel, los tailleurs de líneas clásicas, reservando los grandes abrigos guarnecidos de abundante piel para más tarde.

Después del descanso a orillas del mar o en las sierras, vuelven ansiosas de gozar de los placeres de esta gran ciudad; empiezan a concurrir a los cines y a las reuniones en los restaurantes y tés de moda. A medida que el ritmo mundano se restablece y acelera, las ocasiones hacen surgir los modelos.

Por el momento, el traje para la ciudad es el más necesario. Este traje, que reúne todas las condiciones y gustos y que responde con éxito a nuestras necesidades, es, sin duda, el tailleur.

Este año el tailleur debe ser de terciopelo, especialmente de terciopelo de algodón o lana, una de las telas que predominan en la estación actual, ya sea lisa o cotelé, que le confiere un carácter chic, sencillo, delicioso y fácil de vestir.

Generalmente es negro, azul marino, marrón obscuro, acompañado de una blusa de crêpe de Chine o mousseline en colores fuertes; las blusas y los chalecos encuentran un lugar muy importante en estas toilettes.

Puede este modelo adquirir un aspecto relativamente deportivo, por un corte más clásico. La chaqueta también puede llegar a ser un abrigo vago de siete octavos de largo y llevarse sobre un traje de lainage del mismo color.

Para completar estos conjuntos es indispensable la nueva boina, que parece un casco muy plano con velo cubriendo los ojos o la cloche regular de fieltro, haciendo una sombra sobre los ojos.

La boga del tailleur se presta con éxito para las mujeres y damas jóvenes, que no quieren presentar el aspecto muy pesado que proporciona el abrigo largo, adornándolos con un zorro o pequeña corbata de zorro. Los zorros graciosamente envueltos alrededor de la chaqueta, confieren al tailleur una nota suntuosa; la piel de zorro gris plateado, ahumado o del mismo color que el traje pero más obscuro: azul obscuro, caoba, hoja marchita, gris...

Estos tailleurs se reemplazarán luego por los abrigos que se hacen indispensables en los días muy fríos. El gran éxito de la estación será el abrigo negro, con cinturón de satin, simulando un ensemble.

El tipo clásico del abrigo negro es bastante largo, con cinturón o ceñido en el talle, muy envolvente y alto en el cuello. Su adorno de piel puede ser de piel plana como el breitschwantz, bouclé como el astrakan, suave como el castor o loutre o con pelos largos como la marta, la zibelina y sobre todo, el zorro.

Puede llevarse la piel adherida al abrigo y formando parte integrante de éste, pero más nuevo y, por lo tanto, más elegante, son las piezas de pieles separadas o independientes, que son en su mayoría de zorro.

En la actualidad, cuando nos estamos familiarizando con las novedades de las modas de otoño, trataremos de descubrir entre las colecciones recientemente presentadas, los detalles interesantes, las innovaciones dignas de ser consideradas y aceptadas.

Esta búsqueda resulta no solamente muy entretenida sino también apasionada, pues nos permite dar a nuestra toilette un cachet personal, un no sé qué, que la distingue de los modelos más corrientes.

Los colores obscuros están de moda, efectivamente, pero esto no impide a ciertos modistos introducir, a pesar de todo, algunas notas de colores alegres en sus modelos, constituyendo un feliz contraste con los abrigos de color verde obscuro, cabeza de negra, azul marino o negro; los abrigos rojos, adornados de piel negra, tienen un aspecto delicioso y seductor.

Estas creaciones concebidas de acuerdo con los últimos dictados de la moda, cerradas hasta el nacimiento del cuello, se amplían a partir del talle, con cinturón de cuero, de acero o de la misma tela; su guarnición de astrakan o caracul es íntimamente incorporada al género o se emplea en capas, echarpes o corbatas independientes.

Algunos modelos se componen de un empiècement que se prolonga en dos paneles que se anudan formando una corbata y la parte superior de las mangas, no alterando su movimiento inicial. Ejecutados en tejidos cotelés muy modernos, son encantadores para las mujeres de siluetas jóvenes y para las jovencitas, ni demasiado simples, ni demasiado adornados, resultando cómodos para llevar en todas las circunstancias.

Los lainages rojos se emplean también para interpretar las chaquetas pequeñas y cortas. Estas chaquetas acompañan generalmente los trajes de lainage negro; son desprovistas de cuello y solapas, acentuando el talle por una serie de pinzas aproximadas y se cierran con clips.

UNA CONSTANTE

preocupación por su salud quebrantada y por su decaimiento general. Falta de apetito, insomnio, nervios de punta. Y todo originado por su

SANGRE DEBIL

y todo tan fácil de curar con sólo tonificarse y enriquecerla con hierro, hierro asimilable como está combinado en la

POCION COLLAZO

tan recomendada por los médicos

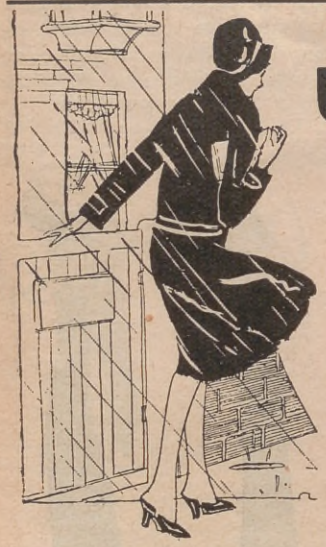
SE VENDE EN LAS BUENAS FARMACIAS

Preparada por el Dr. COLLAZO

FARMACIA DEL CONDOR ROSARIO

A quién toca la "grande" de la Lotería Nacional? Pues a los que juegan... Las agencias MAYORAL son las más "pródigas" vendiendo premios.

Ver aviso página 45.



UN INVIERNO LLUVIOSO

...ES EL PRONOSTICO PARA LA PROXIMA TEMPORADA INVERNAL.

Prevéngase contra las molestias y peligros que ocasionan las continuas lluvias, comprando un **IMPERMEABLE** de fina calidad y confección especial, que ofrecemos, por este mes solamente, al PRECIO EXCEPCIONAL de **$ 5.90**

CASA FLEXIL

Carlos Pellegrini 675 — U. T. 35-4790 | Anexo: S. Martín 588 — U. T. 31-3548

SOLICITE FOLLETOS GRATIS

Cuando la temperatura es agradable, los modistos aconsejan completar los ensembles con boleros y chaquetas cortas sin piel, las que se pueden reemplazar por capas, chalecos o corbatas de piel.

En efecto, los echarpes y los cuellos pueden llevarse ya sea en un abrigo, un traje tailleur o sobre un modelo para la noche. Las pieles de zorro se emplean con profusión para la ejecución de los adornos, cuyo efecto decorativo es maravilloso; a veces se combinan tres zorros en largas echarpes, que rodean el cuello y encierran las mangas; las cabezas señalan la separación de las pieles en la delantera y las colas adornan la espalda o se prolongan en largos paneles formando echarpes.

Los zorros marrón dorado quedan hermosos sobre un traje marrón obscuro; los zorros plateados son especialmente indicados para los abrigos o vestidos rojos, azules, verdes o negros.

Las pieles nos ofrecen ciertamente este año adornos muy interesantes; sus franjas se disponen para formar un cuello o una capa. Largos echarpes, muy cerrados alrededor del cuello, terminan con pulseras en forma de puños por las cuales pasan las mangas; los cuellos dobles caen de un lado sobre el brazo, se envuelven en el hombro del otro; se adornan de colas que se separan y luego se unen

Los modistos muestran cada día más preferencia por las pieles dispuestas en su forma natural, es decir con la cabeza, patas y cola; cuando se trata de colocar una franja bordeando una capa, colocan las cabezas adelante y las colas en la espalda cruzadas con chic o las arreglan de manera que envuelven el cuello y las delanteras de la capa, por un zorro largo aplicado así; la cabeza en el nacimiento del cuello a un lado, cruzando sobre el busto envolviendo la espalda en línea diagonal para terminar sobre el hombro opuesto.

El zorro, que realza con tanta distinción nuestros trajes y abrigos de media estación, es empleado con éxito también para la noche; franjas de zorro azul, gris obscuro, blanco y plateado, guarnecen las capas independientes o bordean los paneles sueltos; el zorro armoniza perfectamente, por otra parte, con el terciopelo nuevo. Numerosos modelos realizados en terciopelo en tonos obscuros: cabeza de negra, bronce, rojo, zafiro, se adornan de "bandeaux" de zorro más claro.

Las capas continúan utilizándose para el adorno de algunos trajes, chaquetas y abrigos; éstas son cortas o semilargas, amplias o ceñidas, encerrando los hombros.

Se verán las capas independientes, las capas semiincrustadas, las capas de bordes rectos o terminadas en ondas o picos. Estas últimas muy juveniles y seductoras.

1ª Fábrica que vende directamente al público.

ÚLTIMAS CREACIONES Modelo 521

Pura Nutria

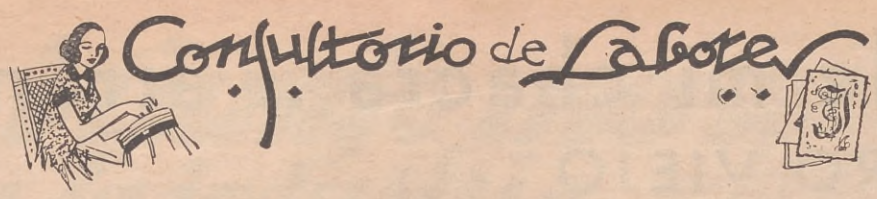
Renacimiento

Elegante y de moda, alas 5¾ a 6¼, en colores negro, gris claro y oscuro, habano claro y oscuro, beige, etc. UNICO PRECIO, en toda la República libre de gastos, $ **15.-**

Al interior se despachan en el día. A su pedido le enviamos CATALOGO GRATIS para elegir modelo.

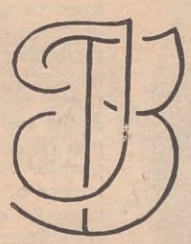
CASA TORRES CHACABUCO, 521 Buenos Aires

Unión Telefónica, 38, Mayo 2156



FILOMENA BARELLO, Estrada. Con su cartita queda aclarado el error anterior y con los monogramas que ilustran estas líneas, saldada mi deuda.

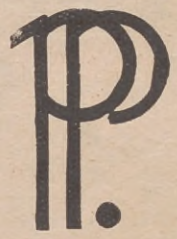
En este C. de Labores Femeninas encontrará, gentil lectora, cuanto desee saber en materia de tejidos, bordados, vainillas, festones, macramé, etc. Si necesita originales monogramas solicítelos, que con mucho gusto dejaremos satisfecho su pedido. Envíe la correspondencia a la señora Vera. ACONCAGUA Sarmiento 559, Buenos Aires.



LEONOR. Los sweaters muy calados, a pesar de ser sumamente vistosos, no son apropiados para el invierno.

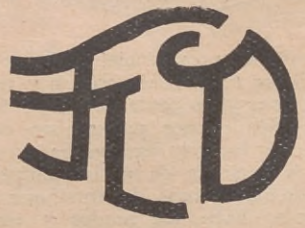
MAGACHA. Capital. En su primera consulta no se ha expresado Vd. con suficiente claridad, vuelva a escribirme aclarando la clase de prenda que desea tejer con ese punto. Tendré el mayor gusto en satisfacer su consulta.

En cuanto al "sweater" bórdelo a punto de helecho, el que se hace hilera por hilera; la hebra tiene que pasar por encima de dos hilos dobles en el sentido de la altura y en el del ancho, y corre horizontalmente de derecha a izquierda, debajo de un hilo doble del centro hacia abajo, y sube en sesgo encima de dos hilos dobles hacia arriba y hacia la derecha.



PEPITA PEREZ. Los bordados a que Vd. se refiere, quedan muy bien con seda desflocada lavable. Teniendo en cuenta sus deseos he creado un monograma de líneas sencillas, pero de gran efecto decorativo.

CARMEN DALTO. Gral. Alvear. Ha hecho Vd. unas letras tan confusas, simpática amiga, que no puedo descifrar más que las tres primeras; por lo tanto, publico un solo monograma. Vuélvame a escribir indicándome las iniciales que necesita con letras de imprenta, que gustosa accederé a su pedido.



PEPITA. — Para ejecutar las uvas al croché se monta una cadena de siete mallas, se cierra el círculo haciendo en él ocho baretas y un punto ligado. Continúe tejiendo 9 puntos de cadena para formar el tallo del racimo. El tronco se hace de la manera siguiente: Se une una cadena de 9 mallas, y para volver se tejen 9 mallas ligadas sobre cada cadena. A continuación se tejen cuatro mallas cerradas en el último punto de la cadena, 1 punto ligado y se cierra el conjunto. Se termina uniendo los racimos con sus ramas al tronco. Los racimos puede lograrlos con seis pequeñas uvas y una rama.

G. F., Capital. — Conforme a lo que Vd. solicita, publico los monogramas H F y S M, esperando que ambos sean de su agrado.

Es conveniente siempre, amiga mía,

expresar para la prenda que se pide el monograma, de ese modo puedo interpretar mejor lo que mis lectoras necesitan, y de acuerdo a esa necesidad serán los dibujos, consejos y explicaciones.

ROSITA BELGRANO. En respuesta a su cartita publico el monograma que en ella me pide deseando represente para Vd. mi "porte bonheur".

GENOVEVA. Río Cuarto. — Encuentro muy aceptable su idea. Los contornos puede bordarlos a punto de torzal, cuyo relieve favorecerá mucho a la tela, la que a juzgar por la muestra que me envía, es algo gruesa. Este punto se realiza con hilo en cualquiera de los números gruesos del algodón para ganchillo. Comience por colocar el hilo encima de la línea del dibujo, el que se cubre con puntos de perfil oblicuos. Para hacer esto tome el mismo número de hilos que el que está cubierto o un número más fino.

MARTITA. No conozco bajo ese nombre ningún punto, descríbame más concretamente cómo es y podré complacerla.

Gratis se envía al interior nuestro Catálogo ilustrado.

LANA PARA TEJER **PENÉLOPE**

LA UNICA LANA DE CALIDAD

$ 0.80 la floja; $ 0.75 la retorcida

50 gramos garantidos.

Lana Camello Penélope, madeja grande....	$ 1.20
Lana Vicuña fantasía con seda, la madeja	,, 1.40
Lana sedificada, clase superior, la madeja..	,, 1.25
Lana sedificada Zephir de 2 hebras, la mad.	,, 0.80
Lana para alfombras Smyrna, calidad inmejorable importada, madeja de 100 gr.	,, 1.40
Lana para alfombras Smyrna, industria nac.	,, 0.75
Lana con hilo metálico, madeja de 50 gr.	,, 0.75
Lana Mecha sin seda, ovillo grande.....	,, 0.65
Lana Mecha con seda, ovillo grande.....	,, 0.95
Lana Astrakán, madeja de 50 gramos.....	,, 1.—
Lana finita, especial para ropa de bebé, el ovillo	,, 0.75

Además, para todas clases de tejidos y bordados, un gran surtido de lanas como: Zephir, Colcha, Kingfisher, Au Bon Pasteur. Además, lana para Gobelinos, Tapicería y muchos otros tipos novedosos. Pida muestras, que se envían gratis.

CASA DE BORDADOS PASS DE Otto Gehrls & Cía.

Casa Especial en Labores y Lanas

61. C. Pellegrini. 61 — Bs. Aires

Desde mi chacra... arrendada

FIERRO VIEJO

Por

CELESTINO SIERRA

Chacra "El Terito", marzo 1933.

EL primero del corriente, mi automóvil ha pasado a ocupar un sitio vacío en el galponcito de trastos viejos. Ya el pobre no daba más. Lo he agotado hasta convertirlo en objeto de museo. Ocho años llevaba de zarandearse por esos caminos de Dios, reparado, modificado, perfeccionado, remendado, corregido. Había perdido el color y la facha: parecía un agonizante. Ya no tenía ni guardabarro, ni capota, y sólo un farol acusaba en la lobreguez de la noche, su mísera existencia. Así, chirreante, tuerto, triste y desvencijado, ha pasado al osario común, vecino a un tractor que duró mucho menos y a otras maquinarias, sin excluir un camioncito, mudos y tétricos testigos de las fantasías de épocas de esplendor y de derroche, por las cuales pasamos todos los chacareros argentinos. El 28 de febrero, me dejó a mitad de camino. Dijo: planto, y plantó sin más ni más. Hubo que traerlo a la cincha: fué a manera de una venganza del rosillo que lo condujo hasta las casas, el cual, empleado antes en menesteres ínfimos, ha pasado ahora a ser niño mimado, con ración especial de maíz y alfalfa tierna, el "garage" convertido en pesebre y manta para la noche, confeccionada por la patrona. ¡Parece un parejero! ¡Así volvemos, quieras que no, al caballito criollo, sufrido y guapo, paño de lágrimas de los trabajadores camperos de otros tiempos!

¡Fierro viejo! ¡Vea, mi estimado señor director de ACONCAGUA, que hemos sido locos! Cuando contemplo ese galponcito de los trastos inservibles y me acuerdo de mi padre, me parece que el viejo sale de entre el montón de ruinas y me increpa, alzando el brazo para golpearme. Lo oigo clarito:

— ¿Yo te eduqué así? ¿Yo te enseñé a tirar la plata en porquerías? ¿Yo me di el trabajo de cuidarte, mañana y tarde, hasta que aprendiste a jinetear? ¿No te dije una y cien veces que el pueblo era la perdición del gaucho? ¿De dónde sacaste humos de señor y costumbres de maricón, para pasearte en coche? ¿Por qué vendiste bueyes y caballos, seguros y fieles, para reemplazarlos por aparatos que no servían para nada? ¡A ver, pues, contestá! ¡Estarás muy contento ahora, pobre y arruinado, viendo el fruto de tu obra!

Y me alejo desconsolado, rumiando remordimientos. ¡Caray, la lección ha sido dura! Ahora nos quejamos y entristecemos y protestamos, pero la verdad es que el lamado "progreso" nos ha, literalmente, jorobado. Fué como una ráfaga de enloquecimiento colectivo: ¡nos creímos predilectos de la divina providencia! Había plata, pero, sobre todo, había crédito y tentaciones, como para perder la cabeza. Cada tantos días se nos presentaban en el rancho los locuaces agentes de automóviles, de camiones, de bombas para sacar agua, de incubadoras, de centrífugas para manipular leche, de arados y rastras movidos a nafta, de motores, de cocinas a kerosene, de lámparas y faroles de diferentes sistemas, de emparvadoras y ensiladoras mecánicas...

Todo era baratísimo y todo era por mensualidades. Aquellos magos probaban que, como tres y dos eran cinco, estábamos perdiendo tiempo y plata por tacaños, por atrasados, por ignorantes; que vivíamos en el siglo pasado; que sacrificábamos a nuestras familias, a nosotros mismos y a nuestros intereses... ¡Y caíamos en la trampa, caíamos como chorlitos! No había que pagar nada al contado. Nos asemejábamos a aquellos indios que cambiaban oro y plata por cuentas de vidrio. Poco tiempo después abríamos la boca ante la seductora maravilla...

Es verdad que nos rascábamos la cabeza cuando sacábamos cuentas y veíamos que la hectárea, arada por caballos, costaba tres pesos cincuenta y con tractor siete pesos; que el automóvil consumía mucho dinero; que los neumáticos de los automóviles estaban lejos de ser eternos; que los repuestos sumaban cifras impensadas; que... ¿mas a qué insistir sobre asunto tan conocido?

Esto no era lo peor. Lo peor era la modificación de nuestras sobrias costumbres. Desde luego, la posibilidad de llegar al pueblo en un santiamén. Aquellas máquinas no corrían, volaban sobre los caminos, buenos o malos. El viaje de horas se había convertido en excursión de minutos y yo iba al pueblo, con razón y sin razón, e iban los muchachos y también mi mujer y las chicas. El pueblo importa gastos: hay que adecentarse para no parecer un malhechor y las mujeres tienen necesariamente que "empaquetarse" si van al cinematógrafo. Antes no se le ocurría a ningún chacarero trasnochar en el pueblo. Ahora es moneda corriente o, más propiamente, era moneda corriente, porque los golpes nos van haciendo cuerdos. Volvemos poquito a poco al sulky; cuidamos de otra manera a los titulados "mancarrones"; usamos bueyes, muy lentos si se quiere, pero firmes en el trabajo como si fueran tallados en piedra.

Todas las chacras tienen cementerio de fierro viejo. ¡Jué pucha! ¡Cuántos miles enterrados, cuántas ilusiones perdidas, cuánta plata malgastada! Al tranquito o al galope, según el apuro, vamos enderezando las finanzas, juntamente con el trabajo. Las chicas han vuelto a ocuparse de gallinas y conejos. Los muchachos ya no encuentran que criar cerdos sea faena desdorosa. Hemos reparado el palenque y nos parecen lindos y buenos amigos los caballitos criollos, bien tusados, que no requieren ni combustible, ni repuestos. Ya no frecuentamos el cinematógrafo: a gatas si los domingos nos permitimos algún paseíto.

Si el Gobierno no nos hiciera vivir a oro y los patrones fueran más razonables en los arrendamientos, podríamos capear el temporal. Al fin de cuentas — ¡qué diablos — en otros tiempos vivíamos tranquilos, sin tantos firuletes de cambios, frigoríficos, fletes, control de carnes, intermediarios, mercados consumidores y otras yerbas que sirven para ocupar y dar ganancias a muchos desocupados que usan levita y galera de felpa.

¡Guárdenos Dios de los malabaristas, y de los químicos, y de los doctores en finanzas, valorizadores del peso a golpes de fuelle y de manipuleos nigrománticos! ¡Cuanto más "técnicos", como dice mi comadre, más obscuros, más confusos, más irreales, más incomprensibles, más perjudiciales! ¡Y tan fácil que sería suprimir gabelas, rebajar impuestos y fletes, encauzar arrendamientos, reducir presupuestos y nivelar el costo de la vida! Pero entonces faltaría alpiste para los pajarracos burócratas y estos constituyen, para todos los gobiernos, ¡"la opinión sana del país"!

Un triunfo más para la industria nacional!

EL público, que siempre sabe distinguir lo bueno, ha premiado nuestro esfuerzo consumiendo con gran entusiasmo MILLARES DE LITROS de los dos primeros tipos de cerveza que hemos puesto en venta.

Blanca y **Mayo**

CERVEZA BLANCA ARGENTINA

CERVEZA NEGRA MUNICH

NUEVA CERVECERIA ARGENTINA

Saladillo 2275 Capital Federal

LA Sociedad Anónima "FUERTE SANCTI SPIRITU" ofrece al público Sueros, Vacunas y Productos Veterinarios, debidamente controlados por distinguidos hombres de ciencia que actúan en sus Laboratorios. Efectúa, por medio de personal competente, profilaxis y diagnósticos de cualquier enfermedad animal en los Establecimientos.

SUERO Y VIRUS
CONTRA LA
PESTE PORCINA

Suero contra el carbunclo de los porcinos ★ Flúido "FUERTE SANCTI SPIRITU" ★ Pomada cicatrizante "FUERTE SANCTI SPIRITU" ★ Emulsión contra el piojo de los cerdos "FUERTE SANCTI SPIRITU" ★ Suero normal equino glicerinado ★ Análisis en general.

SOLICITE INFORMES:
LAVALLE 673 - Bs. Aires
SOCIEDAD ANONIMA

"FUERTE SANCTI SPIRITU"

Foto: J. M. DOVIDIO

CONSEJOS PRACTICOS PARA LOS TRABAJADORES RURALES

EN el presente mes de abril deberán ararse todas las tierras destinadas a plantíos, como asimismo se abrirán los hoyos destinados a recibir árboles nuevos durante el próximo invierno. En uno y otro caso, los agentes atmosféricos influirán benéficamente.

ACOSTUMBRE a sus cerdos a comer sal en sus alimentos. Es tónico y les hace beber más agua.

ECHE en este mes los carneros padres a las majadas.

DIVERSIFIQUE su producción. Si tiene usted en su granja productos variados, más fácilmente afrontará las contingencias.

TENGA varios gallineros, a objeto de dejar descansar a unos cuando ocupe los otros. Es un error tener un gallinero permanente, de piso duro y antihigiénico. Si usted cambia, siempre tendrá sus gallinas en verdes.

SI quiere usted participar con sus productos en la 45.ª Exposición Nacional de Ganadería a inaugurarse en Palermo el 19 de agosto, deberá efectuar los pedidos de local en la gerencia de la Sociedad Rural Argentina, desde el 9 de mayo hasta el 1.º de julio.

NO dé desperdicios de comida a sus cerdos, sino cuando los haya clasificado bien. Los desechos de cocina dados sin cuidado, le producirán pérdidas.

SI el tiempo es bueno, marque en este mes sus terneros.

NO se puede engordar pollos a los cuales se les permite andar libremente en un gran espacio de terreno, porque éstos correrán para desarrollar músculo y hueso, gastando la carne y gordura acumuladas.

LA Exposición de Fomento Porcino y Avícola organizada por la Sociedad Rural Argentina, se efectuará en Palermo el 20 de mayo próximo.

BAÑE constante, asiduamente sus cerdos, con alguna emulsión apropiada contra el piojo, si quiere tener a sus animales sanos y gordos.

CRIE cobayos (chanchitos de la India). Es un buen negocio. Todos los laboratorios los requieren siempre. Cría fácil y en poco espacio.

EL tambero que no cuida la higiene en su tambo, conspira contra la vida de sus propios hijos.

EL CAMINO DE LA FELICIDAD

AHORRAR
AHORRAR SIEMPRE
AHORRAR SIEMPRE MÁS

ABONAMOS:

CAJA DE AHORROS.... 4 % anual

Caja de Ahorros Infantil... 4½ % anual
(CON UNA HERMOSA ALCANCÍA)

Cuenta Corriente Personal 3 % anual
CON LIBRETA DE CHEQUES PARA BOLSILLO

Todo con capitalización TRIMESTRAL

BANCO HOLANDES
DE LA AMÉRICA DEL SUD

Central: 25 DE MAYO 81, esq. BME. MITRE
Agencia-Local: CORRIENTES 1900, esq. RIO BAMBA

CONSULTORIO GRATUITO DE CIRUGIA ESTETICA

Atendido personalmente por el Dr. Ramón Palacio Posse, ex asistente a las clínicas europeas y americanas, miembro correspondiente de la Sociedad de Cirugía Plástica y Estética de París; especialista en Cirugía Plástica y Estética, y garganta, nariz y oídos.

LOS pacientes serán examinados gratuitamente en este consultorio, para lo cual deben dirigirse por carta al director del mismo, con el objeto de comunicarles el día y la hora en que deben presentarse para ser atendidos.

También contestará el Dr. Ramón Palacio Posse, las consultas que desde el interior del país se le formulen, siempre que ellas vayan acompañadas de una fotografía o dibujo esquemático del defecto que se desea corregir, debiéndose enviar la correspondencia dirigida al Director del Consultorio Gratuito de Cirugía Estética de ACONCAGUA, Sarmiento 559. Las respuestas irán apareciendo a medida que el espacio lo permita, evitando el empleo de seudónimos, pues se contestarán con las iniciales del nombre y apellido del interesado.

M. R., Concordia. — Para darle los datos que me pide, escríbame dándome su dirección a fin de contestarle particularmente. La foto es bastante clara e ilustrativa y puedo asegurarle desde ya un resultado perfecto en cuanto a la parte estética y función respiratoria.

F. M. G., Santa Fe. — Los "famosos" masajes para hacer desaparecer las arrugas de su rostro le resultarán, como en todos los casos, contraproducentes. Con ellos no conseguirá otra cosa que aumentar la flacidez de su piel. Es preferible que si no está en condiciones para hacer una corrección operatoria en debida forma, deje su cara como está.

R. M., Villa Guillermina. — Lamento no poder complacerle, pero si en algo pudiera servirle, tendré mucho gusto en enviarle un trabajo mío titulado "Rol Social de la Cirugía Estética" aparecido en la Semana Médica de esta capital. Mándeme su dirección precisa.

J. A. C., Santa Fe. — Mándeme su foto de frente y de perfil, sin retoque y lo más clara posible y le contestaré todos los datos que me pide. Esa obstrucción debida a la desviación de su tabique se la corregiría al mismo tiempo que el defecto estético de su nariz.

M. Y., San Luis. — No puedo complacerlo, pues su caso no entra en los dominios de la Cirugía Estética. Consulte a un buen especialista en piel, que no debe faltar y bueno en esa ciudad.

P. A., Rafaela. — Alguna falla debe tener el régimen que usted sigue para adelgazar pues, de lo contrario, debía ya haber disminuído varios kilos de peso. Lo que pasa es que no es tan fácil como parece instituir un régimen de adelgazamiento científico, pues para cada persona tiene sus variantes y necesita la vigilancia constante del médico. Cuando venga a esta capital visíteme y conversaremos al respecto.

S. B., Bragado. — No pida imposibles que resultan ridiculeces. Su nariz es perfecta: ¿por qué entonces preocuparse por tener la nariz semejante a la de tal o cual artista de cine? Piense en cosas más útiles y no en esas tonteras. La cirugía estética tiene por misión corregir imperfecciones que alteran la armonía de un rostro, va hacia lo perfecto, pero nunca servirá para satisfacer vanidades.

Nariz de tipo judío de punta caída y marcada gibosidad; uno de los defectos nasales más comunes.

Después de la operación practicada por el doctor Palacio Posse, la paciente sufre un cambio total en su fisonomía.

C. E. E., Tandil. — Una depilación ejecutada por manos expertas, no puede dejar ningún rastro. Todo lo que a usted le pasa se debe a defectos de técnica. Desgraciadamente existen infinidad de personas sin título profesional alguno y con la más completa falta de responsabilidad que instituyen lo que ellos llaman "tratamientos de belleza" y que no pasan de ser más que maniobras realmente criminales por los desastrosos resultados que producen. Usted es una de las tantas víctimas, y en su caso, si esas marcas son pocas y pasan desapercibidas, mejor será que las deje tranquilas. Si se trata de marcas muy visibles, lo único aconsejable sería una intervención similar a la que se efectúa para el tratamiento de las arrugas, con lo cual se lograría borrarlas completamente o por lo menos atenuarlas en gran parte.

T. L. P., Tandil. — Puedo asegurarle que absolutamente todos los defectos de la forma nasal pueden ser arreglados sin dejar cicatriz visible. El domicilio que usted me solicita es: Montevideo 1669.

M. de N. H., Montevideo. — No todas las operadas de los senos necesitan guardar cama. Depende del grado de caimiento, del estado de gordura de la enferma, etc., etc. Sería preferible solicitara turno en el consultorio de ACONCAGUA, para examinarla personalmente.

A. C. B., Santiago de Chile. — En el próximo número publicaré los dibujos esquemáticos que me solicita; mientras puedo asegurarle, para su tranquilidad, que en nada modifica la expresión de los ojos ni la mímica del rostro la operación de las arrugas. Sólo con un espíritu de egoísmo o una gran ignorancia pueden asegurarle que no se pueden reír libremente las operadas; al contrario, se ríen más que antes, porque recobran la perdida alegría de la juventud al verse retroceder 15 ó 20 años en la vida.

Tipo de nariz sumamente ancha en la parte cartilaginosa, de punta gruesa y anchos orificios.

La misma paciente después de la intervención practicada por el doctor Palacio Posse.

EL LIBRO ARGENTINO

Por el Fuego del Quinqué, de EMMA R. MOSTO. — Edic. Tor. 1932.

Usando una prosa clara y sencilla, la autora de "Por el fuego del quinqué" nos presenta una serie de cuentos, comentarios e impresiones que hacen sumamente agradable la lectura de las ciento veintitrés páginas de que consta el libro.

Emma R. Mosto dedica su libro a los escolares argentinos para "despertar buenos sentimientos y amor a este suelo, para que inspirados en los que nos legaron esta hermosa patria, contribuyan a engrandecerla con propósitos y obras que merezcan la admiración y la gratitud de las generaciones futuras."

A tan plausible finalidad ha de acompañar, sin duda, el éxito anhelado.

Aleteos, de PUBLIO A. CORDERO.

Treinta interesantes composiciones poéticas contiene el libro de Publio A. Cordero. He aquí un fragmento de una de ellas:

"Está la noche serena
con un cielo que dilata,
en la blanca luna llena,
todo un ropaje de plata.

Despierta amada que viene
un rayo de luz travieso
desde la luna, y que tiene
la expresa orden de un beso".

El autor de "Aleteos" es un poeta original e inspirado que sin duda tendrá muchas satisfacciones en su carrera literaria.

Vergel de Otoño, de JOSÉ PASCUAL. — Edic. Peuser, 1932.

He aquí a un poeta que en el otoño de su vida nos ofrece un excelente libro de poesías, que son "flores arrancadas de ese vergel de otoño". Son versos llanos, flúidos, fáciles y llevan un fondo de verdad que hace pensar en los grandes problemas de la vida. Oigamos éste:

"si ante el falaz espejo,
donde las horas pasas de tu vida,
de tu alma el reflejo pudieras contemplar,
en letargo o dormida
verías otra belleza
mil veces mayor que tu hermosura..."

Cardal, de PABLO PERALTA. — Edic. JESÚS MENÉNDEZ, 1932.

Con un prólogo de Isabel Cascallares Gutiérrez, el Teniente Coronel Pablo Peralta, que suele firmar con el pseudónimo Juan Claridá, nos brinda un interesante libro de versos criollos, al cual le ha puesto el sugestivo título de "Cardal".

Al revés de tantos que escriben cosas del campo a base de lo que han oído o leído, el autor de esta producción no sólo demuestra conocer profundamente la obscura y humilde vida de nuestro campesino, sino que de cada una de sus composiciones surge la impresión de que es el propio gaucho quien está cantando a las queridas cosas de su existencia.

Poemas para el sueño de Blanca, de EMILIA A. DE PEREYRA. — Edic. Porter Hnos., 1932.

Encerrados en moldes netamente modernistas, la señora Emilia A. de Pereyra nos ofrece sus mejores sentimientos, en recordación y homenaje de un ser querido, para cuyo sueño eterno, ha compuesto páginas del corazón, rubricadas con sus lágrimas.

La autora de "Poemas para el sueño de Blanca" revela poseer condiciones de inspirada poetisa, que, desgraciadamente, ha de malograr, sin duda, de persistir en el cultivo del género "neosensible".

Mujeres de América, revista bimestral, dirigida por la señorita NELLY MERINO CARVALLO.

Bajo el lema de "Manos unidas-corazones fuertes", acaba de aparecer la interesante revista "Mujeres de América", cuyo primer número es realmente promisor de una obra sabiamente orientada.

"De, por y para la mujer", esta simpática revista trae el sólido refuerzo moral que significan las plumas más cimentadas de las escritoras americanas.

"La mujer — dice la directora de Mujeres de América, en el Frontis — es el fundamento del hogar y de la sociedad. Por eso creemos en su eficacia para hacer obra de solidaridad y de pacifismo. Por el amor y la unión se conquista mejor que por los tratados que la barbarie del hombre no sabe respetar a veces. Y si la guerra es contra la civilización y la fraternidad, y constituye, por lo inhumana y por su refinamiento aniquilador, un evidente retroceso, a la mujer le toca encauzar la nueva mentalidad del niño hacia la paz, única forma de alcanzar el progreso y la felicidad de los pueblos".

Deseamos al nuevo colega largos años de vida próspera.

Ciencias Físico-Naturales, *H. M. E.*

"Vivimos en medio de la Naturaleza y por lo tanto nos interesa conocerla. He ahí el objeto del estudio de las ciencias naturales".

Con estas palabras comienza el prólogo del interesante y utilísimo libro de texto que la Corporación de los Hermanos Maristas ha editado con el nombre de Ciencias Naturales, adaptado a los programas oficiales de 5.º y 6.º grado de las escuelas del Estado.

Compuesto todo el libro de las nociones preliminares y de cinco partes, éstas se dividen, a su vez, en lecciones, que desarrollan, con claridad y con buen gusto, cada uno de los puntos que las comprenden.

Lo que más agrada de este gran esfuerzo didáctico es la forma amena con que los autores han ilustrado todo el libro, de modo que la curiosidad y el interés de los educandos se despierte y mantenga ante la profusión de grabados y esquemas.

Seis regias láminas en colores completan este valioso texto de colegio.

NÚMERO ESPECIAL DE "EL DIARIO" DEDICADO AL PERIODISMO ARGENTINO

Un esfuerzo realmente notable ha realizado nuestro colega "El Diario", editando un número especial, dedicado a la prensa argentina, a través de toda su historia, desde 1801 hasta 1933. Los cerebros más descollantes, que dieron el primer impulso a nuestro incipiente periodismo de la época colonial, y todos los que después se destacaron poniendo a contribución su esfuerzo y su inteligencia para hacer de nuestra prensa una de las más adelantadas del mundo, figuran en este número extraordinario del mencionado colega.

El periodismo del momento, nervioso, ágil, dinámico, está también consignado, sin omisión de detalles, en este verdadero historial del cuarto poder argentino.

"El Aguacil"

El mejor de los enlozados para uso doméstico.
—Higiénico y resistente a la acción del fuego más intenso.
—No se resquebraja.
—Asas y mangos reforzados y herméticamente cerrados.
—Color marrón brillante inalterable.
—Su duración lo hace el más económico de los enlozados.
—Es, en fin, insustituíble en el hogar.

Pídalos en Ferreterías y Bazares
Únicos importadores:
MOREA & CIA.
RIVADAVIA 3000 - Bs. Aires

PAPELES PINTADOS

El stock mayor de Sud América a los precios más bajos de plaza.

Compre directamente del importador y ahorre ganancias de intermediarios.

Soliciten muestrarios

RAMIREZ y Cía.
CORDOBA 844 U. T. 41, Plaza 169

El próximo número de
ACONCAGUA
aparecerá el 3 de Mayo

REVIVIDOR

LIQUIDO ESPECIAL PARA LIMPIAR Y LUSTRAR
MUEBLES, PIANOS Y AUTOMOVILES
VENTA EN TODOS LOS BAZARES Y FERRETERÍAS

Distribuidores:
PONTI & Cía. - Charlone 586

SECCION GASTRONOMICA

1º Empanadas rusas
2º Corvina al horno, con arroz
3º Pastel de espinacas (vigilia)
4º Costillas de cerdo a la francesa
5º Budín de bananas

Empanadas rusas. — Se bate a crema 250 gramos de manteca, se agrega 1|2 litro de crema, una media cucharada de sal y la harina suficiente para que no se pegue a las manos y se pueda trabajar bien. Luego se estira delgada y por medio de una taza se cortan redondeles; se rellena la mitad con arroz cocido mezclado con huevos picados, se tapan con la otra mitad, se dobla el borde, se untan con huevo y se cuecen al horno, que no debe estar demasiado caliente, pero deben dorarse de ambos lados. También se rellenan con carne asada, picada menudo, colocando una anchoa en cada empanada. Se sirven frías o calientes.

Corvina al horno, con arroz. — Un pescado de regular tamaño se limpia, se deja entero y se frota con sal. Se pelan tomates en agua hirviendo, se les saca con una cucharita el agua y las semillas partiéndolos al través. Se remoja el arroz necesario en agua caliente. En una fuente untada con manteca caliente, se acomoda la mitad de los tomates y media cebolla cortada en rebanadas finas, luego se echa manteca derretida y el arroz, se vuelven a colocar tomates y cebollas, se sala bien todo y se coloca el pescado encima, éste se rocia con mucha manteca y se mete todo en el horno caliente; necesita tres cuartos de hora para estar cocido. Durante la cocción se rociará con manteca derretida.

Pastel de espinaca (vigilia). — Se amasan juntos 75 gramos de manteca, 50 gramos de queso rallado (gruyére), un huevo, sal, 250 gramos de harina, media cucharadita de polvos royal y un poquito de leche. Se estira con el palote, se forra por dentro una forma de hojalata, formándole un bor-

LEVAROL
QUIERE DECIR LA MEJOR LEVADURA

PARA HORNEAR - PARA TALLARINES -

Fabricantes: AVILES, MORONI Y CIA. - ROSARIO

de, se cuece ligero en horno caliente. Se eligen, entretanto, buenas espinacas, se hacen cocer y se pisan muy finas, se saltan en manteca agregándoles sal y crema buena. Se cuecen huevos con cáscara 7 minutos, se pelan y se parten a lo largo. Al servir el pastel se rellena con las espinacas y se adorna con los huevos partidos y dispuestos artísticamente.

Costillas de cerdo a la francesa. — Se quitan los huesos a las costillas, se golpean y se pasan por harina. Papas crudas y peladas se cortan en rebanadas y se pasan por agua caliente. En una cacerola se coloca primero una camada de las papas, luego otra de carne que se cubre con cebollas picadas y un poco de sal y pimienta; así se sigue hasta la última camada que debe ser de papas; sobre ésta se colocan pedacitos de manteca y tres rebanadas de limón sin semillas. Luego se agrega un poco de agua y se cuece durante hora y media. Cuídese de que la cacerola esté bien tapada.

Budín de bananas. — Se baten muy bien tres huevos, se le incorporan 5 cucharadas de azúcar molida y cuando está bien mezclado se agregan 4 bananas deshechas y tamizadas, 4 cucharadas de pan finamente rallado, 4 cucharadas de pasas de Corinto, cáscara de limón rallado y 1 cucharadita de polvos de leudar. Se vierte en una budinera untada con manteca, y se cuece durante una hora en baño de María.

TARJETAS MODERNAS
EN TALONARIOS, PERFORADO INVISIBLE PATENTADO

1 estuche c/25 tarjetas impresas el mismo en relieve $ 1.75 — 1.25
2 estuches c/25 tarj c/u impresas los mismos en relieve $ 2.50 — 1.80
4 estuches c/25 tarj c/u impresas los mismos en relieve $ 3.50 — 2.50
Agregar 0.20 para gastos de envío.

TRIANON
IMPRENTA Y PAPELERIA
TUCUMAN 616 TEL 31-0609 — CALLAO 591 TEL 35-5713
BUENOS AIRES

Trabaje, trabaje duro para ganarse el sustento. Pero, cuando quiera tentar la suerte, vaya derecho a una de las agencias MAYORAL y compre su décimo de Lotería Nacional. Es Casa de Suerte.

Ver aviso página 45.

BY APPOINTMENT

Esta Garantía Protege a Vd.

Una Sal que se venda sin garantía alguna no puede rivalizar la pureza de la Sal Cerebos. Esta sal perfecta se obtiene de aguas saladas limpias y naturales, obtenidas de pozos profundos, purificada y refinada hasta que satisface las pruebas más severas. Tan sólo entonces es bastante pura para ostentar el nombre de Cerebos — el nombre que constituye su garantía.

Sal de mesa Cerebos

La más alta norma de calidad, mundialmente reconocida.

RESTAURANT
"LA SONAMBULA"
FUNDADO EN 1843

OFRECE EL MEJOR SERVICIO Y EL AMBIENTE GRATO QUE SE REQUIERE PARA ACOMPAÑAR LAS EXCELENCIAS DE SUS MENUS.

La Cocina del Restaurant «LA SONAMBULA»
TIENE TRADICION DE SER LA MAS EXQUISITA Y HONESTA DE BUENOS AIRES, A PRECIOS MODICOS.

VICTORIA 386 — PLAZA MAYO

OPORTO
REY DE LA CALIDAD
JEREZ

SANDEMAN
(Registered Trade Mark).

WHISKY
REY DE LA CALIDAD
GIN

Pangram Tanoira
¡El pan que triunfa!
Recomendado por nuestros mejores médicos
ENTRE RIOS 773 U. T. 38, MAYO 0322

El precio del ALCOLUZ ha sido rebajado.

Pida detalles a

526 — BOLIVAR — 556
Buenos Aires

TARJETAS MODERNAS
EN TALONARIOS, PERFORADO INVISIBLE PATENTADO

1 estuche c/25 tarjetas impresas el mismo en relieve $ 1.75 1.25
2 estuches c/25 tarj. c/u. impresas los mismos en relieve $ 2.50 1.80
4 estuches c/25 tarj. c/u. impresas los mismos en relieve $ 3.50 2.50
Agregar 0.20 para gastos de envío.

"TRIANON" IMPRENTA Y PAPELERIA
TUCUMAN 616 TEL 31-0609 — CALLAO 591 TEL 35-5713 BUENOS AIRES

La suerte suele cambiar cuando menos se piensa. Pero "cambie" usted de agencia cuando quiera tentarla con una jugada a la Lotería Nacional. Las agencias MAYORAL están ahora de moda en Buenos Aires.

Ver aviso página 45.

¡CUIDADO, SISEBUTAS!

(Continuación de la página 24)

— ¿Qué quiere usted decir? — dijo él, mientras se abotonaba el chaleco.

— Este desorden. Esta suciedad. Esta mujer...

— ¿La señora Ashe..., se refiere usted? Me sirve lo más bien.

— ¡Oh! No le serviría a Sara — exclamó ella con amarga ironía.

— Sara no está aquí — dijo el hombre, sintiendo la punzada de una premonición, apenas dijo estas palabras.

— Pero estará.

Calló el hombre.

— Me ha rogado que le dijera que nunca se había imaginado que su ausencia pudiera causar a usted tan desastrosos efectos...

— ¿Qué efectos?

— ¡Usted puede mostrarse agradecido de que Sara sea como es, Francisco! Cuando nos enteramos de que usted se había abandonado hasta el extremo, y hasta que su aspecto se había alterado perdiendo bastante, ella en seguida cambió de parecer para decidirse a volver al hogar.

— No deseo que venga — contestó el hombre.

Cierto que temblaba. Se había levantado del asiento, apoyando las manos en el borde de la mesa.

— No deseo que vuelva — repitió, agregando con descaro inaudito: — ¡Váyase!

Ella, levantándose apresurada, se sintió arrojada de la habitación.

— ¡Francisco! — exclamó entre asustada y sorprendida.

— Y dígale — habló él (el nuevo señor Dewey, sin duda alguna), — dígale que si se atreve a volver, me iré inmediatamente... al extranjero, al Africa o a las Islas Filipinas, y que entonces no tendrá pensión alguna con qué vivir.

Se hallaba al borde de un ataque.

Dos días después se presentó Sara en persona. La esperaba y estaba preparado para la entrevista, y sufrió una sorpresa desagradable cuando advirtió que venía muy mansa. No dijo nada acerca del desorden de la casa, ni se refirió a lo que le murmuraran la señorita Fell y los Gilray. Con una curiosa sonrisa asomando a los labios, confesó que se había equivocado al dejar la casa y abandonarle. Veinticuatro años de matrimonio significan muchas cosas. El hombre sintióse inquieto, infeliz, alarmado, y procuró no mirarla a la cara.

— Vendré el lunes definitivamente — terminó ella con acento afectuoso.

Dewey se movió hasta resbalar hacia el borde del asiento.

— Yo no pienso que sea razonable para ti regresar.

— ¡Oh! ¿Por qué no? — exclamó ella en voz baja e insinuante.

Se daba cuenta de que ella ansiaba regresar y que el vivir con su hermana no le había resultado tan agradable como se prometiera. Y después de tantos años de vivir juntos si ella tuviese que vivir perfectamente sola... es lo que la mujer temía, pensó. Experimentó un sentimiento de piedad hacia ella.

Pero en el mismo instante le acometió un sentimiento de alarma. Mirándola furtivamente, advirtió que echaba rápidas miradas por los muebles y las cosas y que mentalmente estaba haciendo planes para restaurar decentemente todo aquel desorden. Se sintió como atrapado. La cabeza le daba vueltas y se la frotó con ambas manos.

— ¡Pobre muchachito! — exclamó Sara. — ¡Cómo has sufrido!

Y se levantó para acercarse hacia él.

— Estás completamente equivocada — gritó casi él.

Y retrocediendo unos pasos por la habitación, elevó inconscientemente el brazo en ángulo como para protegerse de una acometida, por sentimental que pareciese.

— No he sufrido nada. Al contrario, me he divertido y me estoy divirtiendo. No me gusta esta casa, nunca me gustó y la voy a vender.

Sara se dejó caer sobre el asiento medio desfallecida, mirándole con creciente suspicacia.

— ¿Y a dónde piensas ir a vivir? — preguntóle al fin.

— Al pueblecito de Pinner. Un "chalet" con media manzana de terreno — informó apresuradamente Dewey. — Pero primero haré un viaje.

Decir que Sara se hallaba en el colmo del asombro no es exagerar.

— ¿Un viaje? ¿Quieres decir que vas a tomarte unas largas vacaciones... solo?

— Por supuesto que me voy solo — contestó él, sorprendido. — Necesito descansar. Me he retirado de los negocios. Chase me ha comprado mi parte. Pero no tienes porque apurarte — se apresuró a decir al ver que ella abría la boca, — tengo una renta de mil doscientas libras: seiscientas para cada uno.

— ¡Estás completamente loco! — murmuró ella con desfallecimiento.

De nuevo el viejo Dewey que llevaba dentro sintió piedad por ella. Notó que se le desintegraba, se le desmoronaba el sólido tinglado de su respetabilidad. Pero (¿quién era el culpable?) el nuevo Dewey que, sin quererlo, protestando y suplicando al principio, había disfrutado de una libertad para él inconcebible durante sus largos años de prisión matrimonial, asomaba ahora, a su pesar, pujante y decisivo, dispuesto a aprovecharse, por supuesto que honestamente, de todas las ventajas, de todos los beneficios, de todas las perspectivas, de todos los paseos, de todo el aire libre, en fin, que le iba a proporcionar ahora su liberación. Había algo de desesperación, de fiebre en estos proyectos, porque su corazón era blando y sus costumbres plácidas; pero ¿quién tenía la culpa de este despertar nunca soñado?

Sara salió de la casa disimulando como pudo su desfallecimiento... y si, como moraleja oportuna valiera un buen consejo, ¿estará demás que advirtamos a las Sisebutas que aprovechen esta lección... y que no estiren tanto la cuerda conyugal por natural temor de que se rompa y el Trifón — el buen Trifón — se escape a disfrutar de las delicias de la libertad?

El señor Dewey necesitó algunos días para organizar medianamente su sistema nervioso. Dos semanas después, rodeado de maletines, cruzaba el canal de la Mancha para visitar París, beber buen Burdeos, comer a su gusto y luego tomar el tren para Andalucía, cuyos vinos generosos probara en muy raras ocasiones.

PARA NUESTROS AMIGOS LOS NIÑOS

A LOS NIÑOS

EN plena labor sorprendimos una escuela días pasados. ¡Cuánta actividad! ¡Cuánto entusiasmo!... ¡Cuánto trabajo y dedicación aunados de maestros y alumnos! ¿Y todo para qué?... Para que esta nueva generación, los niños de hoy, los hombres del futuro, sean instruídos; para que la ciencia y la moral que brindan los maestros a manos llenas, sean la base, el cimiento de los actos buenos de sus queridos educandos. Para que lleguen a ser hombres o mujeres de provecho; para que, munidos de sanos principios, de gran acopio de verdades, sepan defenderse más tarde de las asechanzas del mal y de la ignorancia.

¿Comprenderá el niño el sacrificio que un maestro se impone para preparar sus clases a fin de que resulten amenas y provechosas; para corregir los defectos de muchos y sufrir con paciencia todas las vicisitudes de su carrera?

Niños que leéis estas páginas: colaborad con el maestro en todo lo que él os pida ayuda. Sed dóciles, afectuosos y activos y vuestro amigo se sentirá feliz.

Hasta muy pronto

ARMANDO BARULLO.

Así se aprende

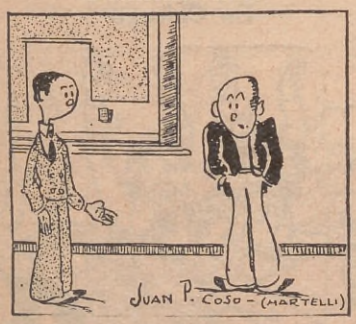
— Carlitos tiene la costumbre de decir que "ve las estrellas de día" cuando le duele algo. ¿Será posible, papá? Yo nunca las he visto.

— No, hijito. Tu amiguito no podrá jamás ver, a simple vista, las estrellas en pleno día. Sin embargo, y aun sin que nada nos duela, algunas veces vemos la luna.

— ¿La luna? ¡Es cierto!... ¿Y cuál es la razón?

— La luna, hijo mío, nunca se oculta de la tierra; siempre está visible, día y noche; son las ondas de luz solar quienes vencen su luz pálida y suave. Algunas veces estas ondas no son tan fuertes y permiten distinguirla aun de día.

Desmemoriado



—¿Y tus males? ¿Acierta el médico con los nuevos remedios?

—Este... Yo fuí a verlo porque la memoria me flaquea, ¿no?

—Sí. ¿Y te sientes mejor?

—Te diré... Este... Me recetó unas píldoras y no he tomado ni una. Siempre me olvido.

Juan P. Coso (Martelli).

CANCIONES DE ESCUELA

Pequeñuelos, volved,
con ansias infinitas,
a pisar los umbrales
de la buena escuelita.

Con sonrisa en los labios,
melodía en el acento,
la maestra os aguarda
con los brazos abiertos.

¡Volved! que la escuelita
que estaba silenciosa,
florecerá en canciones
de niños y de rosas.

¡Volved, como pichones
a su nido desierto!
Volved porque os aguardan
con los brazos abiertos.

DORA M. DE LUCHÍA PUIG.

Se salió con la suya, sí, sí.

—Pocas ganas te habrán quedado de vender leche aguada desde la última multa que te aplicaron, ¿no?

—Vasco yo, para salirme con la mía. No echo agua a la leche, pero le hago beber un balde más a la vaca y... es lo mismo, sí, sí.

Marciano Benítez.

Porqué estornudamos

El estornudo es una precaución del organismo, a fin de que los insectos y el polvo no penetren en él.

Cuando algo se pone en contacto con los nervios radicados en la parte interior de la nariz, el correspondiente centro nervioso del cerebro ordena una rápida contracción de los músculos (el estornudo) a fin de repeler el cuerpo extraño que trata de introducirse donde no le corresponde.

Las canteras y su explotación

Por cantera se entiende el lugar donde se explotan los materiales empleados en la construcción: piedras de talla, granitos, mármoles, yeso, piedras de cal, cementos y aún gravas y arenas.

Las canteras se explotan generalmente a *cielo abierto* (en la superficie de la tierra) empezando por quitar la tierra que las cubre, hasta dejar al descubierto la roca viva.

Como la piedra en sus primeras capas suele ser de mala calidad por la acción del aire y del agua y aún por los cambios de temperatura, la dejan como techo y se explota la piedra sana de las capas inferiores.

Sin embargo, como la profundidad es poca, el acceso a la cantera se hace por medio de una *rampa*, es decir un declive suave para bajar sin escalones, y así, en carros, son llevadas las piedras al exterior.

La manteca

La leche, especialmente la llamada "leche gorda", contiene millones de gotitas de aceite y grasa, que son menos pesadas que el agua y es por esto que flotan en la leche, formando esa capa que se distingue a simple vista.

Cuando se ordeña la vaca y se deja la leche sin moverla durante algún tiempo, todas esas gotitas suben a la superficie. Es la crema.

Separada de la leche esta crema y batida en máquinas especiales se hace la manteca.

La obediencia

Luisito era un niño muy juicioso, que tenía la rara virtud de ser, además, obediente.

Un día tuvo la grata sorpresa de que su padrino le regalara una regia bicicleta y un libro lleno de figuritas, que se titulaba "La Obediencia".

En ese libro aprendió Luisito muchas cosas que después le permitieron ser un hombre de bien.

Las cosas al revés

EL RATÓN. — Las cosas han cambiado. ¡Escapa, gato infame, si no quieres que te rompa la cabeza de un macetazo!

Laureano Prieto.

La anestesia en tiempos remotos

A título de curiosidad y para que nuestros pequeños lectores rían a gusto damos a continuación las diversas maneras de cómo eran anestesiados en tiempos remotos los pacientes que debían someterse a alguna operación quirúrgica:

Los antiguos cirujanos egipcios, algunos de los cuales eran muy diestros, tenían un modo especial de golpear la cabeza del paciente, dejándolo inconsciente por algunas horas.

En la cirugía dental, los barberos y curanderos, que practicaban la extracción de muelas y dientes, procedían de una manera bastante curiosa y bárbara. Con un hilo delgado pero resistente amarraban el diente o muela que debían sacar, atando el otro extremo a un clavo fuertemente encajado en la pared. Después, de improviso, acercaban a las narices del enfermo un tizón ardiendo. El susto y el dolor de la quemadura obligaban al paciente a echar de golpe la cabeza hacia atrás. Resultado total: El diente o muela colgando en la punta del hilo.

¿Gramática o medicina?

—¿Cuál es el grado positivo de "enfermo"?
—Enfermo, señor.
—¿El comparativo?
—"Más" o "menos" enfermo.
—¿Y el superlativo?
—Muerto, señor maestro.

Las conservas alimenticias ¿pueden ser guardadas en latas?

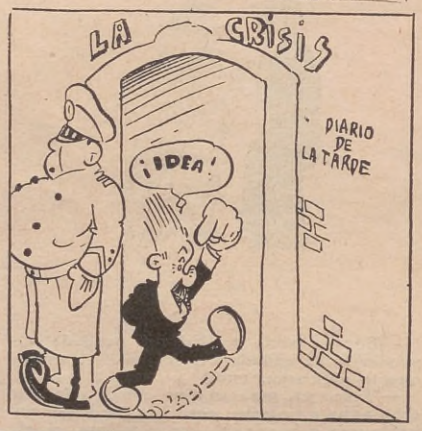
Si. Siempre que las latas o recipientes que las contengan hayan sido cerradas herméticamente sin dejar aire alguno dentro de ellas, porque los microbios que ocasionan su deterioro necesitan, como todo ser viviente, el aire para crecer y multiplicarse.

Muchas substancias alimenticias a pesar de su buena calidad al ser envasadas, se han convertido en malas y aún en venenosas, por la razón expuesta.

Si el cierre de estos envases no es perfecto o si se ha dejado una cantidad de aire adentro — aunque sea muy pequeña — la conserva resultará mala. Los microbios se desarrollarán, perjudicando la substancia que pretendimos preservar de la acción del tiempo.

PATOTERO
O UN PETISO COMO POCOS

Tercer episodio: Una idea de nuestro amigo.



A listo, listo y medio

Pasa por una calle obscura un caballero y un "asaltante" lo detiene.

— ¡Alto!... La bolsa o la vida — le dice apuntándole con una pistola.

— Señor — contesta el asaltado — se ve que Vd. no es ladrón de oficio. Tal vez la necesidad... ¿Quiere dinero? Tome estos 100 pesos, tome también mi reloj, pero, en cambio, para recuerdo, regáleme Vd. esa pistola.

Accedió el infeliz, con lágrimas de gratitud; tomó el dinero y la alhaja y entregó el arma.

Mas apenas el caballero tuvo la pistola en sus manos, le dijo con aire de triunfo:

— Ahora, gran sinvergüenza, devuelve lo que te he dado o te abraso los sesos.

— Idiota — replicó el otro echando a correr. — Tire Vd.... Tire Vd.... El arma no está cargada.

Pasteur y el duelo

Por una cuestión enojosa, entre el célebre Pasteur y Paúl Cassagnac se concertó un duelo.

Cuando el sabio recibió la visita de los padrinos de su contrincante, les preguntó sonriendo:

— ¿Es mío el derecho de elegir armas?

— Sí, señor — respondieron los otros.

— Muy bien. ¿Véis estos dos trozos de salchicha, iguales al parecer? Pues bien: uno contiene un gran número de "triquinas", el otro no. Que el señor Cassagnac elija uno de ellos y se lo coma. Yo comeré el que quede.

Cuando Cassagnac recibió la respuesta, se apaciguó. Renunció al injusto duelo y se reconcilió con Pasteur.

UNA ADVERTENCIA

Con el quinto episodio de PATOTERO se terminará la primera serie y se distribuirán los premios.

En Chicago

Los "gangsters", o bandidos de Chicago, cuando la policía les da orden de levantar las manos, ponen en juego su práctico invento y... levantan los brazos postizos.

Entre literatos

—Tardé diez años en darme cuenta que no sabía escribir, ni siquiera medianamente.
—¿Y qué hizo usted? Seguramente dejaría de escribir.
—No. Ya me había hecho "escritor de moda", y tuve que seguir borroneando papel.

Hugo Brito.

La sal, causa de nuestra sed

La sed es un signo de que el cuerpo necesita más agua de la que ha ingerido, para deshacerse de las substancias que no le son útiles. Cuando tomamos más sal de la que el organismo requiere, al ser absorbida por la sangre, coloca a este flúido en un estado anormal. Entonces la sangre reclama la cantidad de agua necesaria para poder eliminar ese exceso de sal y volver así a su estado normal.

Esto no implica que también otros alimentos puedan provocar la sed: el azúcar en demasía, las substancias picantes o los condimentos fuertes, son otras tantas causas de la sed que experimentamos.

UNA SORPRESA EN EL PROXIMO NUMERO

Por error, a la cocina

CIRUJANO.—¿Dónde ha puesto, Manolo, los riñones que dejé ayer en ese frasco?
SIRVIENTE.—Los comió usted, anoche, saltados con manteca, doctor.

LOS PREMIADOS EN NUESTRO CONCURSO DE MONEDAS

CON UNA SUBSCRIPCION GRATUITA POR UN AÑO:

1º **Celia Busquets**, Salta 68, Tucumán.
2º **Violeta Galache**, Castex, F. C. O.
3º **María J. López**, Santiago 901, Tucumán.
4º **César Augusto De Lazzer**, José C. Paz, F. C. P.
5º **Jorge D. Castro**, Rosario de Lerma, Salta, F. C. C. N. A.
6º **Mario Capello**, General Paz 718, San Francisco, Córdoba.
7º **Rafael Bustos**, Buenos Aires 502, Tucumán.
8º **Jorge A. Real**, San Martín 683, Gualeguay, Entre Ríos.
9º **M. L. Carutti**, Nazca 1927, Capital.
10º **Hemilce Clérico**, Laprida 930, Capital.

Un consejo inaceptable

Entre los espectadores de un reñido partido de football, estaba un tuerto.

En lo mejor del juego le arriman un soberbio pelotazo en el ojo sano.

El pobre hombre, desesperado, se lleva las manos a la cara, gritando:

— ¡Ay!... ¡Ay!... ¡Qué bárbaros; me han dejado ciego!... ¡No veo nada!...

— Calle Vd.... No moleste — le dice el vecino de asiento. — Si no ve nada; si está a obscuras, dé las buenas noches y váyase a dormir.

¿Había usted pensado que:

Las piedras de ríos y mares son redondeadas porque al chocar unas con otras se desgastan, aplastando sus aristas y sus puntas?

Sólo en el centro de la tierra (si pudiéramos llegar a él) el peso de los objetos sería nulo ya que descansarían en el mismo centro de gravedad?

El aire de las montañas es más fresco, a pesar de estar más cerca del sol, porque es más enrarecido y por esta circunstancia es mal conductor del calor?

En el Mar Muerto no existen peces porque contiene más de un veinticinco por ciento de sal y ningún pez puede resistir tan fuerte solución?

Australia y su fauna

En Australia existe, en abundancia, multitud de animales cuyas especies son muy raras en otros lugares que tienen el mismo clima. Esto se debe a que los nativos de Australia se han alimentado de frutas y vegetales por muchos miles de años. Además, según la religión que profesan los australianos, es una ofensa a Dios la destrucción intencional y aún innecesaria de cualquier ser viviente.

Piensa bien

Sólo los niños que durante sus horas de estudio no piensan en los juegos y diversiones, pueden sacar buenas notas.

Piensa bien, lectorcito, que cada cosa requiere su tiempo y lugar.

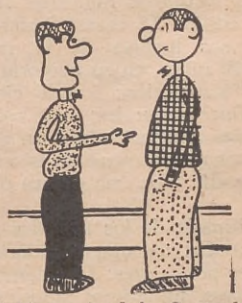
La risa de los niños

La risa de los niños
que es flor de primavera
florece en los jardines
besados por el sol.

Y es fuerte, incontenible,
fresca, sana y sincera.
La risa de los niños
es la gracia de Dios.

DORA M. DE LUCHÍA PUIG

Más barato



—¡Qué bien peinado! ¿Gastarás mucha gomina?
—Ni un centavo. ¿No sabes acaso que mi mujer es planchadora?
—Sí. ¿Y eso qué tiene que ver con tu peinado?
—Cada vez que hace almidón para la ropa, meto primero yo la cabeza en el tacho, y así no gasto ni un centavo.

Antonio Iuorno.

Los hilos eléctricos son de cobre

El cobre tiene la propiedad de llevar con menos resistencia las corrientes eléctricas. Un hilo de hierro del mismo espesor llevará sólo la sexta parte de la que lleva el cobre.

Solamente la plata iguala al cobre en esta propiedad, pero no se le usa porque es un metal mucho más caro.

Buena respuesta

Un gran señor, feo y pelirrojo, pero muy rico y entonado, tenía un jardinero lampiño.

Un día le preguntó, burlándose de él, porqué carecía de barba.

— Señor — contestó humildemente el hombre, — cuando vine al mundo, Dios había repartido ya todas las barbas y sólo le quedaban algunas rojas y yo preferí quedarme sin ninguna antes de tener pelos tan feos en mi cara.

OTRO CONCURSO DE CHISTES ILUSTRADOS

Hágase, con tinta china o negra, un dibujo cómico, escríbase al pie un chiste corto y adecuado al dibujo y envíese a: Señor Armando Barullo, ACONCAGUA — Concurso de Chistes — Sarmiento 559, Buenos Aires.

Los 5 mejores serán publicados y premiados con un par de patines a munición.

Nota.—No debe olvidarse de firmarlo y agregar el domicilio.

LETICIA: ALEGRIA; LETICIA: DUELO

(Continuación de la página 66)

intento de conquistar un territorio ajeno, cuya posesión ningún provecho material ni moral podría reportar a quienes lo intentaron.

Cuando Colombia recibió el puerto, sólo había en él una barca destartalada, 12 ranchos y una torre de radiotelegrafía (actualmente destruída por los rebeldes). En el corto lapso en que permaneció Leticia bajo el gobierno colombiano, había prosperado mucho, ya que este país, confiado en la fe pública de sus vecinos, no se preocupó de construir fortalezas militares, sino que en cambio edificó 75 casas; fundó 9 escuelas en diversos lugares de la Intendencia, donde 300 niños, en su mayoría indígenas, recibían instrucción; instaló cinematógrafos con fines culturales; trazó calles, plazas y desagües, obedeciendo a un plan científico, y ya había comenzado la construcción de un muelle y de una planta de luz eléctrica.

A la llegada de los rebeldes de Iquitos habitaban Leticia, aproximadamente, cuatrocientos pobladores: 75 colombianos, entre hombres, mujeres y niños, entre ellos 20 colonos policías que se encontraban en los campos aledaños y el resto se componía de brasileños, peruanos, algunos bolivianos e indios semicivilizados que habían ido acudiendo a la capital de la Intendencia en vista de las mejores condiciones de trabajo que allí encontraban. Seguramente, este es uno de los factores del descontento que alegan los loretanos, pues en sus establecimientos el indio nunca recibía paga en efectivo, dándosele, en retribución de su trabajo, tan sólo mercadería o aguardiente al precio que las mismas empresas fijaban.

He aquí una síntesis de la historia del puerto de Leticia, cuyo nombre llena las columnas de los grandes rotativos del mundo.

Lo demás está en la memoria de todos. Quede sólo constancia de que la opinión pública mundial se ha pronunciado, por medio de la Liga de las Naciones y sus órganos más autorizados, en el sentido de que de parte de Colombia están el derecho internacional y los tratados vigentes, que deben ser ley para los gobiernos pertenecientes a la comunidad civilizada.

Leticia: alegría; Leticia: duelo. Ayer, el sonoro martilleo del trabajo, el rumor de colmena de las escuelas; hoy, el trueno devastador del cañón y el bramido siniestro de los aviones de bombardeo.

NUESTRAS INDUSTRIAS

(Continuación de la página 79)

dustrias, la constituyen los derivados salicílicos: Acido Salicílico puro, Salicilato de Soda, Salicilatos de Metilo y de Amilo, Salol, Aspirina...

— ¿Cómo? ¿Aspirina también pueden preparar Vds. en Rosario?

— Es un poco difícil, pero la hacemos tan buena como la europea — me contesta con una leve ironía el Dr. Reti.

— Elaboramos varios antipiréticos más; Fenacetina, Antifebrina, Salipirina, Exalgina, ya no precisan ser importadas a caro precio. Otro producto terapéuticamente muy importante, fabricado por primera vez en el país, es el Sulfoguayacolato de Potasio, conocido más bajo su nombre patentado: Thiocol. No quiero cansar con la enumeración de los numerosos individuos químicos puros que preparamos, con riguroso ajuste a los severos requerimientos de la Farmacopea Argentina; nombraré todavía el Guayacol, la Creosota, los varios citratos y tartratos, derivados del Acido Láctico, Acido Fénico purísimo, etc.

Pasamos a otras secciones, caracterizadas por la presencia de numerosos aparatos de cobre y por el intenso olor, nada desagradable, que se nota al pasar.

— Aquí preparamos una numerosa serie de productos aromáticos y disolventes, para uso científico e industrial. Puedo nombrarle los Acetatos de Amilo y de Etilo, el Alcohol Amílico, tan empleados en la fabricación de los barnices a la nitrocelulosa, tipo "Duco", éteres de toda clase, Benzol, Toluol, Xylol...

En aparatos especiales, que, según mi acompañante, trabajan bajo alto vacío, se elaboran numerosos productos aromáticos, empleados en la industria de los perfumes y jabones de tocador, productos del tipo del Acetato de Bencilo, Geraniol, Eugenol, Yonona. Pero nada puedo explicar con la enumeración de nombres más o menos estrambóticos... En todo caso, aun como profano, tiene uno la sensación que se trata de un trabajo muy delicado y serio, y la actividad intensa que reina en todas las secciones de la fábrica, parece indicar que, cuando la producción de una industria es buena y conveniente, llega hasta a conjurar los desastrosos efectos de la crisis general...

Llegamos a un local apartado, donde se encuentran las complicadas instalaciones para la fabricación del Eter Sulfúrico.

— Aquí tiene Vd. una industria genuinamente nacional; lástima sólo que las dificultades y exigencias fiscales de toda clase entorpecen tanto nuestras actividades.

— Sin embargo, todo el mundo cree que las industrias nacionales son lo suficientemente protegidas por altos aforos de importación.

— La protección es sólo aparente. Efectivamente los aforos son altos, pero no se debe olvidar que nuestra tarifa de aduana tiene finalidades fiscales, no proteccionistas. Las materias primas que todavía debemos importar, pagan a veces más derechos de aduana que los productos terminados. Así se explica que, teniendo a bajo precio el Yodo chileno, tengamos que importar de Europa los Yoduros y todos los derivados del Yodo. Sin embargo, estos mismos Yoduros, han sido preparados con el Yodo chileno que, naturalmente, ha entrado en los países industriales de Europa en completa franquicia.

Amigablemente charlando, recorremos las demás secciones de la fábrica. Muy agradable la presencia en la sección Esencias, donde preparan una infinidad de productos destinados a la aromatización de substancias alimenticias, a la fabricación de perfumes y jabones de tocador y a numerosos usos industriales.

Pasamos por los salones de confección, donde numerosas muchachas, todas de blanco, se ocupan del envasamiento de los innumerables renglones preparados en las secciones industriales.

Finalmente damos una rápida ojeada al laboratorio farmacéutico y la sala de esterilizaciones, para dar por finalizada mi visita.

ASTROS QUE SURGEN

(Continuación de la página 69)

con su obra a la beatífica ensoñación de esa magnificencia... Pero, de todo, la música es lo que más admiro porque es lo que yo más siento... Ella tiene para mí un encanto indecible."

Nelly Quel entrecierra sus ojos negros y grandes como queriendo escuchar en el silencio el eco de sus sentimientos convertidos en palabras.

— ¿No ha sufrido Vd. algún desengaño?

— A los 23 años y con un carácter como el que Dios me ha dado, creo que es imposible saber... "eso"...

— Pero en el amor...

— Del amor pienso que es como ese gran remedio que los médicos denominan "digitalina", que sirviendo para hacer reaccionar a un corazón enfermo, puede producir la muerte si se abusa de él...

"A las emociones violentas le temo algo, y como ratificación de eso, es la congoja que me produjo la noche de mi debut la presencia de una gran dama de nuestra sociedad, de la que me reservo el nombre por el respeto que me infunde su dolor, que llegando hasta mi camarín se arrojó en mis brazos llorando desesperadamente porque había visto en mí el fiel retrato de su querida hija muerta... De esa pena compartieron también otras respetables damas que habían llegado para tributarme sus felicitaciones, entre las que se hallaba la señora Regina Pacini de Alvear."

Una breve pausa nos aleja de las últimas palabras, distanciamiento que aprovecho yo para preguntarle:

—¿Qué deporte prefiere Vd.?

—La natación y la equitación... ¡Ah!... el caballo... En eso no puedo negar que soy bien criolla.

— ¿Tiene anotada ya en su haber alguna anécdota?

— ¡Oh!... Soy apenas una novel... Pero... de cualquier manera le diré que la noche de mi debut llegué al teatro con sólo 15 minutos de anticipación al espectáculo... Apresuradamente me vestí y al colocarme la peluca lo hice tan descuidadamente que no me apercibí que dos rulos quedaban inseguros, con tan mala suerte, que, mientras se desarrollaba una escena en la que debía hacerme la "alocada" frente al galán, rodaron por tierra...

— ¿Rió el público?

— No... lo oí...

— ¿Y el galán, qué hizo?...

—Como galán, se dignó recogerlos...

— ¿Le impresionó salir por primera vez a escena?

— Absolutamente... Es algo raro, ¿verdad?... Pero yo no sé a qué atribuir ese fenómeno... Santa Teresita, que es la Patrona y Protectora de todos mis actos, me infunde confianza...

Sus manos, mientras tanto, aprisionaron candorosamente una medalla con la imagen de esa Santa, que pendía de su cuello.

PASTELERIA Y REPOSTERIA

Por EDUARDO MURCHIO, Jefe de la Confitería del Molino

A LAS LECTORAS:

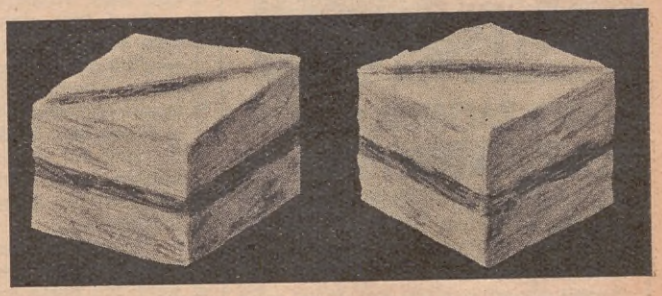
Creemos conveniente hacerles una oportuna observación sobre la mejor forma de realizar estas recetas. Es condición primordial, ante todo, cumplir las recetas al pie de la letra o sea como lo indica el autor; en ningún momento deben de alterarse en las mezclas las proporciones o la duración del cocimiento, como tampoco deben substituírse la Fécula de Maíz "SIC" o el Polvo "SIC" por otros similares del país o importados, porque estas recetas están estudiadas de acuerdo a la graduación de estos elementos. Reemplazarlos sería correr el riesgo de perderlo todo.

Al mismo tiempo nos complacemos en dar una fotografía y un testimonio del autor de estas recetas, Sr. Eduardo Murchio, Jefe de la acreditada "Confitería del Molino" de esta Capital.

TESTIMONIO: Los resultados sorprendentes que obtengo en las diferentes manipulaciones de los productos "SIC", me obligan al reconocimiento indiscutible de la superioridad que ofrecen sobre todos sus similares, colmándome de satisfacción el que, por añadidura, son argentinos. Por ambas razones gozan de mi preferencia más absoluta.

Eduardo S. Murchio

El autor atenderá cualquier consulta sobre interpretación de las recetas publicadas; para ello sólo basta dirigir la correspondencia al señor Jefe de la Sección Pastelería y Repostería de la Revista ACONCAGUA, Sarmiento 559, Buenos Aires.



CARMELITAS

Pase por el cernidor juntamente para que resulte bien mezclado:

200 gramos Fécula de Maíz "SIC" y
1 cucharada sopera de Polvo "SIC"

Se sancochan 500 gramos de batata dulce bien seleccionada, que posteriormente se hace pasar a través de un tamiz.

A esta pasta se le agregan, amasando:

400 gramos azúcar impalpable.

A continuación se le incorpora la mezcla anteriormente hecha con la Fécula y el Polvo "SIC". Finalmente se perfuma en conjunto, con una copita de "Chartreuse", "Maraschino" o cualquier otro licor fino al gusto.

Para obtener propiamente las formas diseñadas, es necesario trabajar con manga y boquilla rizada, desprendiendo pequeños montoncitos ya en forma redonda o ligeramente alargados, que se terminan aplicándoles al centro una media guinda, o bien un trocito de otra fruta cualquiera.

Se cocina a horno fuerte sobre placas o asaderas de superficie adecuada. Deben estar listas en el tiempo de 10 minutos.

PRINCESAS

En un recipiente adecuado se baten:

12 Huevos enteros con
12 yemas y
400 gramos de azúcar impalpable.

Separadamente habrá cernido:

300 gramos de harina con
1 cucharada (no muy colmada) de Polvo "SIC".

Agregue al batido anterior esta mezcla en pequeñas proporciones y siempre revolviendo, a lo que añadirá a continuación y también en proporciones prudenciales hasta:

200 gramos de manteca derretida y fría.

Tenga sus moldes chatos de latón bien untados con manteca y vuelque el batido, que debe presentar muy reducido espesor, para obtener, una vez cocinado, a manera de tabletas en tamaños iguales, que pegará con relleno de dulces o mermeladas al gusto, cortándolas finalmente en cuadritos como las piezas diseñadas, y espolvoreándolos con azúcar impalpable.

La línea que aparece cruzando la superficie, puede trazarla con chocolate en polvo o canela molida.

GALLARDETES

Mezcle muy bien:

200 gramos de harina
2 cucharaditas de Polvo "SIC"

Empaste con los siguientes ingredientes:

1 huevo entero
100 gramos de manteca
100 gramos de azúcar
5 nueces bien molidas.

Estire la pasta a rodillo dejándola con un espesor de medio centímetro. Corte las piezas en forma triangular como indica el grabado y píntelas con una mano de yema de huevo. Colóquelas sobre lata de hornear, y a punta de cuchillo haga una ligera raya a lo largo, pero poco profunda, para que resulte el trabajo diseñado. Se cocina a horno fuerte.

En el próximo número de mayo continuaremos con otras creaciones del mismo autor.

Aprenda RADIO

TELEVISION Y PELICULAS SONORAS

Obtenga la preparación necesaria para ocupar magnífica posición en esta gran industria. Siga mi Famoso Sistema de enseñanza por correspondencia, UNICO experimentado en la práctica durante 27 años que tiene de establecida esta Escuela. Es muy fácil de aprender.

Le enseño a ganar dinero desde un principio y le doy este Equipo de Herramientas — SIN COSTO EXTRA — para que haga los trabajos que le producirán dinero inmediatamente. Unase al grupo de mis alumnos prósperos que ganan $75 a la semana y más.

Se sorprenderá de los rápidos resultados que tendrá practicando con el Ultramoderno Receptor de 8 bulbos, de corriente alterna, que le REGALO para sus prácticas y experimentos.

EQUIPOS DE HERRAMIENTA Y RECEPTOR TIPO "1933"

GRATIS

Pida Informes a la

ESCUELA NACIONAL DE RADIO

LOS ANGELES, CALIF., E. U. A.

ENVIE ESTE CUPON HOY MISMO

SR. J. A. ROSENKRANZ, Presidente
4006 S. Figueroa St. Dept T-3
Los Angeles, Calif., E. U. A. 1115RX

Sívase enviarme, sin ninguna obligación de mi parte, su Libro Ilustrado GRATIS, con datos para ganar dinero en el Radio.

Nombre.....
Dirección.....
Población.....Edo..... L

SUNSET

LO MEJOR para teñir.

SETSUN

DESTIÑE permitiendo teñir de claro telas oscuras.

PAGLIOTTI

RICO APERITIVO

P O R A M O R

(Continuación de la página 40)

— Usted debería acostarse, tiene mal aspecto — dijo humildemente Zinaida Lvovna.

— Permítame ocuparme de todo lo necesario — agregó suavemente.

— Se lo permito, haga lo que quiera...

El rió secamente. Zinaida Lvovna lo miró asustada.

El entierro tuvo lugar tres días después. La autopsia demostró que Vera Evguenievna había sido envenenada con morfina (el veneno había sido ingerido con el té) y ya moribunda sacada a la calle y dejada sobre la nieve.

Zelenin, amargado, amarillo, sin afeitarse, hacía una impresión horrible. Apenas miró a la difunta y no lloró ni en el momento cuando bajaron el ataúd en la fosa. Los amigos lo observaban con asombro e inquietud murmurando:

— ¡Un esposo moderno! Mírenlo, está completamente tranquilo.

— Y a mí me parecía que él la quería — observó alguien.

— A mí también; parecía un matrimonio muy feliz.

— Aquí hay algo extraño, el juez de crimen lo llamó varias veces.

— ¿Notaron ustedes cómo trató a Zinaida Lvovna? La pobre muchacha le ayuda en todo y él...

— Claro que la desgracia influye, pero todo tiene sus límites.

Zelenin se fué del cementerio solo. Zinaida Lvovna quería acompañarlo pero él le dijo:

— No voy a casa...

Y se fué, apurado, encasquetándose el sombrero hasta los ojos.

Pasaron dos semanas y durante este tiempo Zelenin no se afeitó; sus ojos parecían haber crecido, tenía la cara demacrada. Casi no iba al empleo; diariamente visitaba al juez diciéndole:

— Yo quiero saber quién es este G. y quién la envenenó.

El juez largamente conversaba con él, preguntándole por todos sus conocidos, y por todas las particularidades de cada uno. Zinaida Lvovna obligaba a Zelenin contarle todo lo que hablaba con el juez, se interesaba mucho por las investigaciones y le decía:

— Usted, Vladimiro Petrovich, no debe desesperarse, todo tiene sus límites; claro que Vera Evguenievna era una esposa ideal, pero...

— ¡Cállese, por favor — gritó Zelenin, — ya conozco esas esposas ideales! Y ¿sabe usted lo que se encontró en su cartera?

Y, temblando de rabia e indignación, le contó de la esquela y del misterioso G., aunque el juez de crimen muchas veces le dijo que a nadie debería decir una palabra al respecto mientras seguía el proceso.

Zinaida Lvovna quedó pálida, temblorosa, luego lloró.

— ¡Vera, Vera, ¿será posible?, serle infiel a usted, yo la desconozco!...

Zelenin estaba conmovido por su compasión.

— Usted era su mejor amiga. ¿Nunca le habló ella de su aventura?

— ¡Nunca, jamás, cómo se imagina usted!...

— ¿Y usted no notó nada? ¿No sospechó nada?

— ¿Cómo decirle? Sospeché una vez algo, pero en seguida alejé de mí esa sospecha; dos veces la vi en la calle con un hombre; los dos tenían cara de enamorados...

— ¡Ah! ¡Tenían cara de enamorados!, y esa era "una esposa ideal".

El, nervioso, se paseaba por la pieza.

— ¿Y quién podrá ser este G? — preguntó Zinaida Lvovna.

— El juez lo averiguará.

— Y ¿no sospecha de nadie?

— El más sospechoso soy yo; el juez me llamó a declarar cuatro veces.

— A mí también me llamó preguntando por ustedes, si vivían bien — ella se rió, — y yo creo que usted era un marido modelo...

Amargado y debilitado por la doble desgracia, Zelenin vivía sin ver lo que pasaba a su alrededor. Casi no atendía sus negocios. Ya cansado de rabia y agresividad se dirigía a su cerebro tratando de tranquilizarse.

"Desde la iniciación del mundo las esposas engañaban a sus respectivos maridos y entonces no soy ni el primero ni el último" — se decía Zelenin.

Al atardecer venía Zinaida Lvovna, arreglaba la casa, lo animaba.

— No hay que desesperarse...

Y Zinaida Lvovna hablaba de la muerte y de la traición con la voz tan natural como si sucediera la cosa más común. Y Zelenin esperaba esas vanas consolaciones que eran para él como el alcohol para un ebrio. Ella venía siempre bien vestida, se ponía el delantal con encajes y, como una mucama bien enseñada, limpiaba, barría, arreglaba todo. Zelenin involuntariamente la miraba. Ya estaba acostumbrado a sus visitas, las esperaba y se ponía nervioso si ella tardaba en venir.

Un martes, ya pasando un mes después de la desgracia, ella no llegó ni a las cinco ni a las seis; no vino durante todo el día.

— A ella no le importa que yo la espere — pensó Zelenin y de repente recordó cómo una vez, hacía ya tres años, Zinaida Lvovna le confesó su amor.

Tampoco vino el miércoles. Zelenin la esperó todo el día y a la noche resolvió ir a verla. Era la primera vez desde la muerte de Vera que salía de la casa con rumbo fijo. Zinaida Lvovna estaba enferma.

El entró y llamó su atención el orden y el aseo de la pieza. Zinaida Lvovna estaba en cama.

— ¿Es usted? Estoy muy contenta de verlo; tome una silla y siéntese.

Ella escondió la mano bajo la frazada y con este movimiento dejó ver una parte del rosado hombro. Una fragancia tibia y agradable inundaba toda la pieza.

— ¿Cómo pasó usted estos días? — le preguntó con voz débil, — y yo ya ve, estoy en cama; hay momentos que me siento muy mal; es muy triste vivir sola, Vd. no se imagina...

Ella sacó la mano bajo la frazada y tomó la suya.

— Dígame la verdad ¿yo lo fastidié mucho durante este tiempo?

— Pero, ¿qué dice usted?... Ayer y hoy la extrañé tanto que resolví venir a ver lo que le pasaba.

— ¿De veras?

— Yo nunca miento.

— Sí, ya lo sé... Usted nunca miente... ¿Y se acuerda que hace tres años yo le dije a usted que lo quería? ¿Usted ya lo olvidó?

— No, no lo olvidé, lo recuerdo muy bien.

— ¿Y recuerda su frase, "Me gusta usted, pero soy casado y es deshonroso traicionar. Quiero poder mirar con limpidez en los ojos de todo el mundo y tanto más en los de mi mujer."?

Ella hablaba febrilmente. Zelenin asintió con la cabeza.

— Esta frase me impresionó mucho; yo veía que entre usted y Vera no había nada de común y sin embargo usted siempre le era fiel... y yo... ¡si usted supiera cómo yo lo quería!...

Inesperadamente, como para sí mismo, Zelenin preguntó:

— ¿Y ahora?...

— Ahora también... Usted es para mí la persona más cercana...

El tomó su mano. Ella apretó fuertemente sus dedos, se sentó en la cama y con los hombros desnudos, con los ojos muy abiertos, murmuró rodeando su cuello con los brazos:

— ¡Eres mío... eres mío!...

El se estremeció y murmuró en voz baja:

— Es tan inesperado... Quizá usted también me traicionará como Vera. Ahora soy desconfiado, quizá usted también tendrá algún G.

Ella apretó su cuello murmurando:

— ¡Nunca, jamás, créeme!...

Unos días después el juez nuevamente llamó a Zelenin y éste pensó: "Ahora parece a destiempo"...

La inesperada declaración amorosa de Zinaida Lvovna lo dejó perplejo; había que tranquilizarse y analizar los sentimientos que despertaba en él este nuevo amor y el último llamado del juez lo embarullaba todo. Este le preguntaba con una sonrisa misteriosa sobre un conocido llamado Gregorio Ivanovich Chugunoff.

— ¿No encuentra Vd. que su letra se parece a la de la persona que escribió la esquela encontrada en la cartera de su esposa? Lo vamos a saber pronto... Ahora las cosas se presentan con más claridad.

"Ahora ya el asunto no me interesa tanto" — tristemente pensó Zelenin.

Al despedirse, el juez le preguntó:

— ¿Usted, según he oído, piensa casarse?

Zelenin se cohibió y contestó brevemente.

— Sí.

— Así es... dijo el juez — son cosas de la vida; desde el comienzo del mundo los hombres se enamoran de las mujeres. ¿Cuándo piensa Vd. registrar su matrimonio?

— Creo que dentro de una semana.

— Muy bien. Le deseo muchas felicidades; no lo voy a llamar más para no molestarlo; salvo si tuviera que comunicarle algo muy importante.

Zelenin creyó adivinar una amenaza en sus palabras, pero en seguida se reprochó su nerviosidad.

A la noche esperaba a Zinaida Lvovna. Ella llegó en lugar de las cinco a las diez de la noche, muy agitada y nerviosa.

— Imagínate, han revisado mi casa a raíz de la muerte de Vera...

— ¿Pero qué es lo que buscaron?

— Yo misma no lo sé... Tomaron unos papeles, tus cartas...

— ¿Qué papeles?

— ¡Qué sé yo! Tonterías... El juez está nervioso porque no puede encontrar al verdadero culpable... ¡Qué rabia!... Me amargan los mejores días de mi vida...

La víspera del casamiento, Zelenin resolvió con Zinaida Lvovna que al otro día por la mañana iría a buscarla para ir al registro y llenar todas las formalidades. A las diez estaba en su casa. La dueña que alquilaba la pieza a Zinaida Lvovna salió a su encuentro muy agitada.

— Zinaida Lvovna no está — dijo, — la arrestaron esta noche...

Zelenin miró a la dueña sin comprender nada.

— ¿Pero por qué? ¿De qué se trata?

— Yo tampoco comprendo... La policía inundó la casa y la llevaron diciendo que era la orden del juez.

— Voy a averiguar en seguida — dijo Zelenin, — y se fué muy extrañado y nervioso.

El juez, siempre tranquilo y reposado, esta vez lo recibió sonriendo alegremente.

— Estoy muy contento, porque Vd. vino sin que lo llamen. Inesperadamente se han aclarado muchas cosas. Siéntese. Usted seguramente quiere saber por qué arrestaron a Zinaida Lvovna. Ahora se lo explicaré.

Revisó algunos papeles y le entregó una esquela que rezaba:

"No culpe a nadie de mi muerte. Amo sin ser correspondida. Vera Zelenin.

— ¿Qué significa esto? — murmuró Zelenin.

— Es sin duda la letra de su difunta esposa, pero fíjese bien si es realmente así.

— Sí, claro que es así, y el papel es también el suyo, lo reconozco.

El juez sonrió.

— Fíjese bien en las letras P. y C. si son efectivamente escritas por ella.

— Sí, efectivamente, parecen no ser escritas por su mano.

— Eso es. Es la falsificación de la letra de su esposa.

— ¿Pero quién lo hizo?

— Sin duda Zinaida Lvovna. Cuando la arrestaron ella dijo que en broma escribió esta esquela, pero el experto declaró que el papel encontrado en la cartera de su esposa y firmado con la letra G. ha sido escrito por la misma mano.

Zelenin, nervioso, se levantó de su asiento.

— ¿Y para qué lo hizo?

— Para librarse de la rival. Hace ya un tiempo que me di cuenta de lo que se trataba. Lea Vd. su confesión.

Y entregó a Zelenin una hoja de papel escrita con una minúscula letra.

"Yo veía que él era desgraciado. "Llevo mi cruz", me dijo. Entonces resolví librarlo porque lo quería. Me hice amiga de su mujer y la seguía por todas partes. Al principio resolví envenenarla y escribí la primera esquela, pero después pensé que si Vera no moriría en seguida contaría todo. La llamé a mi casa, le di el veneno en el té y ya próxima a morir la saqué a la calle; la dejé tendida sobre la nieve, en el pasaje "Kesey", y puse en su cartera la segunda esquela"...

PERMANENTE
CABELLERA LARGA O CORTA GARANTIDA
CENTRAL PALACE
$7 CALLE ESMERALDA 601

Un buen consejo:

EVITE LA SEQUEDAD DE VIENTRE, punto inicial de gran parte de las enfermedades, y podrá mantener una salud permanente, pero para ello recurra al

AZUCAR COLLAZO

el purgo-laxativo, moderno por excelencia, que se suministra como azúcar común, pudiendo mezclarse con el café, el té, la leche, etcétera, sin desvirtuar el gusto. No exige dieta y es el más eficaz e inofensivo para combatir el

ESTRENIMIENTO

en niños y adultos. Indicado para los enfermos de la piel, corazón, riñones, hígado e intestinos.

SE VENDE EN LAS BUENAS FARMACIAS

Preparado por el Dr. Collazo

FARMACIA del CONDOR
ROSARIO

Si viene renegando de su mala suerte, pruebe con la Lotería Nacional en las agencias de MAYORAL. Es evidente que reparten muchos premios.

Ver aviso página 45.

TARJETAS MODERNAS
EN TALONARIOS, PERFORADO INVISIBLE PATENTADO

1 estuche c/25 tarjetas impresas el mismo en relieve $ 1.75 — 1.25
2 estuches c/25 tarj c/u impresas los mismos en relieve $ 2.50 — 1.80
4 estuches c/25 tarj c/u impresas los mismos en relieve $ 3.50 — 2.50
Agregar 0.20 para gastos de envío

TRIANON
IMPRENTA Y PAPELERIA
TUCUMAN 616 TEL 31-0609 — CALLAO 591 TEL 35-5713
BUENOS AIRES

¿QUIERE UD. OBTENER VALIOSOS PREMIOS, SIN EXCLUIR LA POSIBILIDAD DE TENTAR SU SUERTE EN MAS VASTAS PROPORCIONES?

RESPONDA A LOS CONCURSOS - ENTRETENIMIENTOS MENSUALES DE "ACONCAGUA"

BASES

1.º La revista ACONCAGUA realiza mensualmente entre sus lectores CONCURSOS-ENTRETENIMIENTOS, destinados a recompensar, en forma ingeniosa y útil, a cuantos la favorezcan con su amistad y simpatía.

2.º Podrán concurrir a estos CONCURSOS-ENTRETENIMIENTOS todos los lectores de ACONCAGUA, habiten o no en el territorio de la República Argentina.

3.º A los efectos de la participación en dichos CONCURSOS-ENTRETENIMIENTOS, se considerará cada uno de ellos absolutamente independiente de los demás, de suerte que cada lector podrá participar y obtener premios en cada uno de los CONCURSOS-ENTRETENIMIENTOS que se realicen.

4.º Las soluciones deberán enviarse especificando claramente el nombre del CONCURSO-ENTRETENIMIENTO y el mes a que corresponde, para evitar cualquier confusión o mal entendido, como asimismo el nombre y la dirección del participante.

5.º Los CONCURSOS-ENTRETENIMIENTOS se abrirán al aparecer cada número de ACONCAGUA y se clausurarán indefectiblemente el 18 de cada mes, a las 18 horas. Todas las soluciones que lleguen después de este plazo, se considerarán anuladas, vale decir, *como no enviadas*.

6.º ACONCAGUA fijará los premios a otorgarse en cada uno de los CONCURSOS-ENTRETENIMIENTOS de cada mes.

7.º Cuando el premio obtenido *sea un billete de la Lotería Nacional*, se procederá de la manera siguiente, tomando como ejemplo los premios establecidos en el presente número: clausurado el CONCURSO-ENTRETENIMIENTO el 18 del corriente a las 18 horas, se otorgarán los premios: o directamente, si el triunfador fuera uno, o por sorteo, si varios hubieran enviado la solución justa. En el número correspondiente al mes de mayo, se publicarán los nombres de los vencedores.

Conjuntamente ACONCAGUA comunicará a sus lectores cuáles son los números del billete o billetes adquiridos para premiar a los acertantes (estos billetes corresponderán a determinada jugada de la Lotería Nacional), con tiempo suficiente para que éstos sepan anticipadamente, vale decir, al aparecer ACONCAGUA, en qué jugada participarán y el número de su participación. Si como deseamos y esperamos, los billetes fueran premiados, ACONCAGUA cobrará el billete o billetes y entregará en efectivo a los acertantes de la Capital, en su administración, Sarmiento 559, la parte correspondiente a cada uno o girará por medio de instituciones bancarias la parte correspondiente a los acertantes que vivieran fuera de Buenos Aires. A fin de garantizar a los vencedores la seriedad del procedimiento, ACONCAGUA depositará en un banco el billete o los billetes adquiridos y publicará el recibo del banco, simultáneamente con la nómina de premiados y el número o números de la participación. Como la suerte puede favorecer a nuestros concurrentes con cifras importantes, para las entregas en efectivo se exigirá que el reclamante presente pruebas fehacientes de su persona. Cuando no hubiera sucursal bancaria para girar a los acertantes del interior o exterior las sumas con las cuales hubieran sido favorecidos, ACONCAGUA se pondrá en comunicación con ellos para entregar debidamente los respectivos premios.

8.º Todo lector podrá enviar simultáneamente cuantas soluciones crea conveniente para cada CONCURSO-ENTRETENIMIENTO, *sin limitación de cantidad*.

9.º Cuando diversos lectores envíen la solución exacta, ACONCAGUA hará un sorteo entre los acertantes, a fin de adjudicar el premio correspondiente en cada CONCURSO-ENTRETENIMIENTO.

10.º Los premios consistentes en objetos o libros se entregarán en la administración de ACONCAGUA a los lectores que vivan en la Capital Federal, y se remitirán *por encomienda, a costa de* ACONCAGUA, a los lectores que vivan fuera de la Capital.

11.º A fin de evitar cualquier extravío y de facilitar la tarea de clasificación de la correspondencia, los participantes deberán escribir en el sobre correspondiente: CONCURSOS-ENTRETENIMIENTOS DE "ACONCAGUA", *Sarmiento 559, Buenos Aires*.

12.º Las soluciones deberán enviarse acompañadas del cupón inserto más abajo. Los lectores que participen en varios o en todos los Concursos, pueden enviar las soluciones (una por cada Concurso) en un mismo sobre, acompañadas de dicho cupón. Se entiende que si se envían dos o más soluciones para cada Concurso, deberá acompañarse igual cantidad de cupones, o sea uno por cada solución de un mismo Concurso.

13.º Todo concurrente deberá igualmente hacer constar al pie de su solución a cual de los premios ofrecidos aspira.

CONCURSOS - ENTRETENIMIENTOS DE "ACONCAGUA" (SERIE 3ª)

Señor Administrador de ACONCAGUA:

Acompaño..... soluciones para los CONCURSOS-ENTRETENIMIENTOS, *correspondientes al mes de abril de 1933.*

(*Firma*) .....

(*Dirección*) .....

Concursos - Entretenimientos - Tercera Serie - Abril 1933

1.° - CONCURSO "DE LETRAS"

Formar con las letras siguientes, un bello precepto:

A.A.A.C.D.D.E.E.G.L.N.N.N.O.O.O.O.P.R.R.R.S.S.T.T.T.U.U.U.

Primer Premio: Una cámara "Brownie" N.° 2 C con rollo película o un prendedor Real Eibar damasquinado, para señora o un lápiz "Sheaffer" de plata o una suscripción por un año a ACONCAGUA.

Segundo Premio: Una caja bombones Pichat o un par de medias de seda para señora, marca "Gyp". *Tercer Premio:* Una máquina de hacer cigarrillos "Roll Rite" o un estuche Biuty para las uñas.

2.° - CONCURSO PREMIO "AMERICA"

El lector deberá adivinar cuáles caballos llegarán 1.°, 2.° y 3.°.

Primer Premio: Un décimo de la Lotería Nacional (véanse Bases, Cláusula 7.ª) o un lápiz "Sheaffer" de plata o un encendedor automático y un tubo Bonalin. *Segundo Premio:* Una suscripción por seis meses a la revista ACONCAGUA o una cacerola horno "Maravilla" o una caja de bombones Pichat. *Tercer Premio:* Una máquina de hacer cigarrillos "Roll Rite" o un frasco de caramelos Pichat.

3.° - CONCURSO "LA GRANDE" DE ACONCAGUA

El lector elegirá un número comprendido entre los números 1 y 51.

Se sortearán un premio mayor y dos menores.

Primer Premio: Dos décimos de la Lotería Nacional (véase Bases, Cláusula 7.ª) o una lapicera fuente pluma oro "Sheaffer" o un par de gemelos. *Segundo Premio:* Una suscripción por un año a la revista ACONCAGUA o una caja bombones Pichat o un par de medias de seda para señora, marca "Gyp". *Tercer Premio:* Una suscripción por seis meses a la revista ACONCAGUA o un frasco de loción Reims o una máquina para hacer cigarrillos "Roll Rite".

4.° - CONCURSO "POESIA TRUNCA"

Hay en la vida sólo una...
De inexplicable santa...
Y es cuando el alma como una...
Rompe las sombras de la...

Se aclaran, brillan los...
Sienten las selvas vaga...
Florece el día sobre los...
¡Ama y palpita la...

¡Santos delirios! De esos...
Huye vencida la...
Cuando se tienen tan pocos...
No hay mejor lira que el...

El lector deberá completar las tres estrofas en las cuales falta la última palabra de cada verso.

Primer Premio: Una cámara "Brownie" N.° 2 A con rollo película o una suscripción por un año a la revista ACONCAGUA o un lápiz "Sheaffer" de plata o una combinación lápiz-lapicera.

Segundo Premio: Un prendedor Real Eibar damasquinado para señora o una suscripción por seis meses a la revista ACONCAGUA o una caja de bombones Pichat. *Tercer Premio:* Una máquina de hacer cigarrillos "Roll Rite" o un frasco de caramelos Pichat o un estuche Biuty para las uñas.

5.° - CONCURSO "LA FLOR ESCOGIDA"

La mariposa se posará sobre tres flores. El lector deberá adivinar cuál será la primera, la segunda y la tercera escogidas.

Primer Premio: Un décimo de la Lotería Nacional (véase Bases, Cláusula 7.ª) o una cámara "Brownie" N.º 2 C con rollo película o una suscripción por un año a la revista ACONCAGUA o un prendedor Real Eibar damasquinado, para señora. *Segundo Premio:* Un lápiz "Sheaffer" de plata o una caja de bombones Pichat o una cacerola horno "Maravilla" o una suscripción por seis meses a la revista ACONCAGUA. *Tercer Premio:* Una máquina de hacer cigarrillos "Roll Rite" o un frasco de Vascolet concentrado o un frasco de Loción Reims.

6.° - CONCURSO "EL CONSTRUCTOR MARAVILLOSO"

Con estas seis líneas, el lector deberá dibujar el mayor número de figuras que le sea posible.

Primer Premio: Un décimo de la Lotería Nacional (véase Bases, Cláusula 7.ª) o una lapicera fuente pluma oro "Sheaffer" o una cámara "Brownie" N.º 2 A con rollo película o una combinación lápiz-lapicera. *Segundo Premio:* Una suscripción por un año a la revista ACONCAGUA o una caja de bombones Pichat o un estuche Biuty para las uñas. *Tercer Premio:* Una suscripción por seis meses a la revista ACONCAGUA o un par de gemelos o un encendedor automático y un tubo Bonalin.

7.° - CONCURSO "DE COLMOS"

¿Cuál es el colmo de un general? ¿Cuál el de un perro? ¿Cuál el de un cocinero? ¿Cuál el de un empleado? ¿Cuál el de un carrerista? ¿Cuál el de un peluquero? ¿Cuál el de una ama de llaves? ¿Cuál el de un flirteador? ¿Cuál el de un cartero?

Primer Premio: Una cámara "Brownie" N.º 2 A con rollo película o una suscripción por un año a la revista ACONCAGUA o una combinación lápiz-lapicera. *Segundo Premio:* Un prendedor Real Eibar damasquinado, para señora o una caja de bombones Pichat o un estuche Biuty para las uñas. *Tercer Premio:* Una máquina de hacer cigarrillos "Roll Rite" o un frasco de caramelos Pichat o una cacerola horno "Maravilla" o una suscripción por seis meses a la revista ACONCAGUA.

8.° - CONCURSO "LITERARIO"

El lector redactará un cuento, el cual no podrá exceder de quinientas palabras. Tema libre.

Primer Premio: Un décimo de la Lotería Nacional (véase Bases, Cláusula 7.ª) o una suscripción a la revista ACONCAGUA por un año o un lápiz "Sheaffer" de plata o un par de gemelos o un encendedor automático y un tubo Bonalin. *Segundo Premio:* Una caja de bombones Pichat o un prendedor Real Eibar damasquinado, para señora o una suscripción por seis meses a la revista ACONCAGUA o un par de medias de seda para señora, marca "Gyp". *Tercer Premio:* Un frasco de loción Reims o un frasco de caramelos Pichat o un estuche Biuty para las uñas.

9.° - CONCURSO "LA DAMA ECONOMICA"

Una señora necesita preparar el almuerzo y la comida de un día para su familia y posee para gastar la suma de ocho pesos cincuenta centavos. La familia se compone de cinco personas. ¿Qué *menús* hará la señora para ambas comidas, empleando la referida suma y cuánto le costará cada uno de los alimentos e ingredientes necesarios para su confección?

Primer Premio: Un prendedor Real Eibar damasquinado, para señora o un lápiz "Sheaffer" de plata o una combinación lápiz-lapicera o una suscripción por un año a la revista ACONCAGUA. *Segundo Premio:* Una caja de bombones Pichat o un par de medias de seda para señora, marca "Gyp" o un estuche Biuty para las uñas o una sucripción por seis meses a la revista ACONCAGUA. *Tercer Premio:* Una cacerola horno "Maravilla" o un frasco de loción Reims o un frasco de Vascolet concentrado.

10.° - CONCURSO "CAMPEONATO FEMENINO"

El lector deberá adivinar cuáles corredoras llegarán 1.ª, 2.ª y 3.ª

Primer Premio: Un décimo de la Lotería Nacional (véase Bases, Cláusula 7.ª) o una cámara "Brownie" N.º 2 A con rollo película o una suscripción por un año a la revista ACONCAGUA o un prendedor Real Eibar damasquinado, para señora o un lápiz "Sheaffer" de plata. *Segundo Premio:* Una suscripción por seis meses a la revista ACONCAGUA o un estuche Biuty para las uñas o un frasco de loción Reims. *Tercer Premio:* Una suscripción por tres meses a la revista ACONCAGUA o una máquina de hacer cigarrillos "Roll Rite" o un frasco de caramelos Pichat.

Concursos - Entretenimientos - Segunda Serie - Marzo 1933

LOS PREMIADOS

1.º CONCURSO "DE LETRAS". "América para la humanidad". — *Primer Premio:* Angélica V. de Burgos, Santiago del Estero 154, BUENOS AIRES. — *Segundo Premio:* Isabel Laura Morasso, Entre Ríos 528, ROSARIO. — *Tercer Premio:* Adelina P. de Patiño, MAIPÚ (F.C.S.). — *Cuarto Premio* (Adicional Extraordinario, como estímulo: Tres meses de suscripción a la revista ACONCAGUA): Hilda E. Zavala Sáenz, Artigas 263, BUENOS AIRES; Antonio Venegas, Ibarrola 7176, BUENOS AIRES; Enrique Rodríguez (Casa Ruis y Jorba S. A.), ASUNCIÓN DEL PARAGUAY.

2.º CONCURSO "PREMIO ACIERTO". — 1.º Adivino 2.º Destreza, 3.º Esperanza. — *Primer Premio:* Roberto N. Goyret, Rondeau 1531, MONTEVIDEO (R. O. del U.). — *Segundo Premio:* Federico Della Croce (h), calle 46 número 822, LA PLATA (F.C.S.). — *Tercer Premio:* María Delia Dieudonné, Yerbal 1584, BUENOS AIRES. — *Cuarto Premio* (Adicional Extraordinario, como estímulo: Tres meses de suscripción a ACONCAGUA): Carlos Rossler, MAYOR BURATOVICH (F.C.S.); Florencio Sánchez, SANTO TOMÉ (Corrientes); Tristán Félix Paz, SAN FRANCISCO (Córdoba F.C.C.C.).

3er. CONCURSO "LA GRANDE" DE ACONCAGUA. — 1.º N.º 87, 2.º N.º 38, 3.º N.º 14. — *Primer Premio:* Martha Ferro, Darwin 1070, BUENOS AIRES. — *Segundo Premio:* Marcelino Santos, Panamá 916, BUENOS AIRES. — *Tercer Premio:* Máxima Estevez, 25 de Mayo 155, TACUAREMBÓ (R. O. del U.). *Cuarto Premio* (Adicional Extraordinario, como estímulo: Tres meses de suscripción a ACONCAGUA): Luis P. Federich, España 426, AZUL; A. Marina Manzolillo, Varela 960, BUENOS AIRES; Ramón Núñez, Ameghino 917, AVELLANEDA.

4.º CONCURSO "POESIA TRUNCA"

Cielo azul, tarde serena,
auras cargadas de aromas:
el sol dorando las lomas
el mar besando la arena;
la luz que lenta desmaya
envuelta en rosado velo;
la nube que surca el cielo,
la ola que muere en la playa.

Y esa luz y esa armonía,
dicen con pomposo alarde,
que en los brazos de la tarde,
sollozando muere el día.

VICENTE ACOSTA
(Poeta Salvadoreño).

Primer Premio: Irma Casanova Gómez, Pedro León Gallo 171, SANTIAGO DEL ESTERO. — *Segundo Premio:* Roberto S. Moreno, Las Piedras 1189, TUCUMÁM (F.C.C.A.). — *Tercer Premio:* José A. Décima, San Martín 423, ROSARIO. — *Cuarto Premio* (Adicional Extraordinario, como estímulo: Tres meses de suscripción a la revista ACONCAGUA): Manuel J. Avila, Rioja 317, MARCOS JUÁREZ (Córdoba); J. Roqué Nuñez, Vélez Sársfield 706, CÓRDOBA; Luisa Priore de Moreno, Camino Maldonado 4894, MONTEVIDEO (R. O. del U.).

5.º CONCURSO "CAMPEONATO CICLISTA". — 1.º Andrés, 2.º Raúl, 3.º Enrique. — *Primer Premio:* Carlos F. García, San Eduardo 4325, BUENOS AIRES. — *Segundo Premio:* Nelia Montero, Chacabuco 1374, BUENOS AIRES. — *Tercer Premio:* Ernestina Massara, 18 de Julio 70, PANDO (R. O. del U.). — *Cuarto Premio* (Adicional Extraordinario, como estímulo: Tres meses de suscripción a ACONCAGUA): Benjamín Gentile, Bolivia 3042, BUENOS AIRES; Máxima Pérez Durán, Pedernera 373, BUENOS AIRES; Rosa T. Urmeneta, MACIEL (Pcia. S. Fe).

6.º CONCURSO "EL GATO ESCONDIDO". — *Primer Premio:* María Amelia Luque, Mendoza 1339, ROSARIO. — *Segundo Premio:* Alberto A. Copello, Achával 419, BUENOS AIRES. — *Tercer Premio:* Leticia Caruso, Colorado 1273, MONTEVIDEO (R. O. del U.). — *Cuarto Premio* (Adicional Extraordinario, como estímulo: Tres meses de suscripción a ACONCAGUA): Elida Eufemia Tiseyra, ESTACIÓN LOS TOLDOS, Gral. Viamonte (F.C.O.); F. Luis Di Luca, CHILLAR (F.C.S.); Delia Ana Morelli, Batoví 2169, MONTEVIDEO (R.O. del U.).

7.º CONCURSO "CARRERA AUTOMOVILISTICA". — 1.º Verde, 2.º Rojo, 3.º Coral. — *Primer Premio:* Ana María Garaghan, Estanislao S. Zeballos 757, ROSARIO (F.C.C.A.). — *Segundo Premio:* Alfredo Piazza, Unánue 6026, BUENOS AIRES. — *Tercer Premio:* Lucrecia Sastre Vera, calle 2 número 307, TOLOSA (La Plata F.C.S.). — *Cuarto Premio:* (Adicional Extraordinario, como estímulo: Tres meses de suscripción a ACONCAGUA): Prudencio Suárez, MOLDES (F.C.P.); Susana M. Llobet, Moreno 218, CHIVILCOY (F.C.O.); Elena S. Meyer, COLONIA BENÍTEZ (Chaco).

8.º CONCURSO "SEMEJANZAS". — ¿En qué se parecen una niña y un terrón de azúcar? En lo dulces. ¿En qué los aeroplanos y el aire? En su ligereza. ¿En qué las mujeres de mal genio y los limones? En lo agrios. ¿En qué las lagunas y las calles céntricas de grandes ciudades? En los "patos". ¿A qué intrumento musical se asemeja una dama ataviada de gran gala? Al piano de cola. ¿A qué militar se asemeja el elefante? Al trompa de órdenes. — *Primer Premio:* Isabel Mentaberry, Formosa 578. BUENOS AIRES. — *Segundo Premio:* Oscar Nagel, Alvear 311, LOMAS DE ZAMORA (F.C.S.). — *Tercer Premio:* Isidro Fernández, Catamarca 1260, VILLA MARÍA (Córdoba). — *Cuarto Premio:* (Adicional Extraordinario, como estímulo: Tres meses de suscripción a ACONCAGUA): Carlos Clemens, VILLAGUAY (Entre Ríos); Dionisio D. Socas, San Salvador 1870, MONTEVIDEO (R. O. del U.); B. R. Toledo, Sarmiento 1902 (1.º B), BUENOS AIRES.

9.º CONCURSO "LA PESCA EMOCIONANTE". — 1.º N.º 11, 2.º N.º 1, 3.º N.º 3. — *Primer Premio:* Rosa María Zanes, Quirno 311, BUENOS AIRES: — *Segundo Premio:* Irene Furniss, Salta 433, SANTIAGO DEL ESTERO. — *Tercer Premio:* María Arminda Pérez, CHOS-MALAL (Neuquén, F.C.S.). — *Cuarto Premio:* (Adicional Extraordinario, como estímulo: Tres meses de suscripción a ACONCAGUA): Enrique Pardo, Rosario 2976, SANTA FE (Prov. de Santa Fe); Lidia Ribas, Mitre 744, ROSARIO; Aristóbulo Sosa Díaz, VILLAGUAY (Entre Ríos).

10.º CONCURSO DE "COLMOS". — ¿Cuál es el colmo de un marino? Navegar en un mar... de lágrimas. ¿Cuál el de una mujer coqueta? Atraer el rayo. ¿Cuál el de un pintor? Pintar un cuadro en una tela de araña. ¿Cuál el de un chofer? Llevar de repuesto la Rueda de la Fortuna. ¿Cuál el de una maestra? Enseñar al hijo del almacenero que el kilo tiene mil gramos. ¿Cuál el de un jardinero? Regar la Rosa de los Vientos con la "manga" del saco. ¿Cuál el de un ladrón? Abrir una caja de caudales con una clave... de sol. — *Primer Premio:* Francisca P. de Pérez, Isidoro de María 1316, MONTEVIDEO (R. O. del U.). — *Segundo Premio:* Angélica Lasarte, Alem 72, RAUCH (F.C.S.). — *Tercer Premio:* Zilda González Bufill, SANATORIO SANTA MARÍA, Pabellón Penna (Córdoba). — *Cuarto Premio* (Adicional Extraordinario, como estímulo: Tres meses de suscripción a la revista ACONCAGUA): A. E. Mottironi, VILLA GUILLERMINA (F.C. Santa Fe); F. Roberto Cometta Brenni, PASO DE LOS LIBRES (Corrientes); Irma Bertelli de Barcia, Marcos Paz 452, TUCUMÁN; Ida J. Fontanetto, E. Carbó 280, PARANÁ (E. Ríos).

CONCURSO DE REFRANES Y DICHOS CRIOLLOS

Acertar con los refranes que corresponden a cada uno de los seis dibujos anteriores. Siete premios a quienes acierten. *Primer Premio:* Una suscripción por un año a ACONCAGUA o un par de medias de seda para señora, marca "Gyp" o un frasco de caramelos Pichat o un estuche Biuty para las uñas. — *Segundo Premio:* Una suscripción por seis meses a la revista ACONCAGUA o una máquina para hacer cigarrillos "Roll Rite" o una cacerola horno "Maravilla". — *Tercer Premio:* Un frasco de loción Reims o tres meses de suscripción a la revista ACONCAGUA o un frasco de Vascolet concentrado.

SOLUCIONES DEL CONCURSO DE REFRANES Y DICHOS CRIOLLOS DEL NUMERO ANTERIOR:

1.º A burro viejo, pasto tierno. 2.º Quien no oye consejo no llega a viejo. 3.º Tal para cual. 4.º Salir de las llamas para caer en las brasas. 5.º Cuando una puerta se cierra, cien se abren. 6.º Más es el ruido que las nueces.

LECTORES PREMIADOS EN EL CONCURSO DE MARZO

Primer Premio: María Teresa S. de Beltrán Simó, Alvear 391, GOYA (Corrientes). — *Segundo Premio:* Elsa Firpo, Estación del Ferrocarril, PARANÁ (Entre Ríos). — *Tercer Premio:* María Luisa Prestia, Bragado 6465, WILDE (Avellaneda (F.C.S.); María Elena Mignucci, Vera 2759, SANTA FE (F.C.C.A.); Sara G. de Guibelalde, Luis C. Saavedra 5, JUNÍN (F.C.P.); Norberto Quijano, Ramón L. Falcón 3679, BUENOS AIRES; Dominga Brusa, San Martín 101, GÁLVEZ (F.C.C.A.); Luis M. Shedden, L. N. Alem 180, SAN ANDRÉS (F.C.C.A.). — *Cuarto Premio:* (Adicional Extraordinario, como estímulo: Tres meses de suscripción a ACONCAGUA): Manuel González Oreján Zuviría 347 (Dep. 19), BUENOS AIRES; Laurentina P. de Dagnino, calle 17 entre 12 y 14, MERCEDES (F.C.O.); Alberto Márquez, Boedo 879 (dep. 3), BUENOS AIRES; Eusebio Cordón Larios, Casilla Correo 10, SAN MARTÍN (Mendoza); Sara Cánepa, 3 de Febrero 1875, BUENOS AIRES; Heriberto Rodríguez Sobré, Rodríguez 332, BAHIA BLANCA (F.C.S.); Hambrian Serruya, 25 de Mayo 249, SAN MARTÍN (Mendoza); Lola B. de Riverós, J. B. Alberdi 1664, BUENOS AIRES; Rómulo Suárez, San Martín 1063, LUJÁN DE CUYO (Mendoza); Rosita Camps Gambino, Tucumán 821, BUENOS AIRES.

Las soluciones deben remitirse antes del día 18 de cada mes. Llene el cupón de la página 154 al mandar las soluciones, adhiriéndolo con alfiler o goma. No hay necesidad de enviar la página con los dibujos.

EL RIO

(Continuación de la página 35)

un escribiente de la hacienda. De ello no estaba seguro Juan Pablo. Pero la cosa se daba por cierta. Sin embargo, él sentía que la muchacha era digna de quererla. Pero él no podía. No podía quererla a la fuerza. En su vida sólo cupo un amor. Ese amor fué Carmen. Muerta ella, ¿qué podían interesarle las otras mujeres? Mercedes, Mercedes... Mercedes podría llegar a ser una buena mujer. Pero... Pero... Pero para él daba lo mismo, pues nunca sería la suya.

— Yo quisiera quererla. Yo quisiera. Pero no puedo.

Era toda su autoexplicación.

Cuando llegó al río la luna plateaba el agua. Se detuvo un instante a la sombra de un árbol para escuchar algo... Era un ruido. Un ruido que venía precisamente de la poza donde se había ahogado Carmen. Puso atención. El ruido había cesado. Pero, de pronto, vió que sobre el agua flotaba una especie de sombra. Se acercó apresuradamente y se detuvo al borde de la poza. Observó. No había nada. El agua estaba tranquila. Debía ser una alucinación.

Estaba convencido de que tenía que matar la sombra de Carmen para salvar su alma. Lo había soñado claramente. Ella se lo había dicho marcando y remarcando cada palabra. Hundiría la daga en la sombra y entonces el alma de Carmen ganaría la paz en la otra vida. Desde muchos días atrás venía tratando de matar la sombra. La había visto repetidas veces. Era algo claro e informe que aparecía a flor de agua. Luego se deshacía entre las ondas. Era difícil poder agarrarla de un dagazo. Por otra parte sólo se presentaba, cuando más, dos veces por día. A veces ni una sola.

— Quizá hoy — se decía Juan Pablo. — Quizá hoy...

Con la daga en alto estuvo acechando durante breves instantes. Al no ver más la sombra blanquecina que se movía al compás de las ondas, apuntaría bien y procuraría partirla en dos. Después tendría que escuchar un leve grito de dolor. Sería la señal de que todo estaba concluído. El alma de Carmen iría entrando al reino de la gloria.

Tenía todo el aspecto de un demente. Los ojos, fijos y muy abiertos, escrutaban la superficie del río. Con la daga en alto, dispuesto a descargarla con la rapidez del rayo, acechaba la sombra que debía surgir del fondo del agua.

Juan Pablo abrió desmesuradamente los ojos. Levantó aún más la daga de cruz, rezó algo en voz baja, contuvo la respiración y esperó segundos de indecible angustia. Del fondo de la poza emergía lentamente una sombra clara. Tenía forma humana. Juan Pablo le vió brazos, piernas, cabeza, espalda. La sombra se movía. La sombra llegaba a la superficie. Juan Pablo lanzó un gemido salvaje y descargó su daga. Sintió que el acero se hundía en algo duro como la carne. ¿Así eran las sombras de las almas en pena? Luego vió que la sombra se sacudía violentamente. La daga, que había quedado ensartada hasta la mitad, se despegó del cuerpo de la sombra. Juan Pablo se la acercó a la boca. Tenía sabor a sangre. Vió el agua. Estaba teñida de rojo. Adentro se agitaba algo. De pronto emergió a la superficie un cuerpo convulso. Juan Pablo escuchó horrorizado un grito de dolor.

Se arrojó al agua y, como pudo, sacó a la orilla el cuerpo ya inanimado de un hombre. Hasta entonces se dió cuenta de que allí cerca, sobre una piedra, estaban una camisa, un sombrero y un par de pantalones. Eran las ropas del muerto. Juan Pablo tendió el cuerpo sobre la arena y vió que la daga le había atravesado de parte a parte. Examinó la cara del hombre y se persignó lleno de espanto: Había matado a don Florencio.

Metióse el arma entre la pretina del pantalón, se apretó el cinto y, después de haber vestido al muerto, se lo echó al hombro y emprendió el camino hacia el rancho. Era ya de día. La gente estaba levantada en casa de don Florencio. Juan Pablo llamó a la puerta y esperó. Sentía que el peso del muerto le desgajaba el hombro. Apareció Mercedes.

— Buenos días le dé Dios — dijo él. — Aquí le traigo a su padre.

La muchacha sólo pudo lanzar un grito. Se desplomó y rodó por el suelo. Juan Pablo entró, pasó sobre ella con mucho cuidado de no pisarla, y colocó a don Florencio sobre una cama. Después regresó a levantar a Mercedes. Había ya acudido la familia y la confusión y el griterío lo embarullaban todo. Juan Pablo no sabía cómo explicarse.

— ¡Asesino! ¡Asesino!

— ¡Usté le ha matado! ¡Cobarde! ¡Meterse con un anciano!

— ¡Hay que despedazarle! — rugió uno.

Alguien impuso silencio. Era el comisario de la aldea. Ya estaba la casa llena de vecinos y de curiosos. Uno de éstos se acercó al comisario.

— Vea usté, señor comisario — empezó a secretearle. — Anoche, yo y otros dos amigos, topamos a Juan Pablo en la calle. Uno le preguntó cuándo botaba la daga. "¿Botar la daga? ¡Hum! Tal vez la ocupe de repente..." Así respondió Juan Pablo. Y ya ve usté, señor comisario. No mentía. Ya ocupó la daga.

El comisario se encaró con Juan Pablo.

— ¿Por qué le mató usté, Juan Pablo? Don Florencio era una persona honrada.

— Así es la verdá, señor. Fué una equivocación. Se lo juro. Yo no tenía enemistá con el difunto.

El comisario le tomó la declaración. Don Florencio había ido a pescar, como solía hacerlo cuando se le antojaba. Luego Juan Pablo le había acechado para matarle por la espalda. La causa de todo... ¿Cuál era la causa de todo? Cuando Juan Pablo oyó esta pregunta guardó silencio. Mercedes dejaba de sollozar, conteniendo el aliento y levantando los ojos. Pero él no dijo nada. El también era caballero. Era un hombre honrado, como don Florencio. Trató de explicar. Habló de Carmen. Expuso lo que había soñado. Pero nadie le creyó. Juan Pablo se resignó. Estaba resuelto a todo.

— Si usté, señor comisario — dijo despaciosamente — cree que yo he matado intencionadamente al difunto don Florencio, ya nada hay que hablar. Lléveme preso y métame en la cárcel.

El comisario salió de la casa llevándose consigo al reo. Ya reconocido el cadáver los de la casa podían ponerle manos y preparar la vela. Don Florencio estaba boca abajo. Le dieron vuelta para verle la cara. Tenía la boca abierta y los dientes apretados en un gesto de dolor y de angustia. Alguien le vió las manos, apretadas, apuñadas como piedras. En una de ellas estrujaba un pescadito.

El río, entre tanto, seguía caminando... caminando, con ese lento caminar de los caminos y los ríos.

NUEVOS TIEMPOS

(Continuación de la pág. 16)

manera de vivir de nuestro tiempo?

DOÑA ALBERTINA. — ¡Pues nada! El decoro social, para ti, es la apariencia; para mí algo mucho más fundamental. Presumes que he perdido el aprecio público, cuando, a mi juicio, he recuperado mi dignidad; imaginas que he caído cuando, precisamente, me siento elevada ante mis propios ojos...

DOÑA MANUELA. — ¡Curioso raciocinio!

DOÑA ALBERTINA. — Y no sospechas, sin embargo, que eres tú la estancada en prejuicios que se esfuman rápidamente...

DOÑA MANUELA. — ¿Yo?

DOÑA ALBERTINA. — Sí, tú...

DOÑA MANUELA. — No entiendo...

DOÑA ALBERTINA. — Asistimos a las postrimerías del reinado de la apariencia, de eso que tú llamas enfáticamente "rango", vale decir, vida dorada y fastuosa; goce de cuanto se compra con dinero. La crisis mundial ha asestado a todo eso un golpe mortal... Al "rango" que arraigaba en abolengo, sucedió el "rango" proveniente del tintineo de millones, obtenidos, a veces, por un loco azar de la suerte... Pero el mundo se transforma y tampoco perdurará mucho tiempo ese nuevo "rango". Algo, en el ambiente, predice mayor justicia, mayor cordura...

DOÑA MANUELA. — ¿Arrepentimiento?

DOÑA ALBERTINA. — Recojo la alusión. En cuanto a mí se refiere, profundo arrepentimiento. He recibido una lección merecida. Por eso he modificado propósitos y costumbres, y espero, serena, la revolución de mañana...

DOÑA MANUELA. — ¿Comunista, acaso?

DOÑA ALBERTINA. — Chanceas... Comunismo es odio, sangre, opresión, barbarie... Me inspiro en otros principios... ¿Por qué no dices cristianismo bien sentido y bien aplicado? Mi religión, la religión que recibí en herencia de mis antepasados, es amor, fraternidad humana, solidaridad social, virtud, pureza de costumbres, deber inflexiblemente cumplido...

DOÑA MANUELA. — Exageras. ¡Fuiste siempre ejemplar, Albertina!

DOÑA ALBERTINA. — Apariencia, puramente apariencia. El mundo de la vanidad y de la fruslería, no admite coparticipaciones; para él, todo o nada, y en la pendiente del exhibicionismo, todo resulta a veces poco...

DOÑA MANUELA. — Te juzgas y juzgas a los demás con excesiva severidad...

DOÑA ALBERTINA. — No. Comprendo y valoro en cuanto importan y significan los nuevos tiempos, nada más...

DOÑA MANUELA. — ¡Nuevos tiempos! El hombre será siempre el mismo...

DOÑA ALBERTINA. — ¡Error profundo! Abre los ojos, aguza el oído, observa, medita... Apuntan en la lejanía los resplandores de una era más feliz para la humanidad...

DOÑA MANUELA. — ¿Acaso en la aprensión cada vez más fehaciente de una atroz y sangrienta lucha fratricida que conmoverá y enlutará al mundo?

DOÑA ALBERTINA. — La noche fué siempre precursora del día... A las tinieblas, sucederá la luz... El año santo, es, para los creyentes, a manera de una hostia inmensa levantada en Roma, por las descarnadas manos del representante de Dios en la tierra... Y Dios lo puede todo...

(*Telón rápido*).

HOTEL DEL GLOBO
RESTAURANT A LA CARTE
BAR ESTILO AMERICANO
Habitaciones y departamentos con todo confort moderno, para familias o personas solas.
PRECIOS MÓDICOS
Autobuses y tranvías pasan frente al Hotel en todas direcciones.
SUCESORES: URIARTE Y URRESTI
1579, Colón, 1599 (esq. 25 de Agosto)
TELÉFONOS:
Uruguaya 1125, Central y Cooperativa.
MONTEVIDEO

"REX"
TINTORERIA
Y SASTRERIA
de
DI GIOVANNI Y POPOFF
Trajes sobre medida de calidad y elegancia ◆ Teñido de toda clase de ropa ◆ Limpieza y planchado de ropa de hombres, señoras y niños ◆ Limpieza de guantes, pieles, cortinas, alfombras, forros de autos, etc., etc.
25 de Mayo 638, Montevideo
Teléfono 1406, Central

CLAMOR

(Continuación de la página 11)

era el motivo de la afluencia a él de visitantes de los contornos, que habían querido testimoniar su simpatía a la hija del General y su tía. En tanto ño Mariano informaba a Luis sobre esto, así como respecto de la marcha de la curación de Melchora, que era satisfactoria aunque lenta, Marcelo se hizo su composición de lugar. Era una suerte que se les evitase el papel de informantes de la tragedia, así como el espectáculo de la primera impresión. Sería menor para él el esfuerzo y menor también para la pobre hija el sufrimiento que le ocasionaría la visita de quienes regresaban del lugar del suceso. Luis y ño Mariano entraron a la pieza y se oyeron sollozos. Marcelo resolvió dejar pasar un tiempo, con el pretexto de desensillar. Los visitantes extraños fueron saliendo del comedor, donde se producía la anterior escena, y diseminándose en el espacio libre. Eran en su mayoría mujeres de las inmediaciones, sensibles al dolor ajeno y que se habían apresurado a compartirlo. Luis y ño Mariano pasaron a la pieza de la enferma y Enriqueta, que estaba en el comedor, quedó acompañada solamente por la hija del dueño del rancho. Fué este el momento en que Marcelo, habiendo terminado de desensillar, apareció en la puerta. Quiso avanzar y no pudo: Enriqueta le había mirado con los ojos empañados y le pareció que se le desprendía el corazón de su sitio, hecho pedazos. Pero tenía que demostrarse en alguna forma, expresarle a Enriqueta que participaba de su pena. Haciendo un gran acto de voluntad, llegó hasta la niña, la cual, llorando, dobló la cabeza y la reclinó sobre su pecho. ¡Cómo deploró Marcelo, en aquel momento, no ser de otra pasta! Aquellas lágrimas pedían un alivio y él era incapaz de darlo porque no se le ocurría cosa alguna. Al fin, como una súbita iluminación, vino a su mente una idea y salió de sus labios esta frase, ante la cual las lágrimas de Enriqueta se acrecentaron en vez de mermar.

— Señorita Enriqueta: acá esta Marcelo.

Y la frase no era necia ni insignificante, bien mirado el caso. Porque el que estaba ahí, no era un sujeto sin títulos; y porque la frase no representaba el simple acto de presencia, sino la ratificación conmovida de la entrega incondicional de un alma. Pero, si Marcelo hubiera podido, habría huído avergonzado como un niño; sentíase indigno, completamente indigno del momento y del adorable ser que tenía al lado.

Por fortuna la acompañante de Enriqueta enunció la idea de la reunión con los demás. Asiéndose de ella Marcelo como los náufragos del madero casual, señaló la puerta a las jóvenes y siguió tras ellas.

En la pieza de la enferma, ésta se hallaba en la cama sentada entre almohadones. La frente de Melchora cubierta por una venda y su aspecto de sufrimiento, no alcanzaban a borrar del todo la conocida seducción de su persona. Luis se había colocado próximo al lecho y no hacía sino oír. Hablaba ño Mariano, ponderando la habilidad y el acierto del hermano del dueño del rancho, el Alcalde de Totoral, a quien, después de Dios, debía la niña el haber salvado.

— Después de Dios y después de Marcelo — observó Melchora.

A lo que asintieron, visible y resueltamente, la esposa y la hija del dueño del rancho de los tunales.

— Yo no hice sino lo que el buey cuando abre el surco — dijo el aludido, un tanto turbado por el encomio.

— Surco sin el cual no hay cosecha — comentó Melchora.

Transcurrieron en conversación las horas hasta la noche.

Y después pasó un día, y otro, y otro. Luis sólo pronunciaba las palabras indispensables. Invariablemente abstraído, cuando no vagaba por los espacios su mirada, junto con su pensamiento, era por estar cerca de Melchora, por lo común contemplándola hilar. Era a todas luces un vencido. Nada parecía interesarle: ni familia ni bienes. Carmen y los chicos todavía no le habían visto; y continuaba allí sin dar señales de próxima ausencia. Perichón había escrito pidiendo pareceres sobre lo que hubiera de hacerse con la posesión de Alta Gracia; y Luis había leído la carta y devuéltola encogiéndose de hombros. Solamente cuando se mentaba un probable avance de las fuerzas del Perú sobre el Río de la Plata, encendíase su mirada y prestaba atención. Solamente para el posible desquite de lo que parecía constituir su aspiración única: la venganza de la sangre de su padre, que clamaba sangre.

Cierta tarde había sido levantada Melchora y colocada en una mecedora de junco, junto a los tunales. Luis, sentado a poca distancia, estaba como de costumbre callado. De pronto llamó a la joven por su nombre, la miró y volvió a quedarse silencioso.

— ¿Qué querías decirme, Luis? — preguntó ella.

— Nada.

Y volvió a reinar el mutismo.

Melchora sentíase de excelente humor y, escondiendo la cara detrás de las hojas de tuna que tenía próximas, sonrió a Luis buscando despertar su jovialidad. Pero el joven la miró sin comprender, con el pensamiento en otra cosa, pudo verse claramente.

Contrariada la niña hizo un gesto significativo y volvió a su posición natural, con los ojos bajos.

— Melchora — volvió a decir Luis.

— ¿Qué te pasa, hombre de Dios? ¿Hasta cuándo me llamarás?

— Es que... quiero decirte algo.

— ¡Vaya! Has recuperado el habla. Mi congratulación.

— Quería decirte... Pero, ante todo, no me preguntes nada; no me reproches nada. Soy como soy. No puedo conmigo aunque quiera.

— Bien. Asumo yo tu papel y no diré ni mú.

Luis meditó un momento y prosiguió:

— Por todo lo que tú sabes. Por lo que se te ocurra. Pon la explicación que más te agrade. Cualquiera. Me siento abrumado y con el corazón sangrante. Me debes piedad.

Melchora alzó sus ojos y los fijó en el que hablaba. Estaba blanco, con verdadera palidez de enfermo. Y, contra su habitual indiferencia, comprendióle agitado.

— ¡Lo que he sufrido, Melchora, lo que he sufrido! — añadió Luis. — No hay, no, para mí, sino dos soluciones: tú o la pistola.

Y calló. Melchora hizo lo propio. ¿Qué podía decir, si nada le habían preguntado y habiendo como había contraído el compromiso de solamente escuchar? Pero se había puesto seria. Ya en ese momento no sonreía ni miraba con avidez de colegiala las juguetonas hojas cercanas. Solamente sus dedos escapaban a la rigidez que había

LO QUE HE VISTO AL SERVICIO DE LA G. P. U.

(Continuación de la página 43)

teníamos miedo de encontrar en tal amigo a un espía. A veces dábamos fiestas, pero nunca bailes, porque el baile moderno se considera como una superstición burguesa.

"Cada mes teníamos que enviar un informe sobre la conducta de todos los empleados, diciendo en qué pasaban su tiempo, en qué gastaban su dinero y con quiénes tenían relaciones. A los once meses de trabajo, cuando yo ya estaba cansado de todo eso, me llamaron a Moscú, a disposición del Comité Central del partido.

MI SALIDA DE LA G. P. U.

"Entonces me mandaron a la agencia telegráfica T. A. S. S. en calidad de corresponsal, a bordo de un vapor soviético, en el cual llegué a Norte América. En este país sentí de pronto la necesidad de respirar aire libre y abandonar de una vez el *paraíso* soviético, pero no tuve buen éxito, porque si bien me escapé del barco, después de tres meses de residencia en Norte América, me detuvieron las autoridades por no tener permiso de desembarco y me deportaron a Méjico de donde he venido a la Argentina.

COMO SE DIRIGE LA POLITICA EXTERIOR EN RUSIA

"La política exterior es dirigida oficialmente por el comisariato de Relaciones Exteriores, que tiene la siguiente estructura: todo el trabajo se divide en departamentos y en secciones: departamento Báltico; departamento de los países Anglosajones; departamento Escandinavo; de Oriente, cercano y lejano; departamento de América, dividido en dos secciones (sección de la América Latina y sección de América del Norte) y las siguientes secciones: Consular y Correo Diplomático, de Claves y varias más que no nos interesan.

"Para entrar a trabajar en el comisariato de Relaciones Exteriores es necesario tener no menos de cinco años de antigüedad en el partido Comunista. Los *sin partido*, a excepción de los peritos y expertos, no trabajan en el comisariato de Relaciones Exteriores y por eso es de imaginar la sorpresa que causó la evasión del primer secretario de la embajada en París, señor Besedovski.

EL CASO DE BESEDOVSKI

"A Besedovski lo conozco personalmente desde hace seis años: es un hombre de grandes cualidades y capacidad. Empezó su carrera de diplomático como consejero de nuestra embajada en Polonia y desde aquel momento llamó la atención del entonces comisario de Relaciones Exteriores, Tchicherín, quien lo mandó a la nueva embajada en Japón. Allá se reveló como un hombre de talento diplomático insuperable y entonces lo mandaron a otro puesto más importante todavía, en París, donde trabó relaciones con conocidos socialistas franceses y con algunos de los emigrados socialistas rusos.

"Pero era espiado y el embajador le intimó que se fuera en seguida a Rusia. Besedovski comprendió lo que quería decir volver a Rusia después de relacionarse con los socialistas emigrados y se negó a cumplir esa orden. Entonces dos agentes de la G. P. U., que trabajaban en la embajada, resolvieron tomarlo a viva fuerza y llevarlo a Rusia, pero Besedovski, hombre de mucha fuerza física, les contestó a puñetazos y se arrojó a la calle pidiendo auxilio a la fuerza pública que lo protegió inmediatamente.

"La embajada soviética quedó completamente avergonzada por ese hecho, y declaró a los periodistas que Besedovski quería escapar por haberse llevado dinero de la embajada, pero eso no podía ser cierto, porque él percibía únicamente su sueldo, y todos los manejos financieros estaban en manos del embajador.

"Como acto de protesta contra el atentado a Besedovski, el secretario de la embajada en Noruega, Dimitrievski, no quiso volver más a Rusia, y comenzaron a hacer lo mismo los altos funcionarios de varias embajadas. Entretanto, en Rusia, para reprimir esos hechos, las autoridades del Soviet cometían desmanes contra los parientes de dichos funcionarios y comenzaron a renovar el personal en todas las embajadas.

"Esto es algo de lo que he visto y sabido mientras estuve al servicio de la G. P. U.

"Repito que todas las actividades de mi carrera política tenían para mí el color de una aventura, pues soy descendiente de una familia muy distinguida en tiempos del Zar, y si tuve la desgracia de dedicarme al comunismo — al que odio desde su formación — fué porque no pude escapar a tiempo con parte de mi familia. De esta forma no podría ser arrestado, esperando la primera oportunidad que me se presentara para escapar, como así lo hice, en efecto".

V Borovsky

B Besedovsky

---

adoptado, moviéndose con nerviosidad en el empeño instintivo de recoger, atar y desatar los hilos de la obra de mano.

Luis podía haberse limitado a decir lo que dijera. ¡Era tan parco de lenguaje! Por otra parte, el silencio se prolongó. Pero, de pronto, atropelladamente, sin respirar, soltó esto:

— Sin una sola alusión al pasado, Melchora; sin la más leve pregunta acerca de cómo me conduciré en el futuro; dejándome como soy y no puedo dejar de ser... ¿Aceptas?

Por uno de los costados del rancho apareció la silueta magra de ño Mariano que, observando el cuadro y retirándose discretamente, se dijo: "El emplasto que faltaba", en tanto las tunas que movía el viento protegían el rostro ruborizado de la enferma, cuya mano derecha amenazó en el aire, como corrigiendo; pero de cuyos labios salió apagada y tímida, dijérase que abochornada de tanta tardanza, la respuesta afirmativa suspirada y augural.

Y el clamor de la tragedia política que reclamaba venganza, quedó ahogado en el alma del acongojado joven, que después de toda clase de agobiadoras alternativas obtenía, frente a la vida, la grande, la suprema consolación del amor.

FIN

que brinda la salud recuperada no tiene precio; sin embargo, hay una forma *económica y simple* al alcance de todos, para combatir con eficacia desde las más sencillas enfermedades comunes en ambos sexos, a las más complicadas, antiguas y rebeldes afecciones secretas y generales de las vías

URINARIAS

sin dolores ni molestias de ninguna clase y sobre todo con una rapidez sorprendente, tomando durante pocas semanas 4 ó 5

CACHETS COLLAZO

Se venden en las buenas farmacias.

Preparados por el Dr. Collazo

FARMACIA del CONDOR
ROSARIO

PAGLIOTTI
RICO APERITIVO

TARJETAS MODERNAS
EN TALONARIOS, PERFORADO INVISIBLE PATENTADO

1 estuche c/25 tarjetas impresas el mismo en relieve $ 1.75 1.25
2 estuches c/25 tarj. c/u. impresas los mismos en relieve $ 2.50 1.80
4 estuches c/25 tarj. c/u. impresas los mismos en relieve $ 3.50 2.50
Agregar 0,20 para gastos de envío.

"TRIANON" IMPRENTA Y PAPELERIA
TUCUMAN 616 TEL. 31-0609
CALLAO 591 TEL. 35-5713
BUENOS AIRES

VENDA CORBATAS

Finas, por su cuenta, a particulares, sin riesgo. Se requiere poco dinero. Muestrario práctico. Pida detalles y CATALOGO ilustrado GRATIS. FAB. DUFOUR, Sáenz Peña 259—Buenos Aires.

ORIGINAL Y UTILISIMO

SOCIEDAD ORFEON F

Unico en la América del Sud. — Organizado y compuesto por profesionales, escritores, poetas, periodistas, traductores, dibujantes y fotógrafos de los grandes diarios y revistas argentinos.

Tarde o temprano recurrirá Vd. a sus servicios que se distinguirán por su

EFICIENCIA, RAPIDEZ, DISCRECION Y ECONOMIA

Nº 1. — REDACCION: de artículos, notas, discursos, monografías, crónicas, conferencias, estudios, dedicatorias y poesías de circunstancias, etc.
Nº 2. — TRADUCCION: literal, literaria y técnica del francés, inglés, italiano, portugués, alemán, ruso, holandés, árabe, idisch, etc.
Nº 3. — PERIODISMO: notas sensacionales por los mejores cronistas, reportajes, encuestas, crónicas de sucesos del día, fotografías y dibujos, etc.
Nº 4. — PROPAGANDA: en diarios, revistas, calles, tranvías, ómnibus, subterráneos, radiotelefonía, etc., con organización de páginas, "horas", y números.
Nº 5. — ORGANIZACION: preparación de planes para empresas periodísticas y comerciales, presupuestos, folletos, suplementos y números especiales.
Nº 6. — ASESORIA: jurídica, médica, agrícola, química, comercial, económica. - Dictámenes, consultas, análisis, investigaciones técnicas, etcétera.
Nº 7. — PERSONAL: búsqueda e investigaciones de datos y precios financieros, históricos, comerciales, etc., de objetos, sitios, instituciones, personas, etc.

LLENE Y ENVIE ESTE CUPON

Señor C. E. EGGERS-LECOUR
Escritorios 64 al 66
Sarmiento 559 - Buenos Aires - R. A.

Sírvase enviarme tarifa del servicio Nº.....

Nombre .....

Calle..... Nº.... Localidad.....

Acción Médica

REVISTA MENSUAL ARGENTINA DE CIENCIAS MEDICAS

PRIMERA PUBLICACION PERIODICA EN SUD-AMERICA QUE APARECE CON TEMA MEDICO MENSUAL

829, JUNIN, 829
BUENOS AIRES

SUSCRIPCION ANUAL
CINCO PESOS

Fábrica Modelo de Pastas Alimenticias **"LA BOLOÑESA"**
DE DOMINGO TALPONE
Especialidad en Tallarines, Ravioles, Cappelletti y Ñoquis uso Bologna, hechos en el día
HAGA SU PEDIDO POR TELEFONO Y SE LO REMITIREMOS A DOMICILIO
CORRIENTES 3131 - U. T. 62, Mitre 8793 y 2565
ANEXO: Quesería y Fiambrería por Mayor y Menor — BUENOS AIRES — SUCURSAL: CONCENTRACION DORREGO

EL ULTIMO VIERNES SANTO DE SOR INES

(*Continuación de la página 27*)

gado ministerio. Vinieron, desde larga distancia, antiguos dolientes, reintegrados a la vida normal merced a sus solícitos cuidados, muchos de los cuales la frecuentaron luego requiriendo sus consejos y apoyo moral; madres que recibieron de sus manos pan para sus hijos; niños a quienes había protegido y orientado en los azares de la existencia...

IV

— Madre — murmuró con voz apenas inteligible. —¿hoy es viernes santo, verdad?

— Sí, hija mía... — respondió acariciándole la frente Sor Amelia. — Ora con fe... estás mejor...

— ¿Mejor? No, no, madre... No estoy mejor.

— Lo dicen los médicos...

— Imaginan consolarme...

Y sonrió dulcemente. Luego, fijando los garzos ojos en el crucifijo que oprimía entre las manos, agregó con serena firmeza:

— Después de la extremaunción, todo ha concluído en el mundo... Esta tarde, Madre..., esta tarde..., a la hora nona...

— Dios te ampara con su misericordia.

Entornó los ojos y moviéronse casi imperceptiblemente los lívidos labios: oraba.

El pulso decayó rápidamente. Aplicáronse, en vano, inyecciones de cafeína. El corazón, de más en más débil, no respondía ya al esfuerzo de los médicos.

Sor Amelia, llevada hasta un ángulo de la habitación, escuchó la esperada sentencia: "caso perdido"...

Cuando los facultativos partieron, se aproximó, de puntillas, al lecho, y tomó una de las manos de Sor Inés.

Estaban solas. Por las ventanas penetraban los rojizos rayos del sol poniente. Sor Amelia, que era ya religiosa cuando ocurrió en Madrid el drama de Marta de Cartagena y Cienfuegos, que era española como ella y conocía íntimamente su historia, evocó en aquel momento solemne los lejanos días de esplendor terreno de la doliente; la vió en el brillo de su actuación mundana; la recordó en el grupo selecto de las parroquianas de su convento, radiante de hermosura, imagen viviente de la dicha, cuando entregaba semanalmente, con recatado disimulo, el óbolo para aliviar los dolores de los desheredados de la fortuna; la contempló con el albo traje de novicia y finalmente en la conmovedora ceremonia de los votos perpetuos...

No pudo reprimir un sollozo. Sor Inés abrió los ojos:

— ¿Llora? ¿Llora, Madre, por mí?

— No, no, hija mía... ¿Cómo te sientes?

— Creo en Dios, amo a Dios, espero en Dios...

— ¿Sufres?

— Físicamente, sí. Pero recordad, Madre, sus consoladoras palabras: *Bienaventurados los que sufren...*

— ¿Quieres algo?

— Orad por mí, ahora y siempre... Encomendadme a El, *que es el Camino, la Verdad y la Vida...* En un día como el de hoy, Madre, cerró sus divinos ojos... ¿Cómo comparar nuestros dolores a los suyos?

Y sin proferir una queja, ni experimentar un sobresalto, pasó a mejor vida, en la tarde de aquel bello y sereno día de abril, Sor Inés María del Sagrado Corazón de Jesús.

SANDALIO...

CHE - BOTTINI - ME TENES QUE AYUDAR.
ES MUY LOGICO QUE UN BOTTINI AYUDE A UN SANDALIO
1
MI MUJER NO ME DEJA SALIR DE NOCHE - Y HOY TENGO QUE SALIR PARA TOMAR PARTE EN EL CAMPEONATO DE BILLAR - DONDE DEBO GANAR GRACIAS A MI MAESTRIA
GANARAS POR CARAMBOLA
2
AQUI TENES LA LLAVE DE MI CASA. CUANDO VEAS LAS LUCES APAGADAS - ENTRAS Y HACES RUIDO - COSA DE QUE ROSAURA SE CREA QUE ANDAN CHORROS
¿Y NO SE LE OCURRIRA CORTAR EL CHORRO?
3
NO ME TENGAS MIEDO. ASI - YO ME LEVANTO - CORRO AL LADRON - SIGO CORRIENDOLO EN LA CALLE Y NO PARO HASTA LA ACADEMIA DE BILLAR.
¿PRENDIDO VIEJO?
Y CON BROCHE...
4
YA ES HORA DE IR A DORMIR.
TENES RAZON. ¡Y COMO ME GUSTA ACOSTARME TEMPRANO! NO COMPRENDO COMO A OTROS MARIDOS LES DA POR SALIR DE NOCHE.
5
¡SANDALIO! ¡SANDALIO!
¡SANDALIO! HAY LADRONES... ANDA - CORRELOS.
6

SANDALIO.

PERO NO PIERDAS TIEMPO EN VESTIRTE - SANDALIO
ES QUE A LO MEJOR HAY UNA LADRONA. YA SABES QUE AHORA ROBAN EN PAREJAS
7

¡PARATE SI SOS GUAPO! NO IMPORTA QUE DISPARES. TE VOY A SEGUIR HASTA EL FIN DEL MUNDO.
10

¡FUERA! ¡LADRONES! ¡FUERA! ¡FUERA! ... ¡A LA CUCHA!
8

GRACIAS - VIEJO. LO HICISTE MUY BIEN - TE INVITO A QUE FESTEJEMOS TU EXITO COMO CHORRO CON UN CHORRO...
DE NINGUNA MANERA. ADEMAS...
11

(¡MACANUDO! BOTTINI DEJO LA PUERTA ABIERTA!).- NO DISPARES MAULA.- HACE FRENTE - SI SOS HOMBRE...
9

ESTAS CONFUNDIDO; PUES YO RECIEN IBA A TU CASA...
ENTONCES EL QUE ENTRO ERA UN LADRON DE VERAS.
RAULROUX
12

INGLATERRA RINDE HOMENAJE AL HEROISMO DEL CRUCERO EMDEN

(Continuación de la página 82)

Montcalm y Dupleix, que lo frecuentaban.

Con los primeros albores del día, el Emden, enarbolando una cuarta chimenea postiza, para que lo confundieran con un vapor inglés, penetró a dicho puerto, que estaba atestado de embarcaciones enemigas. Estas creyéndolo, en realidad, un crucero inglés, por eso de la cuarta chimenea, lo dejaron pasar, hasta que el Emden se halló junto al muelle, después de haber sorteado a centenares de barcos. Una vez allí, y con una audacia inaudita, rompió el fuego contra el crucero ruso Schemtschuk, hundiéndolo instantes después, no sin que aquél le hubiera presentado reñido combate, defendiéndose denodadamente. Luego, y mientras cubría su retirada a base de un nutrido cañoneo, hundió al destroyer francés Mousquet, que también se defendió con indomable valentía.

UNA AGONIA GLORIOSA

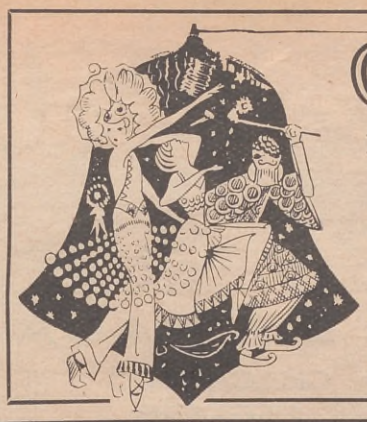
Cuando el Emden se hallaba destruyendo la estación radiocablegráfica de Keeling, los telegrafistas de ésta lanzaron al éter la llamada de auxilio. Inmediatamente obtuvieron respuesta de los vapores que se hallaban más cerca. A su vez los operadores radiotelegráficos del crucero alemán captaron esa respuesta, pero en una forma tan deficiente que no sólo no pudieron localizar a los buques enemigos, de los cuales había partido, sino que creyeron que éstos se hallaban muy alejados y que de ningún modo hubieran podido llegar a tiempo para impedir la mencionada destrucción o para apresar al Emden. Este error, que fué fatal para el casi fantástico crucero, permitió al acorazado australiano Sydney, que se hallaba cerca, aproximarse a toda velocidad.

Cuando el Emden logró divisarlo en lontananza, cincuenta hombres de su tripulación se hallaban en tierra y le fué materialmente imposible recogerlos, para no dejarse encerrar en la estrecha bahía. A toda marcha se dirigió al encuentro del enemigo, que le llevaba una enorme ventaja en tamaño, en piezas de guerra y en velocidad.

Desde ese momento comenzó la agonía, que duró tres horas, aproximadamente, del valiente navío alemán. Después de las primeras escaramuzas, favorables para el Emden, el Sydney pudo fijar su puntería, y corriendo velozmente para mantener la misma distancia entre su antagonista y él, comenzó a hacer terribles impactos en el rival. Sus cañones, de mayor alcance, le permitían luchar desde fuera del radio de acción del Emden. En esta forma la nave alemana se vió sometida a la terrible prueba de un fuego graneado, ininterrumpido, que fué agotando poco a poco sus enormes reservas combativas y silenciando cada una de sus armas de guerra.

Su capitán, viendo la imposibilidad de luchar con un enemigo superior, y para que su querido Emden no fuera a caer a sus manos ni tampoco tuviera el triste fin de ser echado a pique, lo condujo hábilmente, entre los estertores de la agonía, y lo hizo encallar en unos arrecifes de coral.

Así terminó su odisea una de las naves más valientes de la gran guerra mundial.



COTILLON "VOGUE"

TODO PARA EL COTILLON..

Especialidad en Artículos para Diners Dansants, Reveillons, Asaltos, Cumpleaños y Fiestas Infantiles

ORGANIZACIÓN DE VELADAS Y NUMEROS FESTIVOS

IMPORTACION DE JUGUETES Y NOVEDADES

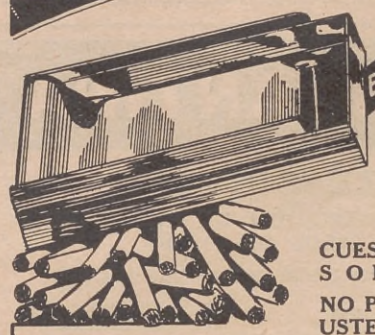
775 - PARAGUAY - 775

U. T. 31, RETIRO 5592 BUENOS AIRES

300% de Economía

Para los FUMADORES

EMPLEANDO ROLL-RITE



EL APARATO MAS MODERNO Y SENCILLO que hace cigarrillos instantáneamente y en una sola operación, con las extremidades completamente lisas, evitando todo desperdicio de tabaco.

CUESTA SOLO $ 5.— m/n. Y DURA TODA LA VIDA.

NO PIERDA LA OPORTUNIDAD DE HACERSE USTED MISMO PERFECTOS CIGARRILLOS CON EL VERDADERO TABACO QUE SU PALADAR REQUIERE.

Solicítelo a sus únicos concesionarios:

P. CHAMPAGNE & Cía. Av. R. SAENZ PEÑA, 530 Buenos Aires

Se envía de inmediato, libre de fletes. — Se precisan agentes.

AGUA COLONIA BRANCATO

El perfume de moda

TARJETAS MODERNAS

EN TALONARIOS, PERFORADO INVISIBLE PATENTADO

1 estuche c/25 tarjetas impresas el mismo en relieve $ 1.75 — 1.25

2 estuches c/25 tarj c/u impresas los mismos en relieve $ 2.50 — 1.80

4 estuches c/25 tarj c/u impresas los mismos en relieve $ 3.50 — 2.50

Agregar 0.20 para gastos de envío.

"TRIANON" IMPRENTA Y PAPELERIA

TUCUMAN 616 TEL 31-0609 — CALLAO 591 TEL 35 5713 — BUENOS AIRES

Grandes, medianos y chicos, todas las semanas las agencias de Lotería Nacional MAYORAL reparten muchos premios a sus clientes.

Ver aviso página 45.

Cupón de los Concursos-Entretenimientos 3.ª Serie

Concurso de Refranes y dichos criollos de ACONCAGUA
Sarmiento 559 — Buenos Aires

Nombre .....

Calle .....

Localidad ..... *F. C.* .....

A. ESTRADA
CHACABUCO 156-158
U. T. 33, AVENIDA 1279

TRAJES DE CASIMIR INGLÉS desde $ 90.- a $ 150.- m/n.
GARANTIZADO

LA ALICANTINA
DE JOSÉ SIRVENT
LIMPIEZA, DESINFECCIÓN DE ALFOMBRAS Y ENCERADOS DE PISOS
Presentando este aviso tendrá un descuento del 20 %
Calle TALCAHUANO 736
U. T. 35, Libertad 0810
U. T. 41, Plaza 6142

UNA VISITA AL INSTITUTO NACIONAL DE CIEGOS

(*Continuación de la página 105*)

donde es apreciable la labor que se realiza, dando a los ciegos adultos allí reunidos conocimientos escolares y manuales que son útiles, saludables y de grandes satisfacciones.

— ¿Encuentran trabajo los masajistas egresados del Instituto?

— Se gestiona para que los Hospitales Municipales y Nacionales puedan admitirlos. Es posible que pronto se alcance esa realidad y entretanto funcionará una Clínica de Kinesiterapia atendida por masajistas diplomados en el mismo.

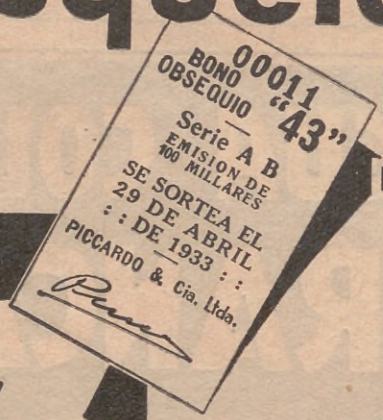
— ¿Es activa la propaganda para aumentar el número de alumnos?

— Nos dirigimos a todos los gobiernos de provincia, solicitando el envío de niños ciegos en edad escolar, para darles conveniente cultura. Es de lamentar que algunos no presten a este pedido la preferencia con que debían hacerlo, sobre todo cuando se trata de cumplir la ley, dando a los niños argentinos la instrucción primaria que necesitan.

— Como director del Instituto Nacional de Ciegos, ¿cuál es su mayor anhelo?

— Primero: que esta obra educacional se difunda rápidamente en toda la República, por medio de nuevas entidades o de simples misiones culturales. Segundo: que el Estado, las instituciones públicas y privadas y la sociedad toda, valoren las aptitudes profesionales y artísticas de los ciegos capacitados para la lucha diaria y tengan una constante preocupación para darles trabajo seguro, digno y lucrativo, a fin de que desenvuelvan normalmente su vida, con el deseo de continuar perfeccionándose y de ser felices.

Búsquelos bien...
NO SE DESCUIDE



Estos bonos están en muchos atados de CIGARRILLOS

43

de 20, 25, 30 y 35 cts.

Pueden convertirse en
MILES DE PESOS
CUARTO SORTEO
$100.000
EN EFECTIVO
29 DE ABRIL DE 1933